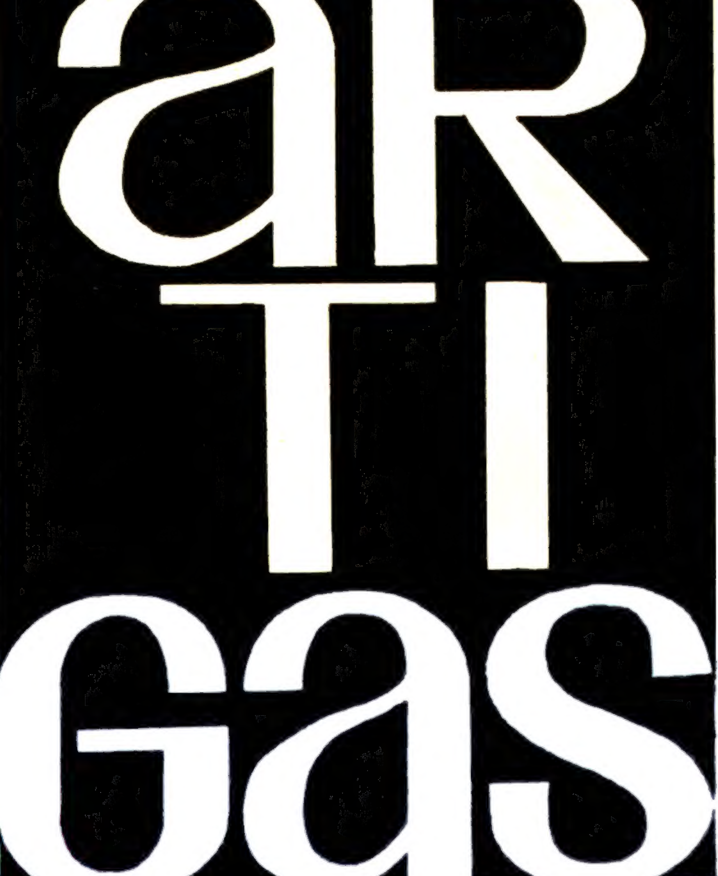


LA TIERRA
EL HOMBRE

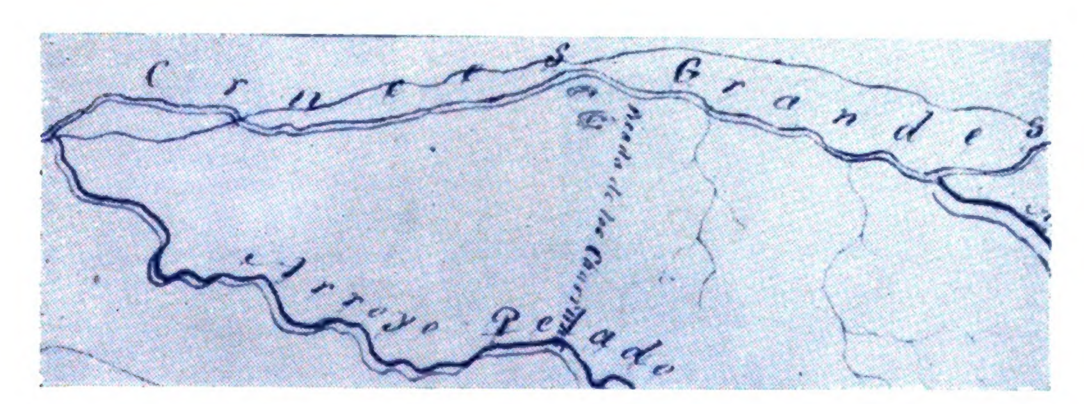
REVELACION
Y DESTINO



Fragmento del mapa "formado por las obras geográficas que dexó el benemérito español Dn. Andrés de Oyarbide, Teniente de Fragata graduado de la Real Armada y copiado por el segundo Piloto de dha. Armada Dn José de Suárez, para el uso del Capitán de Navío de la Marina Real y Comandante General de Marina del Apostadero de este Río de la Plata Dn. José María Salazar". (M. H. N. - Biblioteca y Archivo Pablo Blanco Acevedo - Carpeta cartográfica Nº 3). Importa destacar la geonimia de origen guaraní del actual Depto. de Artigas



Reproducción de un fragmento del plano del campo de Pablo Delgado (5 leguas cuadradas) levantado por el Agr. Francisco Poinsignon el 29 de octubre de 1834. Documenta la existencia en la época de la "tapera de la capilla de Guabiyú", a orilla del arroyo del mismo nombre, en tierras artiguenses. (M.O.P. - Dirección de Topografía - Sección Archivo Gráfico - Carpeta Nº 99206 y E. de G. y H. Exp. N, 240 de 1834)



Fragmento del plano levantado por el Agr. Poinsignon de los campos de José María Almagro, que registra una "Picada de los charrúas" entre los arroyos Tres Cruces Grande y Pelado. Fuente citada: Carpeta Nº 99204

ARTIGAS

LA TIERRA - EL HOMBRE
REVELACION Y DESTINO

Album patrocinado por la
INTENDENCIA MUNICIPAL
DE ARTIGAS

Registro de Propiedad Literaria
y Artística Nº 1695

Redacción y Administración:
Paysandú 1175 - Teléf.: 8 43 86
Montevideo - Uruguay

Dirección y Administración:

ANIBAL BARRIOS PINTOS

Colaboraron en los textos:

ANIBAL ALVES
Profesor de Literatura en la Enseñanza
Preparatoria de la Ciudad de Artigas.

JOSE PEDRO ARGUL
Del Instituto Histórico y Geográfico
del Uruguay.
Director del Museo Bancario
del Banco de la República.
Presidente de la Comisión Honoraria
de Símbolos Nacionales.
Presidente de la Sección Uruguaya
de la Asociación Internacional de Críticos
de Arte.

JOSE JOAQUIN FIGUEIRA
Arqueólogo e Historiador.
Del Centro de Estudios del Pasado Uruguayo.

CALIXTO FUQUES
Colaborador Honorario
de la Facultad de Humanidades,
en zoología (vertebrados), entomología,
botánica, fito-geografía y arqueología.

ATILIO LOMBARDO
Jefe del Museo, Jardín Botánico
y Parque Indígena de Montevideo.

BOLIVAR LOPEZ
Inspector de Escuelas del Dpto. de Artigas.

BERNARDINO DE AZEVEDO MACHADO
Historiador.
Ex-Cónsul del Brasil en Artigas.

HOMERO MARTINEZ MONTERO
(Teniente de Navío)
Del Instituto Histórico y Geográfico
del Uruguay.
Ex-Presidente de la Comisión Mixta
Argentino-Uruguaya para la Demarcación
del Río Uruguay (1966-67).
Ex-Ministro de Relaciones Exteriores
(1959-63).

ELISEO SALVADOR PORTA
Profesor en la Enseñanza Secundaria
(Liceo de Bella Unión).
Médico, novelista y autor de ensayos.

HORACIO J. VICO
(Coronel [R])
Asesor de la Comisión de Límites
Uruguay - Brasil.

en la fotografía: **SIGUETO KUBOTA**
CORALINO RIVERO

en el transporte aéreo: **LEON DE LOS SANTOS**

portada: **NICOLAS ERDODY**

Este volumen Nº 103 de la EDITORIAL MINAS acabóse de imprimir en enero del año 1968, habiendo sido confiado el decoro de su artesanía a **IMPRESORA REX S.A.** La preparación de fotograbados estuvo a cargo de **INDUSTRIA FOTOMECANICA**. La composición mecánica se realizó en el **TALLER DE LINOTIPIA "EXCELSIOR"** de Fritz Schapira.

ARTIGAS

Rasgos de su conmovida historia

El departamento más septentrional de la República, cuya denominación honra la memoria del ilustre prócer de nuestra emancipación, fue en el siglo XVIII una rinconada de la estancia de Yapeyú. Documentos misioneros atestiguan la existencia de ganado, ya en 1705, en el actual departamento de Artigas.

Un mapa de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla (año 1775) registra los nombres primigenios de dos ríos situados entre el Yacuy y el Guarey (Cuareim): BRAGUAENDA, quizá el Guaviyú, también probable el Tigre, y CAVAYARUA, posible ÑAQUIÑÁ, con menos posibilidades el Lenguazo. Otro "formado por las obras geográficas" que dejara el marino español Andrés de Oyarbide, para el uso del Comandante de Marina del Apostadero del Río de la Plata, Dn. José María Salazar, esclarece la denominación, en la época, de los arroyos tributarios del Uruguay, más importantes: QUAREI, AGUARA CURI (Riacho Sur o Santa Rosa?) SAUCE, TUCUMBÓ (Itacumbú), ÑAQUIÑANDI (Ñaquiñá), CURUSU CARAPE (Mandiyú) y TIGRE. En cuanto al Arapey figura como IGARAPAI. A su vez la "Carta Esférica" de Miguel López y Picor (1816), incluye los siguientes topónimos: GUAREY, AQUARACARI, SAUCE, TUCUMBÓ, NAQUINANDO, TIGRE e IGARAPEY.

En el amanecer del siglo XIX ya tiene un dueño la tierra artiguense. En el reparto de tierras que realiza el 4 de enero de 1800 el Capitán del Cuerpo de Caballería de Blandengues de la Banda Oriental del Río de la Plata y Comandante del Pueblo de Belén, don Jorge Pacheco, comisionado por el Virrey Marqués de Avilés, le correspondió a **Vicente Baliñas** un campo situado entre los siguientes límites: río Uruguay, arroyo Guaviyú, cuchilla Santa Rosa y arroyo Yacuy. Dicho campo se componía de 37 leguas y 2.490 cuadras cuadradas; sus títulos fueron confirmados por decreto del virrey Liniers del 17 de marzo de 1809, en tiempos en que Baliñas residía en Belén.

Van a transcurrir nueve años más para que se efectúe otra donación de tierras en épocas de la dominación española. Esta vez el donatorio de los campos situados entre los arroyos Tacumbú, Yucutujá, río Uruguay y Cuchilla Grande, es **Martín Rodríguez**, que fuera Brigadier General de las Provincias de Buenos Aires, campos que le son otorgados "en remuneración de los servicios hechos al Estado en la invasión de los Ingleses". Dicha merced le fue concedida en nombre de S.M.C. el 26 de junio de 1809.

En la tierra firme, el pie desnudo y la flecha (de charrúas y minuanes) ponían en dispersión a la fauna de aquellos días, que van siendo iluminados por el lento trabajo de la ciencia arqueológica. Y en todos esos acontecimientos y los venideros, estaría siempre presente, como testigo ineludible, el hermoso río que da nombre a nuestra patria.

Pero antes de proseguir con esta reseña histórica, vamos a dejar la presencia de aquella edad guaraní, inscripta en el puntual registro de los accidentes geográficos regionales.

Creemos, sin embargo, que habiendo dado algunas denominaciones con la grafía primigenia, un futuro análisis a fondo a cargo de especialistas, podrá determinar su verdadero significado original.

TOPONIMOS DE ORIGEN GUARANI

Con el auxilio del estudio de A. Jover Peralta titulado "El Guaraní en la geografía de América", podemos interpretar así el significado de los nombres guaraníes, aun cuando, hacemos notar, que algunos de ellos resultan dudosos, dadas las alteraciones que presentan.

ARAPEY: significa, río de los camalotes, pero como su primera denominación (la del Arapey Grande) fue Igarapai, puede tener esta acepción: canoa del sacerdote (de Igá, canoa; pai, señor, sacerdote), o según el Prof. Máximo Pereira, agua por donde pasan las canoas chatas.

En el mapa del P. Miguel Marimón, atribuido erróneamente al P. Bernardo Nusdortfer, figura como Yarapeí: quizá de Yara (nombre de una víbora) y de pei - apartar.

BOITATÁ: de mboy, ofidio y tatá, fuego. O de mba-é, cosa y tatá: fuego fatuo, fosforescencia.

BOYCUA: cueva de víbora.

CARAPÉ: de Carapei. De carapé, petiso, e i, agua. Arroyo de los petisos. Enano. O, de caraí, hombre, señor, y pe, bajo e i agua.

CUAREIM: en los mapas antiguos figura como Quarei o Guarey. Probablemente de Acuará, agujero, hoyo, e i, agua: río que brota de un hoyo o cueva o de cuá, guarida e i, agua.

CUARÓ: de icuá, fuente y ro, amargo: pozo amargo. Cuarómini: de icuá, ro y mini: pozo chico de agua amarga. O de cuara y miní: "cueva, escondrijo o lugar oscuro" (Giufra).

CURUPI: árbol parecido al sauce de las sierras. Curupí es también el dios protector de los bosques.

GARUPÁ: de Ga, flotante (Igá, lo que flota en el agua) y rupá, lecho, nido.

GUALEGUAYCITO: diminutivo de Gualeguay. Quizá, de guagua, exclamación de asombro, e i, agua: ¡cuánta agua! (Deletang) o de curé, cerdo; gua, lugar de, e i, agua: río de la cueva o de la región de los cerdos (B. Martínez) o de yaguá, perro, onza, y rí, siri, corriente de agua: río de los perros, o de los jaguares, o de los tigres (Trelles) o de cuá, agujero, región; no, hediondo; guasú, grande, e i, agua: río de la región o de la cueva hedionda.

GUAVIYÚ: árbol frutal, Mirtácea. Guaviyú, viene de iva, fruta y jhaviyú, vello: fruta velluda, con pelusa.

GUAYABO: del tupí goyaba (Oliveres). De guayá: ivá, fruta; il, grano, y ya, pegar: fruta de semillas pegadas. Guayá puede derivar también de iva, fruta y ya, abrir: frutas que se abren.

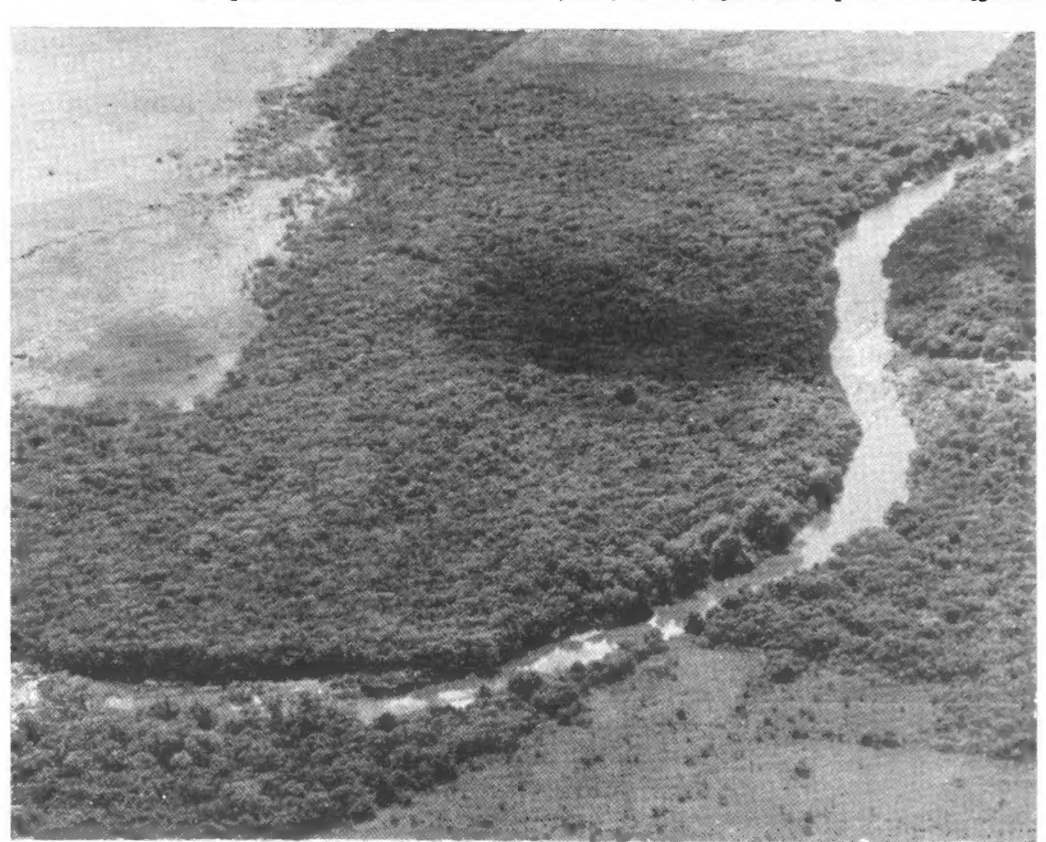
GUAYUVIRÁ: de guaviyú, nombre de un árbol frutal y virá, color rojo. Guaviyuvirá deriva de ivá, fruta, jhaviyú, vello y pitã, colorado: fruta velluda y colorada.

ITACUMBÚ: como Tacumbó, figura en mapas antiguos, que quiere decir, látigo, fusta, cuerda, soga, guasca, lazo. Tal vez, de itá, piedra, roca; cü lengua y mbú, largo: lengua larga de piedras. Con el nombre de Itacumbú se conocía hacia 1575 un pago de la jurisdicción de la Asunción del Paraguay.

MANDIYU: figura en los mapas antiguos como Curuzu carape, de curusú, cruz y carapé, petiso: cruz petisa. Mandiyú, deriva de mandi-i, un pez (el bagre) y yú, amarillo. Mandí es también algodón. Saint Hilaire le da este significado, a su paso por la región en 1821.

ÑANDUBAY: nombre de un árbol. De ñandú, avestruz, araña: ivá, fruta e i, agua: arroyo de la fruta del avestruz, arroyo de la

La historia del actual territorio artiguense en el siglo XVIII y principios del XIX, no se puede comprender sin desentrañar la historia de sus ríos. El Cuaró —que aquí vemos en foto aérea— fue uno de los centros de la vida dura y recia de aquellos tiempos. A sus orillas se instaló en 1804, la pulpería volante de José Correa, en cuya carreta los changadores del capitán lusitano Jose Borges do Canto se abastecían de yerba, tabaco, aguardiente y lienzo de algodón





Cnel. Diego Lamas



Cnel. Carlos Lecueder. Primer Jefe Político y de Policía del Depto. de Artigas (1884). A su iniciativa se denominó "Gral. Eugenio Garzón" al cuartel; por su filantropía se le llamaba "El Padre de los Pobres"



Amaro F. Ramos. Tuvo destacada actuación política en el departamento, habiendo ejercido los cargos de Juez de Paz, presidente de la Junta Económico-Administrativa, presidente de la Junta Electoral, Jefe Político y de Policía en 1903, Comandante de la "División Artigas" y Senador de la República

araña. O de ñandú, araña; va-i, malo, e i, agua: arroyo de arañas bravas.

ÑAQUIÑA: quizá de ñakirá, cigarra.

TAMANDUA: nombre del oso hormiguero. De tamanduaré, voz derivada de tamoi, antepasado, andú, arandú, sabio, y reii, descendiente: vástago sabio de los antepasados (M. Domínguez) o de tamandaré, el profeta o el que anuncia la lluvia: de t, generatriz; amá, lluvia, agua; andú, sentir, presentir; a o jha, signo de participio, y ré, signo de pretérito.

TARUMAN: nombre de un árbol frutal. Quizá de ta, pueblo; ru, padre, e iva, fruto: fruta de los padres de la aldea.

TIMBOY: de Timbó, nombre de un árbol corpulento. Timbó, humareda, polvo, vaho: alusión a la particularidad que ofrece la madera de este árbol de arder sin llama.

YACARE CURURU: de Yacarei, yacaré, cocodrilo, lagarto, e i, agua. Cururú es voz guaraní que significa sapo: de curú, sarna, roncha, y rú, padre, porque, según creencia popular, el roce de este animal con la piel, produce sarna.

YACUY: de yacú, pavo montés, faisán e i, agua.

YUCUTUJÁ: de yucutujhá, yu, aguja, espina, cutú, pinchar, clavar, y jhá, partícula instrumental: alfiletero. Yucutujámini: alfiletero pequeño.

YACU: en quechua, agua. En guaraní, yacú es pavo montés, faisán. O de i, agua e ivú, manantial: agua de manantial. O de i y acú: agua caliente.

YUQUERI: sensitiva. Quizá de yukiri, salmuera, árbol del que los indios sacaban sal para condimentar sus comidas.

Agregamos la voz **Aguará curí** (denominación con la cual se conocía quizá el Riacho Sur, afluente del río Uruguay, cercano a Bella Unión): de aguará, zorro (de yaguá, onza y rá, parecido) y curi-i, pino, araucaria brasilera o curí, demora, antigüedad. Usábase también como sufijo.

En el citado mapa del P. Marimón, de 1753, es denominado Ibití María al actual cerro Bichadero, situado al sudeste del Dep. de Artigas. (Ibití, significa cerro en la lengua guaraní.) Allí, dice Marimón, se graduaban de hechiceros los infieles guenoas; "allí se juntan, hacen su Ajaba, se punzan, se taladran el cuerpo, y hacen mil diabluras, hasta que se le aparece allí, encima del cerro, el demonio en forma visible".

Recordemos, para finalizar, que la Isla Misionera rememora, según Orestes Araújo, la presencia de una familia de indios de las Misiones, que en enero de 1829 llegaran a nuestro territorio acompañando el ejército de Fructuoso Rivera. La Isla del Padre, seguramente, tendrá un origen semejante.

PRESENCIA DEL PROCER EN TIERRAS NORTEÑAS

En 1794, en este escenario de paisaje áspero y bravío, de tierras mordidas por los dientes del basalto, a los 30 años de edad, realizaba riesgosas faenas de corambre el futuro Jefe de los Orientales, José Artigas, junto a otros vaqueros decididos y de temple: el Indio Matachina, Francisco el Portugués, residentes en Santo Domingo Soriano, y Manuel Cane, montevideano.

Pocos años después, en 1798, actuando como "encargado del zelo de la campaña", ya incorporado al Cuerpo de Blandengues vigilaría los campos "situados entre Santa Ana hasta Tacuarembó, Cuaró, Cuareim y los dos Arapey, Grande y Chico", habitáculo de indios charrúas y minuanes, donde existía el mayor número de ganado orejano.

En 1804, un procedimiento realizado por Artigas nos da la oportunidad, a través de los sumarios realizados, de conocer detalles de las recogidas de ganado que hombres de rudo aspecto y coraje puro, realizaban para los pueblos misioneros de la jurisdicción de Portugal. Allí, sobre el Cuareim se hallaba la "graseada" de San Luis y la vaqueria de Santo Angel y en el Rincón del Cuaró, con "treinta hombres de armas", el capitán lusitano José



Cnel. Bernabé Rivera. Miniatura de D'Dogerty

Borges do Canto. Importa anotar la presencia de una pulpería volante en el Cuaró: la de José Correa, en cuya carreta los changadores se abastecían de yerba, tabaco, aguardiente y lienzo de algodón.

La dilatada permanencia de charrúas y minuanes, en la región artiguense, siempre errantes por el Cuareim, Yarao, Ibirapuita, Santa María o Cuaró, ha dejados sus huellas en viejos documentos.

Orestes Araújo registra su presencia en el **Cerro de las Sepulturas**, entre cuyas rocas "suelen encontrarse objetos de piedras idénticos a los que usaban los charrúas". El mismo autor expresa que el topónimo **Mandú**, aun cuando hay quienes sostienen que es una corrupción de Ñandú, otros afirman que recibe esta denominación "desde que en esta cañada halló la muerte un indio llamado Mandú".

Los mapas modernos registran accidentes geográficos como el **cerro Charrúa**, cercano a la actual Parada Artola del ferrocarril, el **cerro Bichadero** en puntas del Catalán, el **Paso Charrúa**, sobre el Cuareim y el **cerro Topador**, sobre la cuchilla de Yacaré-Cururú donde, según Orestes Araújo, en el primer tercio de este siglo, los indios charrúas hacían corridas de yeguas y potros, y reuniéndose en esta elevación, "enlazaban o boleaban convirtiendo en mansos caballos a los fieros y selváticos potros".

Otros más antiguos de la década de 1830-40 ubican con precisión su presencia sobre las cuchillas y arroyos de Yacaré-Cururú y Tres Cruces.

Ya el ideario preclaro del Protector de los Pueblos Libres, se había elevado en el cielo americano, cuando en agosto de 1816, los portugueses volvían a entrar en la Provincia Oriental. En la mañana del 4 de enero de 1817, las fuerzas artiguistas al mando del mayor general Andrés Latorre, con un gran número de lanceros charrúas, minuanes y guaycurúes, son derrotadas en Catalán, la primera batalla en la historia militar del Brasil, como dijera el general en jefe del ejército lusitano, Marqués de Alegrete. En este día de infortunio quedan sobre los campos de Catalán, cientos de orientales muertos.

Hemos perdido una acción que debemos llorar eternamente, dirá Artigas a Barreiro, refiriéndose a este sangriento combate. "Con mil ventajas adquiridas, habiéndoles ya quitado diez carretas de sus bagajes, todas las caballadas y el ganado de consumo, se presentó la acción sin necesidad, pero ejecutada ya estábamos triunfantes habiendo penetrado su campamento, roto su línea, tomada la artillería y todo en confusión, la caballería del

costado izquierdo que era correntina y gente de Entre Ríos, que eran en número de ochocientos hombres, desampararon la línea al avance de sólo 60 portugueses que parece increíble".

El escenario de esta batalla (distinguido con dos estelas de granito) se encuentra a 56 Kmts. de la ciudad de Artigas (51 por Ruta 30 y 5 por camino vecinal que sale a la izquierda).

EL TESTIMONIO DE SAINT HILAIRE

El 17 de enero de 1821 en viaje hacia el territorio portugués, el sabio naturalista francés Agustín Francisco César de Prouvensal, más conocido por Auguste de Saint Hilaire, se detenía antes las márgenes del arroyo Yacuí. En su libro "Voyage a Río Grande do Sul", nos brinda esta animada estampa del paisaje y una perspectiva, que a casi 150 años de distancia en el tiempo, no se ha concretado en realidad.

"Si llega un día en que las márgenes del Yacuí y del Uruguay estén habitadas por gente industriosa, si sus riberas logran bordearse de casas de campo con jardín y si en medio de los árboles que cubren las islas y de las que ya he hablado, se divisen residencias rodeadas de plantaciones, seguramente no habrá en el mundo un lugar más encantador".

Un poco más allá del arroyo Canario (arroyo del Tigre) Saint Hilaire visita el lugar donde se levantaba la estancia de un español que muriera durante la guerra. Cultivaba allí trigo candeal y diversas plantas europeas. Su estancia fue totalmente destruída y nada se sabía del destino que habían corrido sus hijos.

"Después de haber dejado Mandiyú donde encontrara una prodigiosa cantidad de yeguas salvajes, muchos ciervos, avestruces y perdices —anota el naturalista francés— **vimos los vestigios de varias estancias y, entre otras, una plantación bastante considerable de duraznero. Las casas fueron destruídas durante la guerra; los propietarios muertos o huidos; los animales totalmente exterminados y la región se encuentra hoy absolutamente desierta".**

El 26 de enero llega a la Guardia del Cuareim, situada en la desembocadura en el Uruguay **"de un arroyito que no tiene nombre"**, (quizá el riacho Norte), por donde habían atravesado más de 3.000 guaraníes para ponerse bajo la protección de los portugueses, por la persecución de Ramírez, provenientes en su mayoría del pueblo llamado Cambahy, situado en el sur de Entre Ríos.

En dicho lugar había destacados 15 hombres, comandados por un alférez. Sus ranchos estaban construídos en forma de horno, con hojas de gramíneas.

Con una temperatura de 30º Saint Hilaire llega a las márgenes del Cuareim. **La región es casi llana** —dice— **y cubierta de excelentes praderas, pero la hierba es baja y apretada.** Por un vado poco profundo, por donde corre el río con rapidez sobre un lecho de piedras, penetraría en tierras de la capitanía de Río Grande.

GEONIMICOS PORTUGUESES O BRASILEÑOS

La presencia de portugueses o brasileños en tierras artiguenses, ha quedado registrada en la toponimia lugareña. A los de origen patronímico, como **Juan Bautista, Ricardinho, Santinho, Sequeira, Maneco, Osorio** etc. y a los de procedencia fitográfica como **Guayabo, Canelera, Peciguero** (por Pessegueiro, duraznero), **Urumbeba** (especie de tuna, perteneciente al género cactus) o zoográfica, como **Capivara**, (carpincho), **Yundiá** (Bagre Negro), etc. hay que agregar, entre otros, estos topónimos:

CACHEURA: corrupción de Cahoeira, cascada, despeñadero de agua, salto de agua.

CAPON: del guaraní Capão. Isla de árboles naturales que está sola en medio del campo. Es más conocida esta expresión como brasilerismo. El más resonante ejemplo en Artigas es Isla Cabellos.

LAYADO: de Lajeado. Arroyo o curso de agua, cuyo lecho es de laja, una piedra lisa y plana de origen metamórfico.

PERAU: precipicio, barranco de gran altura, despeñadero peligroso.

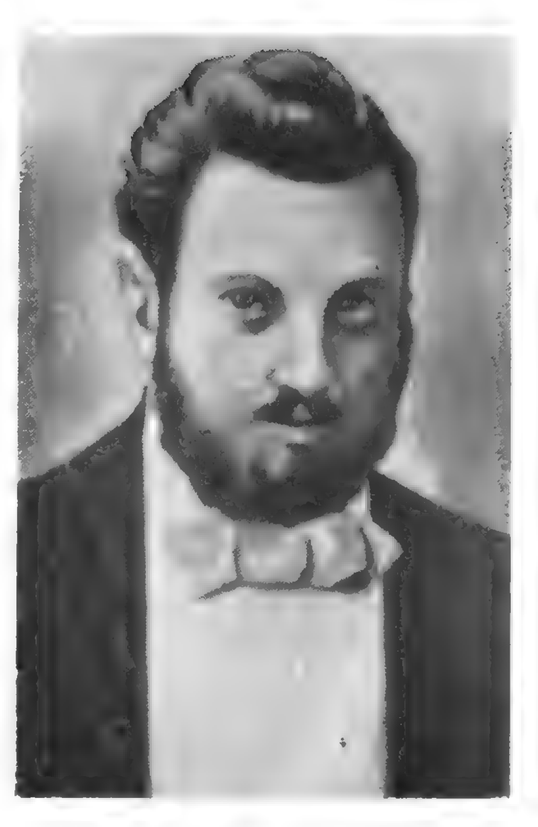
SALAMANCA: gruta, cueva encantada.

TABUADO: tablado, suelo formado de tablas. Quizá esta denominación aplicada a un cerro de Artigas, derive de que su conformación geológica se asemeje a camadas de tablas.

UNA FAROLA A CAMBIO DE TODA LA TIERRA ARTIGUENSE

El 15 de enero de 1819 el Cabildo de Montevideo, tratando **"asuntos tocantes a la felicidad pública"**, tomando en consideración **"la urgentísima necesidad de llevar a cabo la importante obra del fanal de la Isla de Flores para evitar las repetidas desgracias que sucedían diariamente entre las cuales no podía el cabildo recordar sin dolor el reciente naufragio de la zumaca Pimpon, que tenía el pueblo cubierto de luto"**... después de reflexiones **"sobre la imposibilidad de gravar a los pueblos, y especialmente al vecindario de esta ciudad casi arruinado con las guerras civiles de siete años"**, a proposición de varios cabildantes se resolvió proponer al Gobernador y Capitán Gral. de la Provincia, Barón de la Laguna, ceder el derecho sobre la fortaleza de Santa Teresa y fuerte de San Miguel **"que se hallaban casi en escombros"** y rectificar la línea divisoria de la Provincia y Capitanía de Río Grande y la de San Pedro do Sul, fijando la demarcación por el Arapey.

En caso de aceptar, era aspiración de los cabildantes montevideanos que Lecor **"se dignase contribuir por vía de indemnización de los terrenos"**... **"con el dinero y demás auxilios que fuesen precisos para activar y concluir la grande obra del fanal de la Isla de Flores".**



Carlos Lorenzo Gregorio Catalá, maestro, escritor. Presidió la comisión encargada de la fundación del pueblo Cuareim (hoy Artigas)

¡Todo el departamento de Artigas a cambio de un faro! Han quedado para la historia los nombres de los cabildantes que firmaron la llamada "Convención Lecor": Juan José Durán, Juan Benito Blanco, Juan Correa, Agustín Estrada, Juan Fco. Giró, Lorenzo Justiniano Pérez, Francisco Joaquín Muñoz, José Alvarez, Fco. Solano de Antuña, secretario.

Cuando se realiza el pacto de incorporación de la Provincia Oriental del Río de la Plata al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarbes (31 de julio de 1821) se expresa por su art. 2º que sus límites **"serán los mismos que tenía y se le reconocían al principio de la Revolución, que era por el Norte el Río Cuarey hasta la Cuchilla de Santa Ana"**...

Por este documento reconocía solemnemente Portugal nuestra Frontera Norte en el Cuareim. Este límite sería también línea divisoria provisional entre las victoriosas fuerzas del Gral. Fructuoso Rivera, luego de la toma de las Misiones y las del ejército Imperial del Sur, al firmarse la Convención Provisional de "Yrevé-Ambá" entre el Mariscal de Campo Sebastián Barreto Pereira, Comandante de la Caballería de dicho ejército Imperial y el coronel Eduardo Trolé, ingeniero en Jefe y Comandante Gral. de Artillería del Exto. Argentino del Norte, competentemente autorizado por Fructuoso Rivera, General en Jefe de dicho Ejército.

Sobre la importancia que en materia de límites tuvo esta Convención ha dicho el historiador brasileño Calogeras: **El Departamento que hoy tiene el glorioso nombre de Artigas, más justamente debiera llamarse Rivera, pues éste fue quien lo conservó para el Uruguay. Dado que si Barreto llega al Arapey, quizá no hubiera habido argumento jurídico capaz de moverlo, ni de llevar la línea hasta el Cuareim".**

El propio Rivera ilumina más la escena en carta que envía el 12 de enero de 1828 desde el Daymán, al ministro de la Guerra: **"son bien conocidas** (se refiere a medidas tomadas por el Barón de la Laguna) **porque se dirigen a cuestionar los límites del Estado Oriental reduciéndolo a los estrechos del río Arapey para que naturalmente después de la cuestión, pueda señorearse con la posesión del Cuareim y evitar de este modo que nuestro Estado le dispute como debe hasta el Ibicuy".**

No obstante estas consideraciones y documentos, la Cámara de la Provincia de Río

Iglesia de palo a pique, inaugurada el 25 de mayo de 1853 bajo la advocación de San Eugenio Mártir (homenaje póstumo a la memoria del Gral. Eugenio Garzón). Reconstrucción imaginaria de Walter F. Planck y Nicolás Pagani



del Brasil". ("Etapas de una gran política", por Pedro S. Lamas).



Carroza de las "Reinas Mitológicas", representadas por las niñas Carlota Bica Saldanha, Oneria Pagani y Eloísa Machado, desfilando en la Fiesta del Arbol, celebrada en San Eugenio el 6 de abril de 1906 (De una acuarela de Planck y Pagani)



1896. Fiesta conmemorando la liberación de los esclavos. La Reina de la Raza Negra, desfilando por la calle Progreso, hoy Lecueder(Reproducción de una acuarela de Walter F. Planck y Nicolás Pagani)



1887. Ripper que cumplía el servicio de pasajeros por Lecueder hasta el Paso de Baptista (Grabado de una acuarela del pintor salteño Walter F. Planck y el fotógrafo artiguense Nicolás Pagani)

Grande del Sur, por decreto del 25 de octubre de 1831, elevaba a la categoría de villa al pueblo de Alegrete, creando este municipio, al segregarlo del de Cachoeira, señalándole sus límites al Oeste, POR LA MARGEN IZQUIERDA DEL URUGUAY HASTA LA BARRA DEL ARAPEY, esto es, unos trece mil kilómetros cuadrados de territorio indiscutiblemente oriental.

"Se fundaban para esto último los riograndenses y particularmente la municipalidad fronteriza de Alegrete, en documentos que vieron la luz pública desde el año 1834, en el hecho de que, si bien en el acta de incorporación del año 21 el límite Norte de la Provincia Oriental o Cisplatina lo constituía el Cuareim, la Provincia de Río Grande había mantenido y ejercido constantemente su jurisdicción hasta el Arapey, "uti possidetis" que, alegado por el gobierno imperial al negociarse el tratado de límites del 51, dificultó que se consignara, como lo obtuvo, por fin, el negociador oriental [D. Andrés Lamas] la línea del Cuareim, razón principal de las críticas acerbas con que, por territorialmente oneroso para el imperio, fue recibido ese pacto por la opinión

BREVE NOTICIA DE BELLA UNION

El 3 de enero de 1828 estaba el ejército de Rivera frente al Cuareim **"que intempestivamente ha crecido"... "con todos los siete pueblos Orientales y con los restos de los Occidentales, que han querido espontáneamente pertenecer al nuevo Estado Oriental, sin renunciar a los derechos que tienen a la tierra de los mayores".**

Según Bernabé Magariños que se incorporara en Cuareim al general Rivera, pasó con él este río en Pai - Paso al territorio Oriental, colocándose las familias misioneras en la margen del Uruguay, rinconada del Cuareim. Después, viniendo Rivera para Montevideo, (reiteramos, el 12 de enero ya estaba en Daymán) se nombró comandante general de la colonia del Cuareim al Coronel don Bernabé Rivera y el comandante Magariños pasó a Jefe del Estado Mayor General. **"Allí se ocupó de delinear y formar el pueblo de Santa Rosa, colocar las familias misioneras y cuidar de su asistencia y trabajos, para hacerlas menos gravosas al Estado. Todo esto se hizo con el hoy general Piván de Buenos Aires y entonces capitán. Posteriormente salió el coronel Rivera y lo subrogó en el mando el coronel Carriegos, pero éste estuvo muy poco por el mal estado de su salud siendo nombrado el comandante Magariños, comandante general de la colonia y frontera del Cuareim en 1929."**

El excepcional relato de la vida cotidiana de este pueblo misionero de la Bella Unión, por el viajero francés Aubouin que se publica en este Album, nos exime de ofrecer otros detalles documentales.

A fines de octubre de 1832 aquel sufrido pueblo, quizá reunido en la parroquia de Santa Rosa, emprendería su marcha hacia el sur. El 29 de marzo de 1833 se encontraba en el Paso del Durazno y el 1º de setiembre de ese mismo año rodeaba ya la iglesia de San Borja en el hoy territorio de Florida.

El 9 de noviembre de 1833 cuando el viajero francés Arsêne Isabelle llega hasta la abandonada aldea, consigna en su Diario que **"sólo quedaban en ella unos cuarenta ranchos en pie; pero parece que había más de doscientos en 1832 y que era un punto más poblado y comercial que Salto; había un despacho de aduana, un comandante de puerto y un comandante militar, encargado de la policía. Era la última población de la Banda Oriental yendo hacia las Misiones brasileñas, cuya frontera estaba a sólo dos leguas".**

El mismo Isabelle expresa que a partir del Arapey hasta la frontera brasileña no se recorrían en aquella época **"tres leguas sin encontrar un caserío o al menos algunas cabañas"** pobladas por los indios guaraníes de los pueblos misioneros.

"Desgraciadamente esos indios, sin industria, e inclinados naturalmente a la pereza —agrega— **se abandonaron a sí mismos. Los brasileños, que veían con despecho cómo se despoblaba diariamente el territorio que codiciaban, intrigaron de tal suerte que lograron que los guaraníes se convirtieran en enemigos declarados de los orientales. Fue entonces que se vio a esos indios, antes dóciles, unirse a los agrestes charrúas y a gauchos criminales para dedicarse al pillaje y desvastar en común todas las estancias y las poblaciones del interior, para vender el ganado o los cueros robados a los portugueses y brasileños que encontraron muy cómoda esta manera de enriquecerse, al mismo tiempo que satisfacían maravillosamente su odio contra quienes todavía llaman españoles. Los guaraníes y los charrúas servían así de instrumentos a los facciosos para introducir la zozobra en la república; el gobierno oriental debió tomar una medida enérgica con el fin de resguardar las propiedades de los ciudadanos y mantener el orden en el estado. Puso a sus tropas en campaña y éstas destruyeron todos los caseríos de los indios, así como los restos de los charrúas, atrincherados en las montañas de la frontera**

norte: una parte regresó a las antiguas Misiones y la otra fue traída, cautiva a la capital, en donde las mujeres y los niños fueron repartidos en casas particulares, en tanto que los hombres fueron enrolados en el ejército."

LA MUERTE DE BERNABE RIVERA

En 1832 tiene lugar un alzamiento de indios misioneros de la colonia de Bella Unión, el que es sofocado por las fuerzas del gobierno.

El final de esta campaña dejó un saldo doloroso: la muerte del Cnel. Bernabé Rivera, Jefe de cuerpo en la conquista de las Misiones, uno de los héroes de Sarandí y Rincón, y delineador del futuro pueblo de San Fructuoso (hoy Tacuarembó). Joven, de 33 años, según Ramón de Cáceres era "la más fuerte columna para conservar el orden de su Patria".

Damos aquí cinco versiones de su muerte, aún no conocida totalmente en sus verdaderos detalles.

De las Memorias del coronel Manuel Lavalleja, uno de los Treinta y Tres, extractamos estos períodos:

"Es necesario advertir que los indios que se batieron con Bernabé eran algunos de los pocos que escaparon de Salsipuedes y que se habían reunido al cacique Polidorio y componían en el todo treinta y cuatro hombres, número tan insignificante que nadie se acordaba de ellos y muy particularmente cuando se habían internado sobre las costas del Cuareim, campos desiertos en aquella época.

Posterior al asesinato de los charrúas ejecutado Rivera, se sublevó el mayor Tacuabé y el indio Lorenzo, en la colonia del Cuareim y penetraron hasta la barra del Queguay. Allí les dio alcance Bernabé con una fuerza que traía de Tacuarembó y los hizo emigrar por el paso de San José a Entre Ríos.

Persuadido Bernabé que la fuerza que traía era ya inoficiosa desde que Tacuabé había emigrado ya, la mandó contramarchar quedándose él con sesenta hombres con los cuales marchó Uruguay arriba hasta "Bella Unión", con el fin de perseguir algunos restos que por allí pudiera haber de los de Tacuabé; como no hallase nada hasta la barra del Cuareim, siguió registrando la costa de este río arriba y en esta operación dio con los charrúas en la barra de Yacaré - Cururú.

He dicho antes que los charrúas componían el número de treinta y cuatro hombres, pero cuando los encontró Bernabé había sólo diez y seis con las familias, los demás más aptos para la pelea incluso el cacique Polidorio, hacía dos días que andaban por el Cuaró bombeando el campo y corriendo yeguas.

Los charrúas que vieron la fuerza de Bernabé se pusieron en retirada con las chinas a todo galope. Bernabé desesperado por alcanzarlos con el convencimiento que los haría pedazos sin resistencia, empezó por correrlos a discreción, cuando los hubo perseguido como legua y media, ya estaba toda su fuerza a gran distancia unos de otros con los caballos cansados mientras que el pequeño grupo de indios conservaba su retirada en masa.

Bernabé iba tocando la retaguardia de los indios, pero era él solo y tenía su tropa dispersa. En tales circunstancias volvieron cara los indios y empezaron a lancear a sus enemigos sin la menor resistencia; en ese estado de desorden rodó el caballo de Bernabé, dejándolo a él prisionero: hasta entonces habían muerto quince hombres de los suyos y no murieron todos porque los indios no dieron un paso más adelante de donde rodó Bernabé y se contentaron con él.

Allí entraron a hacerle cargos de los asesinatos hechos a sus familias y compañeros; el teniente Javier, indio misionero y ladino, era de opinión que no se matara a Bernabé, que conservándolo vivo ellos rescatarían sus familias prisioneras, los otros todos, incluso las chinas pedían su muerte y aquél les ofrecía cuanto ellos pudieran apetecer; les ofrecía que les haría entregar las mujeres e hijos; a esta oferta le preguntaron que quién entregaba las familias que él y su hermano habían muerto en Salsipuedes; Bernabé no tuvo que responder y entonces un indio llamado cabo Joaquín lo pasó de una lanzada y a su ejemplo siguieron los demás; en fin murió; le cortaron la nariz y le sacaron las venas del brazo derecho para envolverlas en el palo de la lanza del primero que lo hirió, lo arrastraron a una distancia donde había un pozo con agua, allí le metieron la cabeza dejándole el cuerpo afuera.

Así concluyó Bernabé; lo sé —dice en sus Memorias, Manuel Lavalleja— **por los mismos indios ejecutores, de quienes me he informado muy detenidamente, de los indios más capaces de explicarse que había entre ellos; diez meses estuve con ellos en el año treinta y tres y siempre era la conversación dominante del modo que mataron a Bernabé"**

El parte oficial

El 25 de junio de 1832 el Mayor Bernabé Magariños enviaba un chasque al General Rivera, en el Durazno, con esta comunicación:

"Concluía de oficiar a V.E. la adjunta cuando acaba de llegar la noticia que apresuradamente trasmito a V.E. Después del fatal suceso del día 20 sobre el rincón del Yacaré Cururú, y que todos juzgaban que el valiente Coronel Bernabé Rivera, cubierto de gloria había pasado al templo de la inmortalidad, hoy acabamos de recibir la consoladora noticia de que los bomberos que fueron a reconocer el campo adonde fue aquél malhadado momento, no han encontrado el cadáver del dicho bravo Coronel sino los de los intrépidos Comandante Pedro Bazán, Teniente Roque Viera y otros tres más, y que ni aún habían vestigios de sangre en el lugar adonde fue rodeado el Señor Coronel, por cuya virtud se le juzga prisionero pues absolutamente hay quien afirma que le vio morir, sino conjeturas, por habérsele visto caer al suelo de una rodada, boleado a pie y luego rodeado por los salvajes que a gritos pronunciaban su nombre como expresando su alegría. Un individuo que llegó de los últimos dispersos afirma que él vio caer al Señor Coronel de la rodada, que le ofreció las ancas de su caballo para salvarlo y no quiso hacerlo gritando a sus fuerzas que volviesen cara, las que no fue posible rehacer, y alcanzado por los salvajes en el momento que el Señor Coronel ganaba el monte fue boleado por los salvajes, a pie, lo que lo hizo caer, siendo rodeado por todos ellos sin que hubiese alcanzado a ver se le tirase ningún bote de lanza, retirándose después los charrúas para el centro y ganando Yacaré Cururú, adonde dicen existían y donde regularmente les dará alcance el Sargento Mayor Navajas que, con sus fuerzas, marchó en la madrugada del 24."

La versión de Santiago Vázquez

A su vez el Ministro de la Guerra, don Santiago Vázquez, en carta dirigida al Dr. Lucas Obes le decía, refiriéndose a Bernabé Rivera **"que hostigó a los últimos indígenas que iban cansados, a que echasen pie a tierra para pelear": entonces fue que los compañeros observaron que eran perseguidos por sólo 10 ó 12 hombres con los caballos fatigados; reuniéronse y cargaron con furor; en el choque cayeron muertos Bazán y Viera y los pocos soldados espantados, volvieron caras; empeñándose el Coronel en reunirlos, rodó; el sargento Galeano le brindó entonces con instancias, el anca de su caballo, resistiéndose Don Bernabé, empeñado no montar en ningún caballo y gritando a los soldados; en ese momento lo bolearon, cayó y muy luego estuvieron sobre él 2 y tras ellos, 8 ó 10 indios; huyó el sargento y otros y dice éste que lo vio alzar. El parte oficial de Magariños del 25, asegura que recorrido el campo, se encontró el cadáver de Bazán y también el de Viera, pero no el del Coronel, ni rastro de sangre en el punto donde cayó. Si este hecho es cierto, Don Bernabé está vivo sin duda. Añaden que entre los charrúas y en calidad de Jefe, estaba un indio criado por Don Bernabé y que lleva su nombre. Espero que en dos días saldremos de dudas. El Presidente se había enfermado, pero estaba mejor. No tengo tiempo; despacho las comunicaciones".**

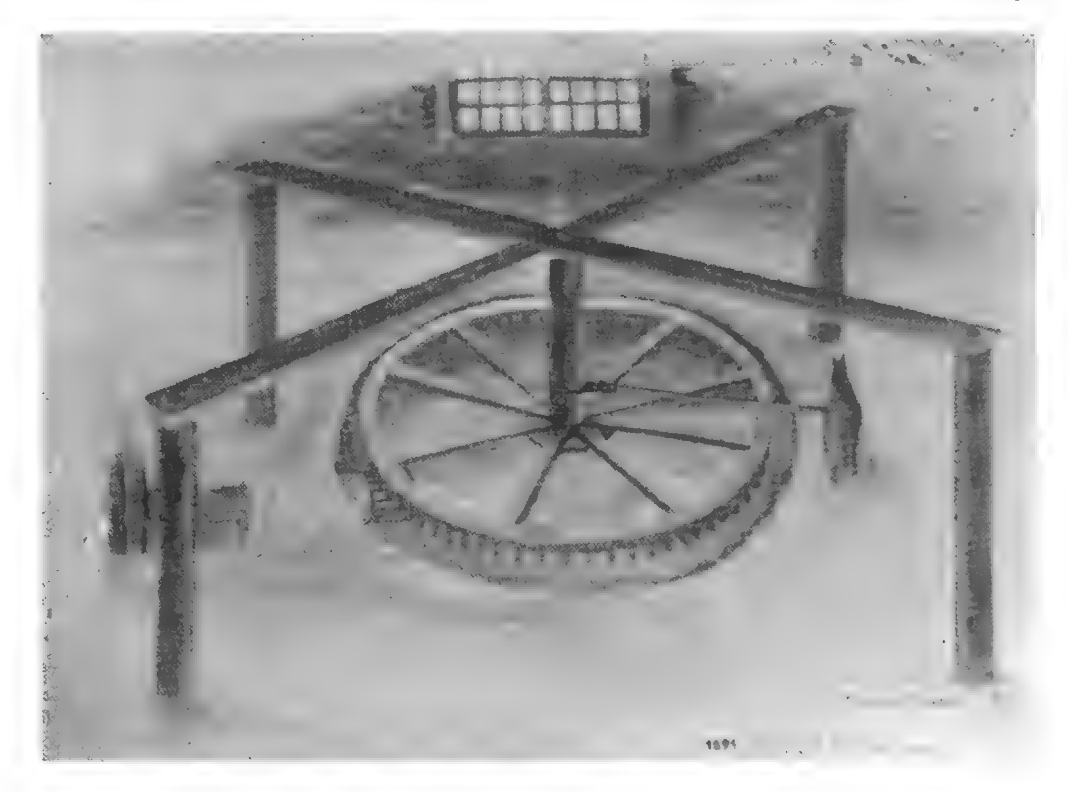
La descripción de Acevedo Díaz

Eduardo Acevedo Díaz en su libro "Epocas militares de los países del Plata", a su vez, refiere así el trágico episodio de Yacaré Cururú, con datos fundamentalmente extractados de los apuntes inéditos del General Antonio Díaz:

"Prisionero el coronel Rivera, ya lesionado en la cabeza por golpes de bola, Sepe dispuso que sus guerreros cubriesen las moharras con piel de vaca, dejándose apenas a la vista la extremidad de los hierros.

Luego ordenó que lo lancearan. Más de dos días soportó el coronel el suplicio y los gritos con que lo acompañaban: "¡Queguay! ¡Venado! ¡Matando amigos!".

Malacate de la fábrica de aceite de maní instalada por Silverio Pagani en 1891. Por decreto del Gobierno Nacional de fecha 10 de marzo de 1892, le fueron otorgadas concesiones especiales. Pagani había levantado en 1887 en San Eugenio, el primer molino harinero del Norte del Río Negro





LA PIEDRA PINTADA. — Singular eminencia, situada a 2 kmts. del río Cuareim y a unos 20 kmts. de la ciudad de Artigas por ruta 30. Tiene 19 metros de altura y 76 de circunferencia en su base. De las variedades de su color —parduzco, blanquecino y rosado— le viene sin duda su nombre. Está cubierta de recuerdos nostálgicos grabados en la arenisca por los numerosos visitantes

Promesa, ruego, todo fue en vano. El oído del cacique era sordo en torno al perdón. Vagaban ante sus ojos las sombras de sus hermanos exterminados en la Boca del Tigre.

Consumado el sacrificio, Sepe hizo cubrir con algunos nervios del cadáver, el extremo de la moharra de su lanza. Enseñábala más tarde con feroz complacencia.

Esta fue la última hazaña charrúa, provocada por un acto de condenable barbarie.

Después, el resto de la hueste guerrera desapareció para siempre."

Agrega en nota el autor de "Ismael": **"Muchas mujeres de la tribu, conducidas más tarde al Salto, contaron que esa tortura duró largas horas, tres días decían ellas; y fue, cuando el coronel Rivera ya sin fuerzas imploraba clemencia, prometiendo influir con su hermano para que se entregasen a Sepe la chusma y las criaturas que habían quedado en los bosques, el cacique le contestaba "que nadie volvería la vida a los compañeros muertos en el Queguay".** (M. S. del Gen. Díaz).

El testimonio de Sepe

Modesto Polanco en carta que dirige a Eduardo Acevedo Díaz proporciona otros pormenores de la muerte de Bernabé, a través de lo escuchado de labios del cacique Sepé a quien conociera en 1857, en la estancia de José Paz Nadal, situada a 8 leguas al Sur de la Villa de Tacuarembó.

Allí a una legua del cuadro de las casas estaba su toldería **"con sus ranchitos de rama arqueada como toldo de carreta, la correspondiente zanjita alrededor, hecha a cuchillo para que corriera el agua y su lecho de hojas que renovaban cuando estaban húmedas".**

"En el último encuentro de Yacaré-Cururey, tanto esos jefes renombrados que se encontraban en él [Cneles. Juan Carballo y Golfarini], **oficiales subalternos, como Sepé, referían que no hubo emboscada. Al llevarles la carga el coronel Rivera, se pronunció la derrota de los indios poniéndose en dispersión. De repente el grito de guerra de Sepe que hizo que rápidos como el rayo dieran media vuelta y la red de boleadoras aseguró a casi todos los que los perseguían de cerca; porque los demás me decía el coronel Golfarini, íbamos quedando de a tres y cuatro para matar uno; porque donde caía su caballo herido o boleado —formaba círculo el Charrúa— que no le rompía nadie al alcance del molinete o el bote de su lanza: teníamos que matarlo a bala. Una vez nos hizo Sepe el simulacro de esa pelea, con la arrogancia y el orgullo de haber vencido en campo limpio, y en franco y leal combate.**

Negaba también Sepe el hecho de haberlo tomado vivo (al coronel Rivera) y lancearlo después atado en un árbol. El coronel Golfarini me decía: eso nadie puede saberlo, porque el que escapó de nosotros fue gaucho."

La documentación estudiada permite conjeturar que la muerte de Bernabé Rivera a manos de indios charrúas y algún indio misionero, tuvo lugar sobre el monte del Cuareim a una legua y media, aproximadamente, de la barra del arroyo Yacaré, en las cercanías del Cerrito.

La leyenda de que los charrúas después de este suceso traspasaron el Cuareim y nunca más regresaron a nuestro territorio, es incierta. Una correspondencia enviada desde el Depto. de Paysandú, con fecha 10 de julio de 1833, publicada en "El Universal" en su edición del 22 de dicho mes y año, lo documenta: **"los charrúas con los Sarachos, padre e hijos, se abrigan en el territorio de entre el Arapehi y Cuareim, de donde vienen a robar caballos y yeguas para vender a los Brasileros en la Costa del Cuareim, cuyo jefe el coronel Bento Manuel Rivero, es uno de los que compran a los bandidos, y aún se dice que los induce y proteje para venir a robar a este Departamento. Por un individuo que los bandidos han llevado prisionero en su última incursión se sabe que la caballada y yeguada que arrearon del Tapabi hacia el Norte la acaban de vender a los brasileros que estaban en la guardia de Paipaso, y que están para volver en estos días".**

JUAN ANTONIO LAVALLEJA ES DERROTADO EN EL CUAREIM

En marzo de 1843, la división de Anacleto Medina obligaba al jefe revolucionario Juan Antonio Lavalleja y su intitulado Ejército Restaurador, que usaba divisa punzó y uniforme federal, a buscar refugio en la zona del Cuareim.

"Allí, —afirma la historiadora argentina Alicia Vidaurreta de Tjarks— **pasó dos meses esperando en vano el apoyo brasileño. Ignoraba que su protector Ribeiro, quizá con la certeza del inminente fracaso de Lavalleja ahora se entendía con Rivera, a quien ofreció absolutas garantías de neutralidad. Aislado y sin recursos, el 15 de mayo lo derrotaba Medina en el Yarao; con su deshecho ejército traspuso la frontera brasileña y marchó rumbo a Alegrete."**

Luego de un fracasado armisticio con el Gobierno en Aceguá, Lavalleja es derrotado por Raña el 18 de setiembre en el paso de Tres Cruces, sobre el Cuareim, teniendo que internarse en Río Grande, desde donde regresaría recién durante la presidencia del general Manuel Oribe.

Refiriéndose a la primer revolución lavallejista, ha dicho el historiador Eduardo Acevedo: **"No hay que olvidar, sin embargo, que Rivera había hecho exactamente lo mismo a mediados de 1830, con el agravante de que entonces el revolucionario era el propio General en Jefe del Ejército de línea, y el Gobierno, en la imposibilidad de luchar contra él, se había visto compelido a firmar un pacto que constituía la justificación anticipada de todas las subversiones políticas que pudieran producirse en adelante".**

COMBATES EN YUCUTUJÁ Y CUARÓ

En las puntas del Tacuarembó, el 24 de octubre de 1837, el Gral. Manuel Oribe firmaba su famoso parte: **"El 22 fue dispersado completamente el Primer cuerpo del Ejército que estaba a mis órdenes. Hoy tendré reunidos 400 hombres, con que me incorporaré al 2º cuerpo y dentro de cuatro días volveremos a encontrarlos".**

Es tradicional en Artigas el hecho de que este combate entre el ejército revolucionario del general Rivera, con quien venían los también generales Juan Lavalle y Enrique Martínez y el comandado personalmente por el Presidente Oribe, tuvo lugar en el paso de

Yucutujá conocido por "Martín Fierro" o de Perossio.

Habiendo organizado el caudillo sus fuerzas en el Ibicuy el 12 de octubre de 1837, luego de repasar las fronteras del Cuareim, dicha acción, donde derrotara al ejército gubernista, tuvo lugar el 22 del mismo mes.

Equilibradas las fuerzas el 21 de noviembre en la batalla del Yí triunfaría, a su vez, el ejército legal.

Siete años después —el 29 de diciembre de 1844, se encontraron en Cuaró dos columnas brasileñas: la republicana al mando del coronel Bernardino Pinto y la imperial al mando del coronel Alvez Pereira. Fueron en tierra artiguense derrotados los farrapos y la sangre del comandante farroupilha, hecho prisionero en el combate, fue la última derramada en esta contienda, según lo expresa el historiador brasileño Castillos Goyechea en su obra "Guerra de los Farrapos". Según versión del coronel riograndense Ulises Rebervell, se realizó en el Cuaró Chico, en el paso existente en el camino que partiendo de Artigas va hacia Paso Campamento, en el Cuaró Grande.

Este combate y la necesidad de hacer respetar nuestra soberanía, evitando al mismo tiempo las extracciones de ganado, impulsaron al gobierno a brindar protección a los pobladores que humanizaban los campos artiguenses.

Para lograrlo, el gobierno nombró a Diego Lamas, Jefe de Fronteras de Tacuarembó y Cuareim y luego Comandante de Fronteras del Brasil. En cumplimiento de tan delicado cometido estableció su campamento en agosto de 1847 en Tres Cruces y hacia noviembre del mismo año, en la costa del Cuaró.

Aprovechando las críticas circunstancias que vivía el país, eran frecuentes las llamadas "californias", arreadas de ganado a cargo del Barón de Yacuhy, Francisco Pedro de Abreu. El 5 de enero de 1850 en Tres Cruces, el Cnel. Lamas batía sus fuerzas que en número de 250 hombres habían invadido la frontera. La persecución se realizó desde las escabrosas quebradas que forman las puntas del Tres Cruces Grande hasta el Cuareim en distancia de cinco o seis leguas. En el trayecto cayeron para siempre 40 invasores. Nueva irrupción de Abreu es puesta nuevamente en fuga por Lamas el 12 de abril del mismo año.

Hoy, un mausoleo erigido a su memoria en el pueblo que se formara en el Paso Campamento del Cuaró, situado a unos 60 kmts. de la ciudad de Artigas por ruta 4, recuerda al visitante y vecinos del lugar que el Brigadier General Diego Lamas "defendió con su espada el territorio y la soberanía nacional, luchando por el progreso de la República y la convivencia pacífica de los orientales".



Calle Progreso (hoy Lecueder) en 1878. Es la Primer foto obtenida de la actual ciudad de Artigas

LAS AGATAS Y AMATISTAS DEL CATALAN

Mundialmente famosas (nos ha dicho el arqueólogo José Joaquín Figueira que en sus viajes de estudio por América y Europa las ha visto en los principales museos de historia natural) las ágatas y amatistas del Catalán, fueron descubiertas por primera vez en el Uruguay en el paso Freccero, de dicha zona, cuando una carreta, cargada con cuarzos y amatistas que venía con un convoy de Santa María da Poca do Monte para Salto, rompió un eje y al levantar de nuevo aquel carromato, dejó al descubierto una drusa de amatistas y de ágatas de una calidad tal que no se había encontrado ninguna anteriormente ni en el Brasil ni en Madagascar o en los Montes Urales, principales fuentes de estas piedras. Allí se dio inicio a la explotación de una riqueza nacional que aún continúa.

En una estimación realizada por Julio Silva y Antuña en 1895 se exponían las siguientes cifras de exportación de piedra ágata:

Año	Kilogramos	Valor oficial
1877	36.372	$ 2.910
1878	217.594	" 17.408
1879	65.971	" 5.354
1880	130.547	" 10.453
1881	123.802	" 12.380
1882	71.525	" 7.152
1883	113.583	" 11.358
1884	19.012	" 1.901
1885	42.337	" 4.234
1886	62.780	" 6.278
1887	78.179	" 7.818
1883	98.520	" 9.852
1889	75.881	" 7.588
1890	301.482	" 30.148
1891	144.315	" 14.431
1892	62.341	" 6.234
1893	19.230	" 1.923

En la actualidad la comisión de Industrias y Comercio de la Cámara de Diputados ha estructurado un proyecto de ley modificativo del Código de Minería, por el cual se regula la extracción de piedras preciosas, se fomenta su industrialización (desde principios del siglo hay quienes lo realizan en el país con eficiencia), se propende a la formación de técnicos nacionales, se limita su exportación a productos terminados y se otorgan los recursos necesarios para hacer factible la norma jurídica. Aún no ha sido aprobado por el plenario de la Cámara.

AL TERMINO DE LA GUERRA GRANDE

Andrés Lamas utilizando cifras oficiales del Gobierno Imperial (que consideraba exageradas) expresaba que al finalizar la Guerra Grande existían sobre la frontera del Cuareim (creemos que dicha estimación llegaba hasta el Arapey) 161 estancias con 381 leguas cuadradas de superficie. De estas, 82, cuyo número de ganado se conocía, tenían 220.000 cabezas vacunas, y ocupaban 241 leguas cuadradas.

Como lo advierten los historiadores Barrán y Nahum, **"desde el punto de vista político,**

Edificio de la Jefatura, inaugurado el primero de marzo de 1896. Por su belleza y estilo arquitectónico es distingo de la ciudad de Artigas. El Sr. Ariel Riani es el actual Jefe de Policía del Departamento





Salpicada por la sombra generosa de unos árboles, estas modernas viviendas económicas de Artigas, reflejan el avance del progreso y de una mayor igualdad social

significaba un enorme peligro, porque debilitaba la soberanía nacional justamente en el lugar donde más plena debía ser su vigencia: la frontera".

Damos seguidamente algunos ejemplos documentales de la situación imperante en la época, en la frontera norte:

"El 20 de agosto (de 1853) a las cuatro de la tarde llegaron al establecimiento de Pablo Valdes, apoderado y administrador del establecimiento de pastoreo de Doña Agustina Valdes de Piris, situado en la costa del arroyo Sopas, diez y nueve hombre brasileros armados, encabezados por uno que se titulaba Capitán Manduca Ayala, al parecer inofensivo, pero al momento después empezaron a maltratar y atar a las personas que allí habían, incluso un negociante que hay en la casa, quitándoles cuanto tenían, a excepción del negocio (que no sabían que lo había por estar en pieza separada). Concluida esta operación los dejaron atados y marcharon llevándose un peón, Miguel, castellano, y cuarenta y seis caballos y trescientas reses".

En noviembre de 1853 **"una porción de hombres armados atropellaron la casa de Don Pedro Soria y llevaron de adentro del Corral como treinta reses vacunas y ochenta yeguas que dicho Sor. tenía en calidad de depósito por embargo hecho por este Juzgado de Paz".**

El mismo mes era asaltada la estancia de Luis Rivero, situada en Mataperros, llevándose "como 500 reses vacunas y toda la caballada que había. En el dicho establecimiento había nueve hombres, los que armados acometieron a los ladrones y pudieron tomar a dos de ellos presos, y matar uno.

El cabecilla de ellos dicen que es un tal Joaquín Mariano, morador de las inmediaciones de Caberá, y mandado por D. Juan Bautista de Carballo".

LA FORMACION DE PUEBLOS EN LA FRONTERA CON BRASIL.

El Gobierno de Giró en un esfuerzo por contener la gravitación de esos factores desquiciantes, promovió en la época —política que adoptará el gobierno de Bernardo Berro— la fundación de centros poblados sobre el límite con Brasil, o zonas cercanas: en 1852, **Constitución** y **Cuareim** y en 1853, el **pueblo de los Treinta y Tres**, en la confluencia del arroyo Yerbal Grande con el río Olimar; **Santa Rosa** (hoy Bella Unión) entre las confluencias de los ríos Cuareim y Ñaquiñá con el Uruguay y **Sarandí**, entre las confluencias de los arroyos Sarandí y las Cañas en el Río Negro. Aprobado otro proyecto de ley por la Cámara de Representantes el 30 de mayo de 1853 para la formación de otro pueblo en la margen derecha del Queguay Grande, no fue sancionado por el Poder Ejecutivo.

Habría que agregar, que desde el 6 de julio de 1853 se señalaría a la Villa de Artigas (que por ley de esa fecha se conocería con esa denominación el pueblo Arredondo, (hoy Río Branco) un área superficial de dos leguas y media cuadradas.

LA LEY DE CREACION DEL PUEBLO CUARAIN

Puede decirse que desde el punto de vista legal carecería de validez la fundación de la actual ciudad de Artigas, ya que le faltó un resorte administrativo: el cúmplase del Poder Ejecutivo.

En la Caja 995 —Fondo Ministerio de Gobierno— del Archivo General de la Nación, se encuentra la ley que debió ser enviada inmediatamente a la aprobación por las Cámaras de Senadores y Representantes, para la correspondiente firma del Presidente, quedando olvidada en un cajón de una oficina del Poder Legislativo, según la constancia del funcionario C. Carvallo.

Dice así:

ART. 1º En el punto comercial más apropósito del Puerto de Ramírez, en la confluencia del aroyo Ceibal con el Uruguay, se creará un pueblo que se denominará Constitución sobre una área superficial de una legua cuadrada.

2º El P.E., le mandará delinear y dividir en solares y quintas por una Comisión facultativa, asociada á la Junta Económico-Administrativa del Departamento, y autorizará a ésta, para la distribución de dichos solares y quintas, entre los vecinos que lo soliciten, bajo las condiciones que ella entienda ser más conducentes al fomento de la población e industria del mismo pueblo.

3º Se establecerá una Subreceptoría dependiente de la Receptoría del Salto, en el Puerto Constitución.

4º Se construirán las oficinas necesarias para el servicio de dicha Subreceptoría; y suficientes y como dos almacenes de depósitos, para las mercancías que bajen del alto Uruguay, o se importen de allí para la República, y para las que suban de tránsito por dicho Río.

5º Con la misma calidad y condiciones establecidas en el artículo primero y segundo, se creará un pueblo en la Costa del Río Cuareim, en el paso de Bautista, o en el de Yuquerí.

6º El nuevo pueblo se denominará Cuarain, y será el asiento de la Subreceptoría del Río de ese nombre.

7º Se construirán las oficinas necesarias para el servicio de dicha Subreceptoría y suficientes almacenes de depósitos.

8º El P.E. propondrá oportunamente las mejoras materiales que reclame el fomento de los pueblos mandados crear por esta Ley.

Sala de sesiones en Montevideo a 8 de Julio de 1852. Bernardo P. Berro, Presidente. Jn. Ato. la Bandera, Secretario.

LA DELINEACION

Esta es el acta que fuera levantada para la formación del pueblo del Cuareim, copia fiel de la original que consta en el Libro de Solares de dicho pueblo. Está firmada por Carlos Catalá, presidente de la Comisión, Santiago Montes, y Ventura Torrens, comisionados. Ubicada en el Archivo General de la Nación difiere en algunas palabras de la existente en la Intendencia Municipal de Artigas.

Jorge Mongelós y Cayetano Dellepiane —que aquí vemos sonrientes en la foto— se ganan la vida en Artigas, como tantos niños, en jornadas agotadoras. Si no se vitalizan sus fuerzas en un futuro cercano serán, quizá, una sombra falaz para el tránsito infinito hacia Montevideo



KUBOTA



Vista aérea contemporánea de la plaza José Batlle y Ordóñez. De original trazado (fue proyectada por el Arq. Juan A. Scasso), ese ámbito cautiva por su distinción y sentido urbanístico

En el paso de Bautista del Río Cuareim, a los doce días del mes de Septiembre de mil ochocientos cincuenta y dos, reunidos los abajo firmados, comisionados por la Junta Económico Administrativa del Departamento integrada por Don Carlos Catalá como Presidente, Don Ventura Torrens, y Don Santiago Montes, acompañados de los Tenientes Alcaldes Don Domingo Mellado y Don Pablo Martínez por la falta del Juez de Paz de la 4ª sección y al mismo tiempo de algunos vecinos, con el objeto de elegir el área y local mas apropósito entre este paso y el de Yuquerí, para la formación del pueblo del Cuareim ordenado por Ley de las Honorables Cámaras, y teniendo á la vista las instrucciones dadas por la referida Junta, después de un detenido exámen y estudio de todas las localidades, convienen y declaran no haber encontrado otro lugar más adaptable y propio para el pueblo que el Paso de Bautista y para su Ejido el terreno que corre de S.E. a N.O. entre los arroyos Ceibal por el N.O. y Sauzal por el S.E. con toda la tierra al Oeste y Sur que corresponda á la legua cuadrada que debe tener su Ejido. En toda esa localidad se encuentran excelentes tierras areniscas propias para la labranza, abundantes aguadas y buenas maderas de construcción y pajales, todo próximo e inmediato, conciliándose al mismo tiempo ser el dicho paso de Bautista el mejor centro mercantil de toda la línea del Cuareim, con relación al municipio brasilero de Alegrete y á nuestra Villa del Salto.

En virtud de todas estas especialidades, quedó fijada entre dichos arroyos de Ceibal y Sausal el Ejido del pueblo y por su área ó planta el mismo paso de Bautista, sobre el primer albardón, en donde quedó verificado en esta misma fecha, la delineación de la plaza y las ocho manzanas que la forman del modo que se manifiesta en el plano topográfico que en duplicado lebantó Don Carlos Catalá. Las manzanas tienen cien varas en cuadro y las calles veinte varas, a exepción de una que a juicio de la Comisión por ser céntrica, y dirigirse al camino real desde el paso, se le dió veinte y cinco varas de ancho. Se destinaron dos solares en la plaza para edificios públicos, y otro mirando al Río, para Sub-Recaptorías una manzana fué por su preferente colocación, dividida en seis solares que es la marcada en el plano con el número 2 y las de los frentes de la plaza, en cinco solares teniéndose para esta subdivisión, diversas consideraciones de pública conveniencia. Llenados así los objetos de la comisión, se procedio en seguida a nombrar la comisión de Solares la que fué integrada por los SS. Don Santiago Montes, Don Pedro Argañaras y Don Domingo Mellado, a quienes fué entregado el oficio que para dicha comisión dirijió la Junta E. Administrativa; una cuerda de 12½ varas de medir de alambre, el presente libro de solares con otros documentos relativos. En fe de ello firmamos la presente acta encabezando el libro de Solares y otra igual para la Junta E. Administrativa en cumplimiento á lo por ella dispuesto - Firmado: Carlos Catalá, Comisionado - Ventura Torrens, Comisionado - Santiago Montes, comisionado - Domingo Mellado, Teniente Alcalde - A ruego de Pedro Martínez, Domingo Mellado, Teniente Alcalde - Testigos' Domingo Balcasa - Manuel Martínez - Pedro Argañaras - Fortunato Posadas.

OCTUBRE DE 1852: SE INICIA EL PROCESO FUNDACIONAL

Una correspondencia de la Junta Económico Administrativa de Salto, que presidía en la época, Dn Joaquín Alfonso, de fecha 24 de setiembre de 1852, nos pone en conocimiento que **"El pueblo de Cuareim, delineado a cuatro cuadras distante de este Río, en el paso de Bautista** [denominado así por el hacendado portugués João Baptista de Castilhos], **tiene por frente al Río, y a sus costados un Ceibal, y un Sauzal, su área es abundante en todos los materiales de construcción, de muy buenas aguadas, y buenas tierras para cementeras; tiene ya treinta y tantos solares solicitados por el Pueblo, y porción de chacras; y el día primero del próximo Octubre se trasladarán a él, las familias, y tropa que existen en el Cuaró; todo lo que da a la Junta la esperanza más positiva de que muy pronto será una buena y crecida población".**

Puede considerarse que la actual ciudad de Artigas inicia su etapa fundacional recién en el mes de octubre de 1852, fecha en la cual llegan las familias pobladoras.

Otro documento que lleva la firma de Luis Degrossi, Cura Vicario de Belén y su jurisdicción, atestigua que **"a 8 de octubre de 1852, se empezaron a trabajar las primeras casas de este pueblo el cual provisoriamente por un convenio hecho entre los miembros de la Comisión de solares se llama pueblo de San Eugenio del Cuareim.** (homenaje póstumo al general Eugenio Garzón, del cual fuera secretario Carlos Catalá, pero esta nomenclatura no tendrá fuerza legal dado que la ley puntualizaba la denominación Cuareim). **Los trabajos duraron cuatro meses poco más o menos, en los que estaba el pueblo regularmente adelantado, pero por causa de grandes oposiciones han sido suspendidos los trabajos; habiendo después llegado del Salto una comisión para examinar si el paraje para formar el pueblo era ameno, ventajoso y de algunas esperanzas para el porvenir, se decidió a favor de los que estaban empeñados a poblar mas aquí, que en Pintado, como otros pretendian. A consecuencia de esta decisión favorable se pusieron otra vez a trabajar, y se consiguieron los adelantos en que hoy** día **nos vemos".**

LOS PRIMEROS POBLADORES

El estudio de los libros parroquiales de Artigas permite constatar que la mayoría de los primeros pobladores fueron seres marginales, entre ellos, indios pobres, chinas misioneras, y niños de padres no conocidos.

Una nómina de pobladores (hasta mayo de 1853) incluiría, entre otros, los siguientes apellidos: **Martínez, Reyna, Benítez, Estigarillo, Salazar, Cañete, Cristalgo, Gonzáles, Almada; Acosta; Santana; de Olivera; Concesión; Sosa; Juárez; Rotal; Silva, Núñez, Peralta, Machado, Méndez, da Silva, Cordero, Delgado, Moreira, etc.**

En julio de 1853 el Presidente Giró firmaba la ley cuyo artículo 1º decía: **"Las familias nacionales serán preferidas en la distribución de los solares y chacras de los pueblos "Cons-**



OBELISCO A LA GLORIA DE LOS HEROES DE 1825. — Fue inaugurado el 19 de abril de 1930 en el centro de la plaza José Batlle y Ordóñez de la ciudad de Artigas. A iniciativa del Concejal Eladio F. Dieste fue proyectado por el arquitecto Américo Ricaldoni y construido por el ingeniero Eduardo Roda. A los lados del fuste luce en bronce cada uno de los símbolos del escudo nacional y en la base, placas alusivas al Desembarco de los Treinta y Tres, batallas de Rincón y Sarandí y Declaratoria de la Independencia

titución", "Cuareim", Treinta y Tres, Santa Rosa, Villa de Artigas y Queguay, creados por leyes especiales.

Otro artículo expresaba que las Juntas Económico - Administrativas de los Departamentos a los cuales pertenecían dichos pueblos expedirían los títulos de propiedad a las expresadas familias, sin gravamen alguno pecuniario.

LA DESGUARNECIDA FRONTERA DEL CUAREIM

El 11 de noviembre de 1852 en la relación de empleados de policía del Depto. de Salto figuran para el Pueblo Cuareim, 1 comisario, 1 sargento, 1 cabo y 8 celadores. En cuanto al dominio de la justicia y la ley sobre la dilatada extensión departamental, da cuenta esta correspondencia fechada en Salto el 24 de febrero de 1853.

"La frontera del Cuareim consta de más de 40 leguas, y solo está guardada por treinta y tantos guardias nacionales que hace como cuatro meses fueron destinados a aquel punto, obligándoles a dejar sus casas y familias abandonadas, con la oferta de que serían pagados mensualmente. Hasta ahora han recibido medio real, en recompensa de sus servicios.

El comandante de frontera [Tte. Coronel José M. Pinilla] hace tiempo que se ha retirado a Tacuarembó, habiendo dejado todo en un abandono tal, que ni los comandantes de las guardias saben con quien entenderse.

Se me olvidaba decirle que a los guardias de la frontera, los vecinos no quieren darle carne; porque dicen que el comandante no les ha pagado lo que han suministrado anteriormente.

La fuerza de policía es muy corta para atender a las exigencias del servicio de un departamento que se halla circundado de tres fronteras, y que cuenta ya tres pueblos [Salto, Belén y Cuareim], de los que cada uno necesita su comisario y respectivo piquete.

Las consecuencias de todo esto, son que cuanto malvado hay en el Brasil se está refugiando en este departamento; y ya empezamos a sentir los males que nos tres esta clase de emigración que entra y sale para la frontera cuando se le antoja.

Estos días pasados, una gavilla de desertores que pasó del Brasil, avanzaron unas carretas y se robaron una mujer, y ayer a la noche dos sardos han sido asesinados en las inmediaciones de la Villa [de Salto].

A los primeros los ha perseguido la policía; pero como la frontera está abandonada, se han pasado al Brasil. Los segundos, no se ha podido averiguar quienes son; pero se hacen todas las diligencias posibles".

Otra carta fechada en el Cuareim, el 4 de marzo de 1853, reitera la necesidad de contar con un escuadrón de línea acampado en dicho punto "para ayudar poderosamente a la existencia de este pueblo, como a garantir los intereses de esta línea, que se encuentran ya tan maltratados por una cáfila de gauchos inmorales del Queguay que vinieron hace tres meses a guarnecer esta frontera".

LA INSPECCION DE LA PLANTA DEL NUEVO PUEBLO.

En febrero de 1853 tuvo lugar el reconocimiento ordenado por el Presidente Giró sobre la localidad elegida para la formación del pueblo Cuareim, en virtud de los informes que le fueron proporcionados durante su visita a Salto, de la mala elección en que se había situado.

El informe de dicho reconocimiento que estuvo a cargo del Jefe Político Alcain y un miembro de la Junta E. Administrativa, ofrece cabales detalles de las características principales de la zona y de la evolución del pueblo.

"La planta del nuevo pueblo en el paso de Batista elegida por la comisión delineadora de él, es la más conveniente y adaptable a sus necesidades presentes y futuras en la marjen de dicho río, desde el paso de Yuquerí hasta la barra del Catalán. Sus tierras son excelentes para la labranza y en cantidad más abundante que en otros lugares del demarcado, pues los cerros y otras superficies pedregosas que hay en Batista, se encuentran en toda la margen del río Cuareim que constituye la naturaleza de sus terrenos.

El paso de Batista es la vía más breve y transitable para diversos centros de movimiento en el Brasil, en comunicación con la plaza del Salto, y la cruceta de comunicación en el estenso y dilatado radio que se demarca desde el Salto, Uruguayana, Alegrete, Santa Ana de Libramento y Tacuarembo. El pueblo del Cuareim, ligado en comunicación por su posición topográfica con todos estos puntos, tiene intereses propios y exclusivos, y sin duda alguna, será con el tiempo una plaza importantísima, principalmente para el comercio del país y nacionalización de nuestras fronteras. Por estas consideraciones merece la especial protección del Superior Gobierno.

Un defecto hemos encontrado en la planta del pueblo [que aún no hemos podido ubicar en los repositorios del Estado] y es la colocación de la plaza, considerando el porvenir de él. En uso de las facultades que han cabido a la Junta E. Administrativa, hemos demarcado otra a tres cuadras al S.E. de la plaza.

La necesidad de formar un centro provisorio para el fundamento del nuevo pueblo, inmediato al paso, al monte y aguas, fue la mente de la comisión delineadora al fijarla allí, y considerando fundado este proceder, dejamos en el mismo estado dicha plaza. Con el tiempo, o cuando se pueble la otra, se dividirá en solares, si no hay necesidad de su existencia.

La iglesia que por una suscripción de vecinos va a erigirse, hemos dispuesto se levante en la misma plaza, en la que se ha señalado su solar, y otro para otros edificios públicos.

Consideramos de suma importancia y necesidad la formación de una casa comandancia, una escuela, cuartel y cárcel y receptoría: edificios que pueden levantarse con muy poco costo en esta altura.

Nos hacemos un deber de recomendar como de urgente y perentoria necesidad pre-

sente la composición del paso de Batista, y cerrada de las picadas y otros pasos inmediatos a él, trabajo que puede verificarse, según cálculos e informes con poco costo.

Esta operación reclama una pronta y urgente resolución, por hacerse intransitable dicho paso en invierno.

Debemos hacer presente un gran obstáculo al fomento del Cuareim, y de seria consideración para el superior gobierno. Desde mediados del año anterior, un inspector brasilero prohibió la comunicación mercantil directa de Alegrete y Santa Ana con el Salto, teniendo hasta hoy los especuladores que dirijirse a Uruguayana primeramente; y esta medida que perjudica a nuestros intereses, perjudica a los productos brasileros sobrantes que se acumulan en Alegrete y Santa Ana, sin poderlos traer directamente por tránsito a nuestros mercados y retornar con nuestros efectos a precios convenientes Como consideramos que el superior gobierno podría en bien de los intereses del país remover este tropiezo, nos hacemos un deber en manifestarlo.

También recomendamos como primera necesidad el acantonamiento de una fuerza de línea en el Cuareim que le de garantía, estabilidad y fomento. Nuestros pueblos no se han formado hasta hoy sino por estos medios y estamos por hoy inhabilitados para crearlos en otra forma.

La porción considerable de nuestros emigrados en Alegrete, Sta. Ana, tienden a dirigirse a estos lugares y si el nuevo pueblo no tiene ya considerable número de ellos, es porque no pueden moverse de donde viven, y sobre todo porque no ha podido dárseles una ración de carne diaria, mientras consiguen radicarse. Hoy está arreglado ese abastecimiento, pero es preciso que el superior gobierno, disponga el pago con religiosa puntualidad, por dos razones: 1º porque hay escasez de reses; 2º porque hay compradores de ellas a la vista y no se vence la repugnancia que manifiestan los hacendados a esperar el pago de las reses que facilitan, sino bajo la garantía y pago a la vista de un abastecedor.

Personas que puedan hacer anticipadamente un desembolso para el pago del abasto, no las hay, sino en el concepto de recibir mensualmente con religiosidad en el Salto, el valor de la carne que se consuma.

Considerándose que nuestros nacionales emigrados en el Brasil serán el mayor número de los pobladores, consideramos que dentro de muy breve tiempo la legua cuadrada será insuficiente para los pobladores, no solo en atención al número de esos emigrados, sino al terreno inaprovechable por la piedra, e inmediaciones inundables del Cuareim.

Pueblo Cuareim, febrero 4 de 1853. Firmados: Bernardino Alcain, Francisco Legoren, comisionados - Asistentes conferenciales: Carlos Catalá, Santiago Montes, Fortunato Posadas, Genaro Olmedo, José María Erauquin, Ventura Torrens, Pedro Argarañas, Felipe Tomareu".

EL PRIMER CENSO

Comentando en la prensa la inspección realizada, decía a fines de febrero de 1853, Carlos Catalá, el hombre que impulsara con decisión y talento la evolución del pueblo, en sus tiempos iniciales: "...sin elementos ni protección directa, confiados en nuestro espíritu perseverante, el pueblo del Cuareim existe ya, y en cuatro meses de contrariedades, contiene: 10 casas pobladas; 12 casas, por levantarse, 14 chacras pobladas y sembradas, de que, 4 tienen arboledas; 8 casas de negocio de menudeo con un capital de más de 17.600 pesos; habitantes 152, que constan de 72 hombres, 33 mujeres y 47 niños, en su mayoría nacionales.

Desde el mes de octubre [mes, reiteramos, de la iniciación de su proceso fundacional], hasta la fecha, el nuevo pueblo ha extraído de la plaza del Salto efectos manufacturados, por valor de 11.000 pesos.

Tiene un comisario de sección, un juez de paz, un teniente alcalde y la sub-receptoría...".

UN DISCURSO AUGURAL DE CARLOS CATALA

El 25 de mayo fue bendecida la Iglesia, levantada bajo la advocación de San Eugenio Mártir, con la contribución del vecindario de la 4ª sección del departamento de Salto.

Decía un diario de la época: "El tumulto de las gentes que de diversos lugares acudieron a las fiestas; otra porción ocupada en ellas, activamente y en continuo movimiento, el bullicio que naturalmente se producía, formaba cierto contraste con el aspecto pobre de una población naciente que apenas contaba cinco meses de contrariada existencia [fin de su proceso fundacional] y de trabajos continuos; cierto contraste también con la silenciosa extensa y virginal campaña que rodeaba aquel punto".

Al salir el sol, la bandera de la República se elevó gallarda y ondulante, "sombreando el trofeo de las armas orientales que orleado de laureles pendía del mástil". A su derecha e izquierda, los pabellones argentino y brasileño, expresaban adhesión y honor. Acto seguido, el abanderamiento general, las descargas de mosquetería, el estruendo de los cohetes voladores, el entusiasta vocerío de los vivas.

Reunidos en la casa comandancia de la línea a cargo del capitán Federico Rosende, los integrantes de la comisión de solares, presidida por D. Santiago Montes, el comisario de policía, Pedro Argañaras, el juez de paz Fortunato Posadas sus tenientes alcaldes y todo el vecindario, D. Carlos Catalá pronunció la siguiente alocución:

"Ciudadanos y habitantes de este pueblo.

Nos ha cabido la honra de dirijiros la palabra en nombre de las autoridades del departamento, al solemnizar por primera vez en esta plaza pública, el glorioso 25 de Mayo, venerado aniversario para las Repúblicas del Plata. Al mismo tiempo, en tan plausible día, la bendición de la primera Iglesia, que bajo la advocación de San Eugenio Mártir la caridad cristiana de sus pobladores ha levantado a la par de la instalación para siempre de este nuevo pueblo de la República en la margen del Cuareim. El objeto que nos reúne a todos, no puede ser más patriótico ni más digno. ¡Hombres de todas las nacionalidades, de todos los colores, de todas las creencias que nos ois! Las distancias sociales que puedan separarnos, desaparecen en estos momentos solemnes, al animarse todos con un mismo pensamiento, una sola voluntad, un solo interés recíproco y común.

El pueblo que hoy levantamos en estos solitarios campos será quizás el cimiento de una rica y grande ciudad que contenga en el transcurso de no mucho tiempo, una multitud inmensa de habitantes por estas mismas calles y plazas apenas indicadas en la tierra; pero a no dudarse, será un nuevo centro de civilización y de progreso; un nuevo centro de garantías para todos, un foco de industria y conveniencias que el hombre culto y libre anhela encontrar en todas partes, y que ¡la Civilización! esa gran palabra que encierra la historia filosófica del mundo... ¡la civilización! regeneradora de las sociedades, cuya divina misión es unir en los tiempos futuros con un solo vínculo a todas las naciones! La civilización, repito, viene a depositar aquí, por medio de nosotros, este pequeño germen de su alma generatriz, como un nuevo triunfo sobre el desierto, sobre el atraso y el aislamiento!

De hoy más, no se repetirán las escenas de delito que se cometen en las soledades, la mano industriosa del hombre hará resonar los bosques con sus laboriosas ocupaciones, y la madre tierra, le abrirá su seno lleno de vegetación. Pues bien: este verdadero tesoro del porvenir, está confiado a ese pabellón que ondea sobre nuestras cabezas: él será



RIVERO

En la noche, el lago del Parque Rodó de la hermosa ciudad de Artigas, se tiñe de color. Aquí se cumple una noche distinta, junto a la constante vibración de las hojas

digno guardián de ese nuevo pueblo, de esta nueva asociación de hombres, así como se hizo digno de ondear entre las banderas más orgullosas de la tierra. ¡Sí, colores de nuestra patria! ¡Tú guardarás este legado que hacemos a las generaciones futuras; y lo guardarás y defenderás incontrastablemente, porque has sido bendecido por Dios, y consagrado por la sangre de dos generaciones que se ha vertido con heroica abnegación por tu soberana independencia! Vecinos y amigos: un centro de conveniencia y garantías para nuestras personas, para vuestros intereses, para vuestras familias, acabais de establecer.

Conciudadanos: Una nueva fortaleza de nuestra nacionalidad, acabamos de inaugurar: ella no tiene otros muros que nuestros corazones: hasta sabeis ya cuáles son nuestros deberes ¡Viva la República Oriental! ¡Viva el 25 de Mayo de 1810! ¡Viva la Constitución del Estado! ¡Viva el Exmo. Presidente de la República, ciudadano D. Juan Francisco Giró! ¡Viva nuestro grande amigo el Imperio del Brasil! ¡Vivan las autoridades del Departamento! ¡Eterna vida al pueblo del Cuareim!"

Un cronista describió así la ceremonia de la bendición de la iglesia, por el Cura Vicario de la jurisdicción de Belén, Luis Degrossi: **"entonando los oficiadores los cánticos religiosos, la procesión se dirigió desde la primera plaza al templo que iba a bendecirse. El sacerdote iba revestido de alba y capa, bajo palio, sostenido por las autoridades del pueblo, y procesionalmente rodeado de doce oficiadores, seguido del pueblo en masa, una banda de música militar e integrantes del cuerpo policial y del 1er. escuadrón de línea".**

El asado con cuero fue cocido en la plaza, mientras por todas partes se destapaban botellas en reuniones de personas notables del pueblo y vecinos brasileros. Tuvieron lugar seguidamente diversos juegos, entre ellos, las carreras de caballos y caballadas, corrida con anillos de oro por la parte escogida de los concursantes, y para los demás, un figurón giratorio, **"que hacía pagar con chascos la suerte de arrebatar la sortija".**

Por la noche se bailó en el local de Sebastián Aguirreberri y Compañía, siguiendo los días 26 y 27, el regocijo público.

EL SEGUNDO CENSO

En junio, un nuevo censo de la población arrojó los siguientes guarismos: habitantes en el pueblo y chacras: hombres 143, mujeres 80, niños 112: total 335 habitantes. 31 casas de estanteo con techo de paja y 10 casas a levantarse. La Iglesia construída de palo a pique. 27 chacras pobladas en el Ejido y 8 fuera de él, por falta de tierras en el demarcado. 11 negocios de menudeo con un capital existente y avaluado en 10.500 pesos, un horno de ladrillos recientemente establecido, teniendo contratados más de cien mil ladrillos.

Comparando las cifras de este censo con el anterior, realizado en febrero, puede comprobarse que en cuatro meses aumentó la población más de un ciento por ciento y casi un doscientos por ciento las chacras.

El censo registraba la presencia en el ejido del pueblo de 442 vacunos y 705 caballares y yeguarizos.

FUTURO COMERCIAL

Cuareim era considerado un punto importante de comercio para el futuro, por su posición céntrica en un dilatado radio de poblaciones: Salto, Uruguayana, Alegrete, Santa Ana do Livramento y Tacuarembó.

Importa señalar que el comercio de Alegrete surtía y giraba desde la costa del Cuareim hasta los yerbales "de arriba de la Sierra", en una campaña calculada en más de cien leguas de extensión de Sur a Norte. Era asimismo uno de los depósitos de las Misiones para las yerbas, corambres, tablas de cedro y otros productos brasileños; centro de una sociedad culta, donde tenían salida las mercaderías de lujo y adorno, a la par de los de primera necesidad, a precios mas elevados que los de Montevideo e incluso de los primeros mercados de Río Grande.

La siguiente tabla de distancias tuvo difusión en la época en la prensa, con la constancia de que dichos fletes serían rebajados en proporción al aumento del tráfico mercantil.

Pueblos	Leguas castellanas	Fletes de carreta, según la estación
Cuareim al Salto	40	de 26 a 32
Cuareim a Alegrete	25	de 16 a 20
Cuareim a Santa Ana	30	de 20 a 24
Cuareim a Uruguayana	30	de 20 a 25
Cuareim a Tacuarembó	40	de 30 a 35
Alegrete a Pelotas	170	de 35 a 40
Alegrete a Uruguayana	30	de 16 a 20
Alegrete a Santa Ana	30	de 16 a 20
Santa Ana a Pelotas	140	de 25 a 30
Santa Ana al Salto	55	45
Salto por agua a Uruguayana	40	20

Habiendo retorno, los fletes disminuían en un 25 % y si era en territorio brasileño en un 50 %.

MISCELANEA

El cura Luis Degrossi, **"hombre de pistolas y espada a la cintura"** fue sustituído por el presbítero Antonio Gusletti, quien apenas hablaba el castellano. Llegó a Cuareim a principios de enero de 1854 y a los pocos días se despidió de sus feligreces para ir a pasar el invierno en Montevideo, embarcándose en Salto para dicho destino.

Ese mismo año, en los últimos días de febrero, entraron por la frontera del Cuareim y sólo para dos propietarios, dos tropas de ganado vacuno de cría de más de 3.000 cabezas: una con destino a un campo situado en Tres Cruces y la otra para el llamado rincón del Ombú. Otras de menor entidad fueron introducidas por el Norte y Este, ascendiendo al número total a 20.000 reses.

Evidenciaba idéntica confianza en la situación política de la época la venta en 30.000 pesos de un campo de 14 leguas cuadradas, situado entre Tacumbú y Ñaquiñá, propiedad del hacendado riograndense brigadier Oliveira.

El primer correo particular salió del pueblo Cuareim el día 5 de marzo de 1854 llegando a Salto el día 7 a las 10 de la mañana. A fines de ese año aún no había recaído resolución gubernamental sobre la instalación de la escuela del Cuareim. Y allá, frente a Corrientes, el futuro pueblo Santa Rosa esperaba aún su delineación.

ARTIGAS, HOY

Hoy, la ciudad de Artigas, con sus 23.500 habitantes y su firme perfil uruguayo, está construyendo su futuro con un sentido creador muy amplio y una alegría nacida en la conciencia de sus propias fuerzas.

El departamento donde erige su capitalidad, ha demostrado, impulsado por hombres empeñosos, que es uno de los más generosamente dotados de la República. Tiene regiones de suelo fecundo y una geología rica en metales útiles y preciosos.

El día que se exploten a fondo sus posibilidades se convertirá en uno de los emporios más florecientes del país.

Pero necesita ser mejor conocido y más valorado; necesita que se sepa que tiene regiones que se cuentan entre las más feraces del país. Necesita desenvolver científicamente sus riquezas, transportar sus productos por una red cada vez más profusa de caminos. Y necesita que se implanten más fuerzas de trabajo, especialmente en la zona aledaña a su hermosa capital.

Expresión viril de nacionalidad, la ciudad de Artigas es, con la ciudad brasileña de Quaraí, ejemplo de convivencia internacional. El puente sobre el Cuareim, próxima ya su inauguración, acercará aún más el destino común, de permanente diálogo cordial, con su hermana fronteriza.

Aníbal BARRIOS PINTOS



Coral Municipal de Artigas, dirigida por el Prof. Daniel Conte

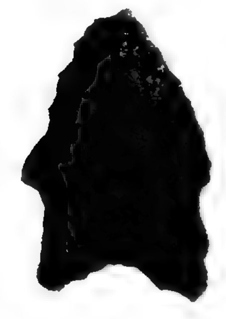


Jóvenes artiguenses que se presentaron en el "Baile de los 15 años" realizado en los salones de fiestas del Club Uruguay el 12 de setiembre ppdo. De izquierda a derecha: Silvia Oronoz Ipar, Diana Luz Ruiz Ar[illegible]iza, María Consuelo García da Rosa, Susana Alvez Arrieta, Glety María Pérez, María Licia Zabatín, Yeda María Socal, Judith María Fagúndez (2ª fila), Ana María Goncalvez, Norma Mariza Dos Santos (2ª fila), Ana Luján Cámara Almeida, Raquel Riani Guruceaga, Ana María Cristina Martínez Gómez, Luz Marina Sosa y María Luisa Jurado. No se encontraban presentes al tomarse esta nota gráfica las señoritas: Marta Raquel Sarmiento Vasconcellos y Susana Cámara Máximo

Alumnas del Instituto Normal de Artigas, junto a su Director, Prof. Walter Radicci



El Arte Rupestre Indígena en la costa del Cuareim



Punta de flecha en metacuarcita, hallada junto a los petroglifos por el autor. Tipológicamente corresponde al IV Período establecido por el Dr. Junius Bird para su secuencia patagónica. El Dr. Osvaldo F. A. Menghín, interpolando la datación obtenida por medio del carbono 14 para el Período I de Bird, con los otros posteriores de su secuencia, estima que su antigüedad relativa corresponde al Primer Milenio después de Cristo. Tamaño natural

— I —

ANTECEDENTES.

En la reunión que la Comisión Directiva de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", de Montevideo, efectuara el día 19 de agosto de 1953, el señor Bengt O. Everett, que unos veinte años atrás había tenido oportunidad de asistir a algunas sesiones de dicha Institución, denunciaba, ante los miembros allí presentes, la existencia de un **petroglifo** (o "piedra grabada") en el departamento de Artigas (República Oriental del Uruguay).

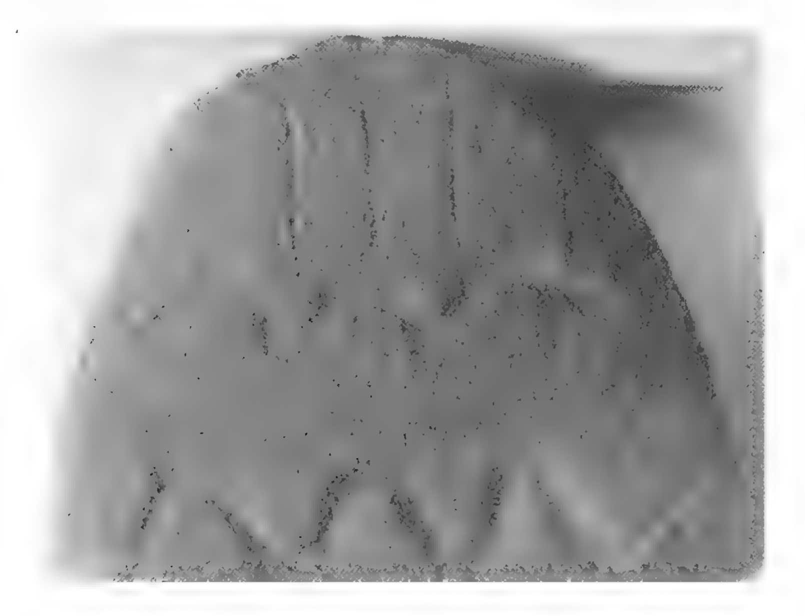
Dicha noticia, por lo desusada y ampliamente novedosa en nuestro medio, despertó, como es natural, un vivo interés entre la mayoría de los asistentes a tal reunión, quienes, de inmediato, resolvieron delegar y subvencionar en el profesor Carlos A. de Freitas y en quien suscribe, el detallado estudio y un prolijo relevamiento del sitio arqueológico de arte rupestre en cuestión.

Ahora bien; inconvenientes de muy diversa índole impidieron, durante algunos días, se llevase a cabo la excursión solicitada. En efecto, el día 26 de agosto de ese mismo año; esto es: a la semana exacta de la sesión que especialmente hemos recordado, el secretario de Freitas daba cuenta a la Sociedad de referencia que, habiendo realizado una reunión con el compañero de la Comisión de propósito designada para dar cumplimiento a tal importante cometido, sólo sería posible partir para el departamento de Artigas "en los primeros días del ...mes de octubre".

Pero, lamentablemente, días después a la fecha de esa reunión, el 12 de setiembre próximo siguiente, fallecía el distinguido Socio Activo y "Secretario Perpetuo" de la Institución aludida; nuestro siempre bien recordado amigo y colaborador científico el profesor Carlos A. de Freitas, dejando, por lo tanto, a la nombrada Comisión desintegrada.

Y fue, entonces, precisamente ésta la razón por la cual durante mucho tiempo renunciáramos a la presente y a otras varias excursiones científicas (de común acuerdo planeadas, proyectadas y aún ya, en parte, organizadas), habiéndonos decidido recién a emprender la respectiva exploración del destacado sitio arqueológico en cuestión, a principios del año de 1956.

Placa grabada hallada en la estancia "Timbaúba" (en la 5ª sección de Artigas), en un paraje situado en las proximidades del río Cuareim y arroyo Tres Cruces, a comienzos de la 3ra. década del presente Siglo. Fue publicado su anverso por primera vez en 1959 por el autor, siendo hasta ese entonces el primer objeto de este género en darse a conocer y describirse para el Uruguay. Este es el reverso, hasta ahora inédito. Tamaño aproximadamente natural



— II —

SITUACION GEOGRAFICA.

Hállase situado este interesante petroglifo en los confines de la región noroccidental del país, hacia el extremo más septentrional de la República y, por ende, del departamento de Artigas y fronteras con el vecino Estado de Río Grande do Sul; no encontrándose muy lejos, en consecuencia, del límite natural que nos separa con el Brasil.

Existe en el territorio de la 4ª Sección Judicial y Policial de la división político - administrativa de referencia, en la margen izquierda o Sur del Río Cuareim comprendida por los arroyos Yacaré y Tres Cruces, un tanto próximo hacia la "barra" de este último y entre la orilla izquierda de la cañada del Ñandubay (afluente del Cuareim) y derecha de la cañada de los Tajamares, en las proximidades de esta última, que, a la postre, resulta tributaria de aquella por la ribera izquierda.

Tanto los citados afluentes del Río Cuareim, como una buena parte del subafluente mencionado, se hallan poblados por un espeso monte, más o menos rico en especies, que se extiende por las comarcas inmediatas y adyacentes al destacado sitio arqueológico en cuestión. El monte del Río Cuareim, en su región más próxima a las rocas grabadas que nos ocupan, exactamente contra la desembocadura de la cañada del Ñandubay en él, es anegadizo y contiene algunos tacuruzales, y, por consiguiente, no resulta muy notable por el número de sus especies. Hemos recogido en tal lugar —en especial y entre otras— muestras de pitanga (**Stenocalyx micheli**), espinillo (**Acacia cavenia**), veludinha (**Guettarda uruguayensis**), blanquillo (**Sebastiana klotzschiana**), uña de gato (**Acacia bonariensis**), japicanga (**Smilax brasiliensis**), viraró (**Ruprechtia salicifolia**), mataojo (**Pouteria salicifolia**) y cambuí (**Myrcia ramulosa**). Algunos de los árboles y arbustos que hemos visto y en parte enumerado, se hallaban recubiertos durante nuestra visita —aparte del conocido "pelo de bruja"— por la también popular y tradicional "barba de palo" (**Usnea sulcata**). El monte del arroyo Tres Cruces, un tanto más distante y apartado, al no ser para nada cenagoso, es, por el contrario, rico en especies, sobre todo las maderables.

A efectos de no tornar árida esta nota por medio de una cargazón de citas y más citas científicas, séanos tan sólo permitido señalar que también se encuentran allí, y entre otras muchas, especies como las que local y vulgarmente son conocidas con los nombres de canelón o capororoca, aruera y aruerita, sombra de toro, tala sarandí (blanco y colorado), sauce, guayubirá, zota-caballo o gotacaballo, cambuatá, chale-chale o chal-chal, plumerillo (rojo y morado o blanco), guaviyú, envira, molle, laurel (amarillo y negro), arazá, curupí, cina-cina, rama negra o murta, cerezo de monte, corondá, coronilla, algarrobo, ñandubay, etc.; destacándose entre todas ellas —como especie también típica de dicha zona y departamento— la esbelta palma de monte o yirivá.

El reino animal de esta región del país, en términos muy, pero muy generales, en poco o nada se diferencia del resto de la fauna, también general, del Uruguay. Empero, debemos dejar expresa constancia que tan sólo resultan exclusivos de esta área noroccidental del territorio uruguayo: el puma o león americano (**Puma concolor**) y, sobre todo, el yacaré (**Caimán latirostris**), por más de que -cabe agregarlo- ambos sean bastante escasos y en vías de franca y total extinción, por lo menos en lo que al primero se refiere, ya que aún hoy en día es perfectamente dable pescar varios de los individuos que componen la segunda especie aludida. Sindicamos igualmente como recogido en esta zona del país, un largo y extraño pez, proveniente del Río Cuareim (frente por frente a la región en que se encuentra el petroglifo); pez que, aunque ya conocido entre las especies de la ictiofauna del Río Uruguay Medio, pertenece a la familia Muraenidae y, sin dificultad alguna, lo hemos podido clasificar como morena (**Sidera ocellata (Ag.)**).

En cuanto a la gea de esta región, y de casi todo el departamento de Artigas en general, debemos dejar expresa constancia que su extructura geológica hállase representada, principalmente, por las llamadas rocas efusivas básicas de la **Serra Geral** (o **Manto Basáltico**), en una sucesión de coladas asociadas en profundidad con doleritas, a veces con intercalaciones de sedimentos clásticos continentales. Todo ello pertenece al Retico-Liásico (de la Neo-Gondwana), y corresponde al período Mesozoico. Y es precisamente dicho manto el que se superpone a las llamadas areniscas de Buena Vista y de Tacuarembó (que en cambio, a su vez, pertenecen al Triásico Superior), dando así origen en consecuencia, de la fusión de aquel sobre éstas, a la llamada "metacuarcita", o areniscas "cocidas", "fritas", "vidriadas", o "vitrificadas", acerca de las cuales no dejaremos de insistir a lo largo de la presente nota. Cabe igualmente destacar que en algunas regiones del departamento de referencia es dable, además, el hallazgo de verdaderas cristalizaciones de cuarzo amatista y aún de hermosas cuanto bien codiciadas ágatas, las que, desde hace ya muchos años, son, en manera amplia, muy conocidas en la mayor parte de los museos extranjeros (al menos en los numerosos y variados -próximos a una centena- que tuvimos ocasión de recorrer), constituyendo las mismas, por otro lado, un motivo de palpable curiosidad para los viajeros y de imperecedero recuerdo para todo aquel que haya tenido oportunidad de recorrer alguna vez dicha pintoresca región del país.

— III —

EXCURSIONES E ITINERARIOS.

El detallado estudio del petroglifo en cuestión, y de la zona en que se halla, fue el fruto de

dos excursiones arqueológicas realizadas por dichas localidades en los comienzos de 1956.

En la primera de ellas, verificada el día 28 de marzo de aquel año y en unión de nuestros padres (Walfrido Figueira Morán y Celia Giacca de Figueira) y hermana (Celia T. Figueira), si bien no llegamos a examinar dicha estación de arte rupestre **in situ**, en cambio, como era dable suponerlo, recogimos importantísimas referencias acerca de la misma —y de otras—, y del paraje en que todas ellas se encuentran ubicadas. Tales datos nos fueron proporcionados, principalmente, por la señora Celina Jones Fletcher de Schuller y en la estancia "Timbaúba", de propiedad del señor don Fernando A. Riet. Este último, por ejemplo, tuvo a bien indicarnos —frente a la muy segura afirmación de la señora Jones Fletcher de Schuller, que señalaba que dicho conjunto pétreo estaba situado, sin lugar a dudas, en los campos vecinos—, que el petroglifo de referencia existía en la inmediata estancia hacia el pueblo Allende; establecimiento conocido con el nombre de "El Cedro" y de propiedad del señor don Gabriel Borges. No disponiendo de tiempo en esos precisos momentos para efectuar una excursión preliminar más detallada de la zona ni de los petroglifos en cuestión, resolvimos, entonces, continuar nuestro viaje, dejando el estudio de dicho sitio arqueológico para otra oportunidad.

Fue recién, entonces, entre los días 24 y 29 de mayo de aquel mismo año cuando, en manera directa —y gracias a la amabilidad y desvelos del señor Borges y de su familia—, pudimos examinar y estudiar, con toda comodidad y hasta en sus más mínimos detalles, el mencionado petroglifo, habiéndonos acompañado en esta nueva excursión por aquellas comarcas, en calidad de ayudantes, nuestros amigos el señor Ricardo R. Romero Curbelo y su señora esposa, Eleonora C. Casanova Urioste de Romero.

Este sitio arqueológico se encuentra aproximadamente situado al W.N.W. del ya mencionado pueblo Allende, y hacia el lado izquierdo para quien penetra por el callejón que, saliendo de dicha localidad, conduce al Paso de León, sito sobre el Río Cuareim.

Dicha obra de arte rupestre resulta asimismo accesible por vía férrea, por más de que la estación del F.C.N. que se encuent a menos alejada del petroglifo y estancia que nos ocupan, sea la de Tres Cruces, que, aproximadamente, dista unos cuarenta y cinco kilómetros de aquel punto, siendo menester utilizar, en este último caso, por lo tanto, aparte del callejón ya mencionado, el camino que iniciándose en aquella, conduce hasta el aludido pueblo Allende (hoy Bernabé Rivera).

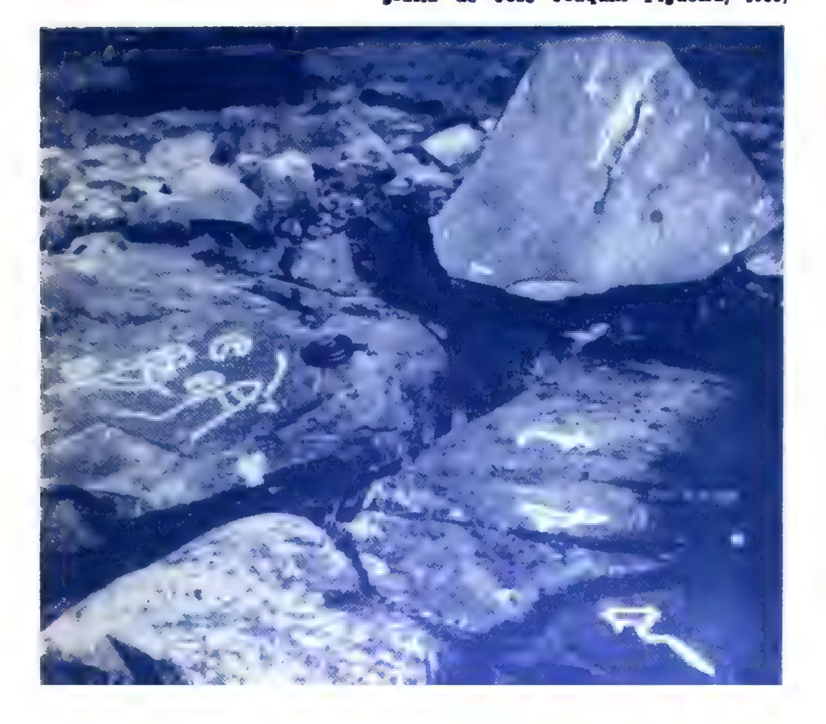
— IV —

DESCRIPCION DEL PEDREGAL.

Entre dos largas rocas fijas aproximadamente planas y semejando en cierto modo mesas, existentes ambas dentro de un pedregal (con figura de un montículo poco elevado), bastante paralelas entre sí y ubicadas a escasa distancia la una de la otra, con su cara superior más o menos a una misma altura con respecto al nivel del terreno circundante, se hallaban, artificialmente colocados y uno contra el otro, dos grandes blocks de piedra.

El primero de ellos, aunque irregular, de forma algo redondeada y el situado más próximo al Río Cuareim, se nos presentó por completo desprovisto de petroglifos y dispuesto con su única cara plana hacia abajo, en donde estaba sustentado por encima de las dos largas rocas anteriormente mencionadas y por sobre ellas apoyado arriba de dos medias piedras de bola o "piedras charrúas", a fuer de pequeñas columnas o pilares.

UNICO EN EL URUGUAY es este petroglifo que, cerca de la costa del río Cuareim, existe en el Dpto. de Artigas. Las investigaciones realizadas por el autor a comienzos de 1956 constataron que tal petroglifo estaba en asociación con una "industria lítica incipiente" que, mucho después, al ser ubicada en otras zonas del departamento —y de otros colindantes— se dio en llamar "Cultura del Catalán" o "Catalanense". La primera noticia de su exploración por el autor fue dada a conocer por la Dra. Betty J. Meggers, en la revista "American Antiquity", de la Universidad de Utah (U.S.A.), en octubre de 1956. A ella siguieron numerosos y variados comentarios publicados en distintos países de Europa y América. De una fotografía de José Joaquín Figueira, 1956)





Block tetraédrico del mismo petroglifo. En esta foto, como en la anterior, puede apreciarse también el block de basalto, que fue menester darlo vuelta, dado su tamaño y peso, por medio de una soga tirada por un camión. Los grabados, que son muy profundos, están labrados por percusión y registran a veces, rastros de un pulimento ulterior. Fueron repasados con tiza blanca y su ancho fluctúa, en general, entre 7 y 15 mm. Foto del autor

El segundo block, contiguo al primero, resultó, en cambio, de un tamaño y peso bastante menor, afectando, aproximadamente, la morfología de un tetraedro muy irregular, con su vértice invertido e incrustrado verticalmente en la tierra que existía entre las dos largas rocas de referencia, más arriba mencionadas y apoyándose contra ellas por medio de sus aristas, ángulos y caras. La base de este block, más o menos horizontalmente dispuesta y de un tamaño sensiblemente mayor que el de sus restantes planos o caras, miraba hacia arriba, con exposición casi absoluta y total al cenit, habiendo sido precisamente allí donde hallamos el primer grupo de petroglifos motivantes de esta nota.

El resto de los signos grabados que caracterizan la estación de arte rupestre en cuestión fueron, en cambio, hallados por nosotros, no sin cierto trabajo (por estar semi-ocultos, desde hacía algún tiempo, por la tierra negra vegetal), sobre una de las rocas largas y fijas más arriba mencionadas: la situada a la diestra del pedregal para aquel observador que, colocado frente a dicho conjunto pétreo, dirige su mirada más o menos hacia el Norte o, mejor, hacia la margen izquierda del Río Cuareim. Dicha roca, quebrada en tres grandes fragmentos desiguales mide, aproximadamente, 3 metros de largo por 1 metro con 10 centímetros de ancho y tiene una altura relativa de 50 centímetros; en tanto que el block tetraédrico de que habláramos anteriormente, el que caracteriza el primer grupo de petroglifos, presenta en sus dimensiones, más o menos, 1 metro 25 centímetros de longitud, 80 centímetros de ancho y 65 centímetros de altura máxima.

Cabe finalmente agregar que, tanto las rocas como los blocks que componen en dicho pedregal el conjunto señalado, son de basalto, conocido a menudo con el nombre de "piedra mora" en la pintoresca verba vernácula del hombre de nuestros campos.

— V —

LAS COMPOSICIONES GRABADAS

Dividiremos ante todo la exposición de este quinto parágrafo de la presente nota arqueológica en dos distintas partes, según que ellas se refieran a los petroglifos situados en la base o cara más plana del aludido block tetraédrico, o bien, por el contrario, a los existentes en la roca alargada y fija de referencia.

a) Petroglifos del block tetraédrico.

Los petroglifos que existen en el block que, atentos a su morfología, hemos llamado tetraédrico, consisten en una serie de trazos que presentan segmentos de rectas y aún líneas curvas, grabadas a regular profundidad, y que, según ya lo hemos expresado, se hallan encerrados dentro de la porción o superficie que viene a constituir la base de tal cuerpo sólido o figura geométrica del espacio y con una exposición casi absoluta al cenit. Labrados por percusión empleando otra piedra más dura, densa y tenaz, en general no se hallan muy bien conservados a causa de la erosión producida, principalmente, por el tiempo y demás agentes atmosféricos (granizo, lluvia, etc.)

Fácil resulta poder reconocer allí, en primer término, la representación bastante fidedigna de algunas piedras para boleadora, de surco doble o en cruz, que bien pueden tener una relación más o menos estrecha con las otras dos piedras congéneres más arriba mencionadas. La diferencia entre unas y otras estribaría tan sólo en que, mientras el par de medias bolas halladas debajo del primer block señalado eran lisas (esto es: sin clase alguna de surco), las representadas en el se-



El pedregal, con figura de montículo poco elevado, en el que se encuentran los petroglifos. El ave representada mide, aproximadamente, 18 x 20 cms.; y el reptil 11 x 26 cms. Pueden observarse en la foto, de izquierda a derecha, las siguientes personas: Sarandí Borges Riet, el autor de este trabajo, don Gabriel Borges y los esposos Ricardo R. Romero Curbelo y Sra.

gundo block, el que ofrece figura tetraédrica, no sólo presentan surco, sino que también, además, se trata de un surco doble, con disposición cruciforme, siendo en consecuencia las mismas, análogas en un todo a las pocas piezas de esta categoría que han podido rescatarse y que tan maravillosamente describieron hace algún tiempo los doctores Martiniano Leguizamón (1934) y Alberto Rex González (1953).

La presencia en la representación de tales bolas, de dos trazos arqueados, adheridos a una de ellas y unidos entre sí por otras dos líneas bastante paralelas y modeladas más o menos en forma análoga (como queriendo dar a entender que con ello se quiso significar las cuerdas para lanzar dichas armas o bolas arrojadizas), autorizaría en cierto modo —y hasta plenamente— la expuesta conclusión sobre el particular.

Prosiguiendo ahora con nuestra descripción, hemos de señalar que los elementos del primer grupo de petroglifos a que nos estamos refiriendo se hallan complementados por una línea curva y cerrada, la cual tiene la particularidad de ofrecer adosados a la misma —como en el caso anterior— dos trazos arqueados y bastante paralelos entre sí, que alcanzan a tocarla por cada uno de sus dos extremos; y otra línea bastante similar, aunque muchísimo más corta y abierta que, presentándose en las inmediaciones de la primera, se ofrece a la vista del observador que la contempla en una forma enteramente aislada.

Por último, en las proximidades de una de las aristas que limitan la base del block, también puede apreciarse el signo que en la literatura arqueológica sudamericana se ha dado en llamar "pisada de caballo" o "pisada de guanaco", por más de que —según parecería y resulta así evidente— en su exacta interpretación nada tiene que ver tal representación con ninguno de los aludidos cuadrúpedos de referencia; y esto último, de acuerdo a la opinión desde hace ya tiempo vertida por numerosos y variados investigadores sobre el particular.

b) **Petroglifos de la roca alargada.**

Este segundo grupo de ideogramas, grabados de igual suerte a regular profundidad en la superficie pétrea de dicha roca, hállase, en cambio, en bastante buen estado de conservación, y está tan sólo compuesto por tres signos, algo separados entre sí: dos de ellos sobre el primer fragmento de la roca en cuestión, que es el mayor y mide, más o menos, 1 metro 60 centímetros de largo, y el restante en el tercero, que resulta algo más pequeño que el anteriormente descrito.

Estos tres grabados, que a diferencia de los anteriores se encuentran sobre una roca fija, también tienen, como todos los de este conjunto pétreo, exposición casi absoluta al cenit. Si tenemos sobre todo en cuenta el orden con que los iremos describiendo, evidencian también los rastros de la percusión, y aún, en ciertos casos, los de un pulimento ulterior.

El primer signo, de difícil interpretación, mide 16 por 20 centímetros, más o menos; es el más próximo al Río Cuareim y recuerda en cierto modo, y sin lugar a dudas, varias **pictografías** (o "piedras pintadas") del curso medio y margen derecha del arroyo Chamangá: el afluente principal del arroyo Maciel (Departamento de Flores), estudiadas por nosotros en trabajos anteriores, ya dados a conocer y realizados, en su casi totalidad, en unión con el profesor Carlos A. de Freitas.

Pero fácil resulta reconocer a primera vista representaciones zoomorfas en los dos restantes signos mencionados, que —es evidente— son los más interesantes dentro de todo este conjunto petrográfico.

En efecto, uno de ellos, el primero que en el orden apuntado sigue al anterior, constituye a todas luces y a no dudarlo, la representación de un ave, probablemente un "tero" o "teruteru" (**Belenopterus chilensis lampronotus**) o un chajá (**Chauna torquata**) a juzgar por el ornamento —o copete— situado sobre la cabeza. Si tuviésemos que proporcionar una decisión más categórica con respecto a una u otra de esas dos especies de aves, nos inclinaríamos, desde luego y evidentemente, por el "tero", fundándonos para ello, en especial, no tan sólo en la reiterada costumbre que tiene este pájaro de apoyarse por momentos en una sola pata —hecho éste que, según parece, **prima facie** condice a nuestro juicio con la representación de arte rupestre en cuestión—, sino, también porque creemos poder notar en dicho ideograma, aunque dudosos, algunos vestigios de la segunda pata que entendemos está allí bien representada y en estado encogido. De no ser así —creemos, según nuestra experiencia—, el artista aborigen habría señalado la existencia de ambas patas en la ideografía que nos ocupa, aún en el supuesto caso en que la representación en sí obedeciese exacta y extrictamente a un perfil riguroso en un todo de dicha ave. Mas sea de ello lo que fuere, lo cierto es que cabe muy especialmente recordar aquí que ambas aves subsisten aún en nuestra fauna, siendo ellas, además, muy notables por el número de sus individuos, en especial en lo que al "tero" respecta, el cual, desde un punto de vista más que relativo, resulta todavía hoy en día bastante elevado.

Finalmente, en cuanto al tercer signo de este segundo grupo de petroglifos, cabe agregar aquí que no puede existir duda alguna respecto a la probabilidad palpable de ver en él la representación de un reptil: de un ofidio con la boca abierta, más o menos bien trazado, esquematizado y definido. La ideografía que nos ocupa se presenta en este caso de una manera tan notable y evidente para el observador que tenga ocasión de contemplarla, que resulta superfluo e innecesario tener que extendernos en otras consideraciones acerca del particular.

C O N C L U S I O N E S

De todo lo anteriormente expuesto se infieren las siguientes cinco conclusiones generales:

1) Que por primera vez se denuncia ante la literatura arqueológica sudamericana la existencia de verdaderos **petroglifos** dentro del área correspondiente a la República Oriental del Uruguay, hallándose los mismos situados en el departamento de Artigas, en la manera y localidades mencionadas.

2) Que todos los grabados de la estación de arte rupestre en cuestión —y de otras— tienen exposición cenital, siendo en general muy poco profundos y dando la impresión de que han sido labrados a todas luces por percusión, mediante el empleo de otra piedra más dura, densa y tenaz, por más de que algunos parecen registrar también los rastros de un pulimento ulterior.

3) Que, aunque parciales, es dable poder señalar analogías con algunas pinturas rupestres del territorio uruguayo, principalmente con las existentes en la margen derecha del arroyo Chamangá (Departamento de Flores).

4) Que pudo constatarse, ya en la fosa excavada entre las dos rocas largas mencionadas y por debajo de los bloques de referencia, como así también y al igual, en el resto del pedregal, la presencia de una INDUSTRIA LITICA INCIPIENTE: industria, desde luego, precerámica y que, en especial, está representada por numerosas y variadas láminas, núcleos y fragmentos de gran tamaño, y algunas pocas sierras, cuchillos, rascadores, taladros, piedras de honda, boleadoras y aun puntas de flechas en un todo similares a las correspondientes al IV período establecido por el doctor Junius Bird para su secuencia patagónica. Toda esa industria se ofrece principalmente TALLADA de manera burda en metacuarcita —o, dicho en otros términos, en areniscas "fritas", "cocidas", "vidriadas" o "vitrificadas"— y aún en basalto, pues las piedras silíceas, en general, son por demás extrañas a esta región del país; y, finalmente,

5) Que si el pedregal aludido constituyó alguna vez un verdadero taller de la industria primitiva o una estación o paradero (y aún, una posible sepultura cuyos vestigios óseos han desaparecido por completo en la actualidad a causa de la humedad reinante y debido, en especial, a que la zona en que se hallan los grabados es periódicamente anegadiza durante el invierno), así parece evidenciarlo, fuera del hecho de la COPIOSA INDUSTRIA LITICA INCIPIENTE RECOGIDA EN EL LUGAR, la circunstancia elocuentemente significativa de haber observado también en las inmediaciones de los petroglifos, una enorme cantidad de grandes piedras transversal y artificialmente dispuestas a la cañada de los Tajamares, en su más próximo punto al sitio arqueológico de referencia; piedras que se remontan a una época inmemorial en el lugar, de las cuales nadie ha podido nunca darnos a ciencia cierta indicación satisfactoria alguna acerca de su origen o sobre quién las construyó, que se presentan tal cual como si se hubiese tenido la intención de construir por su intermedio una pequeña represa en el paraje, y que, por último, y a no dudarlo, están —como la ya citada INDUSTRIA LITICA INCIPIENTE— estrecha y contemporáneamente vinculadas a los petroglifos en cuestión, siendo también más que evidente que ellas (y, acaso, algunas otras) fueron las mismas que originariamente proporcionaron la sugestiva cuanto pertinente denominación toponímica y toponomástica con que la cañada en que se hallan es en la actualidad y aún hoy en día conocida.

Pero los grabados que hasta el momento hemos señalado no constituyen los únicos petroglifos existentes en la referida región del país. Sin contar aquí las numerosas estaciones rupestres descubiertas por nosotros en ocasión de las exploraciones que tuviésemos oportunidad de realizar por dicho departamento (tres de las cuales, por ejemplo, se hallan más al Norte y a mitad ca-

rmino entre la referida cañada del Ñandubay y la de los Tajamares, acompañadas —de igual modo y como siempre— por la ya aludida INDUSTRIA LITICA INCIPIENTE (la cual se ofrece tallada a grandes cascos), en cambio, existen otros muchos petroglifos que nos han sido comunicados en diversas épocas y acerca de los cuales sólo esperamos poder realizar su pertinente estudio, a los efectos de darlos, conjuntamente con aquellos, en breve, a la publicidad. Entre ellos figuran los descubiertos por el señor don Gabriel Borges.

He aquí, por ejemplo, cómo nuestro estimado compatriota y amigo tuvo a bien comunicarnos tan importante noticia pocos días después de verificada nuestra segunda excursión: "Con el aprendizaje que hemos realizado con Vds. nos hemos puesto **baqueanos** y, de resultados, hemos dado con otras piedras grabadas, siempre sobre la costa del Río Cuareim, muy interesantes, que no las hemos tocado, ni permitiremos que las muevan hasta una próxima venida de Vds." (Carta al autor de este trabajo, de fecha 17-VI-1956).

Una vez llegados a este punto, se nos presenta naturalmente la cuestión de saber a qué parcialidad correspondían los grabados rupestres en cuestión; y cuál es su carácter y antigüedad.

Acerca de este particular séanos permitido recordar que en las costas del vecino arroyo Yacaré existe una importante "estación" o paradero y un "cerrito Bichadero" que, al igual que otros dos sitios arqueológicos de nuestro conocimiento existentes en el territorio uruguayo, creemos que pueden atribuirse, sin ningún género de dudas, a los Charrúas (o, cuando menos, a un grupo étnico heterogéneo sindicado bajo esa denominación).

Podríamos abundar en pruebas y testimonios para fundamentar este punto que escapa un tanto al objeto primordial que originariamente nos propusimos al redactar la presente nota; particulares y cuestiones que serán debida y oportunamente expuestos por nosotros en una monografía de próxima publicación. En tanto, contentémonos con algunos de los argumentos que sobre dicha interesante cuestión expusimos —y, sobre ellos, dejamos especial constancia— en el XXXII Congreso Internacional de Americanistas, verificado en Copenhague, Dinamarca, entre los días 8 y 14 de agosto de 1956:

A) Que la estación arqueológica de la margen izquierda del arroyo Yacaré Grande, frente, casi, a la boca del arroyo Yacaré Chico y en las proximidades del petroglifo de referencia, aparece ya registrada en un mapa del año 1835 con la denominación de **"Toldería de los Charrúas"** y en otro de 1836 con el epígrafe: **"Espinillar paradero de los Charrúas"**;

B) Que el mapa últimamente nombrado también registra el **"Cerrito Bichadero de Charrúas"** que ya hemos mencionado.

Como si ello fuese poco, la respectiva mensura agrega:

"Siguiendo el reconoci-
" miento hallé otro gajo ma-
" yor q.e nace en la cuchilla
" principal inmediata a un pa-
" raje donde hay un cerrito
" facticio, de piedras q.e sir-
" ve de Bichadero a los Cha-
" rrúas; cuyo gajo conocí p.r
" el verdadero Yacaré, q.e se-
" ñala el espediente por lí-
" mite por la parte del Oeste"

No debemos olvidar que los dos sitios arqueológicos hasta el momento enumerados existen en las inmediaciones del petrogrifo que nos ocupa; que los hemos visitado y que hemos tenido ocasión de estudiar, no tan sólo su industria, sino la de muchos otros parajes comarcanos, así como también diversas colecciones, antiguas y modernas, provenientes todas ellas de dicha región.

C) Que un plano del agrimensor Ramón Juambeltz, de fecha 1910, correspondiente a la Colonia Rosell y Rius (Departamento de Durazno), registra sobre un paradero (tomando el dato de un plano muy anterior) una "población Charrúa'; y por último,

D) La existencia en el departamento de Salto (en las proximidades del Río Arapey y del arroyo Tangarupá) de una elevación conocida tradicional y toponímicamente con el significativo nombre de "Cerro Charrúa", hallándose en la respectiva cumbre un importante sitio arqueológico que tuvimos ocasión de estudiar en los comenzos de 1953. Y es digno de destacar que toda la industria lítica proveniente de este sitio, así como la que existe junto a los petroglifos, y en numerosos y variados parajes del departamento de Artigas, sino es idéntica, por lo menos resulta similar y, fuera de toda duda, está estrecha y evidentemente vinculada entre sí.

En conclusión: nada más lógico, pues, de acuerdo a nuestra opinión, que atribuir los petroglifos en cuestión a la parcialidad Charrúa, la cual, como es sabido, habitó la región de referencia hasta su casi total exterminio, a fines del primer tercio del siglo XIX.

José J. FIGUEIRA

PANADERIA
RIOS HNOS.

Oriundo de Quaraí, Eduardo Ríos García ingresó en 1917 en calidad de empleado, ganando $ 18 por mes, en la panadería de Eduardo Juan, abuelo del actual representante nacional, Dr. Luis Eduardo Juan. Cuando adquiere, años después, la panadería de Jacinto Pérez, actual de Omar Arbiza, sigue junto a él. Luego de su fallecimiento, con el msimo ahinco y vigor prosigue sus labores junto al hijo que le sucede, también llamado Eduardo Juan.

En 1946, luego de casi 30 años de fiel adhesión a la familia Juan, adquiere una de sus panaderías en sociedad con Manuel Tolosa. Situada en la calle Bernabé Rivera, disponía de fideería y molino de harina de maíz. Tres años después la firma Tolosa y Ríos adquiere la panadería de Manuela Rechart de Juan, situada en Aparicio Saravia y Treinta y Tres, anexando renglones de tienda y zapatería.

En 1951 al disolverse la firma, quedó el Sr. Ríos con esta panadería. La firma se convierte en Ríos Hnos., integrándola Enrique, Elena, Edesia y Eduardo Ríos. Hoy continúan en ella, Eduardo y Edesia, al haber fallecido los dos primeramente nombrados.

En la actualidad se elaboran 11 bolsas diarias de pan, galletas y bizcochos. En el gusto general ocupan lugar preferente las especialidades de la casa: las galletas malteadas y las galletitas de miel. Se elaboran asimismo 200 clases distintas de masas que se alternan por temporadas.

Al llegar los caminos prósperos, el Sr. Eduardo Ríos García amplía su radio de acción, empeñándose en la lucha: en 1940 adquiere una chacra de 147 hás., a 10 Kmts. de la ciudad de Artigas, en la que planta todos los años de 50 a 100 mil cebollas. Ha cultivado también boniatos, porotos y papas en una extensión de 1 há.

La brújula que señala el norte es su tenacidad, sacrificada labor y solvencia moral.





SANATORIO ARTIGAS

SOCIEDAD ANONIMA

PERSPECTIVA DEL PROYECTO DE EDIFICIO DEL NUEVO SANATORIO ARTIGAS S. A. A LEVANTARSE EN RIO BRANCO ESQ. DIEGO LAMAS.

El Sanatorio Artigas S.A. fue fundado el 12 de octubre de 1959 por iniciativa y con el esfuerzo exclusivo de un grupo de médicos en su mayoría artiguenses. El propósito fue dotar a la región de un Centro de Asistencia Médica de carácter privado que, aunque modesto, estuviera equipado conforme a las exigencias de la época, significando así un estímulo para mejorar el nivel médico de la zona.

En una primera etapa se constituyó como Sociedad de Responsabilidad Ltda., transformándose en 1960 en Sociedad Anónima integrada con los médicos fundadores y un pequeño núcleo de accionistas no médicos.

El éxito logrado hizo que surgiera, en el transcurso de 1964, la idea de levantar un edificio propio y adecuado a sus fines.

Con un amplio apoyo de la comunidad artiguense se convierte en una amplia Sociedad Anónima con el respaldo de más de 800 accionistas que han integrado un capital social de dos millones de pesos con lo que fue posible incorporar al patrimonio de la institución un predio de mil setecientos m2. en la intersección de las calles Río Branco y Diego Lamas, realizar primero un concurso nacional de anteproyectos para la futura sede del Sanatorio y luego financiar el proyecto definitivo cuya perspectiva ilustra esta página.

Estará destinado a la asistencia de pacientes con afecciones agudas y de modo preferente a aquéllos con sanción quirúrgica o que requieran asistencia obstétrica.

Será un Centro Asistencial abierto, como lo es hoy, a todas las personas que lo deseen y a todos los médicos de la región que quieran llevar a él sus enfermos y tratarlos allí.

Contará con una unidad de enfermería de 22 habitaciones individuales, una Sala de Cunas, un Centro Quirúrgico con 2 salas de operaciones, Sala de Partos, Sala de anestesias y en su proximidad un sector de Recuperación post-anestésica y tratamientos intensivos, destinado a pacientes recién operados o graves que requieran una atención particularizada y a menudo compleja, y una planta baja con un sector de Consulta Externa y Emergencia, con cinco consultorios, entre ellos, uno de Traumatología. Además dispondrá de un sector de Diagnósticos y Tratamientos Especiales, constituído por un Departamento de Radiología, Laboratorio de Análisis Clínicos, un Departamento de Física Médica con Gimnasio, Inhaloterapia y Posta de Sangre y Plasma.

El Edificio se completa con un amplio sector de Servicios Generales, tales como Cocina y Comedor con Cafetería, Lavandería Mecanizada y otros servicios de operación de planta (vapor, calefacción central, oxígeno, etc.) que asegurarán completa comodidad al enfermo y sus familiares.

¿A qué sector de la Sociedad prestará servicios? Es incuestionable que el futuro desarrollo de los Seguros de Asistencia Médica a gremios y funcionarios, totalmente previsible, determinará que sean usufructuarios naturales de sus servicios un setenta por ciento de la población del Departamento de Artigas, y que esos servicios médicos estén a un nivel técnico y de confort como nunca antes conociera.

Integran el Cuerpo Técnico de la Institución los Dres.: Walter De Vargas, Gabriel Cheguhem, Juan Gómez Gotuzzo, Francisco Gómez Gotuzzo, Carlos M. García da Rosa, Luis Eduardo Juan, Danilo Linares, Esther W. de Gómez y Luis Eduardo Vignolo.

Médicos Especializados colaboradores: Otorrinolaringólogo, Dr. Samuel Bertón; Oftalmólogo, Dr. Lorenzo Saldúa; Urólogo, Dr. Juan René Delger.

El Sanatorio cuenta con Servicios completos de Medicina, Cirugía, Ginecología, Obstetricia, Traumatología, Medicina Infantil, Rayos X, Fisioterapia e Inhaloterapia.



SEDE ACTUAL DEL SANATORIO ARTIGAS, EN PRESIDENTE BERRETA AL 640

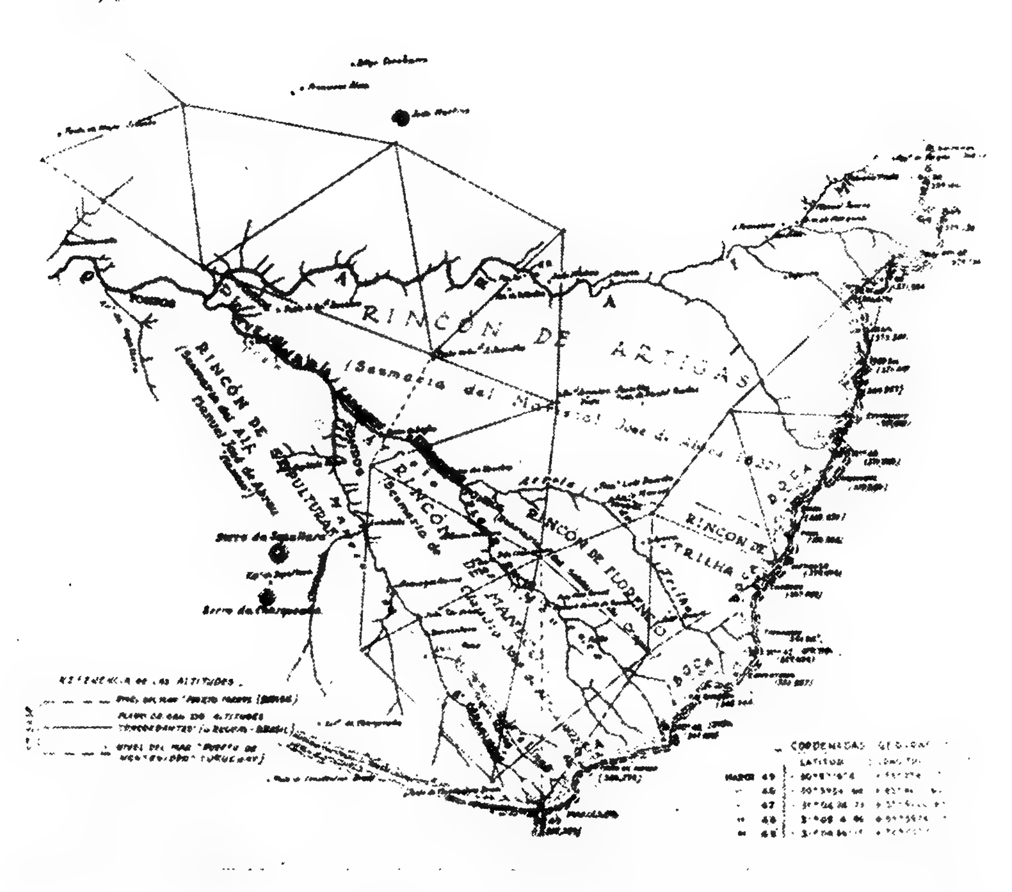


SALA DE PACIENTES

SALA DE OPERACIONES



Límites Cuestionados



El Rincón de Artigas fue la única concesión que hizo el Dr. Andrés Lamas. El territorio que ocupan los Rincones de Trilha, de Florencio y de Maneco los detenta el Brasil

En la División Administrativa del Uruguay, el Departamento de Artigas es el único que no tiene perfeccionados sus límites, aunque es preciso señalar que esta imprecisión tiene su origen en su situación geográfica, frontera a dos países, Argentina y Brasil, y que es en la porción de territorio naciosal, que corresponde al departamento, que nuestro país cuestiona sus límites con los países vecinos.

La Ley Nº 1757 de fecha 1º de Octubre de 1884 que crea el Departamento, no define concretamente sus límites Oeste, Norte y Este, por lo que debemos remitirnos a los límites que se le asignaban al Dpto. de Salto, del que aquél fue segregado.

Tenemos entonces: por el Oeste: el Río Uruguay; por el Norte: el río Cuareim; y por el Este: el arroyo de la Invernada.

Límites genéricos, imprecisos, sin determinar el alcance de nuestra soberanía o hasta donde llega el ejercicio jurisdiccional de nuestras autoridades en los accidentes geográficos que menciona.

Abordamos el límite Oeste y nos encontramos que el Río Uruguay, límite secular de la Banda Oriental con las Provincias Unidas y límite recientemente pactado entre las dos Repúblicas vecinas, contiene una porción de territorio brasileño, constituído por una Isla que llaman "Brasileña" y a la que nadie, con la mejor voluntad, podría situar dentro del cauce o de la embocadura del Río Cuareim, condición que estipula el Tratado de Límites del 12 de Octubre para ajudicarle pertenencia brasileña.

"Territorio en Reserva" o "Límite contestado", nos obliga no obs. en la extensión de 4 Kmts. en que la Isla enfrenta a nuestro territorio, nos está separando del de Brasil; y aún cuando el régimen que prescribe el Tratado de Abril de 1961 con la República Argentina, es el de medias distancias, en este corto trecho del Río Uruguay debemos aplicar el llamado régimen del Alveo que es el que mantenemos con Brasil.

Por el Norte: el Río Cuareim, expresa la definición geográfica del límite. Sin que ningún instrumento internacional de aplicación, prescriba el régimen de establecimiento de una divisoria de soberanía entre el Uruguay y el Brasil, un modus vivendi que se remonta más allá del Tratado de 1851 y alcanza a la Convención del 25 de Diciembre de 1828 en Trebe-Azubá firmada por el Comandante Trolé en nombre del General Fructuoso Rivera y por el Mariscal de Campo Sebastián Barreto Pereira Pinto, establece en el Río una divisoria-faja que comprende todo el ancho. Es lo que conocemos como régimen del álveo, por el que todo el cauce del curso de agua, continente y contenido, pertenece por igual a los dos ribereños. Autoridades fiscales, sanitarias, policiales, judiciales y militares ejercen sus cometidos con plena jurisdicción hasta la orilla brasileña, "sin traspasar para el suelo natural y ordinariamente seco" o según el Estatuto Jurídico de la Frontera, Art. XXI "hasta la margen opuesta, pero sin alcanzar a su parte terrestre".

A su vez, y por aplicación del mismo régimen, las autoridades brasileñas ejercen jurisdicción hasta la margen uruguaya. Esta jurisdicción y co-soberanía sobre el Río incluye también a los accidentes naturales y artificiales que se encuentren dentro del espacio comprendido entre las orillas y estimamos que puede resultar un problema a resolver, el determinar la división de soberanías en los puentes que lo atraviesan.

Por el Este, sigue la definición del límite departamental: el arroyo de la Invernada, que lo separa del Brasil.

Manifiesta herejía geográfica que admite por un lado, la nominación que determina expresamente el Tratado que debe aplicarse para caracterizar el límite y por otro oculta la realidad determinante de un grueso error geográfico, obligándonos a la incongruencia de aceptar como Arroyo de la Invernada a la trilogía de accidentes llamados Invernada, Maneco, y Caraguatá.

Aberración que nuestro patrimonio debe soportar desde el 28 de Abril de 1856 fecha en que los Comisarios Demarcadores Coronel José María Reyes por parte de la República y el Mariscal Francisco José de Souza Soares D'Andrea, Barón de Caçapava por parte del Imperio, definían y asentaban en Acta controvertida y nunca ratificada por nuestro Gobierno, el resultado de sus trabajos de replanteo del límite, equivocando tremendamente las estipulaciones del Tratado de Límites firmado en Río de Janeiro el 12 de octubre de 1851 por nuestro Plenipotenciario negociador del mismo, Don Andrés Lamas y por los representantes del Brasil, Honorio Carneiro Leao y Paulino Limpo de Abreu.

No fue feliz la actuación de nuestro Comisario. Ignoró por completo las precisas instrucciones que le fueron impartidas por el Ministro Dr. Florentino Castellanos, en las que se le hacía conocer las normas para conducirse en la determinación de la línea límite en ese trozo de frontera. Es posible suponer en el Coronel Reyes, soluciones preconcebidas con base en antecedentes equivocados y aún una manifiesta complacencia con el Comisario Imperial, pero lo que resulta indudable es la ausencia del A.B.C. de la técnica en el procedimiento para individualizar un curso de agua integral, que naciendo en un punto de la Cuchilla de Haedo, como lo prescribe el Tratado Matriz, sea a la vez afluente directo del Cuareim.

No es pues, un problema de Rincones, como algunas veces hemos cido, aunque nos sería fácil demostrar, que el Rincón de Artigas o Campo Osorio o Antigua estancia del Mariscal José de Abreu, única concesión que hizo el negociador Lamas, sobre el Uti-possidetis que hasta entonces e incuestionablemente ejercíamos en esa porción de territorio, tuvo y tiene por límite Oeste el Arroyo Lavarden que geográficamente resulta ser el verdadero y único Arroyo de la Invernada de la Carta del Vizconde de San Leopoldo a la que se refería el Tratado de 1851. Nunca el Maneco y el gajo de los Caraguatás.

Este error, que permite al Brasil detentar injustamente más de 25 mil hectáreas de auténtico territorio nacional, fue cuestionado por nuestro gobierno ante el gobierno del Brasil con fecha 3 de agosto de 1934 declarando "Límite contestado" a los señalados en la citada acta del 28 de abril de 1856.

Se ha planteado pues, ante nuestros vecinos del Norte un problema de revisión geográfica que indudablemente demostrará el error cometido por los Comisarios Demarcadores.

Lamentablemente, con muy débiles y no convincentes argumentos, el Brasil se niega a considerar este pedido de examen. Priva su preocupación por no crear precedentes de revisión de sus límites, actitud que podrían asumir otras naciones de América, no muy conformes con las soluciones que se dieron a sus diferendos limítrofes. Pero, por nuestra parte, siempre en espera de que se rectifique de alguna manera esa posición, tenemos el derecho de sostener que un título de propiedad, cimentado en el error, contiene una evidente nulidad jurídica.

Coronel (R) Horacio J. VICO

LA ISLA BRASILERA

El Uruguay, con un territorio bastante reducido, no ha sido sin embargo severamente cuidadoso en la defensa de su integridad. Defendiendo hectáreas cuando pudo hacerlo.

Durante la infausta Guerra Grande vendió algunas islas a ciudadanos extranjeros, las que pudieron readquirirse en el último cuarto del siglo pasado mediante recursos votados por la legislatura. Unas cuantas decenas de hectáreas de otra isla, la más occidental del territorio nacional, espera aún una solución en la quietud de una política internacional, generalmente olvidadiza. Tal es la llamada isla Brasilera, situada en el río Uruguay, frente a la desembocadura del Cuareim limítrofe.

Los orígenes del equívoco que mantienen a esa tierra fuera del patrimonio nacional se remontan al tratado de límites firmado con el Brasil, el 12 de Octubre de 1851.

El Art. 3º del mismo en la parte que nos estamos refiriendo, quedó redactado de la siguiente manera: ..."sigue (la divisa) por esa cuchilla (la de Santa Ana) y gana la de Haedo hasta el punto en que comienza el gajo del Cuareim denominado Arroyo de la Invernada por la carta del Vizconde de San Leopoldo y sin nombre en la carta del Coronel Reyes, **perteneciendo al Brasil la isla o islas que se hallen en la embocadura de dicho río Cuareim en el Uruguay.** (Subrayado nuestro).

En nuestro Archivo General de la Nación se halla la correspondencia diplomática de Don Andrés Lamas, el negociador del referido tratado. Una pieza de la misma comenta las alternativas de la negociación y expresa el diplomático oriental en relación al punto que nos ocupa: "Los Plenipotenciarios imperiales que cedieron de los límites de 1819, obligándose por ello a contrariar a la población del Río Grande y a quitarles sus más queridas esperanzas, cedieron también las aguas vertientes del Cuareim y se limitaron a pedirme que les diese una sola estancia —la del Barón de Cerro Largo— tomando el gajo del Cuareim que llaman de la Invernada y la isla de la embocadura de ese río (el **Cuareim)** en el Uruguay —isla que es también de propiedad brasilera— para poder establecer allí depósitos de carbón, etc. para la navegación que va a sernos común".

¿Qué elementos justificaban la afirmación del Dr. Lamas de que la hoy llamada isla Brasilera pertenecía a un súbdito de ese país? No lo sabemos, pero aunque conociéramos la documentación fehaciente, es claro que la isla cambiaba de jurisdicción al establecer el tratado que sólo serían tierras del imperio las islas que estuviesen en el río Cuareim. En lo que yerra el Dr. Lamas, es precisamente en su afirmación de que la isla en cuestión estaba en la embocadura del Cuareim en el río Uruguay.

La equivocación es explicable por la falta de buenos elementos cartográficos: los existentes en la fecha ubican la isla, sin lugar a dudas, en el curso del río Uruguay y por lo tanto corresponde a nuestra República por el texto del Art. 3. del tratado de 1851.

Bajo la gravitación de ese error —comenta un versado diplomático uruguayo— se hicieron las dos aprobaciones del tratado, las notas reservadas del 3 y 31 de diciembre de 1851, y todos los actos u omisiones posteriores, incluso el silencio de los sucesivos gobiernos, hasta el reconocimiento del referido error. Pero el error de hecho es uno de los vicios de la voluntad que tanto en el derecho interno cuanto en el internacional, no confiere derechos a quien de él se beneficia ni perjuicios a quien lo ha padecido "bona fide", dando derecho, en cambio, a su corrección, que es lo que corresponde".

— — —

En el extremo Sur Oeste de la isla, el Mariscal Pedro de Alcántara de Bellegarde colocó hacia 1862 el marco divisorio Nº XIII. Para esa época, la Comisión Demarcadora actuaba sólo con la representación brasileña. El 1º de setiembre de 1859, el gobierno uruguayo había dispuesto el cese de su Comisión de Límites. No existían recursos para defender el patrimonio territorial que tanta sangre y heroísmos había costado. Tras una breve restauración, el 24 de agosto de 1860 la Comisión quedó definitivamente cesante por "la necesidad que tiene el Poder Ejecutivo en las actuales circunstancias, de omitir todas las erogaciones que puedan evitarse".

Se evitó la erogación; no la amputación del territorio nacional.

— — —

El gobierno uruguayo, sin embargo, ha reaccionado posteriormente con varias actitudes.

El 14 de marzo de 1862, la Comisión brasilera solicitó permiso a la autoridad policial uruguaya de Santa Rosa —hoy Bella Unión— para colocar un marco en la isla del Cuareim, el que le fue negado. Y el 27 de octubre del mismo año, el ministro Jaime Estrázulas escribía al Jefe Político del Salto: "En contestación a la nota de V.S. de fecha 4 del corriente, y documentos adjuntos, relativamente a una Isla del río Cuareim, **cuya propiedad se disputa,** digo a V.S. que el gobierno aprueba el prudente proceder de esa Jefatura sobre el particular...".

Sobreviene luego un largo silencio, interrumpido por la decisión del gobierno brasileño que el 21 de diciembre de 1887 incorpora la isla al Municipio de Uruguayana.

La fijación del límite entre el Brasil y la Argentina, condóminos del río Uruguay, afecta a la isla Brasilera. Aquel fue objeto de varias negociaciones: el 14 de diciembre de 1857 se firma el Tratado de Paraná; el 7 de setiembre de 1889 el de Arbitraje, cuya divisoria es objeto del Tratado de 16 de octubre de 1898 en el cual no se considera la porción de aguas abajo de la desembocadura del Cuareim hasta el extremo sudoeste de la 'isla Brasilera o del Cuareim". Hecho muy significativo. El 4 de octubre de 1910 se firma en Buenos Aires la Convención Rodríguez Larreta - da Gama en cuyo artículo 3º se establece que la línea limítrofe se iniciará "en la línea normal entre las dos márgenes que pasa un poco a bajamar de la punta sudoeste de la isla Brasileña del Cuareim, sigue subiendo el río a distancia media de la margen derecha argentina y de las márgenes occidental y septentrional de la isla Brasileña... subiendo el mismo río Uruguay (hasta) encontrar la línea que una los dos hitos inaugurados el 4 de abril de 1901, **uno brasileño en la boca del Cuareim** y otro argentino en la margen derecha del Uruguay". Otro hecho extraordinariamente significativo. ¿Por qué el Brasil colocó en 1901 un marco divisorio en la boca del Cuareim, aguas arriba de la isla Brasilera?

El 8 de noviembre de 1940, encontrándose el Canciller titular uruguayo, Dr. Alberto Guani en Río de Janeiro, el ministro interino, Dr. Pedro Manini Ríos, promueve la inquietud de una definición ante los cancilleres de Itamaraty y San Martín. Nuestro Embajador en la capital brasileña telegrafió el día 11: "Previo conocimiento Dr. Guani presenté Itamaraty según instrucciones relativas reservas respecto isla Brasilera". El gobierno brasilero ratificó su creencia al derecho de soberanía sobre la isla.

En el curso de 1947, se entrevistan en Uruguayana los Presidentes Tomás Berreta y Eurico Gaspar Dutra. El Embajador Buero, acompañando al canciller brasileño, Dr. Raúl Fernández, viaja en lancha. Al pasar frente a la boca del Cuareim y luego frente a la isla Brasilera, nuestro Embajador le hace observar al Canciller la distancia qne mediaba entre ambas y por lo tanto, las razones que fundamentaban nuestra reclamación: la isla se hallaba en el río Uruguay y no en la desembocadura del Cuareim. El Dr. Fernández prometió ocuparse del asunto.

Por último, al firmarse el tratado divisorio de condominio de aguas e islas del río Uruguay, se tuvo en cuenta que introducir en las negociaciones a la isla Brasilera, era rever sin sentido práctico una cuestión involucrada en la determinación de los límites argentino-brasileño. La dilucidación del punto habría sin duda llevado una tramitación tan lenta que hubiese comprometido las negociaciones argentino-uruguaya pendientes desde 1830. Pero no era cuestión de renunciar a nuestra reivindicación sobre la isla Brasilera. Por ella, al momento de formarse el tratado entre los Cancilleres Martínez Montero y Taboada, el 7 de abril de 1961, el primero, en documento separado, presentó la siguiente reserva: "En el acto de firmar, como Plenipotenciario de la República, el tratado de Límites en el río Uruguay, con mi ilustre colega de la República Argentina y, en mi carácter de Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay, debo, por expresa instrucción de mi gobierno, reiterar, del modo más solemne —como así lo hago— la reserva formulada ya en 1940 de los derechos que corresponden a mi país en la zona del río Uruguay deslindada entre la República Argentina y los Estados Unidos del Brasil, por la Convención Complementaria de Límites Sagarna - Rodríguez Alves, el 27 de diciembre de 1927:

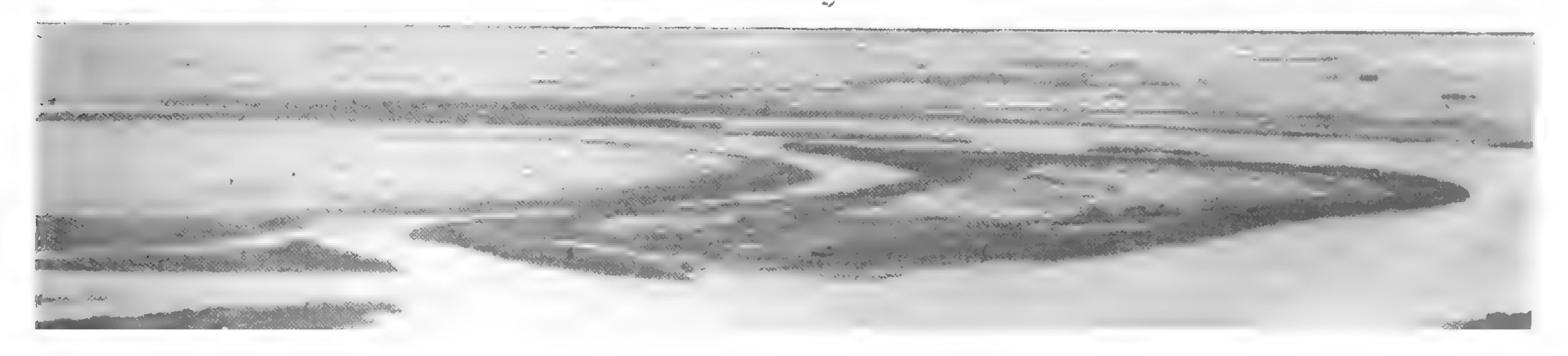
A) Porque en esta última Convención no fue parte el Uruguay, a pesar de sus indiscutibles derechos a parte de esa zona, siendo, por consecuencia, esa Convención, con respecto a mi país, "res inter alios acta".

B) Porque en la referida Convención Complementaria, se atribuye a la soberanía del Brasil, la llamada "Isla Brasilera" por una interpretación y aplicación a la realidad geográfica, manifiesta erróneas del tratado de Límites Uruguay - Brasil del 12 de octubre de 1851; y

C) Porque, en aquella oportunidad y por la referida Convención Complementaria, se dispuso de parte del espejo de aguas del río Uruguay también indudablemente uruguayo, por una interpretación y aplicación erróneas del citado Tratado de Límites uruguayo-brasileño de 12 de octubre de 1851 - Homero Martínez Montero".

Los derechos del Uruguay a la isla llamada Brasilera, pues, han sido reiteradamente reservados. Queda la tarea de hacer efectiva su reintegración al territorio nacional mediante una negociación fundamentada. Elementos existen para ello y no dudamos que el Brasil será sensible al legítimo reclamo del Uruguay.

Homero MARTINEZ MONTERO



ELISEO PORTA

Escritor artiguense, autor nacional

No ha llegado aún, para Porta, escritor en fecunda actividad, la hora de la biografía y de las valoraciones más o menos definitivas; sí la de reunir datos y realizar precisiones que faciliten la labor del futuro crítico de su obra.

Por otra parte no podía faltar una referencia a su obra en el álbum que se propone el censo de las características, bellezas, valores y problemas del departamento de Artigas, ya que Porta es el artiguense que ha recreado, y para siempre, en el mundo del arte, nuestra particular geografía y la aventura del hombre que la vive.

Porta nació en la localidad de Tomás Gomensoro en 1911 y no al año siguiente, como señalan, hasta ahora, todes los críticos que a él se refieren (Tomo Primero. Lib. de Nacimientos de la 7ª Sección de Artigas (Acta 84). 'Gringo" por su padre y criollo por su madre, Porta no olvidará nunca su infancia en aquel pueblo, cuyas luces y sombras, cuyas monotonías y mejores afanes, se inmortalizarán por su pluma.

Se traslada después a la ciudad de Artigas para realizar los cursos de Secundaria en el Liceo Departamental, donde deja viva memoria de su paso, donde inicia amistades que serán afectos permanentes en su vida. Liceo de un centenar de alumnos en aquellos tiempos, en un medio todavía pueblerino, todo es propicio para que la educación sea directa, individual, personal. En aquellas aulas se recibe y se hace tradición estudiantil. Porta deja el recuerdo de sus sobresalientes en Literatura y de travesuras también sobresalientes. No es la figura clásica del futuro intelectual, ya debilucho y dedicado al ensueño y la poesía; extraordinaria vitalidad, enorme fuerza física en su cuerpo de más de un metro ochenta de estatura, le harían fáciles, como a José Hernández, las hazañas de vigor de algunos de sus personajes. Esta robusta salud física será el sostén permanente de su personalidad, simpática y avasallante en el trato personal, enérgica y convincente en la oratoria.

RESISTENCIA AL DESARRAIGO

"Viví 25 años en Montevideo, siempre de paso", le confesará un día a Luis Bordoli y éste, finísimo captador de calidades de alma, ne deja de percibir, en el acento fronterizo que aún conserva Porta, una deliberada resistencia al desarraigo, una forma, probablemente inconsciente, de proclamarse distinto y "de paso" en la Capital, que su sensibilidad resiste.

En Montevideo, Porta sigue los cursos de Medicina, se doctora y aún ejerce por algún tiempo su profesión, pero su yo profundo sigue atado a sus cálidas tierras del norte, como lo prueba su libro "Estampas" (poesía), publicado en 1943.

Es común que un prosista, ya formado, tenga que olvidar y procurar que todos olviden sus primer libro de versos. No es este el caso de Porta, porque "Estampas" es un libro digno, con finos hallazgos, donde se revela el poeta que se dará después en el lirismo propio del narrador. Importa también este censo lírico de nuestro campo, por la presencia de sus futuros temas y de sus "constantes vitales". Es el campo actual, visto amorosamente por los ojos del autor y no con miradas tomadas en préstamo a gauchos abolidos. Es campo con potros y toros majestuosos, pero también con postes telefónicos, gitanas y gringos, porque Porta es "de los pocos escritores nacionales que sabe ver con simpatía al gringo", según acertada observación de Visca.

"De la Ciudad", últimos poemas de este libro, ratifican el divorcio entre el autor y la urbe. Allí define su "azoramiento de ave campesina transportada a la feria". Su retrato del Montevideo nocturno, que ata para siempre a tantos hombres del Interior, termina así:

"El fantasma de mi pueblo
y un niño que va silbando
me siguen hasta la puerta
y entran conmigo en el cuarto."

Montevideo no será para Porta ni siquiera la 'madre cruel", que dijera Falco. Por su alegre despilfarro, aunque sea parcial y aparente, herirá siempre la sensibilidad de Porta, que no olvida las austeras sobriedades de las vidas de su norte.

"Ay, ciudad, yo no sé
hacia donde vas rodando
con tus ruedas de café."

Así la ve, o mejor, la siente, y él no está dispuesto a dejarse arrastrar por las poleas locas de estas ruedas de café.

ANTEO

Sería injusto atribuir a una situación exclusivamente sentimental, la evasión de Porta de la ciudad-capital y su arraigo en la patria chica. Una verdadera "ideología", rica y compleja, justifica a cada paso, en su obra de narrador y ensayista, la elección vital que realizó, y esta argumentación, que es filosofía, se nutre de sus profundos estudios de Historia Nacional, tanto como de su asombroso dominio de los problemas sociales y económicos del presente.

Es por todo esto que nuestro escritor decide retornar a su pueblo, remontar el curso de la propia vida hasta las mismas fuentes originales, cálidas y nutricias.

Mientras casi todos los profesionales en la misma situación, proyectan el viaje a Europa y el chalet en el este, Porta realiza complicadas gestiones para conseguir la oportunidad de ejercer su profesión en Gomensoro, donde no hay médico. Que haya tenido tantas dificultades para conseguirlo, procesa, una vez más, la burocrática politiquería imperante.

Como sucede siempre con las grandes y fuertes personalidades, Porta se ha elegido y ha sabido elegirse. De haber permanecido en Montevideo pudo convertirse en un nostálgico, y darnos una literatura de gauchos imposibles. Pero ahora su villa no es "el fantasma de mi pueblo", sino realidad vivida y sufrida. Así nacen los cuentos de "Aquel Pueblo y sus aledaños" (1951), que no tuvo en un principio el eco que merece, por sus valores literarios, en los círculos de la crítica, hasta que A. S. Visca incluye algunos de sus relatos en su "Antología del Cuento Uruguayo Contemporáneo" (1962), haciéndoles justicia.

Si el título, malo a nuestro juicio, conspiró contra el éxito de esta primera colección de sus cuentos, el narrador ya aparece formado, seguro de su oficio. Estos se levantan a partir de los apuntes, recuerdos y diálogos de Don Plácido, su viejo maestro imaginario, ya jubilado. Por eso el gusto de Porta por hacer pedagogía social, se justifica aquí artísticamente. Se pregunta Visca si hubo modelo vivo de D. Plácido: creo que es posible responderle que sí y que lo fue el Prof. Juan Ramos, artiguense e íntimo de Porta, que también animó un memorable "Comité Pro Reforma Agraria" en la ciudad de Artigas. Claro que, como siempre, la realidad pasa al arte recreándose, transfigurándose, como se transforma en "Nuestro Pirón", la incipiente industria que intentaron algunos jóvenes profesionales artiguenses. Es lo habitual en este género de creación y lo mencionamos por su interés local y como demostración de que Porta novela su tierra y sus hombres. Podrían indicarse más ejemplos en un trabajo más completo, y sólo cabe agregar, por su profundo interés biográfico y para un posible examen de la sicología de la creación en nuestro escritor, que el protagonista de "El Padre" es el propio padre del autor, que alumbra el agua que la villa necesita en el mismo instante en que su mujer está dando a luz

ELISEO PORTA



otro hijo, en armoniosa y victoriosa conjugación planetaria de trabajo, esfuerzo y vida.

Es el pueblo que trasciende a la literatura, con el chirriar de su molino, sus vagos perfumes, sus destinos estoicos o trágicos. El escolar, arrancado de las aulas por la miseria familiar "vuelve de la zafra con unos pesos en el bolsillo y el conchavo de mensual en una estancia; pero le habían robado su niñez. Parecía un hombre, de cuchillo en la cintura y grandes botas. Serio, reclinado en el mostrador del boliche, con esa actitud del peón, que es lánguida y vigilante, desmañada y apuesta. Cuando a los 18 años se inscribió, no supo firmar."

Retrata en apretadas y penetrantes síntesis: "los enfermos se asisten con Chamigo, que cuida parejeros y aplica el agua fría; con la negra Binga, centenaria, esquelética, espectral, cuyo lenguaje sibilino hay que interpretar como los oráculos de Delfos; y con doña Mariasinha, partera, ya ciega por cataratas, que palpa a los recién nacidos y dice "hembrita" o 'machito"."

La sal de un humor de buena cepa no falta en sus relatos: "Fue el primero en el pueblo que dejó de dar la yapa", recuerda de un bolichero. Y el maestro anotará: 'Fue mi discípula y, como nunca logré enseñarle cosa alguna, aprendí de ella a ser modesto".

EL NOVELISTA

Por su voluntad de arraigo en el interior del país, Porta está más cerca de Morosoli que de otros autores nacionales. Pero mientras el mágico minuano es un miniaturista de fino pincel, retratista supremo de los hombres que se dejan vivir, Porta tiene vocación de epopeya y su pulso se acompasa con los grandes destinos que se eligen. Tiende a abordar los grandes temas que proponen naturaleza e historia: la sequía, la inundación, el Exodo, la Campaña de Guayabos.

La sequía es, para nuestro norte olvidado y afiebrado, la catástrofe máxima; es lo que el terremoto a Chile. Es el desafío que propone el continente a nuestros destinos sudamericanos en esta zona, y es por eso tema vital, que a todos compromete.

Por ello escribe Porta "Con la Raíz al Sol" (1953), novela premiada por el Ministerio de I. Pública. Es la novela de la sequía, mejor dicho, del hombre frente a la sequía, porque el autor no es paisajista indiferente, dedicado a decirnos cómo y cuándo mueren los matices del verde. En un posible planeta inhabitado, sequía e inundación no importan, porque no habrá consciencia inteligente que las sepa, porque no habrá entraña viviente que las sufra. Porta se coloca dentro de una gran tradición clásica: la de la obra narrativa antropocéntrica. Canto, cuento, novela, se trata del hombre y su aventura sobre la tierra. Porta sabe que es la sed la medida del agua, que es el hambre la que cuenta los trigos.

La sequía no sólo pone al sol las raíces de las plantas. Son las raíces del hombre, la intimidad del hombre, la que se desnuda en la catástrofe, en la tragedia individual y colectiva. Como en el lecho seco del arroyo, aparece lo mejor y lo peor de cada uno Desde la exaltación lúbrica de la negra Flora, hasta el sereno heroismo de Atilio, el chacarero, que sufre por él y por todos, pero que también vive la pasión de su reciente matrimonio; magistral contrapunto que es un canto a la vida, que es afirmación de que la semilla no muere. Por eso la obra se cierra con un final feliz, que fluye naturalmente del relato. La bestia amarilla de la sequía ha triunfado momentáneamente de pastos y de ríos, de los árboles más aguantadores, pero no del amor humano, de su terca y lúcida esperanza. Esta novela, elogiada por el mismo Francisco Espínola, revela, entre otros méritos, algunas de las mejores virtudes de nuestro autor: ternura viril por las mujeres y los niños, mano maestra para las historias y escenas de amor.

Después de la novela de la sequía, la novela de la inundación. "Ruta 3" es novela telúrica como la anterior y una novela de tesis, por sus múltiples planteos de tipo filosófico, y sobre todo por el análisis de los problemas del agro y sus posibles soluciones.

Se le ha reprochado a Porta este novelar opinando, que no es otra cosa que un afán humanista de pedagogía social. Si bien esto es defecto e impide una perfección en el arte, es virtud cívica y humana, que coloca a Porta en buena compañía. Basta recordar que Acevedo Díaz renuncia deliberadamente a la perfección artística para enseñar a sus conciudadanos.

Por otra parte "Ruta 3" contiene páginas memorables, como la historia del balsero, padre de Lina, que es una epopeya americana. El error de mencionar a destiempo la muerte del hijo (pág. 56) sólo demuestra, por milésima vez, que "a veces duerme Homero".

Lo fundamental es destacar que el "ensayista" que hay en Porta no agota la creación artística y viva, sino al contrario. Conviene precisar: en Porta hay un doctor en ciencias, un destacadísimo profesor de Ciencias Geográficas, un ensayista cerebral, un campesino esencial, descendiente de gringos y criollos, con un conocimiento teórico y práctico de agricultura y ganadería, de fauna y flora, como no se ha dado en tal grado en ningún otro escritor nacional. Todo lo anotado confluye al servicio del novelista, sin olvidar tampoco su empeñosa búsqueda de nuestras raíces en el pasado nacional.

PASADO Y PRESENTE

El estudio de la Historia no es en Porta una forma de evasión, una huída del presente. A ella lo lleva el mismo impulso espiritual que lo condujo a la novela del acaecer contemporáneo. Llegó a la novela histórica por los mismos motivos que un día llevaron a ella a Acevedo Díaz; darle al uruguayo de hoy la vivencia del pasado, sólo rescatable por el arte. Darnos conciencia de nacionalidad.

Así nace "Intemperie" (novela histórica, 1963. Premiada por el M. de I. Pública), obra anunciada por F. Espínola como "una alegría nacional".

Así nació "Sabina" (1965) primer premio del concurso organizado por el diario "El País", que a fines de este año ha tenido la edición en libro que merecía. De ella ha dicho Luis Pordoli: "la sola lectura de la primera parte de Sabina alcanza para convencernos de que, hoy por hoy, Porta es uno de los novelistas más dotados que posee nuestra literatura".

Así se explican las virtudes de su "Artigas, valoración sicológica" (1958), ensayo.

COMPLEMENTARIOS

Como si toda la obra reseñada no bastara para confirmar el talento excepcional de este autor, todavía debemos agregar que su ensayo titulado "Uruguay, realidad y reforma agraria", (1961) es ya un clásico en el tema y de consulta obligatoria para cualquiera que intente abordar el tema como estudioso o legislar como gobernante.

Sostenida labor periodística ("Epoca", "Marcha", "Guión"), numerosas conferencias en varios puntos del país, así como una destacada participación en congresos pedagógicos, complementan los datos necesarios para valorarlo.

Y aún hay que dar noticia de su obra teatral "Fronteras Familiares"; comedia estrenada por alumnos del liceo de Bella Unión y por el Grupo Florencio Sánchez en Artigas; sus sainetes "De visita" y "En el consultorio" y una adaptación de "Tabaré", así como de su "Marxismo y Cristianismo", ensayo sobre uno de los grandes temas de nuestro tiempo, que es su obra más reciente.

EL PORVENIR

Es fácil profetizar que Porta, en el apogeo de su talento, publicará otras obras importantes. Es posible afirmar que las notas fundamentales de la misma ya están dadas y que las futuras, por valiosas que ellas sean, continuarán recreando "las constantes vitales" ya expresadas, como corresponde a un escritor que regresó, victorioso, del azaroso viaje al centro de su personalidad. Creemos que la dicotomía tan perceptible en sus páginas: desafecto por la ciudad capital y aceptación cerebral de su magisterio intelectual, continuará fecundando su creación, en dialéctico conflicto, como hasta ahora.

Afirmamos, con sano orgullo localista, que Eliseo Porta, escritor artiguense por nacimiento y vocación, es ya uno de los más importantes autores nacionales.

Aníbal ALVES



EDGARDO RIBEIRO, "Colinas de Asís"

LOS HERMANOS RIBEIRO,

pintores artiguenses

Dos jóvenes hermanos, Alceu y Edgardo Ribeiro llegan a Montevideo desde Artigas al final de los años 30 e irrumpen en el ambiente artístico montevideano como dos promisorios integrantes del Taller Torres García, cuyos valores el tiempo ha de confirmar como relevantes artistas uruguayos del medio siglo XX. Ambos eran becarios de la Intendencia de su Departamento, acierto de sus coterráneos sobre el cual me hubiera gustado conocer más en detalle para aplaudirlo con nombres propios.

Nacieron los Ribeiro en el paraje de El Catalán que los arqueólogos reputan como la más antigua cultura del país. Alceu, nació en 1919; Edgardo, dos años después, en 1921. Estos dos artistas hermanos tienen características personales muy definidas. Esas condiciones específicas de sus temperamentos afectan dispares realizaciones, tanto en sus cometidos de acción social como de expresión plástica. Edgardo es expansivo, abundantoso, pese a su aspecto cachaciento. Lo es en su pintura al elegir a menudo paisajes de panoramas amplios, de multiplicado interés, en lo que todo se atiende; no menor es su extraordinaria faena, abriendo talleres de enseñanza en muchas ciudades del Interior. Por lo contrario, Alceu es restringente: un meditativo. El conjunto de los alumnos de Alceu en el "Taller El Molino" le es adicto; saben esos discípulos de su entrega profesoral pero no busca expandirse de las cerradas adhesiones del grupo, ese ámbito carrasqueño donde "se muele" buena pintura y durables afectos; del paisaje recorta un ángulo preferido en el que busca una síntesis. O bien ensaya los caminos de la abstracción —en cuyo umbral se detiene—, o cavila en el espacio cerrado una inquietud metafísica.

Alceu Ribeiro recibe de Torres García enseñanzas del dibujo, de pintura mural y de artes aplicadas, penetrando en los cánones y conceptos del "Arte Constructivo". El Maestro lo distingue para integrar exposiciones conjuntamente con sus hijos Augusto y Horacio, con Gonzalo Fonseca, su hermano Edgardo, y algún otro destacado de una Escuela ya famosa. Luego, ha viajado a Europa para estudiar los grandes artistas de otros tiempos. Varias de sus obras figuran en museos de la Capital y del Interior de la República. En 1953 le fue organizada una exposición personal en la Facultad de Arquitectura y en ese mismo año funda el citado centro de enseñanza con los auspicios del Concejo Departamental de Montevideo. Ha ejecutado diferentes murales, debiéndose destacar el del Sindicato Médico del Uruguay, en su sede central y el del Palacio de la Luz (U.T.E.), cuyo boceto figuró en la "Exposición de Bocetos y Estudios de Pintura Mural" de artistas uruguayos que me tocara organizar para la Sociedad de Arquitectos en 1951, así como en esa fecha elegí una de sus pinturas de caballete para integrar la muestra antológica "La figura humana en la pintura uruguaya". Ciertamente, la pintura de Alceu Ribeiro actúa en la tradición de Torres García. Color y grafía señalan esa ascendencia, pero su tonalidad no es tan grave como la del antecedente y sí, más liberada. En cuanto a su utilización del grafismo —el imperecedero grafismo de Torres García que no obedece a los recorridos objetivos, sino que desprende un lenguaje de sugestión y expresividad propia— se distingue en su discípulo por lo enérgico, seguro y contundente.

Edgardo Ribeiro ingresó también al T.T.G. no bien arribado a Montevideo, permaneciendo junto al Maestro hasta la muerte de éste acaecida en 1949. Al siguiente año de su aprendizaje, un "Autorretrato" presentado al Salón Nacional concita la atención. Los aciertos de esta obra me permitieron señalarla como testimonio del feliz advenimiento de un vigoroso artista joven ("Anuario Plástica", 1949, Buenos Aires). Cuando tres años después la Sociedad Amigos del Arte abre un concurso con un "Premio Especial" que disputaron artistas de categoría y largo oficio, Edgardo Ribeiro obtuvo justamente la recompensa, con una asaz amplia tela con escenas de niños. Las conquistas de estimación se suceden desde ese momento con facilidad; al volver al Salón Nacional tras ausencia de varios concursos se le otorga el máximo lauro en Dibujo en 1954, y al año siguiente, y en la misma competencia, el Gran Premio de Pintura. En 1953 realizó un provechoso viaje de estudios a Europa y hoy pinta y sigue enseñando a pintar sin reposo. Fue profesor titular de la Escuela Nacional de Bellas Artes, extendiendo su docencia, como ya lo anotara, en estas líneas, a no pocos lugares de la República: el Cerro, San José, Minas, Maldonado, Rocha, desde luego, Artigas, etc., destacándose sus alumnos de manera sobresaliente en los "Salones del Interior" obteniendo las más altas recompensas. Desde ya debe escribirse la página sobre su misión, curiosa y noble en nuestro Uruguay, misión de gran altura vocacional de la andariega lección pictórica que le obliga a abrir talleres de enseñanza por doquier, en localidades de tierra adentro.

Considerada esa misión que cumple Edgardo Ribeiro en su exacta trascendencia puede calificarse a su esfuerzo profesional en el Interior como una de las más patrióticas actividades de los uruguayos de hoy, realizada con tanta modestia como eficacia. Pero este trabajo sobre el que escribo con buscado énfasis, porque lo juzgo ejemplar, no debe oscurecer los méritos de su propia pintura: algunos de sus cuadros como "Colinas de Asís" y "Toledo" (de la Colección M. Lawrence) lo señalan como el último de los grandes paisajistas uruguayos, autor de obras maestras en el paisaje, género de pintura que aquí comenzó su auge a comienzos del siglo y ahora ha declinado.

José Pedro ARGUL



ALCEU RIBEIRO, "Calle"

El Intendente Municipal de Artigas, Sr. Atilio Ferrandis, durante 8 años ejerció el magisterio, habiendo comenzado su actuación como gobernante comunal desde la presidencia del Concejo Local de Bella Unión, su ciudad natal, en el período 1950 - 54. Fue posteriormente Presidente del Concejo Departamental (período 1958-1962), cargo para el que fue reelecto (1962-1966), siendo investido en 1967, mediante la Reforma Constitucional, Intendente Municipal hasta 1971.

Su reconocido dinamismo, queda de relieve en la obsesión que le anima: transformar el departamento con obras que representen progreso y bienestar para el pueblo artiguense; impulsar el cooperativismo; eliminar los rancheríos; abrir nuevos horizontes de esperanza y de felicidad para los que nada tienen; crear fuentes de trabajo; y contribuir decididamente a la recuperación nacional que permita sobreponerse a la crisis, a la desocupación y la miseria.

En un documentado folleto impreso en diciembre de 1964, el Concejo Departamental de Artigas dio a conocer su tarea realizada y a realizar. Quien se detenga en su lectura puede confirmar la obra efectuada por el Sr. Atilio Ferrandis, de trascendente contenido social y conómico.

Damos a conocer una breve síntesis de los más importantes quehaceres que ha abordado.



Sr. Atilio Ferrandis, Intendente Municipal de Artigas

La Intendencia Municipal de Artigas encara valiosas realizaciones al servicio de la comunidad

HOTEL MUNICIPAL DE ARTIGAS

Esta obra fue proyectada e iniciada en el período de gobierno 1955-1959, comenzándose en el año 1958 por administración. Hasta el momento se han realizado las obras de estructura y mampostería e instalaciones sanitarias y eléctricas embutidas, correspondientes a las construcciones del subsuelo, planta baja y los dos pisos de habitaciones.

El proyecto del Arq. Cándido Zunín Padilla, comprende un subsuelo con los siguientes locales: recepción y clasificación de mercaderías, instalación de máquinas, bodega, ropería, planchado y subestación de UTE, habiéndose adquirido un valioso equipo completo para las Cámaras frías.

En el primer piso se ubica el gran comedor, otro para desayuno tipo restaurant, un bar, hall central, ascensores, servicios higiénicos, pasaje de entrada por la calle Lecueder, además de otra entrada sobre la calle Dr. Luis A. de Herrera, la cocina y office, cámara fría y despensa. Al fondo del terreno se han previsto cobertizos para garajes.

En un entre-piso, que ocupa media altura, se ha ubicado el departamento del Administrador y locales para el personal de servicio.

Sobre parte de la planta baja hay una gran terraza dinner y danzant. La tercera y cuarta planta están destinadas a las habitacio-



Calle Coronel Lecueder de la ciudad de Artigas, iluminada a gas de mercurio



Hotel Municipal de Artigas, en construcción

nes en número de cuarenta y cinco con sus baños individuales. Sobre la azotea se ha proyectado un Casino y Boite con partes de terraza.

MATADERO MUNICIPAL

En el mes de mayo de 1955 se iniciaron las obras de reconstrucción del Matadero Municipal, que fuera destruído casi totalmente por el vendaval que azotó la ciudad de Artigas en el año 1954, confeccionándose a esos efectos un proyecto. También en el año 1961, se elaboró otro más amplio, comprendiendo la Jabonería Municipal anexa al Matadero propiamente dicho. Además se proyectó un criadero de cerdos de acuerdo a todas las prescripciones sanitarias a propósito de que las instalaciones anteriores habían tenido que ser totalmente destruídas debido a la aparición de una epidemia cuyos efectos de contaminación son prolongados.

GIMNASIO CERRADO

El edificio consiste en un local de 30 por 26 metros de planta y 10 metros de altura, que contiene una cancha de básketbol y volleybol y graderías con capacidad para unos trescientos espectadores. Anexo a este local están los vestuarios, baños y servicios higiénicos en dos secciones para varones y para mujeres, con todas las instalaciones necesarias. Además, un local para el Maestro Director y depósito.

Se han previsto locales para alojamiento de equipos visitantes, una piscina y canchas al exterior de tenis, básketbol y volleybol. Este edificio tiene algunas originalidades, como la bóveda ondulante de cerámica. El piso de la cancha es de hormigón flotante de mínimo espesor, revestido de plástico. Las terminaciones de los paramentos y bóveda son de ladrillo y hormigón aparente, tanto al exterior como al interior. Tiene grandes cerramientos vidriados protejidos por tejido metálico. La iluminación de la sala del gimnasio se ha realizado con ocho reflectores de 1.000 wats y cuatro lámparas de mercurio que iluminan la bóveda.

ILUMINACION A GAS DE MERCURIO

El Concejo Departamental de Artigas (período 1959-1963) proyectó e inició las obras de reforma y ampliación del alumbrado público, ejecutando en la primera parte, la iluminación a gas de mercurio en la Avenida Lecueder consistente en la colocación de 61 columnas con lámparas a gas de mercurio de 500 wats toda la noche, eliminando las columnas ornamentales existentes entre las calles 18 de Mayo y José P. Varela, e instalándolas en la Avda. Lecueder en su tramo desde José P. Varela a Zorrilla de San Martín, con lámparas de 200 wats toda la noche y sustituyéndole los globos opalinos por aparatos especiales.

Con otras instalaciones se iluminaron el Paseo 7 de Setiembre y la plaza Batlle y Ordóñez, ejecutándose iluminación de luz de efectos coloreados en el Parque Rodó y Plaza Batlle.

En una segunda etapa se instalaron 50 lámparas de gas a mercurio de 250 wats toda la noche en columnas de hormigón, en la calle Presidente Berreta; 54 en Garzón; 20 suspensiones de 300 wts toda la noche, desde la iniciación de la Avda. Carlos M. Ramírez hasta el Cementerio Central. Y además de otras instalaciones en la calle Figueroa, Avda. Zorrilla, Avda. Kennedy, Plaza Catalá, etc., se ha proyectado la reforma y ampliación de todo el alumbrado público de la ciudad de Artigas, en plena realización en estos momentos, utilizando en parte el material sobrante de la zona céntrica descripta, reemplazando los focos de forma de brazo por suspensiones en el cruce de las calles y reforzando la potencia lumínica de éstos, de forma que todos los barrios, aún los más apartados, dispondrán de iluminación eléctrica.

REMODELACION DEL PASEO 7 DE SETIEMBRE Y PARQUE RODO

Estas obras fueron proyectadas en el año 1961 e iniciadas al año siguiente. Consisten en el ensanche de las calzadas y su pavimentación desde la calle 18 de Julio hasta el Puerto. La calzada se amplió de 5 a 8 metros construyéndose veredas de mosaico de cuatro metros de ancho, y cunetas y cordones de hormigón, además de bancos de hormigón lustrado. En el proyecto se contempla además la construcción de un murete con frente al predio de la Plaza de Deportes, de un metro de alto. Se eliminaron varias filas de árboles para el ensanchamiento de la Avenida y para una mayor amplitud de visibilidad.

El mismo año de 1962 se sustituyó el sistema de luz que consistía en seis focos, por un sistema lumínico moderno a base de columnas de gas de mercurio, y en los canteros se instalaron además palanganas de efectos coloreados sobre árboles.

En el Paseo Rodó se realizó también una iluminación moderna a base de columnas a gas de mercurio, instalándose seis reflectores, ocho palanganas de luz mercurial colocadas dentro del lago y doce hongos de luz mercurial. Además se instaló luz en todos los caminos internos del Parque consistente en 24 focos. Este sistema lumínico produce efectos coloreados entre árboles, con reflejos en el lago.

HOTEL MUNICIPAL DE BELLA UNION

Esta obra fue proyectada por el Concejo Departamental del período 1959-1963, habiéndose realizado las expropiaciones y permutas para la adquisición del predio que comprende la Manzana Nº 63, ubicada entre las calles Montevideo, Rocha, Tacuarembó y Paysandú.

El proyecto primitivo fue reestudiado, habiéndose iniciado la ejecución de la obra. En su primer etapa comprende los siguientes locales: en planta baja, pórtico de entrada, hall, comedor, cocina y anexos y bar. En planta alta, 28 habitaciones con baños individuales.

Se han contemplado futuras ampliaciones del comedor y bar y la construcción de tres locales para comercios, una confitería y previsto un futuro Casino.

EDIFICIO DEL CONCEJO LOCAL DE BELLA UNION

El Concejo Departamental (período 1959-1963) realizó obras de reforma y ampliación en el edificio de la sede del Concejo Local de Bella Unión, consistentes en colocación de pisos de monolítico en todos los locales, construcción de un gran hall y servicios higiénicos, Secretaría, como también ampliaciones en la planta baja.

Además se construyó una planta alta, que comprende escalera, hall y sala de actos. Se renovó totalmente la fachada, modernizándola.

OBRAS EN LA PLAZA 25 DE AGOSTO DE BELLA UNION

El Concejo Departamental del período antedicho proyectó y construyó veredas de baldosas en esta plaza, sustituyendo la anterior pavimentación a base de losas de hormigón. Se efectuaron obras de remodelación de la misma, construyéndose cordones en los canteros.

Se instalaron cuatro hongos con lámparas mercuriales de 200 wats toda la noche; 18 lámparas de 100 wats toda la noche, en columnas de hormigón; dos palanganas de luz de sodio y dos reflectores en el Monumento a Artigas.

No disponemos de espacio para continuar la mención de las principales realizaciones municipales de los distintos períodos en que ha sido titular el actual Intendente de Artigas, Sr. Atilio Ferrandis.

Capítulos significativos incluirían las ampliaciones de los talleres municipales; la reconstrucción de viviendas; las contribuciones a entidades deportivas, culturales, sociales, comisiones de vecinos etc. en todo el departamento; los kioskos policiales y municipales para taximetristas; el saneamiento de la calle Bernabé Rivera; los trabajos de remodelación y ampliación del Cementerio Central de Artigas; las arborizaciones en calles, parques, jardines, etc.; el tratamiento bituminoso realizado en diferentes calles de las ciudades de Artigas y Bella Unión y los pueblos de Tomás Gomensoro y Baltasar Brum; los caminos construídos por convenios; la remodelación de la avenida Zorrilla de San Martín y adyacentes; las obras de iluminación mercurial realizadas en Bella Unión y Tomás Gomensoro; el edificio para asiento del resguardo aduanero de Bella Unión, en la margen derecha del Puente Internacional que une a Uruguay con Brasil; los edificios para sede de los Concejos Locales de Tomás Gomensoro y Baltasar Brum; el proyecto de estadio para Bella Unión, en cuya primera etapa se efectuó ya la marcación e instalación de torres para el alumbrado con reflectores de la cancha; el proyecto del Palacio Municipal; el de ampliación del Cementerio de la localidad de Sequeira; las contribuciones a entidades deportivas y sociales en materiales, máquinas y jornales, etc., etc.

OBRA SOCIAL Y DESARROLLO INDUSTRIAL

Entre las muchas obras sociales hechas por el Ejecutivo Municipal de Artigas, figura en primer término por su entidad y significación, la labor de eliminación de viviendas insalubres e inundables.

En este aspecto cabe mencionar que sólo en el período 1959-64 se construyeron y reconstruyeron, casas habitaciones modestas en número de 374, estimándose la inversión en $ 424.388,07.

En un reportaje difundido este año por un diario montevideano concretó así su pensamiento el Sr. Ferrandis, sobre la obra social a realizar desde la Intendencia Municipal de Artigas.

"Tenemos que erradicar definitivamente los rancheríos, pero no hacemos nada con eliminarlos si no proporcionamos a sus habitantes los elementos que les permitan cambiar sus medios de vida, si no les aseguramos trabajo, si no les damos los elementos que les posibiliten un porvenir mejor. Cada rancherío debe ser transformado en una zona de chacras trabajadas bajo el sistema cooperativo disponiendo de tractores, riego y ayuda técnica para efectuar en ellas agricultura intensiva y estimular el desarrollo de la producción de carácter familiar, como ser la industria avícola; la explotación citrícola; la producción vitivinícola —ahora desaparecida— que tuvo alto desarrollo



Gimnasio cerrado de Artigas



Edificio del Concejo Local de Bella Unión

cuando existían las colonias italianas en Artigas, Gomensoro, Colonia Estrella y Bella Unión; la hilandería familiar, para que las mujeres puedan producir en sus horas libres y mediante trabajo cooperativo, medias, pullovers y tejidos en general.

En este aspecto —dijo más adelante— es igualmente necesario atender debidamente el problema que deriva de los alumnos de la Escuela Industrial, que permanecen durante largos años preparándose como carpinteros, torneros, mecánicos, muebleros, etc., y cuando terminan el aprendizaje se encuentran imposibilitados de concretar sus conocimientos. Hay que concederles créditos especiales para que trabajen en sistema cooperativo; como hay que lograrlo, igualmente, para la instalación de una curtiembre en la que el cuero se trabaje en todas sus etapas y hay que desarrollar ampliamente el cooperativismo para que el trabajador se sienta dueño de su trabajo, firme en su medio, libre de problemas laborales.

Habrá que lograr tierras para los pobladores de Pueblo Allende, Sequeira, Paso Campamento, Rincón de Pacheco y Las Piedras y alumbramientos de agua para Tomás Gomensoro y la vieja Colonia Estrella, actualmente retraída en la producción agraria por ausencia de apoyo estatal; habrá que trasladar a los pobladores de Rincón de Pacheco y de Cuaró Chico; habrá que cumplir, en fin, una extensa labor para recuperar al hombre y devolverlo a la plenitud de su condición humana.

Desde la Intendencia Municipal —finalizaba sus declaraciones Ferrandis— bregaremos incansablemente por el fomento de la industria lechera en las pequeñas y numerosas poblaciones extendidas a lo largo de la línea ferroviaria que atraviesa el departamento y de otras cercanas, cuya producción puede ser transportada mediante zorras y camiones hasta la gran Usina Pasterizadora cuya construcción, financiación y ayuda técnica se le planteó al Embajador holandés durante su visita a Artigas. Encararemos paralelamente la instalación de un gran taller de lapidado de piedras semi preciosas existentes en los alrededores de esta ciudad y muy especialmente en la zona del Catalán, cuyas ágatas, amatistas, y otras no menos apreciadas, son actualmente recogidas e importadas hacia Alemania y otros países. Esta fuente de trabajo debe ser recuperada para Artigas. También para ser trabajado por el sistema cooperativo, bregaremos por el levantamiento de una planta frigorífica, para lo cual el Municipio tiene ya construído un matadero que los técnicos del Ministerio de Ganadería y Agricultura consideran óptimo. Falta solamente la construcción de las cámaras frigoríficas y la disposición de medios de transportes con refrigeración. Anexado a este matadero, existe otro edificio construído con la finalidad de dedicarlo a jabonería, para el cual falta la maquinaria, que haremos lo posible por obtener a fin de entregarlo a quienes trabajen, facilitándoles la materia prima a costos de plaza. Al término del reportaje el señor Ferrandis planteó la necesidad de que se construya en la ciudad de Bella Unión una fábrica para el envasado de los productos de primor —morrones, pepinos, chauchas, frutilia, etc.— producido bajo techo. El excedente que se produce cada año, cuando aparece la producción de los departamentos cercanos a Montevideo, se pierde. Dicha fábrica permitiría su aprovechamiento y la atención de las necesidades del consumo nacional, posteriormente.

EL PLAN FERRANDIS APROBADO EN EL CONGRESO NACIONAL DE INTENDENTES

Como es sabido, el actual Intendente de Artigas presentó ante el Congreso de Intendentes del Litoral celebrado en Paysandú este año, un proyecto de ley por el cual se destinaban fondos especiales para que los gobiernos departamentales contaran con los medios necesarios para la transformación urbana y el replanteo de las zonas ejidales, así como de los rancheríos de nuestra campaña. El citado proyecto fue aprobado posteriormente por el Congreso Nacional de Intendentes celebrado en Montevideo.

Damos seguidamente a conocer su texto íntegro, que contiene propósitos de elevado alcance y proyección nacionales:

Este proyecto que declara de utilidad pública la expropiación de bienes inmuebles de propiedad particular o fiscal con destino a la construcción de viviendas económicas y de "tierras aptas para ser fraccionadas y destinadas a la explotación en una zona contigua de veinte kilómetros a partir del límite exterior de las plantas suburbanas de los centros poblados oficiales", constituye sin duda —ha dicho un diario montevideano— un texto de hondo contenido social y de beneficiosas repercusiones en el proceso de desarrollo de nuestra campaña.

Se prevé en el proyecto Ferrandis la suma de 20 millones de pesos para financiar la adquisición de los inmuebles a expropiar; 20 millones para el estímulo de la forestación y desarrollo de la producción; para la adquisición de maquinaria agrícola y para construcción de tajamares, obras de riego y alumbramiento de aguas; equipos generadores de energía eléctrica, cámaras frías y usinas de pasteurización, y 10 millones para la eliminación de rancheríos.

La puesta en práctica de este plan, significa abrir nuevas fuentes de trabajo, y consecuentemente la elevación de los niveles de vida de la campaña. Es un instrumento poderoso de progreso y paz social.



Vista parcial de la plaza 25 de Agosto, de Bella Unión



AUGUSTO WILD

UN PIONERO

Mucho se ha hablado últimamente sobre ágatas y amatistas nacionales. Tanto, que ya se ha hecho eco en las esferas gubernamentales la posibilidad de reformar la Ley de Minería en vigencia, obligando con ello a enfocar su industrialización como un bien nacional, creando fuentes de trabajo nuevas y frenar de paso "una supuesta evasión de divisas" que mucha falta le hace a nuestra menguada situación financiera...

La parte histórica que le comprende, a través de su descubrimiento y su posterior comercialización en base a exportaciones, ya está explicada en nota aparte.

No es de hoy. La historia tiene más de cien años, y arranca desde aquel tiempo en que las piedras no tenían mejor aplicación que ser la contraparte del hierro dulzón y la yesca, ni más función ornamental que asegurar que las puertas no golpearan por acción del viento.

Pero hay algo más. En el camino de Artigas a Rivera, entre el Catalán y La Charqueada, hay divisorias de propiedades, en muchos kilómetros, hechas de piedras ágatas..., productos de un tiempo en que el sudor de un hombre era más barato que el metro de alambrado y de paso se ayudaba a limpiar el campo para un más eficiente pastoreo del ganado.

Todo ello no es sino historia vieja, que, al parecer, recién hoy ampara una iniciativa en plano directriz, a los efectos de cuidar valores, y gestar una industria con carácter nacional, con mano de obra local, evitando la evasión de divisas, etc., etc. Como si nunca se hubiere industrializado antes...

La historia, así contada, induce a errores y revela desconocimiento de algo que casi es tan vieja como aquella...

En el Uruguay hace más de sesenta años que se tallan piedras preciosas, sin amparo oficial.

Finalizaba el año 1904. Entre un grupo de inmigrantes llegados de ultramar, venía Don Augusto Wild, en busca de piedras con que alimentar la industria que daba vida al centro mundial de gemas, que es Idar-Oberstein en un rincón de Alemania.

Pero fue muy poco el tiempo que le dedicó a ese cometido. Tenía otras ideas en base a su profesión de joyero y lapidador de piedras, y en función de tal, instaló un taller en Montevideo, perdido en la ciudad vieja. Fueron tiempos difíciles, pero el tesón puesto al servicio de aquella causa, fue impulsando la idea, hasta dar base a la posibilidad de instalar un local más aparente y de mayor accesibilidad al público.

Esa ampliación de sus actividades, obligó a la formación de un personal idoneo, que, con el correr del tiempo, se ha convertido en cabeza de otros talleres, y lo que es aún más importante, algunos, maestros en lapidación que cumplen en estos momentos una función pedagógica de relevancia en la materia dentro del plan de acción que impulsa la sección "Artes Aplicadas", a cargo de la Universidad del Trabajo del Uruguay, desde hace unos años.



Una vista parcial del taller de lapidación. A la izquierda, Enrique Verdier, maestro de lapidación de la Universidad del Trabajo del Uruguay; a la derecha: Hugo Cuello. Parado: Rodolfo Wild, que junto con su hermano Guillermo, continúa la huella paterna

De acuerdo a lo que antecede, pues, está probado que además de la materia prima, tenemos en nuestro medio artesanía capacitada para llevar adelante una intensificación de la industria comentada, que no solo se circunscribe a piedras con fines joyeriles, sino que también abraza aquellos que se ha hecho imprescindible para la confección de morteros, bruñidores, chumaceras, cojinetes para balanzas de precisión, pasahilos para las máquinas textiles y telares en general y otras muchas aplicaciones más, donde la dureza y alto pulido de las ágatas, compite con ventajas sobre los clásicos metales hasta ahora usados.

Quiere decir entonces que tenemos la piedra y la posibilidad de elaborarla eficientemente. Pero desde el estado bruto hasta culminar en obra terminada, el camino a recorrerse ofrece obstáculos serios, que solo se pueden resolver afectando el rubro importación.

Son necesarios diamantes industriales para el corte, sierras diamantadas, ruedas de carburo de silicio, esmeril, carborundum, tierras pulidoras llamadas trípoli, maquinarias varias, etc. etc. cuya imposibilidad de importar a su debido tiempo, fueron obstáculos casi insalvables para la feliz continuación de las tareas emprehendidas por don Augusto Wild, cuando su quijotismo lo llevó a fundar su taller, "al pie de la vaca...".

Pese a todo ello, "su" industria, la de la vieja historia, la que en estos momentos tiene más padrinos que ahijados, sigue moviendo ejes y girando ruedas, y a su compás, las piedras en bruto se convierten en gemas a través de sus múltiples facetas y primorosos destellos de luz y vida.

Augusto Wild, maestro y pionero de un ayer incierto, tiene, en la preocupación presente, el mejor homenaje que se le puede brindar a su memoria. Es justicia, desde luego tardía, pero justicia al fin.



BREVE HISTORIA DE LAS AGATAS Y AMATISTAS DE ARTIGAS

La historia de las piedras semipreciosas del Uruguay empieza en realidad en Alemania, en un poblado llamado Idar-Oberstein. Allá desde cerca de 800 años están trabajando las ágatas y amatistas que se encontraban en una loma de las adyacencias, a las cuales dieron el tallado y pulido de acuerdo a las exigencias de los compradores. Las existencias de piedras disminuyeron paulatinamente, y con la llegada del siglo 19 parecieron haber llegado a su fin. Debido a las guerras napoleónicas, los tratados de Viena y las cosechas reducidas en las tierras áridas de la zona, los pobladores empezaron a emigrar hacia el nuevo continente. Gran parte se dirigió al Brasil, desembarcando en Porto Alegre y procurando posteriormente tierras para la colonización, en todo el estado de Río Grande do Sul. En dicha búsqueda encontraron enormes cantidades de ágatas, empezando a mandar muestras, que resultaron positivas, después de encontrar los métodos de teñirlas, lo que no hacía falta con las ágatas encontradas. Algunos de estos alemanes llegaron también a las zonas de los Catalanes en el departamento de Artigas, y desde allí mandaron también lotes de ágatas a su patria. Sin embargo, estos envíos no se repitieron.

Recién con la llegada de los jóvenes Nicolás Schuch y Augusto Becker al Uruguay, en el año 1855, se inicia el envío sistemático de las ágatas uruguayas a Alemania. Los dos trabajan con el nombre de su firma, Schuch y Becker. La sede es la ciudad de Salto y el establecimiento donde se explotan las piedras, en Catalán Grande, donde compran una fracción de campo, que aún hoy está en manos de los sucesores de las dos familias.

Diez años después, se asocia a la firma un hermano de Don Augusto Becker, el señor Carlos Becker, que llega de San Leopoldo, ya casado. Dn. Augusto vuelve a Alemania, donde contrae enlace. En su lugar viene Dn. Julio Schuch, sobrino de Dn. Nicolás. Este último se casa en Salto.

Cabe destacar, que los Schuch y Becker vinieron al país como compradores de piedras, no como inmigrantes. La explotación la realizaron casi siempre en los lechos de las zanjas y arroyos, donde las aguas destapan las piedras. Donde el terreno lo exigía, se abrieron cavas, trabajando con barretas y palas. Las piedras eran transportadas en carretas desde Catalán hasta Salto, de allá iban en lanchas a Montevideo, adonde eran cargadas en veleros, como lastre. Hasta el fallecimiento de Don Augusto Becker en el año 1897, que trajo consigo la liquidación de la firma Schuch & Becker, se enviaban únicamente ágatas, dejando completamente de lado las amatistas que se encontraban accidentalmente, por considerarlas sin interés y sin valor comercial.

Después de 1897, Don Nicolás Schuch se desinteresa del negocio de las piedras, dedicándose a la construcción del tranvía en Salto, empresa que a la postre le resulta deficitaria a la familia.

Siguen enviando ágatas Julio Schuch y Julio y Jacobo Schuler, asociados con el hijo de Don Augusto Becker, y por cuenta propia, el hijo de Carlos Becker, Rodolfo, inclusive amatistas, las cuales muy pronto ganan fama de calidad. Muchas firmas alemanas envían compradores al Uruguay, que vienen directamente hasta San Eugenio, gracias a la construcción del ferrocarril. Pero con la primera guerra mundial, todos los compradores desaparecen, quedando únicamente Don Julio Schuch. A su término, siguen en primer lugar los Becker con el negocio de las piedras. Los otros interesados ya no volverán, o volvieron, para desinteresarse pronto. El mercado había cambiado, dado que los fabricantes preferían las piedras del Brasil, principalmente las ágatas, que son más aptas para los fines laborales, y también cualitativamente. En un principio las ágatas del Uruguay competían con las brasileñas, por razones de costo. Además, en el siglo pasado principalmente, había varios artículos en ágatas, que se fabricaban en masa. Por ejemplo camafeos, bolitas para juegos de los niños, piezas para industria. Hoy estos artículos han sido suplantados por otros materiales. Lo mismo pasa con un sinnúmero de artículos, que se han fabricado para la exportación al Africa donde las tribus las compraban para adornos de sus mujeres, y hasta las usaron como circulante en sus negocios diarios. Todos estos factores han cambiado el ritmo de las exportaciones de ágatas desde el Uruguay. Durante y después de la última guerra, Estados Unidos de Norte América ha comprado alguna partida; lo mismo el Japón, quien ha adquirido ventajas sobre sus competidores, gracias a sus obreros con muchas facilidades para los trabajos manuales, pero especialmente, gracias al bajo costo de la mano de obra. Este hecho obligó a los industriales de occidente, especialmente a los alemanes, a buscar la forma para poder competir con sus colegas, empezando a sustituir la mano de obra con el sistema de automatización. Hasta entonces se mantenía como intocable, que el lapidado y tallado de las piedras era un trabajo individual, dado que también las piedras tienen cada una sus propias características. Sin embargo, hoy gran parte del trabajo se realiza con máquinas, sin intervención del hombre, salvo las tareas de control. Pero para estos trabajos se exige material absolutamente limpio de impurezas, característico del ágata del Brasil, mientras las uruguayas en su casi totalidad no reúnen esta exigencia, siendo desplazadas paulatinamente de las mesas de trabajo.

Al iniciarse las explotaciones de ágatas, hace más de cien años, los costos permitían a las piedras uruguayas entrar en el mercado, dado que en el Brasil, los fletes terrestres eran en gran parte prohibitivos. Hoy son probablemente más baratos que los uruguayos. Así el porcentaje de nuestras ágatas disminuyó en el mercado alemán, no alcanzando hoy ni el 5 % de ágatas elaboradas allá. De tal manera, que en Catalán hay hoy piedras depositadas desde el siglo pasado, sin posibilidades reales de venderlas.

También la fama de las amatistas uruguayas ha declinado. Antes de iniciar sus envíos éstos venían principalmente del estado de Bahía, Brasil, donde existen cantidades fabulosas, pero de un color inferior a las uruguayas. Hoy las amatistas de calidad vienen de Río Grande del Sur, pero en forma más abundante y superiores en calidad, de canteras del Africa, especialmente Rhodesia y Sudáfrica, y de Madagascar. En los años de privilegio para las amatistas uruguayas, cuando en San Eugenio había una cantidad de compradores alemanes, éstos mandaban sus piedras por correo, para ganar tiempo, aventajando así el despacho como carga por intermedio de barcos lentos, ganándose así ventajas en el mercado, y también en los bancos, reduciendo los intereses.

Actualmente la producción uruguaya se limita casi únicamente a la extracción de lajas de amatistas, que se venden a todos los países, donde hay turismo. Estas lajas no necesitan pulido y gastos de mano de obra. Son apreciadas por los coleccionistas y mineròlogos, por su brillo, su tamaño liviano y cómodo para el comprador. Sin embargo, en el negocio de las piedras influyen la moda y las costumbres. Si en el momento los porcentajes uruguayos en el mercado son muy limitados, estos porcentajes podrán mejorar, pero también, aminorar aún. Todo es cuestión de un poco de suerte. Pero, en todo caso, no hay ninguna seguridad y en vista de esta situación, la verdad es, que los actuales integrantes del negocio de piedras, están buscando nuevos horizontes, desplazando sus actividades a otros renglones de explotación y de trabajo. De las familias Schuch y Schuler y sus sucesores, no hay más ningún titular dedicado al negocio de la piedra, y de las familias Becker, solamente quedan los nietos, hoy ya viejos, de los fundadores de la antigua firma Schuch y Becker, —Carlos Augusto Becker (establecido en Artigas) y Rodolfo Becker (en Alemania, en Idar-Oberstein), mientras que los bisnietos han abandonado la tradición de la familia, dedicándose a profesiones de otra índole.

Augusto Becker



CASA DEGUER

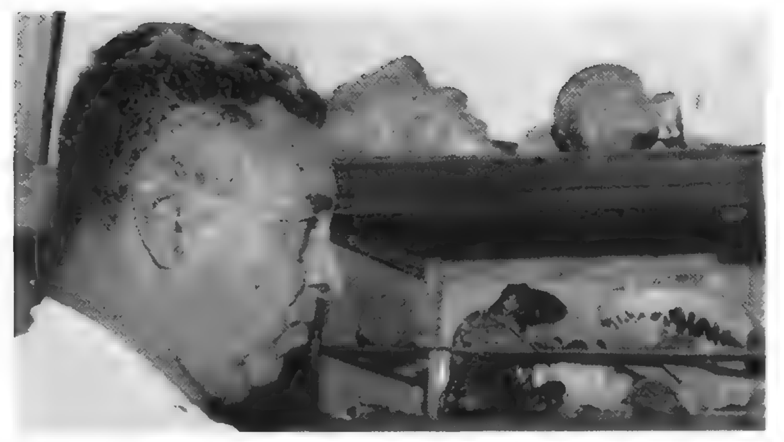
de José J. Deguer



Con 4 años de edad llegó en 1907 a Salto, desde las lejanas tierras del cedro, con su madre Dña. María Turbay de Deguer y otros familiares, don José J. Deguer. En 1922 regresó al Líbano para volver a Salto en 1925, donde trabajó en actividades comerciales hasta el 5 de enero de 1930 fecha desde la cual se radicó en Artigas, realizando corretajes.

Luchador de abajo, hechura de sus propias manos, don José J. Deguer el 12 de febrero de 1933 estableció un comercio de ramos generales en las calles Eduardo Castro casi Maciel; en 1936 se trasladó a 18 de Mayo y Garzón anexando artículos de tienda; en enero de 1942 a otro local de Aparicio Saravia y Baldomir y en 1948 a Berreta y Baldomir, edificando en el año 1961 su local propio en la intersección de las calles Lecueder y Baldomir, punto obligado en la actualidad de una amplia y selecta clientela en los ramos de tienda, mercería, zapatería y ropería.

El trato directo, entusiasta y expreso, ha acreditado sólidamente el prestigio que merecidamente goza.



Sr. Calixto Fuques, que el 10 de octubre de 1967, fue-a homenajeado por el Consejo Directivo de la Facultad de Humanidades, con motivo de cumplir 16 años de colaboración honoraria con dicho Instituto

REFERENCIAS SOBRE LA FAUNA INDIGENA DE ARTIGAS

MAMIFEROS

En este intento de bosquejar algunos aspectos de la fauna artiguense, que tiene aún ejemplares ya extinguidos en otras partes del país, comencemos por los únicos mamíferos alados que poseemos: **los murciélagos.** Contamos con varias especies y tres familias: Vespertilionidae, Molossidae y Desmodontidae. De esta última, tenemos el "Vampiro", ematófago que tiene predilección por la sangre de los equinos.

Su habitat: tienen hábito nocturno y se alimentan de insectos. Viven en oquedades, ya entre rocas o grandes troncos, ya bajo techo de casas abandonadas.

Canidae. En nuestro departamento existen tres tipos de zorros: el de monte, el gris o de campo y el Aguará. Este último es el mayor y en la actualidad se aproxima a su extinción.

Viven a monte o a pleno campo quebrado, procreando entre o debajo de grandes rocas. Se alimentan con animalitos más pequeños e incluso con corderos, siendo por ello perseguidos a causa del daño que causan. Tienen hábito nocturno, pero cuando les falta alimento, se les puede ver en actividad en pleno día. Son muy astutos y atrevidos, resultando al fin, simpáticos.

Felidae. Conocemos tres tipos de gatos: el montés, el pajero y el negro De este último, tenemos citas de arroyo Cuaró y Bella Unión. Quedan ya muy pocos, habitando en montes espesos y quebradas o pajales sucios, de difícil acceso. Se alimentan preferentemente de pájaros y ratones.

Procyonidae. A este respecto cuenta Artigas con el "Mao pelada" y el "Coati". Ambos viven en pleno monte. Hacen sus nidos, el primero, en huecos de grandes árboles y el segundo, los construyen sobre las copas, a gran altura, con una considerable cantidad de ramas amontonadas. Se alimentan de frutas, pero ambos comen carne. Son domesticables, aunque, como los gatos, no pierden sus costumbres innatas.

Mustelidae. Tres tipos han llegado a nuestro conocimiento (aunque podría existir otra especie). Son ellos: "El lobito de río", "el zorrillo" y "el hurón".

El primero vive en ríos y arroyos alimentándose de pescados y bivalvos, generalmente en parejas y en sitios muy tranquilos, con hábito nocturno, aunque en el período del celo se les ve de día y en mayor número porcrea en cuevas, pero siempre próximo al agua, su medio de defensa y alimentación. El segundo, vive con más frecuencia a pleno campo, hozando para comer raíces o pequeños invertebrados. Procrea en cuevas y es muy manso, aunque arrogante. Si se le molesta se defiende arrojando un líquido cuyo "perfume" es tan repugnante y ofensivo que no lo olvidará jamás quien lo reciba. El tercero, vive entre pajales de campos arenosos, donde hacen sus cuevas. Se alimentan de pequeños roedores.

Muridae. Están comprendidas aquí varias especies de ratones, ratas, coipos y coendúes. Algunos ratones o ratas son domésticos y todos conocemos sus daños; algunos son de campo o de bañados o de agua, como el coipo o nutria y otros, de monte, como el "coendú" o "erizo". Todos viven y procrean en cuevas o cualquier hueco donde puedan protegerse, alimentándose de granos o pastos, a excepción de los domésticos, cuya alimentación la conocen mejor las amas de casa. En cuanto a los dos últimos, tenemos el "coipo" o nutria, que habita en zanjas a pleno campo, construyendo en sus orillas grandes cuevas, donde procrean; siendo éstas y el agua, sus medios de defensa. Su alimento, el pasto. Es domesticable y muy dócil y el apreciable valor de su piel ha incentivado la creación de importantes instalaciones para su cría en cautiverio, con fines comerciales. En cuanto al "Coendú" o "Erizo", vive en los montes de cualquier arroyo, alimentándose de frutas. Es tranquilo y manso, aunque impresiona su cuerpo pequeño cubierto de largas espinas, su única defensa.

Caviidae. Tenemos aquí el mayor de nuestros roedores y el más grande del mundo: "el Carpincho", de los cuales se conocen dos especies: el uruguayensis y el notialis. Viven en nuestros ríos y arroyos o lagunas, con montes sucios, donde se protegen y ocultan de los cazadores. Su defensa, el agua, donde zambullen y nadan velozmente. Se alimentan de hierbas y pastos. Su carne es comestible y de su grasa se fabrica un aceite medicinal (en Brasil), llamado "Capivarol". Por esta causa es perseguido sin control por los cazadores. De no ser por su notable proliferación, ya se habrían extinguido. Por último, el "apereá". Viven en pajales húmedos o bordeando los montes de arroyos o zanjas en número considerable, alimentándose con pastos.

Cervidae. Nos quedan dos tipos: el Guazubirá o "venado de monte" y el "venado de campo". El primero es aún abundante en algunos montes espesos y sucios donde se ocultan con facilidad. Del segundo, ya se ven muy pocos y estos gracias a la protección de algún hacendado que prohibe su persecución. Se alimentan de pasto.

Dasypodidae. Tenemos tres tipos muy conocidos: tatú criollo o tatú de monte; tatú mulita y tatú peludo, estos dos últimos, de campo. Tanto el "criollo" como el "mulita" son muy perseguidos por los cazadores, por su apreciable carne. Se alimentan de hierbas, raíces e insectos. El "peludo", aunque hay quienes comen su carne, no es nada apreciada ya por su sabor o porque es animal que come carroña. Tienen hábitos nocturnos, saliendo de sus cuevas el "mulita", a la puesta del sol y más tarde los otros, en procura de sus alimentos. Su defensa no radica en su débil caparazón, sino en su veloz carrera y sus grandes cuevas que, al ser perseguidos las cavan a un ritmo muy acelerado gracias a sus potentes uñas.

Están citados para el departamento, según referencias serias, otros dos tipos: el "Tatú peludo chico" y el "Tatú de rabo mole". No obstante mi gran interés por estos dos tipos, aun no he conseguido ninguno.

Didelphidae. De estos marsupiales que tanto abundaban hace pocos años nos queda, aunque disminuída, la "comadreja overa". La "comadreja colorada, grande y chica", si bien no la podemos dar por extinguida, quedan tan pocas, que resulta difícil encontrarlas.

FAUNA ITIOLOGICA

Haremos abstracción de muchas especies y nos referiremos por sus nombres vulgares, a los más importantes en el aspecto de la pesca deportiva.

Bogas: existen dos tipos comunes en nuestros ríos y arroyos de aguas claras y vivas. Se pescan de día, con sol, en horas de la mañana o en noches de luna, en verano. Es uno de los peces más preferidos, por su carne sabrosa y delicada. Se han obtenido ejemplares hasta de más de 4 kilos de peso, aunque los más abundantes están por debajo de los 2 ½ kgs.

Lisa de agua dulce. Muy similar a la boga, es menos abundante y muy difícil de pescarla al anzuelo. Se pescan con la red o tarrafa.

Dorado. El más macho de los peces. Da gran pelea al ser sorprendido y es por excelencia, el predilecto de los pescadores deportivos. Se pescan, ya con líneas de mano o con reel y cuchara en las fuertes correntadas de aguas claras, desde comienzo de la primavera. Se han obtenido ejemplares de más de 20 kgs. (río Uruguay - Barra Cuareim). No son comunes y sí los que pesan entre 3 y 8 kilos (río Uruguay, Cuareim, Cuaró, etc.). Son voraces y atacan las carnadas vivas a gran velocidad e incluso podíamos decir, con la desesperación del hambriento que teme perder su presa. Tiene muy buena carne.

Salmón. Pez migratorio de excelente carne, nos visita en primavera. En sus costumbres se parece al dorado. Los ejemplares grandes de 3 a 4 kgs. no son frecuentes y se pescan con redes; pocas veces con anzuelos. Cuando estos, como los dorados, remontan 25 a 30 cmts., se les ve por arroyos y zanjas en grandes cantidades.

Pejerrey. Es raro obtenerlos con anzuelos, pero su existencia está probada en el río Uruguay y afluentes importantes e incluso en el arroyo Cuaró, donde se obtuvieron (a la encandilada y galderín) 29 ejemplares de buen tamaño (Mario Siri-Facultad de Humanidades y Ciencias).

A los **Dentudos, Viroles, Castañetas y Mojarras**, los pasaremos de largo.

Piraña. Estos bonitos y feroces habitantes de aguas tranquilas, ya son considerados plagas por los pescadores. Su potente dentadura y su apetito insaciable, los convierten en "descarnadores Nº 1", aún cuando no atacan como en otras partes.

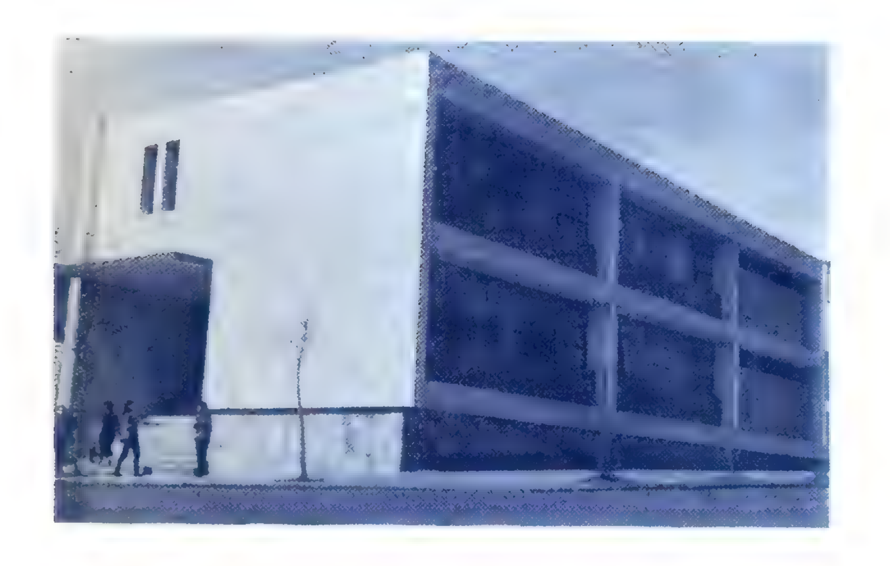
Sábalos. Peces de verano, se pescan sólo con red o tarrafa. Se come bien, pero su carne no es de las buenas.

Tarariras. Común en ríos, arroyos, zanjas y lagunas. Muy voraz y de buen apetito, mientras no empieza el desove. Fines de setiembre y octubre es época propicia para su pesca con aparejos y con red trasmallo. Su carne es muy apreciada, especialmente en ejemplares grandes, que tienen menos espinas o son éstas mayores en relación a los chicos que las tienen abundantes.

Los **"Cabeza amarga", "Viejas de agua", "Morena", "Señorita o Pez Bandera"**, merecen sólo su mención.

"Anguila". Pez de zanjas, arroyos o lagunas, cuya carne se come bien, según sepan prepararla.

"Suruby", "Cabezón", "Manguruyú" y "Paty", son los grandes peces de piel del río Uruguay(aunque suelen aparecer en el Cuareim). El de mayor tamaño ha sido entre nosotros, el "Suruby", con más de 40 kgs. de peso, en la barra del Naquiñá en el río Uruguay.





OMAR ETCHEVERRY:

un prestigioso constructor

El adelanto edilicio alcanzado en los últimos años por la ciudad de Artigas es obra, principalmente, de la capacidad de un constructor: Omar Etcheverry.

Basta observar los modernos edificios que ha venido erigiendo para llegar a esta conclusión. La cifra de los construídos en el período 1953 a 1967 —136 casas— hablan con elocuencia de su merecido triunfo empresista.

Entre tan múltiples obras, cabe destacar la ampliación del Liceo Departamental, su propia residencia en Lecueder al 532, 5 apartamentos horizontales en Rincón y Berreta; 14 en Rincón y Aparicio Saravia; 3 en Lecueder y Manini Ríos y 2 locales de comercio y 3 apartamentos en Berreta y J. P. Varela.

Con gran fervor localista y reconocida eficiencia, lo ya realizado en pro del embellecimiento de la capital artiguense, basta ampliamente para certificar la confianza conquistada y el éxito logrado en su actividad.

Desde 5 a 15 kgs. son comunes. Su carne es de buen sabor y como no tienen espinas, como todos los peces sin escamas, es más apetecible. El mejor pique de estos peces, se produce al comenzar el otoño.

Bagres. Conozco ocho tipos de bagres. Los de carne más delicada y sabrosa, son entre ellos, el "bagre blanco", el "amarillo" y el "común" (bagre gris). Los demás no son malos, excepto el "torito", que tiene carne dura y el "negro", que generalmente tiene gusto a barro.

Manduvy. Pez chico del río Uruguay, de 25 a 30 cmts., muy bonito. Su carne es de las más delicadas.

Armado. Conocemos dos tipos: a cual de los dos más feos y armados con muchas púas (su defensa). Gustan de frutas y caracoles. Su carne es muy apreciada.

Pacú. Otro pez habitante del río Uruguay. No aparece en arroyos. De buena lucha al ser prendido. Los ejemplares grandes, alcanzan los 20 kgs.

Raya. Común en aguas tranquilas y fondos arenosos del río Uruguay, Cuareim e incluso Tres Cruces y Cuaró. Llegan a más de 20 kgs. esos discos de carne sin huesos (sólo cartílagos) y se pescan con aparejos en verano o con arpones desde un bote en días de sol y en bajíos arenosos. Su carne en escabeche se como muy bien.

Por último, citaremos el "Lenguado". Otro disco, aunque morfológico y sistemáticamente distinto de la Raya. Se pescan con red y su carne es muy buena, aunque son chicos. Los mayores que he visto no sobrepasaban los 30 cmts. de diámetro.

PESQUEROS

Tenemos muy buenos lugares para la pesca deportiva en nuestro departamento, de los cuales destacamos por orden de importancia: **Sobre el Río Uruguay:** barra del Tigre y rápidos de San Gregorio y la Bella Vista (éste ya sobre costa argentina), barras del Mandiyú y del Naquiñá.

Cuareim: sobre la barra, Pay Paso, Paso de la Cruz, barra del Cuaró, Yuquery y otros que son preferidos por unos y desechados por otros. Este río siempre ha sido traicionero, pues así como ofrece buen pique, en otras ocasiones falla lamentablemente.

Cuaró. El arroyo más noble y por eso muy preferido. Destacamos: La Barra, La Cordillera, Las Angosturas, San José, La Media Luna, etc. donde la pesca siempre ha despertado el interés de los deportistas.

Tres Cruces. Sobre la barra y proximidades y en su curso, otros buenos pesqueros, hasta cerca del puente ferroviario.

Catalán Grande. Próximo a Paso Macedo, se ha destacado por sus grandes tarariras.

Otros lugares de menor importancia, no despiertan interés deportivo.

La pesca se hace segura con empleo de redes trasmallo o palangres, aun cuando tiene poco de deportivo. En arroyos y zanjas playas y de aguas claras, se emplea el sistema de pesca "a la encandilada", con buenos faroles y arpones o chuzas.

QUELONIOS

Cuatro tipos de tortugas, conozco. Tres de ellos, incluido el "Morrocollo", son comunes en nuestros arroyos, zanjas y lagunas, mientras otro tipo, que sobre su blanca garganta muestra un dibujo en herradura negra, es muy raro, habiendo sido incorporado por el zoologo Prof. Raúl Vaz Ferreira, a quien debo muchos de los conocimientos cuyas referencias antes he citado.

REPTILES

El clima y la topografía de este departamento favorecen esta fauna, considerada como rica. Son varias las especies de culebras no venenosas, que se encuentran aquí, pero también las hay venenosas. Entre éstas figuran las víboras "coral", la "crucera" y la "cascabel", siendo sus picaduras muy peligrosas y aun mortales si no son atendidas a tiempo No obstante de la primera no se conoce aquí ningún caso porque siendo su boca tan pequeña, le resulta difícil hacer presa. De las dos siguientes se han registrado algunos pocos casos aislados, sin que ello signifique restar las debidas precauciones cuando se frecuentan lugares poblados por esos ofidios.

Su estudio sistemático es posible que aún no se haya completado, en Artigas, pues siguen apareciendo ejemplares poco conocidos e incluso algún ofidio raro.

En otro orden, mencionamos en primer lugar, el "caimán" o **"Yacaré"**, llamado también "cocodrilo americano".

Estos reptiles tienen hábito semi-acuático. Son carnívoros, alimentándose de peces, aves o mamíferos que puedan atrapar con sus poderosas mandíbulas dotadas de una temible dentadura. Hemos encontrado semi-digerido en el estómago de uno de ellos, un pequeño zorro; otra vez, una pequeña tortuga. Cuando están "cebados", pueden incluso causar perjuicios, pues suelen matar ovinos cuando se acercan a ciertas lagunas a beber.

Estos animales habitan preferentemente lugares tranquilos, tanto en el río Cuareim, como Cuaró, Tres Cruces, etc, como también lagunas de aguas permanentes, pero siempre protegidos por abundante vegetación acuática, donde en horas de pleno sol se les puede ver a distancia.

Su tamaño puede alcanzar los 3 mts. de largo, aunque los más comunes y considerados grandes tienen de 1.80 a 2.20 mts.

Con parte de su piel se confeccionan bolsos, carteras, zapatos, etc. Cuando la industria los prefiere, son muy perseguidos por cazadores profesionales. Nidifica en islotes o márgenes sucias formando montones de hojas y trocitos de maderas secas. Entre una y otra camada, ubica los huevos. Con el calor de la fermentación de estos vegetales en descomposición culecan sus huevos en cantidad considerable. El yacaré cuida el nacimiento de sus pichones y si no escapan, se los come a todos. Son muchos los que consiguen librarse de este peligro mortal, razón por la cual, son aún abundantes en este departamento. Le sigue en tamaño el "lagarto", el gran comedor de huevos, gustándole también la miel de "lechiguana", la que obtiene con fuertes golpes de cola y con ésta muy alzada huye a gran carrera para lamérsela a distancia.



Caimán latirostris (Daudin), ("Yacaré"). **Ilustración publicada en "Notas sobre Reptiles del Uruguay"** (Raúl Vaz Ferreira y Blanca B. Sierra de Soriano, 1960)

Les siguen las **"lagartijas"** (varias especies), luego los **"tropiduros"** y **"homonotas"**, etc.

FAUNA ORNITOLOGICA

Es ésta la fauna más rica y variada en este departamento, contando con más de 30 géneros y más de 130 especies, aún sin haberse agotado las investigaciones, ya que para citar un caso, tendríamos las aves de rapiña, que en cada excursión de estudios, aparece una nueva especie.

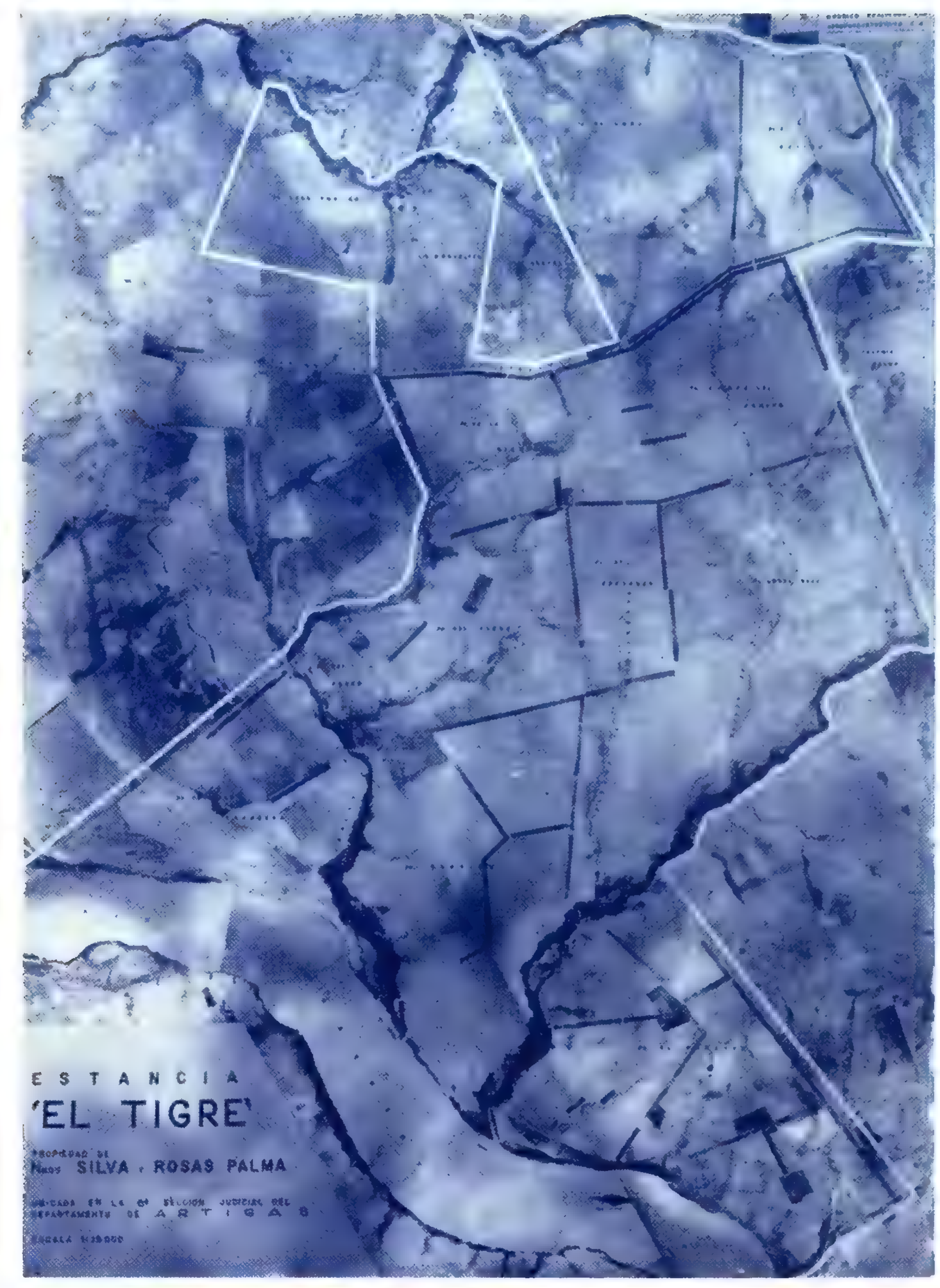
Tenemos aquí, desde el gran "Ñandú" hasta el insignificante "Picaflor", aves de campo, de montes, de bañados y acuáticas. Llaman la atención y despiertan interés, su gama de colores: desde el negro absoluto hasta el blanco purísimo, el rojo vivo, el azul, el verde y las múltiples combinaciones; sus formas y tamaños; el vuelo, lento, veloz, majestuoso en otros; sus nidos tan variados, desde el hornero-arquitecto y el boyero-tejedor, en decreciente habilidad, hasta llegar al "cuervo", la "paloma", el "tero" y por último, al "tordo", que no se toma la molestia de construirlo y anida en los ajenos; sus huevos, de variados matices, desde el diminuto del "picaflor" hasta el gigantesco del "ñandú"; sus costumbres, sus medios de defensa y alimentación; los nativos y los migratorios que obligan el interés de ornitólogos a estudios día a día más exhaustivos y minuciosos para asegurar una sistemática eficiente.

Los cazadores deportivos encuentran aquí una rica fauna, que seleccionan por sus gustos personales. Los taxidemistas preparan hermosas piezas de adorno que son también codiciadas. Las pajarerías hacen muy buenos negocios con varias especies nativas, entre las cuales destacamos, el "mirlo", el "zorzal", la "calandria", el "sabiá", el "cardenal", etc.

Sus cantos, sus hermosos trinos y gorgeos atraen el interés no sólo de quienes gustan de ellos, sino de los técnicos en etnología musical que buscan encontrar en sus cantos las raíces de las notas.

No entremos a considerar a todos aquellos que le son útiles al hombre y otros que son dañinos —considerados plagas— porque todos integran nuestra fauna autóctona que debemos conservar, porque a su vez forman parte de un equilibrio biológico que sólo causaría perjuicios, cuando el hombre de por sí, destruyera o alterese dicho equilibrio.

Calisto C. FUQUES FERREIRA



Relevamiento aerofotogramétrico de la estancia "El Tigre". Los trazos negros que se observan son cortinas de montes artificiales. Los de forma irregular corresponden a los bosques marginales de los arroyos Tigre y Guaviyú, que vuelcan sus aguas en el río Uruguay, donde puede apreciarse en el extremo inferior del grabado la Isla del Paredón, denominada así por una restinga de basalto que la une con la tierra firme, en una distancia de 700 metros, aproximadamente. Al Norte de los campos, como una cuerda sacudida por sus extremos, los bosques del arroyo Mandiyú

ESTANCIAS
"EL TIGRE" Y "MANDIYU"

de SILVA Y ROSAS PALMA HNOS.

TELEF. 12 DE COLONIA PALMA

Se ha dicho, con certero enfoque, que la obra forestal más importante llevada a cabo en nuestro país, ha sido la plantación de pinos a lo largo de toda nuestra costa balnearia. Gracias a ella, lo que antes era una zona de dunas, sin ningún atractivo comercial, amenaza real para las tierras fértiles adyacentes, se transformó en el magnífico presente del que gozamos.

En el norte del país se ha cumplido también, sin estridencias, una gran obra forestal, en las estancias "El Tigre" y "Mandiyú", ubicadas en la 8ª sección policial, sobre ruta 3, zona de Colonia Palma.

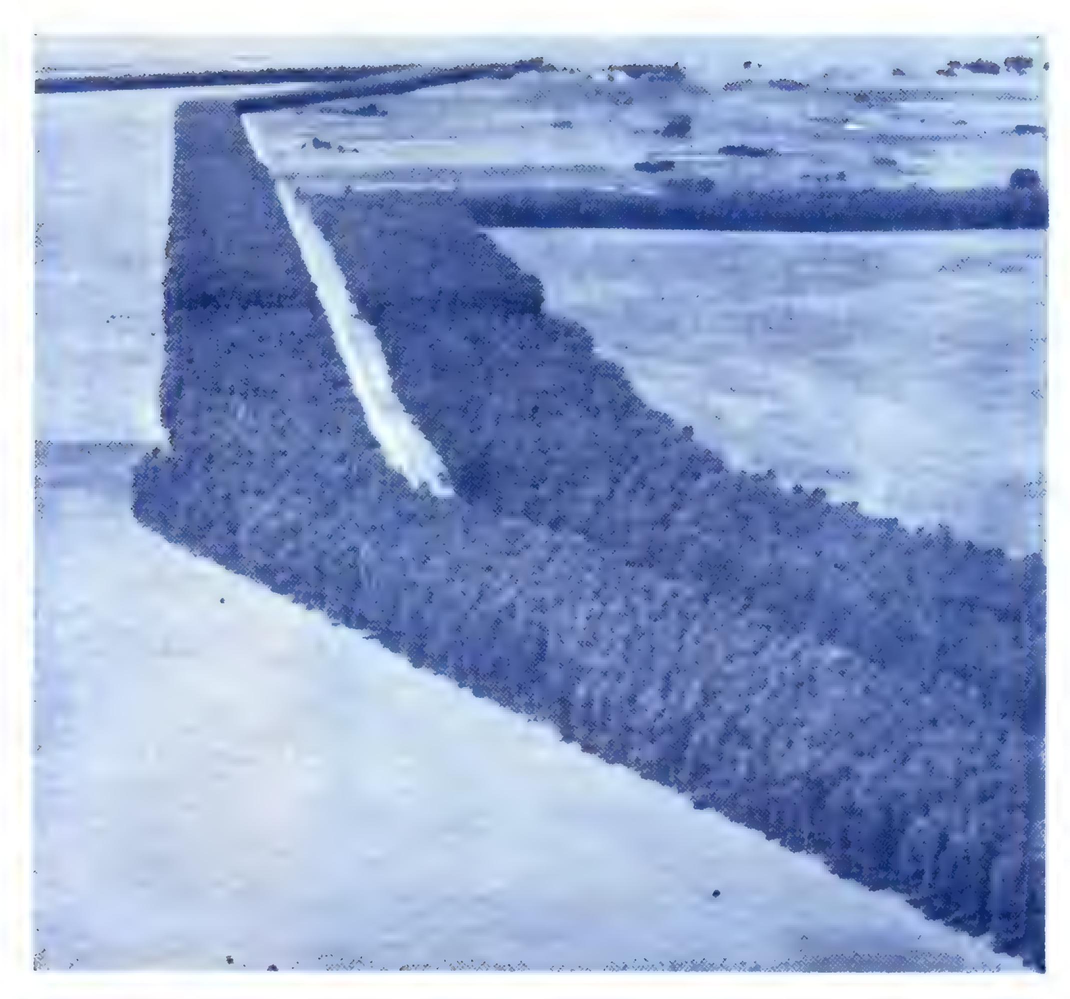


Foto aérea de los montes que marginan la entrada de la estancia "El Tigre" en una extensión de 10 kmts. Dicha arboleda tiene un ancho de 85 metros, a ambos lados del camino. Al fondo, a la derecha, pueden distinguirse las poblaciones de Colonia Palma y a la izquierda los bosques sobre ruta 3

UNA DE LAS RESERVAS DE MADERA MAS IMPORTANTES DEL URUGUAY

Estos establecimientos poseen más de 2.000 hás. de montes artificiales: 100 kmts. lineales de montes en forma de cortinas paravientos: en total, alrededor de dos millones de eucaliptus, además de bosques de olivos y naranjales. Fueron plantados a un promedio anual de 140 a 150.000 árboles, durante 15 años. En la historia forestal del Uruguay, es quizá el índice mayor de plantación individual en tierras de estancia.

Aquí se guarda celosamente el sombrío y poderoso bosque fluvial indígena, aún no violado por el hacha, por expresa voluntad de sus propietarios.

En la barra del arroyo del Tigre con el río Uruguay, se encuentran gigantescos Ibirapitaes, e igualmente en las islas fiscales, Rica, del Zapallo y Misionera.

El 90% de los montes naturales está constituido por ejemplares de ñandubay que pueden verse en bosques inexplotados en las cuchillas y en los cerros, y el resto por algarrobos y espinillos, en su mayor parte.

Pero también en vegetal denuedo coexisten los cipo, cañas tacuaras de 15 metros de altura; ubajay gigantescos, a los cuales acuden en verano las abejas; mataojos de 12 a 15 metros de altura; guayabos, pitangas, amarillos, guayporoty, que da una uva de color rojo-morada; algarrobos, palmeras chirivá, higuerones gigantescos; ibiraró, sota caballo que se utiliza en la construcción de tirantería, y a qué seguir enumerando la riqueza de este muestrario infinito, en el que resalta como esmalte el canto de los pájaros nativos.

Se ha protegido muy especialmente la fauna indígena: el gato montés, lagarto, mao pelada, comadreja, tatú peludo, mulita, carpincho, lobo, nutria, lobito de río, yacaré, etc.

UN POCO DE HISTORIA

La estancia "El Tigre" fue fundada por Dn. Juan Días Ferreira, Cónsul del Brasil en 1834 en Monte Caseros. Sus tierras fueron denunciadas por Antonio Delgado el 9 de julio de 1834, quien solicitó en enfiteusis, en un terreno de propiedad pública entre el río Uruguay y los arroyos Guaviyú y Ñaquiñá. Años después, el 7 de agosto de 1838, le fue concedida dicha petición por el Presidente Brigadier Don Manuel Oribe y su ministro Antonio Díaz. Poco tiempo después Delgado hizo donación de estos campos a Antonio Fernández Echenique, y éste a su vez los vendió el 1º de junio de 1839 a Dn. Juan y Dn. Joaquín Díaz Ferreira, ante el escribano Manuel Pérez del Castillo, en el pueblo del Salto, Depto. de Paysandú, por la cantidad de "11.500 patacones de plata acuñada de novecientos sesenta y seis cada uno, en la moneda indicada sellada del cuño Brasilero de novecientos sesenta y seis cada uno y de una sola pieza con la exclusión de todo papel moneda creado o por crear por privilegiado que sea". Al fallecimiento del Sr. Juan Días Ferreira, pasaron a ser propiedad de su hija, Dña. Engracia Días, que fuera desposada por Valentín Palma, oriundo de Uruguayana (Brasil), propietario de la estancia "Mandiyú", y posteriormente heredada por María Palma Días Ferreira que casara con el Dr. Bernardo Silva y Rosas. Sus cinco hijos son los actuales propietarios de "El Tigre". Con referencia a "Mandiyú", al fallecimiento del Sr. Valentín Palma, fue heredada por su hija Valentina. Al no tener descendencia de su matrimonio con Juan Diego de Miranda, heredaron sus sobrinos y actuales propietarios de "Mandiyú", los Hnos. Silva y Rosas Palma.

LOS SEMOVIENTES

Las haciendas mayores están constituidas por ganado **Shorthorn**, origen de Etchevarren, Julio Muró, Vidiella, Juan Gutiérrez (Corral de Piedras), Carlos Arocena y David Stirling; el **Hereford** fue iniciado con 100 toros de campo de "El Cardo" de Elorza y "La Esperanza" de Alfredo Young; los **Aberdeen Angus**, proceden de la cabaña "Bayucuá" de Salvador Mattos.

En cuanto a sus crianzas lanares, están encauzadas en la raza **Merino Australiano**, en cuyo refinamiento se utilizan padres de la cabaña "San Bernardo", otro establecimiento de los Hnos. Silva y Rosas, situado sobre estación La Cruz, Depto. de Florida. Esta cabaña tiene su origen en ovejas puras de pedigree de "Santa Inés" del Ing. Pereira Iraola e importadas de los establecimientos argentinos.

"Leleque", "Maquinchao" y "Santo Tomás de la Sierra" en cuyo mejoramiento zootécnico se utilizaron carneros originarios de 'Santa Inés" y posteriormente de "Timbaúba" y un Reservado Campeón de Palermo, de "Leleque".

No es oportuno aquí hacer el inventario de los numerosos lauros obtenidos por 'San Bernardo" en los concursos nacionales de lana en categoría de padres de plantel, realizados en Montevideo, como así también ofrecer la nómina de los campeones que ha dado la cabaña. Sólo diremos que la característica dominante de la lana de los ovinos de los establecimientos de Artigas es la de ser blanca, de mecha larga y rizo fuerte, de carácter pronunciado y gran finura. Sumamente preferida para mezclarla con las fibras sintéticas, para la fabricación de las telas modernas.

En cuanto a los yeguarizos su número alcanza los dos millares, de los cuales 150 son potros criollos y mestizos para el servicio de remonta, siendo también muy populares en las domas del Prado de Montevideo.

Tienen su origen (las manadas criollas inscriptas) en la selección de 50 yeguas de la estancia, cruzadas posteriormente con padrillos adquiridos a Braulio Baptista, de Queguay, Depto. de Paysandú y en varias oportunidades a "El Cardal" de Emilio Solanet, del sur de la Provincia de Buenos Aires. También se han utilizado padres de Manuel Pereira Brasil, importándose últimamente un padrillo de Herman Del Carril, de Buenos Aires, 1er. Premio en la Exp. de Palermo de 1964. A su vez, los caballos pur-sang tienen su origen en dos padrillos importados de Buenos Aires: uno de "Chapalmalal" de Alfredo y Miguel Martínez de Hoz y un hijo de "Embrujo", hermano de "Nigromante", grandes campeones de Palermo. Se han utilizado asimismo un descendiente de "Crisol' de la Condesa Sra. Machi Cobo di Campelo, "Totoral", "Chaparrón" y "El Tigre", ganadores en Maroñas y yeguas de pedigree inscripto de varios orígenes, entre ellos, de Almanzor Barranco, de Lavalleja, e "Hidrófila", ganadora en Maroñas.

En 1860 don Valentín Palma disponía de 36.000 vacunos y 6.000 yeguas en cría de mula. En la actualidad se presigue criando mulas, con burros Ausctana negros, importados de la Rep. Argentina. Su producción se vende a los Municipios y Batallones. También hay manadas de petizos criollos con pecho ancho, muy aptos para el trabajo de rodeo, de burros (asnos) y de burros negros mestizos.

OTROS DETALLES DE INTERES

Dos mil hectáreas se destinan a cultivos cerealeros (trigo y girasol), 300 a plantaciones de avena para forraje, además de extensiones dedicadas a verduras y hortalizas, praderas y fertilización de tierras.

Es por demás sabido que el riego acrecienta notablemente los rendimientos. En la cascada de San Gregorio hay un gran molino cuyas paletas de su rueda miden 5 metros 40 cmts de largo. El agua se proyecta por cañerías de acero de 2 pulgadas, hasta la estancia, en una extensión de 5.000 metros. Desde un tanque con capacidad para 50.000 litros, se distribuye para el riego de la quinta de frutales, huertas y abastecimiento del ganado vacuno y lanar y sus baños. "El Tigre" cuenta además con 14 molinos y pozos semisurgentes y varios tanques australianos de centenares de miles de litro de agua, uno de ellos con capacidad para 200.000 litros, con sus correspondientes pozos semisurgentes y tres o cuatro bebederos por cada molino. Existen en uso seis baños para ganado vacuno y tres para lanares, con corrales, bretes, tubos, cepos, etc.

Todos los alambrados son de ley y las porteras, de madera dura; los trabajos de esquila se realizan bajo techo, con esquiladora fija de 20 tijeras; el personal dispone de casa habitación, ducha, correcto dormitorio, etc.

Desde la creación del Mercado de Frutos del Banco de la República, en la zona portuaria de Montevideo, hace más de 30 años, se remite allí en forma continuada toda la producción de lana y frutos del país de los establecimientos de los Hnos. Silva y Rosas Palma, para ser vendida a la industria nacional o exportada, y debido a la calidad y fineza de sus lanas tiene allí segura y acreditada comercialización.

Los ganados producidos en sus estancias artiguenses, se remiten por ferrocarril y en camiones a la invernada de Florida, donde se completa su preparación para venderlos en la Tablada Nacional o en las Ferias del Sur, existiendo a tales efectos una continua remoción de haciendas todo el año, con destino a dichos mercados.

Para finalizar, en "Mandiyú" existen tres corrales de palo a pique de ñandubay (dos en la estancia y uno en la costa del arroyo Mandiyú) y otro en la estancia "El Tigre". Hemos tenido oportunidad de ver uno de ellos, de un diámetro de 100 metros, aproximadamente, con capacidad para albergar 2.000 vacunos. Dispone de sunchos de alambre negro y "atillos" en la parte superior, en el medio y abajo. Son de los pocos que aún quedan en el país. Sobre el Guaviyú, en las cercanías de su confluencia en el Uruguay, sobre un cerrito de cumbre aplanada, existe un corral de piedras, cuadrado y con esquinas redondeadas, de 40 por 60 metros, aproximadamente, construido, según tradición oral, por indios guaraníes.

Tal, a grandes rasgos, las actividades afirmativas de estas centenarias estancias del Depto. de Artigas, que contribuyen con señalado aporte a formar la base más sólida de nuestra independencia económica.

"Caudaloso 164", Gran Campeón en la Exposición del Prado de 1964 de la raza Merino Australiano, uno de los excelentes productos de la cabaña "San Bernardo" situada en la estación La Cruz, Depto. de Florida, propiedad de los hermanos Silva y Rosas Palma, que provée de reproductores a las majadas generales de 'El Tigre y 'Mandiyú". Este establecimiento ha obtenido numerosos Campeones y Grandes Campeones de la raza en Exposiciones realizadas en el Prado, como asimismo Primeros Premios al mejor vellón desde 1959 hasta 1967 inclusive, a excepción del año 1960. La lana de sus majadas, de cruza fina supra, lotes muy solicitados para la confección de tejidos finos, se comercializa en su totalidad en el Mercado de Frutos de Montevideo





Vista aérea parcial
de la Estancia
"Santa Gertrudis"

estancias

"SANTA GERTRUDIS"

1. **Situación y caracteres agrológicos de los campos.** Los establecimientos "SANTA GERTRUDIS" se encuentran situados en la 5ta. sección judicial del Departamento de Artigas, entre los Arroyos Cuaró Grande y Yucutujá, sobre la ru'a 30.

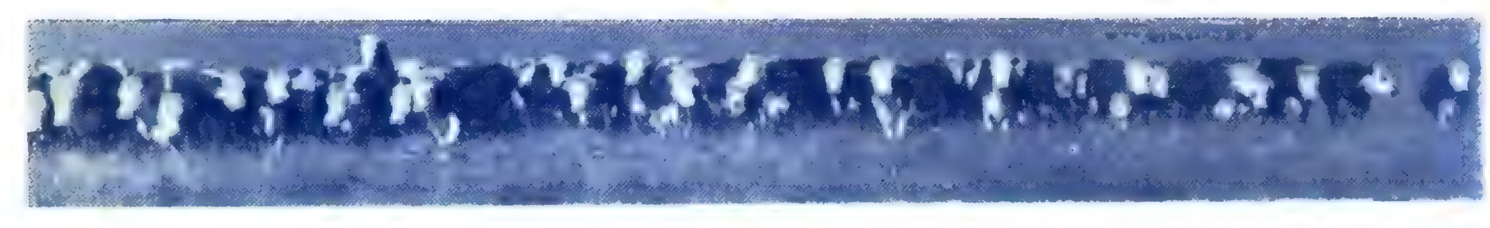
El origen geológico de estos campos es basáltico, teniendo sus suelos una textura arcillo-limosa a limosa. Gran parte de ellos pertenece al grupo denominado "praderas negras profundas". Su fertilidad es de tipo medio, teniendo zonas de muy alta fertilidad. Los sueldos son medianamente ácidos, muy bajos en nitrógeno y fósforo, normales en potasio y calcio, y con un contenido muy elevado de materia orgánica.

2. **Orígenes.** El Sr. Don Agustín Guarch compró al Superior Gobierno de la República, el día 13 de Enero de 1838, campos con una extensión de 95.000 Hás. entre los cuales se encontraban los que actualmente componen los establecimientos "SANTA GERTRUDIS".

Su origen más cercano se encuentra en las sucesivas compras efectuadas por Don Martín Martinicorena entre los años 1924 y 1941 a los Sres. Cámara Canto, Nery y Amaro de Ruete.

Otro detalle del Establecimiento





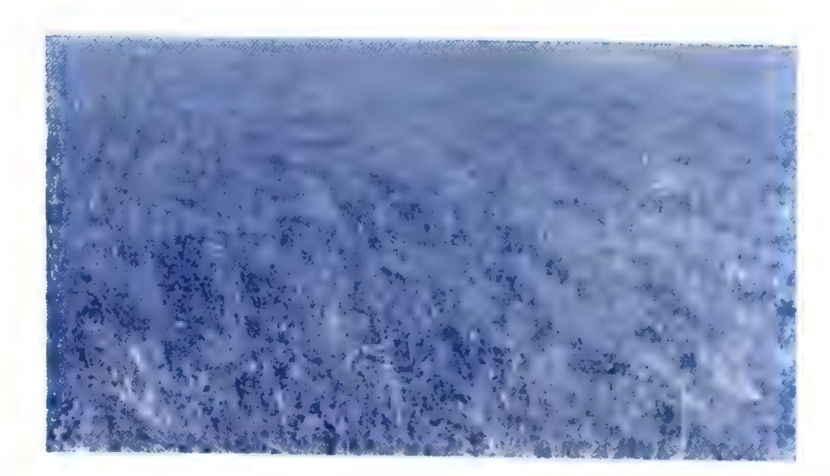
Novillada en campos mejorados de "Santa Gertrudis"

En la actualidad los campos se encuentran agrupados en dos estancias: Estancia Santa Gertrudis (7.000 Hás.) y Estancia La Media Luna (3.000 Hás.), perteneciendo los mismos a los Sres. Calvo Martinicorena.

3. Explotación. En época de Don Martín Martinicorena existían en estos establecimientos planteles de ganado Shorthon y Hereford, criándose también lanares de las razas Merino Australiano y Lincoln.

A partir de 1959, se intensifica la explotación ganadera, adquiriéndose reproductores de las cabañas "Los Cerros de San Juan", "Nueva Mehlem", "Arburúas"... con los que se ha conseguido un nivel de alta mestización en los rodeos del establecimiento.

Con respecto a los lanares, ya en 1959 se adquirieron los primeros carneros IDEAL de la Cabaña "Los Robles" de Don Julio I. Ariztia. En años sucesivos fue incrementándose la cría de esta raza adquiriéndose ovejas y borregas en los establecimientos de los Sres. Elbio Lorenzzelli, Estancia Daymán S.A. y Eduardo M. Reggiardo, así como nuevos reproductores de las Cabañas "Los Molles", Urioste, José del Palacio y "Los Robles" de Ariztia, En la actualidad la totalidad de las majadas de estos establecimentos se compone de lanares de la raza IDEAL.



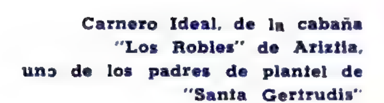
Experiencia de implantación de tréboles a zapata en campos basálticos.

En 1965 se inicia un programa de fertilización y mejora de campos, haciéndose ensayos de introducción en campos basálticos de distintos tipos de leguminosas. Los resultados obtenidos hasta la fecha sobre 1.200 Hás. mejoradas, son realmente alentadores.

Estos establecimientos se encuentran actualmente dirigidos y administrados por el Dr. Rafael Calvo Martinicorena, nieto del Sr. Martín Martinicorena.







Carnero Ideal, de la cabaña "Los Robles" de Ariztia, uno de los padres de plantel de "Santa Gertrudis"



ESTANCIAS Y CABAÑAS "SAN PEDRO" Y "LA TAPERA"

de Suc. PEDRO NARBONDO

Característica del transmisor: CX1KV.

Escritorio en Montevideo: 25 de Mayo 555 Esc. 106. Tel. 81935.

La estancia "San Pedro", cuyo casco actual data de 1867, fue fundada en la zona de Arapey Chico, 9a. sección policial de Artigas, por Pedro Narbondo, oriundo de Saint Pierre de Pau, provincias vascongadas de Francia. Llegado al Uruguay con 18 años, alrededor de 1858, inició sus actividades pecuarias en sociedad con el Sr. Onorio Díaz, en campos en la actualidad pertenecientes a la estancia "Juan Martín" de Joaquín Martinicorena.

Al fallecimiento del Sr. Pedro Narbondo, acaecido en 1896, le sucede en la administración del establecimiento, su hijo mayor Domingo, quien inicia su desarrollo técnico con importaciones de ejemplares de pedigree Shorthorn y Hereford, procedentes de Inglaterra.

Domingo Narbondo muere prematuramente, en 1908, a los 28 años de edad y al quedar a cargo de Martín Larralde, su tío, "San Pedro" sufre un período de estancamiento de diez años. Al fallecimiento de Juana Larralde de Narbondo, en 1918, se constituye la firma Narbondo Hnos. S.A. que administra el menor de los hermanos, Pedro Narbondo Larralde. Esta sociedad continúa con algunas alternativas hasta 1931, año en que la explotación queda a cargo exclusivo del Sr. Pedro Narbondo, cuyo fallecimiento tuvo lugar en 1965. A partir de 1952 la estancia fue administrada por Pedro Narbondo Vázquez, integrante de la tercera generación que ha trabajado estos campos artiguenses.

La superficie actual de "San Pedro" es de 8.000 hás., que ha sido dividida para su mejor aprovechamiento en 36 potreros. De dicha extensión se destinan 350 hás. a praderas mejoradas.

La cabaña fue iniciada en 1955, contando hoy con 70 vacas Hereford de pedigree y aproximadamente 800 vacas M.H. En Corriedale la cifra de animales tatuados por Mejoramiento Ovino y pedigree, alcanza a los 500 ejemplares. En el mejoramiento zootécnico de las haciendas Hereford se han utilizado toros de "El Aguila", de Frick y en las crianzas ovinas Corriedale, reproductores de Scremini, Capurro Hnos. y Gambetta, especialmente.

Se ha dado comienzo a la promoción de tierras y nuevas subdivisiones de potreros, procurando un mayor rendimiento en la explotación agropecuaria.

A partir de 1957 queda fundada la estancia y cabaña "La Tapera" de Pedro Narbondo Vázquez, en una fracción de campo perteneciente al casco de "San Pedro". Su superficie es de 720 hás., en la que desarrolla idéntica explotación a la ya mencionada, pero con especial dedicación a la cabaña Corriedale.

Está situada a 12 kms. de Ruta 4, en la margen norte del Arapey Chico, frente a la Colonia Lavalleja del Depto. de Salto y lindera con el centro poblado Sequeira, de Artigas.

La breve reseña que hemos hecho del itinerario humano de estos ruralistas artiguenses de raigambre vasca, revelan su perseverancia en la acción, su capacidad evolutiva y su entrañable adhesión lugareña.



ARIEL E. RIANI Y HNOS.

ESTANCIA "BLANCA"

10.ª Sec. del Dpto. de Artigas



ARIEL E. RIANI Y HNOS.

"EL TERO BLANCO"

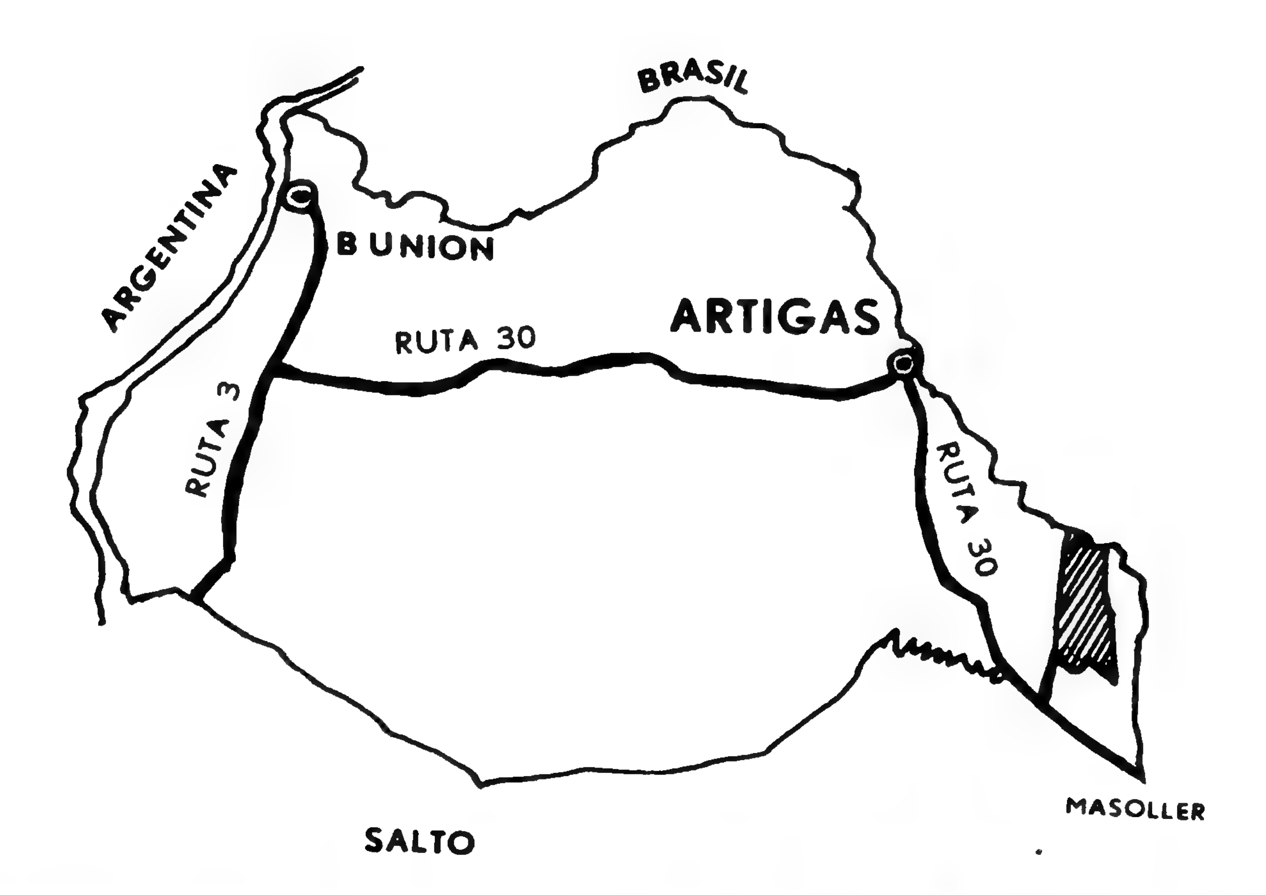
3.ª Sec. del Dpto. de Artigas



ARIEL E. RIANI Y HNOS.

"CATALAN"

11.ª Sec. del Dpto. de Artigas



ESTANCIA LA SANTINHA

3º Sec. Jud. 11º Pol. — ARTIGAS

Ubicada en la 3º sección judicial del Dpto. de Artigas (11º Policial), en el paraje denominado "Sepulturas" de ancestrales recuerdos indios, tiene una posición geográfica de privilegio, a pocos kilómetros del histórico Marco de Masoller, en donde confluyen los Departamentos de Artigas, Salto y Rivera con la nación hermana del Brasil

Recostada sobre el Río Cuareim; cuyos meandros forman en esa zona lagunones de profundidad insospechada, tiene además por límites el propio Arroyo Sepulturas y su afluente, el pintoresco Arroyo del Cerco de Piedra, todos ellos bordeados de montes semitropicales, de excepcional frondosidad en los que habitan aún los últimos ejemplares de la fauna indígena.

Tiene una superficie de casi diez mil unidades; (7.162 hás.) con acceso por la Ruta 30, en su tramo Artigas-Tranqueras, distando apenas 7 kmts. de dicha ruta, en una zona de excepcional belleza panorámica y en rápida evolución al impulso de las nuevas vías de comunicación.

Una vez finalizada la Ruta 5 Montevideo-Rivera que será sin duda alguna la ruta más importante del país, verdadera autopista que se construye con el concurso financiero del Banco Mundial, quedará directamente conectada con las más importantes ciudades del centro y norte del país. La bituminización de la Ruta 30 de pronta realización y la circulación de una nueva línea de ómnibus interdepartamentales ya autorizada, que pasará por la Ruta 30 (Línea Artigas-Montevideo) permitirá arribar al campo en pocas horas de cómodos viajes desde Montevideo. La eficiente acción del Gobierno Departamental ha permitido mejorar el camino de acceso, que siguiendo una ruta cercana al río, une diversas localidades y establecimientos y vuelve a entroncar en la misma Ruta 30 casi en las puertas de la ciudad de Artigas, reduciendo la distancia a esa ciudad a aproximadamente 50 kmts.

Origen Dominial de los campos:

Año 1835: EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA vendió 13.356 Hás. a Agustín Murguiondo el 27 de marzo de 1835, según resulta del Expediente Nº 192 encuadernado en el legajo de 1831 de la Escribanía de Gobierno y Hacienda.

Año 1836: Agustín Murguiondo vendió los campos a Santiago de las Rivas, el 22 de diciembre de 1836, ante el Escribano Salvador Tort.

Año 1853: Santiago de las Rivas vendió a Francisco Gutiérrez Vila, en la ciudad de Río Grande, ante el Vice Cónsul de España don Pablo Goyechea, el 30 de agosto de 1853.

Año 1856: Francisco Gutiérrez Vila vendió a José Ferrero y Netto y Manuel Pedro Toledo, el 6 de junio de 1856, ante el Escribano Nicasio del Castillo.

Año 1861: José Ferrero y Netto y Manuel Pedro Toledo vendieron en la ciudad de Pelotas, ante el Esc. Francisco José Ferreira Lagoas el 13 de mayo de 1861, a Alejandro y Lorenzo do Nascimento.

Año 1897: Los sucesores de los nombrados do Nascimento vendieron a Sebastián San Martín el 30 de agosto de 1897, ante el Escribano Pelayo María de Pena.

Año 1905: Sebastián San Martín vendió a Santiago Bordaberry 14.452 hás. 1.393 mts. el 4 de setiembre de 1905, ante el escribano Pelayo María de Pena.

Año 1944: La sucesora de Santiago Bordaberry, doña Isabel Bordaberry de Storace (adjudicataria en la partición) vendió parte a Alberto Vázquez Barriere, el 29 de julio de 1944, ante el Esc. José Tomás Pereira y otra parte a don Valentín Bravo.

Año 1964: Los esposos Alberto Vázquez Barriere y María Callander enajenaron por permuta, a las sociedades en comandita por acciones: "La Santinha", Estancia Arroyo del Tigre y Estancia Arroyo del Cerco de Piedra, el 21 de octubre de 1964, ante el Esc. Arturo Juambeltz.

Características: Se trata de un campo singularmente regado, pese a lo abrupto de la zona, contando no sólo con el río Cuareim, arroyos Sepulturas y del Cerco de Piedra, que lo delimitan, sino también por estar longitudinalmente atravesado por el Arroyo del Tigre, afluente del Cuareim, de buen caudal permanente, con una cascada de varios metros de desnivel, y un sinnúmero de cañadones profundos que desembocan en sus arroyos limítrofes, que forman verdaderos refugios naturales, que en el lenguaje norteño se les denomina "grotas".

Sus pasturas son excepcionalmente resistentes, siendo muy conocido por haber resistido en forma poco común, tanto las más duras sequías como las fuertes heladas invernales.

Explotación: Sus actuales propietarios adquirieron el campo agrupados en tres sociedades condóminas, preparando ya su fácil subdivisión concorde con la meta del actual gobierno, siendo sus asociados los integrantes de la familia Cantonnet Blanch, sucesores de don Agustín Cantonnet.

Hasta ese entonces la explotación se había efectuado con esfuerzo y dedicación, pero conforme a las modalidades de la época, en forma extensiva, con una división en potreros de grandes extensiones, (algunos de dos y tres mil cuadras), totalmente inadecuados para encarar una explotación con la técnica actual. La primera medida consistió pues en subidividir esas inmensas extensiones, construyéndose más de cien mil metros de alambrados de excepcional fortaleza, construidos con maderas semiduras del propio monte del Río Cuareim, de forma que el campo cuenta actualmente con 31 potreros que se continuarán subdividiendo, lo que permite una atención y clasificación minuciosa de los ganados, vacunos, lanares y yeguarizos.

Se enfocó también un mejoramiento de las instalaciones y casco del establecimiento. Se construyó un amplio galpón de estructura de hormigón prefabricado, tipo hangar de gran luz que permite albergar un avión de dos motores; se refaccionaron dos galpones existentes; se construyó una casa para personal, mayordomía y capataz y se construyó una nueva casa habitación de 240 mts. cuadrados de superficie. Se le dotó de un elevado tanque de agua de 30.000 litros, construyéndose en dos plantas debajo de ese tanque habitaciones de huéspedes, que permite un adecuado suministro de agua potable a todas las dependencias, que no obstante haberse construido con sentido de economía (utilizándose maderas de la estancia en puertas, ventanas etc., ladrillos hechos en el campo, techo quinchado) disponen de todas las comodidades, incluso instalación de agua caliente para todo el personal.

Está equipada con un transmisor que la conecta diariamente con Montevideo. Se están construyendo dos nuevos puestos los cuales se conectarán, al igual que los ya existentes, con la casa central por teléfonos internos, que permiten un apreciable ahorro de tiempo evitando recorrer grandes distancias, para transmitir órdenes o dar avisos. Se ha construido también una buena pista de aterrizaje, proyectándose su extensión y balizado de forma que podrá ofrecerse a la aviación comercial como pista de emergencia.

Ganados: El campo está dotado con más de cuatro mil cabezas de ganado vacuno que con el reciente procreo llegan a 5.000 y 10.000 lanares que por lo mismo llegan a 14 ó 15.000.

Empeñados en una fecunda tarea de mejoramiento del ganado, se ha llevado un plantel de cuatrocientas piezas de pedigree con vacas de origen San Juan, para cuyo entoramiento se han adquirido 5 toros de pedigree a la Estancia Bichadero. Ese plantel excepcional y los ganados generales reciben la más estricta atención veterinaria.

En cuanto a los lanares, sobre una base de cruza fina, se ha ido mejorando con 3.500 ovejas Ideal y un plantel M.O. y Pedigree de destacadas Cabañas.

Proyecciones de futuro

No obstante las grandes arboledas naturales, la reciente subdivisión del campo exige efectuar plantaciones para la formación de zonas arboladas implantadas en la conjunción de los potreros, las que ya se vienen efectuando con especies no sólo de sombra sino con miras a obtener con el raleo posterior buenas maderas utilizables industrialmente.

Conjuntamente con estas arboledas se construirán refugios de invierno, adecuadamente orientados según los vientos predominantes de la zona (S.E.) para proteger majadas y vacunos en las temporadas de grandes lluvias y temporales.

En cuanto al mejoramiento de las pasturas, los estudios técnico-agronómicos aconsejan el mecanismo de fertilización por cobertura, sin perjuicio de formar pequeñas zonas de praderas artificiales, especialmente para la mejor atención del ganado de pedigree, lo que ya se ha estado efectuando en escala experimental para proyectar el futuro de este aspecto de la explotación apropecuaria.

Con miras a ese futuro se ha encarado la crianza de yeguarizos, últimamente tan descuidada en nuestro país, casi despoblado en ese aspecto, habiendo adquirido sementales de pedigree, de raza criolla, por su especial resistencia, para formar tropillas o manadas clasificadas por pelo.

La abundancia de agua y su fácil acceso permitirán en el futuro encarar la formación de arrozales, lo que ya se viene haciendo en toda la zona que se extiende desde este campo hasta la ciudad de Artigas y todo a lo largo del Cuareim hasta el Río Uruguay, tanto sobre nuestro país como sobre la ribera brasileña.

LOCAL FERIA: La posición del campo, verdadero centro geográfico de toda una extensión de más de 250.000 hás. entre la Ruta 30 y el Río Cuareim y Arroyo Invernada, y la gravitación sobre cercanas zonas del N.E. del Dpto. de Salto y S.O. del Dpto. de Rivera, han llevado a sus actuales propietarios a efectuar importantes inversiones para la construcción de un moderno local feria, cuya iniciación de actividades se proyecta para el mes de enero de 1968. Con graderías de hormigón, techadas y amplias dependencias de administración, salón comedor, cocinas y baños, además de una adecuada distribución de corrales construidos con cercas de los montes del campo, pista de ventas, etc. y con buena pista de aviación, permiten augurar a ese local una fecunda actividad que repercutirá en forma decisiva en el desarrollo de toda esa amplia zona, al ofrecer un centro de comercialización cuya necesidad es manifiesta, formando además una conciencia localista que incentivará las inversiones en mejoramientos de establecimientos y sistemas de explotación, reclamados por la economía nacional en franca evolución hacia las técnicas modernas, para colocar a nuestra principal riqueza en condiciones competitivas del cada día más difícil mercado internacional.

Estancias "EL MEDIO" "EL CERRO" y "SAN JUAN"

de SUC. MIGUEL IRIARTE

Dirección Postal:
Rincón 36, Teléf. 1565,
Salto

Las perspectivas aéreas que acompañan esta nota informativa corresponden a las estancias "El Medio", "El Cerro" y "San Juan", que fueran propiedad del Sr. Miguel Iriarte, español, oriundo de Astiz, provincia vascongada.

Con nueve años de edad llegó en 1883 al paso de Ratto, sobre el Cuaró Grande, nombre que identifica a un antiguo comerciante establecido donde es hoy parada Artola. Allí trabajó en el establecimiento de su tío Dn. José Artola, integrando los cuadros de los colonizadores de la tierra artiguense, en la epopeya del trabajo y del nervio, tanto o más trascendente que la epopeya heroica de la espada o del rosario.

En el contacto diario con la naturaleza, con espíritu resuelto y firme voluntad, incansable al peso del cansancio, transitó por el áspero camino que conduce al éxito, estimulado por la noble herencia de su sangre y de su escuela.

Al término de la última guerra civil que afligió a la República instaló un comercio en Paso Campamento y once años después, en 1915, adquirió la estancia "El Medio", situada en Cuchilla de Belén, sobre actual ruta 3, a 70 kms. de distancia de la ciudad de Artigas y a 10 del lugar donde instalara su comercio.

Cinco años después acrecentó su patrimonio anexando el establecimiento "El Cerro" en Puntas de Sequeira, a 10 kms. del centro poblado de este nombre y "San Juan", en Puntas de Sarandí del Cuaró, alcanzando a poseer una de las fortunas más sólidas del departamento de Artigas.

Dn. Miguel Iriarte falleció el 8 de mayo de 1951, prosiguiendo su labor su único hijo, también de nombre Miguel, cuya desaparición física tuvo lugar el 7 de agosto de este año de 1967.

En la actualidad dichos establecimientos están dedicados a la cría e invernada de bovinos Shorthorn y Hereford y cría de lanares Romney Marsh.

Cien mil eucaliptus (20.000 en "El Medio", 40.000 en "El Cerro" y 40.000 en "San Juan", decoran con una nota de color la superficie de estos campos.



Sr. MIGUEL IRIARTE



"EL MEDIO"



"EL CERRO"



"SAN JUAN"



Dirección Postal:
José Pedro Varela 220,
Artigas

ESTANCIA "YUCUTUJA"

de MAURO FAGUNDEZ



El sonoro nombre Yucutujá (del guaraní Yucutujhá que quiere decir alfiletero; de **yu,** aguja, espina; **cutú,** pinchar, clavar, y **jhá,** partícula instrumental), identifica a la estancia del Sr. Mauro Fagúndez, situada en la 5º sección policial y judicial del departamento de Artigas.

Aún cuando también cría Hereford, su actividad pecuaria está centrada, desde 1959 —año en que adquirió este establecimiento— en la explotación de Shorthorn, en cuyo refinamiento se han utilizado padres de "Corral de Piedras", de Salto, "La Esmeralda" de David Stirling y de Arocena Hnos. Precisamente a esta cabaña sanducera le fue adquirido el Copa de Honor y Brete 1er. Premio de la raza, en la última Exposición realizada en la ciudad de Artigas.

En la faz pastoril, encauzada en la raza Corriedale, ha utilizado en su mejoramiento, carneros de Capurro Hnos., "El Aguila" de Fritz, "La Armonía", de Mario Antola y últimamente, de Irazábal Hnos.

El Sr. Mauro Fagúndez es tesorero de la Asociación Agropecuaria y de Industrias de Artigas y prosecretario de la Cooperativa Agropecuaria Ltda. Artiguense (CALA).

Esto es, en su brevedad, el historial de este establecimiento, poblado de noche con los mismos misterios de nuestros campos: las lurciénagas, con su fosforecescente intermitencia; el grillo, con su sonido monocorde; el insecto, que trabaja sus hazañas íntimas en la sombra; el ave, que reposa en las ramas del árbol amigo; la voz de la floresta, sin origen cierto, que viene del fondo de los tiempos, traspasando victoriosa, dominante, las soledades.



ESTANCIA ITACUMBU



Se encuentra en las nacientes del Arroyo Itacumbú, sobre la Estación del FF.CC. Parada Yucutujá.

La Sociedad explotadora, fundada el 1º de marzo de 1960, está integrada por Doña Clotilde Santayana de Paiva, y los Sres. Luis Artagaveytia Piñeyro y Pablo Pardo Santayana (hijo).

La explotación pecuaria está orientada hacia la cría de la raza Hereford, Corriedale, y yeguarizos Criollos.

DIRECCION POSTAL: SAN JOSE 1111 — TELEFONO: 8 49 10 — MONTEVIDEO

ESTANCIA "LA GARRAPATA"



De
RAFAEL VILLAMOR PAREDES

Dirección Postal:
Edificio Daymán — Artigas 678. P. 9.
Teléfono: 1567 — Salto.

El 24 de octubre de 1921 llegaba al Uruguay un joven de 16 años de edad, que había nacido en la provincia de Burgos, España. Sólo sabía que debía viajar a la ciudad de Salto y trasladarse desde allí a una apartada región del departamento, donde un tío suyo poseía un comercio de ramos generales.

Refiriéndose a sus primeros tiempos en nuestra campaña, ha dicho "Tribuna Salteña": "Al poco tiempo, el joven mezclaba su acento hispano con el del gauchaje de Corral de Piedras, en Sopas. Recorría los inhóspitos y solitarios caminos en un carro, transportando y ofreciendo mercaderías del comercio de su tío, Victorino Paredes. Extrañaba las costumbres típicas de su pueblo español, las fiestas domingueras, los bailes. Trabajaba sin horario; en días domingos y feriados, era aún más intensa la labor.

Joven, sin dinero (ganaba $ 11 por mes), pero rico en ambiciones en sueños juveniles que no lo abandonarían jamás, aprendió a comprender a la comunidad, en la que nunca se sintió extraño, sino como un integrante más, alumbrado quizás por un destino de triunfo que él se empeñó en hacer cumplir".

EN CORRAL DE PIEDRAS.

Este paraje del departamento de Salto, que no figura en el Diccionario Geográfico de Orestes Araújo, deriva su nombre de un corral natural de rocas, de más de 200 metros de diámetro por unos 7 metros de alto, y una entrada estrecha, que se utiliza para encierre de ganados y ovejas.

En el año 1932, época en que ganaba $ 35 mensuales, adquirió el primer rodeo (162 reses): 140 ovejas a $ 6 cada una y el resto, vacas a $ 12. Pagaba inicialmente de pastoreo $ 0.10 por cabeza. Luego arrendó 85 cuadras a $ 0.60 la cuadra.

Cada día se hacía más fuerte en él, el deseo de ingresar de lleno en las tareas agropecuarias, pero continuaba dedicado intensamente a las actividades comerciales. En 1932 ingresó como gerente del comercio de Ordeix y Arias Alonso, en Paso de las Piedras de Arerunguá. Allí usufructuó 500 hectáreas de la misma firma, donde triscaban sus ovejas, cuyo número se había acrecentado sensiblemente.

El 3 de enero de 1937 se estableció por su cuenta en Mataojo Chico, en un predio de 22 cuadras de superficie, instalando comercio propio que funcionó hasta 1955. Desde 1939 tuvo dos sucursales, en los pueblos Valega y Fernández, y siguió arrendando campos contiguos a su comercio.

Su casamiento con la Srta. Hortensia Ipar y el nacimiento de sus hijos, le deparó nuevas instancias de felicidad.

Pese a que en 1945 se incendió su almacén de Mataojo Chico, rudo golpe económico para el férreo luchador, diez años después, Dn. Rafael Villamor Paredes, era dueño de una respetable fortuna, obtenida con incansable voluntad, capacidad realizadora e innata inteligencia comercial.

TIEMPOS EN ENTRE RIOS.

Hacia 1956 transcurrían en la República Argentina momentos económicos y financieros, que no pasaron desapercibidos para este práctico observador.

Liquidó entonces sus estancias en tierras uruguayas, (tenía ya 9.000 cuadras arrendadas) sus cabezas de ganado, todas sus pertenencias y marchó hacia Entre Ríos, donde adquirió 30.000 hectáreas de campo, en San José de Feliciano.

"En Argentina había una gran baja de precios de haciendas. Con lo que aquí se precisaba para comprar una vaca, allá comprábamos tres", ha dicho Dn. Rafael Villamor. Y así como en 1916 abandonó España, en 1956 dejaba su segunda patria, el terruño que lo ha había acogido.

En 1959 vendió su estancia entrerriana y otra de 5.000 hás. en la zona de Diamante en la misma provincia. También 17.632 Aberdeen Angus, 22.000 ovejas, 1.800 caballos. La conversión en moneda uruguaya arrojaba altas ventajas.

Adquirió entonces en el Departamento de Artigas, la estancia "La Garrapata", actualmente de 12.000 cuadras; "El Blanquillo", en Paysandú y sobre la ruta 26, "El Eucalipto", poblándolas con animales de alto nivel de calidad, y dotándolas de modernas instalaciones, al punto de que están capacitadas para obtener rendimientos inmejorables.

Su plantel Polled Hereford tiene su origen en vaquillonas de pedigree de "Rincón de Francia" y Barreiro y Thompson, habiéndolo refinado con toros de "Rincón de Francia" y "Puesto del Sauce". Con referencia a su plantel Corriedale, fue iniciado también en 1959, con ovejas seleccionadas, mejoradas con padres de Antonio J. Caorsi, Pedro Sáenz y últimamente de la procedencia citada en primer término. Ha plantado ya en sus establecimientos, 160.000 eucaliptus, dedicando 340 cuadras a cultivos forrajeros: raygrás, lotus, trébol blanco y avena.

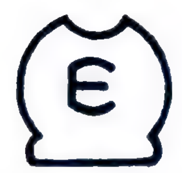
PARAGUAY, ¿NUEVO RUMBO?

Dn. Rafael Villamor Paredes que ha sabido conciliar el riesgo de los negocios con la serenidad que requieren para cristalizarse, ha viajado últimamente a Asunción, en el intento de invertir capitales en el solar guaraní.

Sin darle tregua al tiempo, rechazando la rutina, quizá encarne integralmente al triunfante luchador de esta época, febril y dinámica.

Champion 184 T05504 - HBU 655,096, Reservado Gran Campeón, Campeón de dos años, primer premio, en la 61ª Exposición Nacional de Ganadería. Prado 1966, adquirido a "Rincón de Francia" S. en C. en $ 440.000.00, precio más alto para bovinos en este certamen, que padrea en "La Garrapata"







Estancia y Cabaña "LA VIRGEN"

de ENRIQUE CARVALHO PATULE

Dirección Postal: Tomás Gomensoro. Teléf. 51.
En Salto: Edificio Arapey — Artigas 678, 5º p. ap. 502.

Uno de los núcleos pobladores de la campaña del norte del país que ha aportado beneficios a su desarrollo, ha sido el portugués. Dn. Francisco S. Carvalho, fue uno de las personas que llegara a temprana edad a nuestra tierra generosa, para sumarse a la labor común, vivir sus dolores y alegrías y participar de sus problemas.

En 1872, con 16 años, llegó del pueblo de Río Mau a Salto y con su hermano Joaquín, trabajó posteriormente en el comercio de Paiva, en Valentín, que a través de los años, fuera de su propiedad. Sin abandonar estas actividades arrendó la estancia de su futuro suegro, Manuel J. Patulé, comenzando hacia 1910 a adquirir fracciones de campo en paraje Itacumbú, donde hoy se levanta la estancia "La Virgen". Allí donde sólo existían viviendas sumarias, levantó las edificaciones actuales, dándole la denominación contemporánea, al adquirirla, en homenaje a la Virgen del Perpetuo Socorro, de la cual era devota la Sra. Tolentina Patulé de Carvalho.

A su fallecimiento acaecido en mayo de 1918, los Sucesores prosiguieron trabajando la estancia hasta 1926, año en que liquidaron las haciendas para arrendar el campo. Durante 17 años fueron arrendatarios de "La Virgen", Jerónimo y Arnoldo Azambuja y Enrique Barreneche. Al fallecer el primero de los nombrados y al haberse retirado anteriormente los otros integrantes de la sociedad, los Sres. Enrique y Manuel Carvalho, hijos únicos del Sr. Francisco Carvalho, reiniciaron la explotación, pasando a ser único propietario de "La Virgen", en 1944, Enrique Carvalho Patulé.

En la actualidad su extensión de 2450 hás. está dividida en 16 potreros y 1 piquete, destinándose 300 hás. a cultivos de avena, raygrás y sorgos, especialmente. El espacio destinado a praderas abarca una extensión de 57 hás.

Sus planteles Hereford fueron iniciados hace dos décadas con unas 30 vacas de pedigree adquiridas en la liquidación de la cabaña sanducera de Holzman, y toros de pedigree y M.H. de "Bichadero".

Las majadas pertenecen a la raza Ideal. Sus planteles datan de una dácada. El origen de los vientres es de "Los Molles", de Paysandú y de Urtubey, de Soriano, habiéndose incorporado posteriormente vientres M.O. y de doble tatuaje de "El Cardenal" de Ferber, Julio Aristia, de Colonia y "El Talar de Figari", de Durazno.

El Sr. Enrique Carvalho Patulé fue el primero que en Artigas iniciara la inseminación artificial en lanares y vacunos. El primer padre Ideal utilizado fue un carnero del brete que obtuviera un cuarto Premio en la Exposición del Prado, de 1958, procedente de la cabaña "Los Altos del Cordobés" de Diaz Fillat.

Ese mismo año se inseminaron 1.000 vientres ovinos y 500 reses. El 2º año se utilizó un carnero de Figari, campeón de Mejoramiento Ovino en la Exp. del Prado de 1960; el 3º, un borrego campeón de 1962 y campeón carnero de 1963, de Ferber; el 4º el Campeón borrego Mejoramiento Ovino, de la cabaña "El Talar de Figari", el que fue adquirido en 1965 en la suma de $ 120.000.

En vacunos se trabajó con el toro Zerca Royal 52, nieto de Puelche Benjamín 2 y en estos dos últimos años se realiza la inseminación con semen adquirido a Estancias y Cabañas "Santa María del Tuyutí", de un Campeón ternero en la Exposición de Palermo, toro que ha producido muy bien: un hijo suyo, presentado por el Ing. Pereyra Iraola, fue campeón en 1966 en El Prado.

Como detalle digno de mencionar cabe agregar que el 70 % de los vientras que sirven la estancia son M.H. y un 10 % de pedigree. Con referencia a las crianzas ovinas, existen ya entre pedigree, M.O. y M.O.C.U., 1.000 vientras, en una totalidad de 2.500.

En 1965, la cabaña "La Virgen" obtuvo con sus productos, en la 71ª Exp. Internacional de Concordia (Entre Ríos), Gran Campeón, Reservado Gran Campeón, 1º, 2º y 3er. Premios; en la 2ª Exp. Internacional de Artigas, Campeón M.O., Mejor Vellón y Mejor Lote Machos; en el 9º Concurso de Lanas de la zona Norte (Salto), Lote Reservado Campeón y Mejor Vellón Raza Ideal y en el 29º Concurso Nac. de Lanas (Montevideo), Lote Reservado Campeón Raza Ideal.

Como detalles complementarios, cabe agregar que existen en "La Virgen", 70.000 eucaliptus diseminados en varios montes, situados estratégicamente en todos los potreros, disponiendo asimismo de buenas aguadas naturales de los arroyos Itacumbú y Yucutujá y artificiales de tres tajamares, y tres pozos semisurgentes, siendo abastecida además, por aguas conducidas de una distancia de 1.769 metros, desde el arroyo Itacumbú.

Las labores agrícolas se realizan con un completo equipo mecanizado: cosechadoras, tractores, sembradora, abonadora, rastras, arados, zorras para transporte de granos, machacadora de avena, quebradora de maíz, molino a martillo para machacar raciones y otras máquinas chicas, entre ellas varias desgranadoras.

El Sr. Enrique Carvalho Patulé fue presidente durante varios años de la Liga de Trabajo de Tomás Gomensoro; gerente durante 7 años y Presidente en 4 oportunidades, de la Cooperativa Citrícola Salteña, animando en la actualidad con su espíritu progresista, la Asociación Agropecuaria e Hípica de Salto, cuya Presidencia ejerce.

ESTANCIA
"BELLA VISTA"

de RENEE LASAGA de SILVA



Dirección Postal:
Artigas 950, Teléf. 1388,
Salto

La perspectiva que acompaña esta nota corresponde a la estancia "Bella Vista", situada en Yucutujá, 5º sección policial y judicial de Artigas.

Su casco fue levantado en 1886, por Dn. Benito Berreta, que instaló allí una pulpería. Hoy se reconoce que en la ardua tarea de poner jalones de civilización, el comerciante de campaña ha contribuido a hacer menos inhóspito el campo desolado.

Al cabo de los años dicha pulpería fue administrada por el yerno de Dn. Benito Berreta, Sr. Ceferino Lasaga, quien en sociedad con su hermano Leopoldo anexó a sus actividades comerciales la explotación ganadera de los actuales campos de la estancia "Bella Vista". Desde 1952, al disolverse esta sociedad quedó su extensión en poder del Sr. Ceferino Lasaga, pasando diez años después a poder de su hija, Sra. Renée Lasaga de Silva, siendo en la actualidad administrada por su yerno Sr. Oscar Silva Barreneche.

Inicialmente se utilizaron en el refinamiento de sus rodeos Hereford y Durham, reproductores de pedigrée procedentes de las cabañas de Elorza, Stirling y "El Cambará". Actualmente se trabaja con Hereford, existiendo un gran porcentaje de M.H. En su mejoramiento zootécnico se utilizan toros de "Bichadero" y "El Arazá" de Alejandro Young, principalmente.

La cría de ovinos está encauzada en la actualidad en la explotación de la raza Corriedale, con padres de "Las Rosas" de Scremini, "La Labor" de Grasso y Echeverría, de Florida.

Es de destacar que en "Bella Vista" sólo se utilizan en los bovinos reproductores de pedigrée y M.H. y en los lanares, carneros M.O. y M.O.C.U. Cuenta con muy buenas aguadas naturales: del Yucutujá y las cañadas Las Capinchas y La Canelera. Dispone asimismo, en dos potreros, de pozos semisurgentes con sus correspondiente molinos y bebederos.

Las divisiones de sus campos se han efectuado con alambradas de 7 hilos y postes de madera dura, dedicándose 120 hás. a cultivos forrajeros: avena, raygrás, sudán gras dulce americano y sorgos híbridos.

Proporcionan abrigo y sombra a las haciendas, bosques de eucaliptus que se extienden por una superficie de 45 hás., proyectándose en un futuro próximo, la fertilización de los campos y plantación de sauces álamos, en el intento de desecar un bañado existente en un potrero del establecimiento.

Como detalle complementario cabe agregar que las labores agrícolas de siembra y plantación de forrajes se efectúan con un completo equipo mecanizado.



estancia

"SAN LORENZO"

de SUC. BERNARDINO BERRETTA

Dirección postal:
Baltasar Brum o Brasil 976 - Tel. 1312 - Salto

Las tareas rurales demandan iniciativa, responsabilidad y una acción constructiva y creadora. No podía faltar en el conjunto de estas reseñas la estancia "San Lorenzo". Las referencias relativas a este establecimiento, por ligeras que sean, obligan a dar un salto en el tiempo. Un gran salto atrás, de más de noventa años.

Hacia 1876 llegaba a nuestras playas Benito Berretta, un joven inmigrante quinceañero, oriundo de Génova, Italia. Dedicado a actividades humildes en los primeros tiempos, hacia 1886 se instala con pulpería en Yucutujá, en la hoy estancia "Bella Vista" y a principios de siglo adquiere la estancia "San Lorenzo", situada en Puntas de Yucutujá Miní, a 6 Kms. de Baltasar Brum, sobre el camino que conduce a Tomás Gomensoro. En 1945 pasó a propiedad del Sr. Bernardino Berretta y en 1956, a su fallecimiento, a sus sucesores, siendo administrado en la actualidad por el Sr. Elbio Berretta Parentini.

Su extensión actual de 4.800 hás. de buenos campos criadores, dividida en 12 potreros, está dedicada a la cría de Hereford, cuyos planteles fueron iniciados hace unos 30 años con aportes sanguíneos de irreprochable origen: madres de "La Pileta" y "Bichadero" que dispusieron de padres de "Los Cerros de San Juan", "Holzmann", Wilson Castellanos y "Bichadero". En las haciendas generales se utilizaron toros de pedigree producidos en el establecimiento.

En lo atingente a las crianzas ovinas se han utilizado también valiosos reproductores procedentes de las cabañas de Otero y Tellechea, de Río Negro, de Conrado y Yamandú Arburúas, de Salto y Lucas T. Menéndez, de Soriano.

Unas 80 hás. de bosques artificiales de eucaliptus (aproximadamente 60.000 unidades en total), completan el promisorio panorama de "San Lorenzo", establecimiento que ha logrado un lugar distinguido dentro del marco agropecuario artiguense.



Dirección Postal:
Sarandí 32,
Tel. 1108,
Salto

ESTANCIA LA MERCEDITA

De ELBIO POSTIGLIONE

DEDICADA A LA EXPLOTACION AGRICOLA (TRIGO Y LINO)
CON INICIACION DE PLANTACIONES DE CAÑA DE AZUCAR

PARAJE SARANDI DE YACUY
ubicado sobre Ruta 3



ESTANCIA EL CERRO

DE
WASHINGTON
SAN MARTIN

Dedicada a la Ganadería Hereford y lanares cruza fina. — Haras "Broadway" en el que padrea FLOY-PARK, hijo de Barnes Park, cuyos productos se pondrán a la venta en 1969.

UBICADA SOBRE RUTA 3 — PARAJE GUAVIYU
DIRECCION POSTAL: COLONIA PALMA - TEL. 9



ESTANCIA SAN CARLOS

De ANDRES J. y ANGEL GUAYTA

Amorim 267 — Teléfono 1360 — Salto.

En Ceballos, la vida parece detenerse en pacífica tranquilidad, en un generoso derrame de luz, sol y colores.

Los pájaros cantan, pero el silencio parece, así y todo, más grande, porque es la suma de los pequeños susurros, de los aleteos minúsculos, de las voces de la soledad.

Sólo en la estancia arde el espíritu de la vida plena.

El establecimiento "San Carlos", está ubicado a 22 kmts. de Baltasar Brum, extendiéndose sus campos en la 8a. y 6a. secciones judiciales del departamento de Artigas.

Fue fundado por don José B. Guayta, pasando a propiedad, en 1928, de sus sobrinos, Andrés J. y Angel Guayta, quienes lo dedican en la actualidad a invernada de vacunos y capones Merino Australiano y Corriedale.

Los Sres. Guayta poseen otros establecimientos en calidad de arrendatarios: en Patitas, en Cañas y en Sarandí, todos situados en la 6a. sección de Artigas, efectuándose en ellos idéntica explotación, es decir, se adquieren, se engordan y se comercializan las haciendas.

Los campos de "San Carlos", son fertilizados por las aguas de los arroyos Ceballos Chico y Grande, alcanzando los plantíos de árboles para abrigo y sombra de las haciendas, a la cantidad de 10 montes: 4 de 2 hás. y los restantes de menor extensión.

El regadío de las praderas y de la chacra de 6 hectáreas —para el abastecimiento interno, del vecindario y de la población de Baltasar Brum— se realiza con un sistema de aspersión de 620 metros de caño.

En las estancias de la empresa el personal recibe una remuneración mayor que las previstas legalmente: el pago de horas extras es, sin duda, una innovación social en el medio rural.

Las dependencias asignadas a los asalariados constituyen también un estímulo al mayor rendimiento. La iluminación de los corrales es otro signo del plano de evolución en que se mueve la estancia "San Carlos". Lo mismo corresponde subrayar en materia de instalaciones y herramientas y en lo referente al quilaje de los animales comercializados, que se determina en una balanza rural ubicada junto a los locales.

Con visión de lo que debe ser un establecimiento agropecuario moderno se destinan unas 300 hás. a cultivos forrajeros (lotus corniculatus, phalaris y festuca, principalmente), habiendo resuelto ampliar esta extensión en tierras que en la actualidad se están roturando.

El paisaje organizado de "San Carlos" revela una racionalización integral de la naturaleza, para exigirle un mayor coeficiente productivo.

Villa "NOEL" de HUGO A. CAMESASCA



Dirección:

15 de noviembre 450 — Salto.

Nuestros hombres de campo, de ayer y de hoy, ofrecen una condición que los acredita y destaca. Su fe en el trabajo y su esfuerzo constante hacia la consagración definitiva, proceso que imponen con dignidad y con entusiasmos generosos, contribuyendo al engrandecimiento del país.

Y abriendo surcos unos, durante años y años, y avivando la riqueza ganadera o pastoril otros, han convertido en gleba fértil y productiva los páramos de antaño.

Uno de esos hombres que vienen afirmando el bienestar y proceso económico de la campaña artiguense, es el Sr. Hugo A. Camesasca. Su establecimiento agropecuario "Villa Noel", de 1.040 hás. entre propias y arrendadas, superficie dividida para su mejor explotación en 6 potreros, 2 chacras y 2 piquetes, está situado en Puntas de Yucutujá, 5a. sección policial y judicial de Artigas, a 15 Km. de Baltasar Brum.

El Sr. Camesasca, oriundo de Estación Bizcocho, Dpto. de Soriano, lo tiene en explotación desde 1956. Su actividad pecuaria está centrada en la cría de Hereford, mejorados con valiosas interpolaciones sanguíneas de toros procedentes de "El Cardo" de Elorza, Pedro Liuzzi e hijos y "La Esperanza" de Amorím.

En la faz pastoril viene refinando sus Merilín con carneros de "San José de Mayo", de Angel Ibarburu. Como actividad complementaria destinan 100 hás. a cultivos forrajeros: avena y sorgos de verano.

"Villa Noel" tiene abrigos forestales de eucaliptus (unas 10 hás.) distribuídos en todos los potreros, y buenas aguadas naturales de las Puntas de Ceballos y de las Capinchas.

Su equipo mecanizado —tractor, arado, sembradora, rastrojero y rastras— le permite realizar los trabajos agrícolas con eficiencia.

La obra que realiza el Sr. Camesasca es de constante superación, para hacer de "Villa Noel" —sensible homenaje a su esposa, Doña Noel Viera— un fecundo factor de prosperidad lugareña.

ESTANCIA "SANTA ROSA"

Este centenario establecimiento fue fundado en el año 1858 por Felicio Machado Da Silva, abuelo del actual propietario, oriundo del Municipio de Livramento.

A su fallecimiento acaecido en 1885, luego de la partición de herencia, su hijo Francisco fue adquiriendo tierras a los demás herederos hasta llegar a poseer unas 3.000 cuadras. Desde 1933, uno de sus sucesores, Vivaldino Machado Da Silva, fue también comprando extensiones de campo hasta completar las 3.800 cuadras de la actualidad, superficie que ha dividido para su mejor explotación en 15 potreros y una chacra de 60 cuadras, destinada al cultivo de avena para forraje de las haciendas.

"Santa Rosa" (homenaje póstumo a la madre de Dn. Vivaldino Machado. Dña. Rosa Suares Martines), está situada entre Tres Cerros de Arapey y Guaviyú de Arapey, 9ª sección policial de Artigas y 6ª judicial, a 60 kmts. de Baltasar Brum, por Cuchilla de Belén.

La explotación bovina se efectúa sobre la base de Polled Hereford, habiéndose utilizado desde 1944, reproductores de buenas corrientes sanguíneas: los primeros de Horta Hnos. y posteriormente, de "Los Candados" de Texeira Núñez, "Santa Inés" de Pereyra Iraola y "Los Molles" de Liuzzi.

En cuanto a los lanares, su cuidado es igualmente prolijo. Gran garantía de refinamiento ampara sus productos de la raza Corriedale, al utilizar carneros de "Los Candados", "Granja Roland" de Antonio J. Caorsi y "Las Margaritas" de Shaw.



de VIVALDINO MACHADO DA SILVA

Dn. Vivaldino Machado posee además otro establecimiento, adquirido en 1963, en paraje Guaviyú de Arapey. Depto. de Salto, denominado "San Francisco", en homenaje a su padre, Dn. Francisco Machado Da Silva.

El total de yeguarizos existentes en ambas estancias, bayos ruanos (de crin blanca) y bayos encerados (de crin negra), sobrepasa el número de 130. Tienen irreprochable origen: un padrillo bayo ruano adquirido en 1944 al Dr. Alberto Gallinal.

En la actualidad se están preparando las tierras a cargo del menor de sus 10 hijos, Ramón Machado, para la implantación de praderas. Estos campos están irrigados por las aguas del arroyo del Espinillo y del Arapey Chico, éste último abundoso de montes marginales de aruera, laurel, cambará (de madera dura, muy buena para su utilización en postes de alambrados), molle, mataojo, viraró y blanquillo.

Dn. Vivaldino Machado, nos ha trasmitido la aspiración vecinal de la construcción urgente de una calzada sobre el Paso de las Piedras del Arapey Chico y el arreglo del camino a Sarandí de Cuaró que va a entroncar con la ruta 4, lo que permitiría la salida de la producción de esta zona, prácticamente aislada en algunas épocas del año.

Confiamos a la sensible atención de la Intendencia Municipal de Artigas, el estudio y pronta realización de esta obra vial, cuya carencia afecta considerablemente a una rica región departamental.

Características del transmisor: CX 6 JB.
Dirección postal: Río Branco 68.
Teléf. 1927. Salto.

Un ejemplo
a seguir
en la ciudad
de
Artigas



"EBEN - EZER" de FERNANDO RIET

"Timbaúba" es voz guaraní que significa "oreja de negro", por la similitud del fruto de dicho árbol con la oreja humana. También es conocido por "Timbó". En Artigas popularizó notablemente su nombre una estancia de la 5ª sección departamental, fundada en el año 1884 por don Fernando Riet, en campos que fueran propiedad del Gral. Juan Antonio Lavalleja: 7.000 hectáreas, situadas a unos 40 Kmts. de la estación Tres Cruces.

El origen de la mestización de este establecimiento se remonta al año de su fundación, en que comenzó a padrear allí un toro Durand procedente de la cabaña de don Carlos Reiles. En "Timbaúba" se llegaron a producir 2.000 terneros por año de las razas Shorthorn y Aberdeen Angus y sus cruzas. Al fallecer don Fernando Riet se redujo la extensión y su hijo Fernando Alvaro Riet dedicó su extensión a cabaña. De la tarea que cumpeones y grandes campeones obtenidos con productos Merino Australiano peones y grandes campeones obtenidos con productos Merino Australiano y Aberdeen Angus en certámenes del Prado, como asimismo campeones y Gran Campeona de la raza Merino Australiano, logrados en Palermo.

En 1960, abandonó su actividad ganadera, de tan honrosa trayectoria, levantando su vivienda a un quilómetro de la ciudad de Artigas, sobre una pequeña loma, por camino que lleva al aeropuerto, a cuyos fondos serpentea el Cuareim, y en la que lucía solitario un paraíso.

Pero la tierra llama y atrapa y los setenta años no fueron obstáculo para empezar de nuevo, como lo ha advertido con acierto un periodista artiguense.

A la entrada del establecimiento una cita bíblica subraya el nombre de la quinta: "EBEN - EZER", que significa, "Piedra de Ayuda". ("Tomó luego Samuel una piedra y la puso entre Mizpa y Sen, y le puso por nombre Eben - ezer, diciendo: Hasta aquí nos ayudó Jehová". 1 - Samuel - 7 - 12).



Animoso, optimista, con la vitalidad desbordante de su naturaleza y su incansable dinámica, Dn. Fernando A. Riet levantó con mucho trabajo y sacrificio esta quinta donde se produce todo el año y donde en los patios interiores de la residencia cuelgan las orquídeas de los Alpes y en los rincones libres luce una bella colección de flores exóticas cultivadas amorosamente por doña Edith Jones de Riet, su esposa.

Hoy "Eben - ezer" es cabeza de una producción diversificada, en sus 235 hás. de extensión. Allí se crían Merino Australianos, ganado lechero Guernsey y equinos criollos, descendientes estos últimos de los que existían en tiempos de Lavalleja.

Un rápido inventario comprende la en el renglón fruticultura a los citrus de las mejores variedades (desde la Satsuma, que empieza a comercializarse en marzo, hasta la de ombligo, híbrida, mandarina, malvasia, común de verano y valenciana de verano que finaliza su ciclo en febrero); una producción de 50.000 limones anuales; manzanas, peras, ciruelas, duraznos, uvas de mesa que se comercializan a $ 30 el quilo; frutillas, que se venden a $ 50 el quilo. (Todas las cifras de venta que damos en esta página están referidas al mes de octubre de 1967).

Agréguese a ello una producción de 400 quilos de miel que se venden a $ 100 el quilo; 10 colmenas producen 40 quilos de miel cada una. (El invierno pasado se helaron tres enjambres, al llegar la temperatura en Artigas a 6 grados bajo cero).

Por cada 20 litros de leche se obtiene en "Eben - ezer", 1 quilo de manteca dorada, que en Estados Unidos se denomina "Golden milk", vendiéndose leche integral. Se sobreentiende que se elaboran también quesos. El renglón lechería es atendido con un rodeo de 100 vacas, origen de importadas de Inglaterra y sus cruzamientos.

Cuando llegó a Artigas Dn. Fernando Riet, se le dijo que el durazno se "abichaba" en la región. Hoy, produce en su quinta duraznos Rey del Monte, completando con tres frutas, un quilo, vendido a $ 20, cuando la producción montevideana se comercializa en la ciudad de Artigas a $ 4, tal vez por llegar machucada.

En esta quinta, donde tan generosa luce la tierra artiguense, se venden tomates; papas; zanahorias; remolachas; acelgas; etc.; aves Rhode Island y New Hampshire; pollos gordos; pollitos bebés; huevos y hasta plantas de jardín que crecen en las sombras o bajo techo o a pleno sol, desde las ornamentales hasta los gladiolos y orquídeas. (Las rosas se están vendiendo a $ 100 la docena).

A don Fernando Riet al establecerse en Artigas le decían sus amigos: ¿Qué vas a hacer sobre estas piedras? Observó que el que plantaba no usaba plaguicidas; no podaba en forma; no fertilizaba el suelo y no lo regaba o si cumplía alguna de estas actividades no las realizaba en su totalidad con eficacia.

El resultado obtenido en "Eben - ezer", es un sostenido ejemplo de lo que pueden brindar las tierras consideradas poco fértiles, cuando son acariciadas con riego y fertilizantes apropiados. Tiene asimismo el sentido de demostrar a la juventud que en 1 há. de tierra trabajada con técnicas modernas, puede vivir con felicidad una familia con tres hijos.

Dados los elevados costos, es necesario en la actualidad una legislación especial del Estado, para que se brinden créditos adecuados a los granjeros y asesoramiento técnico; para que Artigas pueda definitivamente independizarse de su vasallaje agrícola de Montevideo, y extender su producción al vecino mercado del Brasil.

"Eben - ezer" señala el camino a recorrer.

ESTANCIA

Rincón del Catalán

de HOTACILIO BRUM

La estancia "Catalán" fue fundada por D. José de Brum en el año 1880, habiéndose levantado sus edificaciones con materiales del establecimiento de su padre, Dn. Balthazar de Brum, natural de Cangassú (R. G. do Sul), donde naciera en 1817. Los cimientos y manguera de esta estancia pueden aún verse en el establecimiento del Sr. Carlos Olivera, en campos linderos a los de D. Hotacilio Brum.



Casco de la estancia "Rincón del Catalán", en cuyo predio se han encontrado innumerables recuerdos líticos de nuestros aborígenes



Aspectos de una yerra en 1873 en la estancia "Catalán" de Balthazar de Brum (a la derecha del lector, montado en un caballo blanco). De pie, al lado de un novillo, vistiendo chaleco, su hijo José de Brum, joven de 17 años. En la época, en esta tradicional fiesta criolla, se efectuaba el castrado, descorne y marcación de toros

Dn. José Francisco de Brum, que naciera en San Eugenio del Cuareim el 3 de diciembre de 1855, llegó a poseer 27.000 hás. En la época en que tuvo lugar la fundación de este establecimiento, la ganadería nacional se encontraba en un estado casi embrionario, siendo muy pocos los hacendados que mestizaban sus ganados.

Refiriéndose a los primeros tiempos de la estancia "Catalán" decía un cronista montevideano: "Siguiendo una norma de conducta aceptada por todos como el medio único de explotación, el señor de Brum, se dedicó a la invernada de haciendas criollas, verificando después la venta de las mismas en los saladeros existentes, que eran los únicos mercados de consumo apreciables.

Sin embargo, no perseveró por mucho tiempo en este género de transacciones y vislumbrando las conveniencias y beneficios de la mestización para un porvenir próximo, inició ésta, adquiriendo rodeos enteros de animales Hereford puros por cruza y los reproductores necesarios para ellos.

Más tarde, y consecuentemente siempre con los nuevos rumbos adoptados, introdujo en la estancia "Catalán" planteles provenientes de los principales establecimientos del país, que contaban con una mestización de más de treinta años, comprando también simultáneamente, padres de pedigre importados de las más renombradas cabañas inglesas, habiendo realizado diversos viajes a Europa con el objeto de seleccionar personalmente, en las distintas tribus de Hereford's, aquellos tipos superiores que convenían a la importancia adquirida por el establecimiento."

En cuanto al ganado lanar, en el período 1816-1817 el total de sus rebaños ascendía a 15.800 animales, de los cuales 11.300 eran ovejas, 2.500 borregos y 2.000 capones, predominando en este conjunto el merino Negrete.

En el año 1925 falleció Dn. José de Brum, dividiéndose sus campos recién en 1935. En 1950, luego de un largo período de tiempo de explotar los campos maternos situados en Garupá (Río Grande do Sul), Dn. Hotacilio Brum regresó al departamento de Artigas, del cual se había alejado a raíz del golpe de Estado del 31 de marzo de 1933, estableciéndose en "Rincón del Catalán".

Esta estancia, de 2.200 hás. de propiedad y 500 arrendadas, situada sobre ruta 30, a 23 kmts. de Artigas, está dedicada en la actualidad a la explotación de Hereford, cuyos planteles fueron iniciados con la base de productos procedentes de la estancia de Dn. José de Prum, en los que padrearon toros de "Los Cerros de San Juan", "El Cardo" de Elorza, "Nueva Mehlem", "Monzón Heber", etc. A su vez, el plantel de lanares Ideal fue iniciado en el año 1958 con vientres de 'Los Molles", refinados con carneros de "El Talar" de Figari, Aristia, del Depto. de Colonia, Suc. Juan Carlos Urioste y "El Tornero".

Dn. Hotacilio Brum tiene en explotación otro establecimiento —campos de Dña. Sara Herrán de Brum—, de 990 hás., situado en Tres Cruces, 5ª sección de Artigas, destinado a invernada de vacunos.

Pese a que desde 1956 se han realizado experiencias de implantación de praderas, los resultados no han sido satisfactorios. Recién este año fue implantada con éxito, en las tierras basálticas del Catalán, una pradera de trébol subterráneo, al aumentar la concentración de los inoculantes, experimentándose a su vez en Tres Cruces, con sorgos.

Aun cuando los campos de "Rincón del Catalán" están fertilizados por las aguas del Catalancito y el Catalán, con sus afluentes Zanja Grande y Zanja de los Talas, además de 10 tajamares y 2 pozos semisurgentes, quizá en esta zona, la mejor solución para la prevención de sequías, sea el ensilado del forraje.

Pero las energías de Dn. Hotalicio Brum no se han aplicado a servir exclusivamente sus intereses personales; también ha dedicado sus esfuerzos constructivos y sus certeras directivas, en beneficio del Departamento de Artigas, desde las altas investiduras de Intendente (años 1950-54) y Jefe de Policía (1954-58), en las que quedó huella de su dedicación y orientación criteriosa. Asimismo, realizando obra social, especialmente en el pueblito de Guayubirá.

En la actualidad, la dirección técnica de sus establecimientos, está a cargo de su hijo, Ingeniero Industrial César Carlos Brum.



El entonces Presidente de la República, Dr. Baltasar Brum, junto a sus padres, Dn. José de Brum y Dña. Auristela Rodrigues de Brum, y sus hermanos, Lauro (que fuera hacendado en los departamentos de Artigas y Paysandú. (Parados): Alfeo, Presidente de la Asamblea General y Vicepresidente de la República (Período 1951-55), José (estanciero en Artigas y Maldonado) y Hotacilio, hacendado en Río Grande del Sur y Artigas y ex Intendente y ex Jefe de Policía depar-

AGROPECUARIA SARANDI S. A.



Característica del transmisor: CX 3 KN.

Dir. post.: Soriano 1118, Tel. 81896, Montevideo.

Una de las colonias extranjeras más estrechamente vinculadas a nuestro ambiente rural, ha sido la vasca.

En Artigas, muchos vascos de rara energía y fe inquebrantable en la pujanza del esfuerzo propio, llegaron al actual Depto. de Artigas en temprana edad y realizaron mediante lucha incesante, sana y honesta, no exenta de privaciones, fortunas poderosas. Uno de ellos, fue el Sr. José Artola, oriundo de Errazquin, Provincia de Navarra, España.

Luego de una corta estada en Montevideo donde se vinculó a Ortiz de Taranco, en la década del 60 al 70 se asoció en Paso de Rato del Cuaró Grande, a la firma Vicente Saralegui.

Las condiciones en que se desarrollaba por aquel entonces nuestra industria pastoril permitieron al señor Artola obtener un éxito franco y seguro en su actividad. La tierra tenía un valor reducido y los procedimientos de cría no tenían otra finalidad que la de obtener, lo más rápidamente posible, el engorde de los rodeos para ofrecerlo a las actividades de los saladeros.

Los sistemas de cruza y de selección, evitando la consanguinidad que degenera la especie, escasamente se aplicaban en aquellos tiempos en los establecimientos ganaderos, constituidos en su mayor parte por grandes áreas y divididos generalmente en el norte del país, por los accidentes naturales. En esas dilatadas superficies los ganados pastaban libremente, buscando refugio en las espesuras de los montes vírgenes o en los matorrales de cañadas y arroyos. Así, de acuerdo con las exigencias del mercado industrial de carne y la demanda de los centros de consumo, se fue desenvolviendo la ganadería nacional.

D. José Artola, posteriormente, integró una sociedad ganadero-comercial con los Sres. Vicente Saralegui, López Saralegui y el sobrino de los tres: Martín Martinicorena.

Dicha firma fue una de las más importantes y sólidas del norte del Río Negro, teniendo su principal establecimiento comercial en un paraje que, por aquel tiempo, era el punto obligado por donde tenía que pasar todo el tránsito del país en su intercambio comercial con la región lindera del Brasil.

A la muerte del Sr. Vicente Saralegui, acaecida en el año 1876, don José Artola se hizo cargo del activo y pasivo de la sociedad. Allí en Cuaró, en tierras de excelentes pasturas, supo vencer todas las dificultades hasta el extremo de que, en 1895, en la ya vasta extensión de sus campos, se alojaban no menos de 120.000 ovejas.

En aquella época, la práctica más usual de explotación era la invernada en gran escala y ésa era la razón que justificaba la tendencia del señor Artola de adquirir de 10 a 15 mil vacas con cría, sacrificar el terneraje en una proporción adecuada, para engordar aquéllas y realizar zafras de pingües beneficios.

Sin embargo, en el mismo año 1895, el Sr. Artola introdujo desde Norte América, los merinos Vermont, con el objeto de impulsar su explotación en el país. Dados los buenos resultados obtenidos por su fácil adaptación a las características de nuestro suelo y clima, el Sr. Artola fundó la cabaña que denominó "Larraundan", en recuerdo de un hermoso valle de su tierra natal. Fue, éste, un establecimiento bien montado, donde se aplicaron procedimientos de selección científica.

Tiempo después asoció el Sr. Artola a sus hijos Juan y Fernando Artola, en la estancia "El Carmen", situada en Las Flores, Depto. de Río Negro, adquiriendo posteriormente en las dilatadas llanuras argentinas, 30.000 hectáreas de campo en Los Libres (Provincia de Corrientes), donde efectuaron grandes plantaciones de algodón y frutales, dedicando una preferente atención a estos últimos, especialmente a los naranjos.

Es de destacar la obra social realizada en sus establecimientos con sus colaboradores: un 80 % de ellos fueron habilitados. De la excelencia de las lanas en la época, cabe agregar con suficiente resalte que en el mercado de Amberes, por aquellos tiempos, se cotizaba la lana tipo Cuaró, que luego de enfardada en los establecimientos artiguenses se enviaba en carretas a estación Cabellos y de allí por tren al puerto de Salto, desde donde se embarcaba con destino a Europa.

Hacia 1910, D. José Artola regresó a España, radicándose en San Sebastián. Luego de un período de veinte años se volvieron a explotar estos campos del Cuaró, con la dirección personal, desde 1936, de su hijo Fernando, hasta 1950, año en el cual falleciera.

En la actualidad este establecimiento está dedicado a la explotación de Hereford, cuyos planteles han sido refinados con reproductores de elevados méritos raciales, procedentes de las cabañas "Rincón de Francia" y "El Cardo", de Elorza.

En lo atingente a sus lanares Merino Australiano, se han utilizado en su mejoramiento zootécnico, carneros de "Los Manantiales de Eduardo Jones, "La Labor" de Juan M. Grasso y Cía. S.A., y de Martín Tafernaberry.

Administra en la actualidad Agropecuaria Sarandí S.A., el Sr. Fernando Artola (hijo), nieto de D. José Artola, quien desde la eternidad le señala los derroteros definidos de una estirpe que tiene la impronta de los siglos y se expresa en un idioma que escucharon los patriarcas.

REVUE

DES

DEUX MONDES.

TOME DEUXIÈME.

TROISIÈME SÉRIE.

PARIS,

AU BUREAU DE LA REVUE DES DEUX MONDES,
RUE DES BEAUX-ARTS, 6.

LONDRES,

CHEZ BAILLIERE, 219, REGENT STREET

1834

Portada de la "Revue des deux Mondes", en donde, originariamente y por vez primera, apareció el artículo de AUBOUIN sobre Bella Unión, entre las págs. 698-712, del Suplemento al Tomo II (de la 3ra. Serie) que, en total, consta de 756 páginas formato 167 x 93 mm. (de caja; alto por ancho). La prestigiosa revista de referencia, entonces impresa en el establecimiento de H. Fournier, de la rue de la Seine, 14, sigue publicándose en la actualidad —como antes— en París (Francia)

Jean Isidore Aubouin

Biobibliografía del 1er. cronista de Bella Unión

I - ANTECEDENTES.

Hemos hoy de recordar a un viajero casi del todo desconocido, así en nuestra patria como en lo que respecta al Viejo Mundo en general, pese a haber sido, en gran parte, "testigo ocular" y haber recorrido una buena porción de nuestro territorio hacia fines del primer tercio del Siglo XIX.

Y decimos casi del todo desconocido, porque nadie, según nuestros datos, se ha ocupado de él, por lo menos en la forma en que nosotros lo hacemos; esto es: con una breve ficha biográfica del autor y una ligera enumeración de su obra escrita, deteniéndonos, en manera especial, en el trabajo que motiva estas líneas.

Lo expuesto viene perfectamente al caso y resulta tanto más necesario, cuanto que ninguno de los diccionarios publicados hasta la fecha —aún los consagrados exclusivamente a biografías—, recuerda para nada el nombre de Aubouin. Los señores Horacio Arredondo y Lauro Ayestarán —es de destacarlo—, ni siquiera lo mencionan en sus respectivas obras, pese a ser el trabajo que nos ocupa doblemente importante: así para la enumeración de los viajeros visitantes del Uruguay, en general, como para aquello que en particular atañe a la historia de la música en nuestro país.

Vayan estas críticas a simple título de ejemplo, pues, en general, puede afirmarse que son muchos los vacíos que se advierten en lo que se refiere a dichos temas, y aún, lo poco que se ha dado a conocer hasta la fecha, deja especialmente mucho que desear en lo que en particular atañe a la precisión científica.

Y baste lo dicho a manera de introducción. Esperamos poder publicar en breve, no sólo una noticia más amplia sobre la vida y obra del autor que motiva este escrito, sino también, además dar a conocer, en publicaciones análogas, una pléyade de viajeros visitantes del Uruguay tanto o más importantes que el que especialmente hemos traducido y reseñado, siguiendo siempre, en todos los casos, el mismo método.

II - QUIENES, DE PASO, HABIAN RECORDADO A AUBOUIN

Hasta el momento habían citado a este autor y a la obra que nos ocupa —entiéndase bien; tan sólo citado y únicamente a esa obra—, escasísimos publicistas.

El primero de ellos en el tiempo, a juzgar por nuestros datos e investigaciones, es el doctor Paul Rivet, quien, en Montevideo y en 1930, se refirió a Aubouin y su obra únicamente de esta suerte: "AUBOIN (Isid.). Bella-Union. Destruction récente des Indiens Guaranis et Charruas. **Revue des deux Mondes.** Paris 3ème. série. t. II, 1834, ps. 698-712. L'article d'Auboin a été traduit en allemand. Die Guarani und Charrua-Indianer. **Das Ausland.** Munich, t. VII, 1834, ps. 980; 983-984; 991-992; 995-996". **(Les derniers Charruas,** p. 22, nota 41). Es de observar que el apellido del autor, por dos veces, aparece escrito con esta ortografía: "AUBOIN". Y esto último nos hace traer a colación el hecho significativo de ignorar a ciencia cierta si se trata o no del mismo autor citado con la grafía "AUBIN" por el historiógrafo Angel H. Vidal quien tan sólo se limita —fuera de nombrarlo así— a atribuirle la etimología "Agua que brota de cueva" a nuestro Río Uruguay **(Orientales y no Uruguayos,** Montevideo, MCMXLIV, p. 18).

Por lo demás, nosotros mismos nos hemos referido escuetamente a J. I. Aubouin (en la edición príncipe o francesa del trabajo que nos ocupa), en 1959, en nuestra impresión preliminar al folleto **Arrivée en France de quatre sauvages Charruas par le brick français Phaéton, de Saint Malo** (Montevideo, p. 30); folleto, este último, que había sido dado a conocer, sin nombre de autor, localidad ni fecha de publicación, y que, de acuerdo a nuestra investigación, hemos demostrado que fue redactado por François de Curel e impreso en París y en mayo de 1833 estudiando las dos ediciones que del mismo hemos podido descubrir. También citó la obra de Aubouin que comentamos, en su edición francesa, nuestro tío Gastón Figueira, en otra escueta referencia dada a conocer en Montevideo con motivo de su artículo **¿Fue Onslow el autor del dibujo "Los últimos charruas?",** publicado en el suplemento dominical del diario "El Día", del 25 de noviembre de 1932 (Año XXXI - Nº 558, p. 10).

Ahora bien; entre estas dos últimas menciones y la del doctor Rivet, hicieron también escueta referencia al trabajo de Aubouin, las profesoras María Julia Ardao y Aurora Capillas de Castellanos, en la Sección Segunda, del Tomo Primero, de su **Bibliografía de Artigas** (Montevideo, MCMLIII, p. 483). Dichas profesoras citan únicamente la edición príncipe (o francesa), dejando de lado toda referencia que no aluda a Artigas, y en estos términos: **"Bella-Union/Destruction Récente/Des Indiens Guaranis et Charruas** (por) Isid. Aubouin. Publicado en "Revue des Deux Mondes". París, 3ra. Serie, Tomo II, Abril 1º **(sic)** de 1834, págs. 698-712. En un pasaje de este artículo —expresan—, al referirse a la intervención de los indios en la Revolución, dice: "Arrancados de sus trabajos y sus hábitos pacíficos, transformados en soldados o más bien en bandoleros por el famoso Artigas, perseguidos en seguida y despiadadamente masacrados, tanto por los Portugueses, como por las tropas del doctor Francia, los desgraciados Guaraníes han sido casi enteramente aniquilados"."

Esta última mención nos lleva directamente al objeto de la presente edición castellana —la primera en este idioma— y del breve estudio preliminar que nos ocupa, que, precisamente, de propósito hemos traducido con acuciosidad y publicamos en homenaje a la ciudad de Bella Unión y al departamento de Artigas. Y, caso curioso, añadimos asimismo que en la traducción alemana de la obra de Aubouin, en letras góticas de la época se halla una de esas raras menciones en que vemos auténtica y patentemente estampado el nombre de Artigas (el mismo que ahora gallardamente luce el departamento homónimo). Quizás se trate la señalada, de la primera vez en que vemos dicho nombre escrito de esa manera, por más de que ello date de unos 15 años después del ostracismo voluntario del Jefe de los Orientales y pueda caber la posibilidad de que su ilustre apellido haya también figurado así escrito en alguna otra publicación anterior.

III - LA VIDA DEL AUTOR.

Jean Isidore Aubouin, el autor que nos ocupa, a juzgar por nuestras investigaciones personales realizadas en el Viejo Mundo en ocasión de nuestra residencia en París en los años 1956 y 1958, y con motivo de nuestros tres viajes a Francia, había nacido hacia el año de 1809 en Ruán, la bella ciudad —una de las principales de dicho país— capital del departamento y distrito del Sena Inferior; antigua capital a su vez de la Normandía, está sita sobre aquel río, en la confluencia de los riachuelos Robec y Aubette, y es célebre en la historia, no sólo por el proceso y suplicio de Juana de Arco (hechos éstos que tuvieron lugar allí y en 1431), sino también, además, por la circunstancia de haber sido la misma patria de grandes hombres, a la par de Corneille, Fontenelle y Boieldieu.

Poco se sabe de su vida, que fue realmente breve. Sin embargo, nos consta que falleció casado y que sentía grande cuanta intensa predilección por la literatura, en la que parece trabajaba con mucha acuciosidad, como así lo demuestran las importantes mejoras que introdujo al editar algunas obras de otros autores; obras que, desde luego, fueron revistas, corregidas y aumentadas con notas, observaciones y una serie de temas nuevos debidos únicamente a él, ya sobre el uso de los acentos en lenguas extranjeras, ya sobre selección de traducciones y de verdaderos tra-

Página primera del mencionado artículo de AUBOUIN en la que, según puede apreciarse, se ve estampado, a fuer de título y en manera destacada el nombre de Bella Unión. Dicho artículo, siempre en su edición príncipe o francesa —comentando un trabajo nuestro de 1959— fue también aludido por el Dr. Claude R. Owen en su estudio "Charruas und Tacuabé", publicado en el "Heine-Jahrbuch .965". Hamburg, Deutschland, 1964

BELLA-UNION.

DESTRUCTION RÉCENTE

Des Indiens Guaranis et Charruas.

L'année dernière, à peu près à pareille époque, tout ce que Paris renferme de curieux et d'oisifs courait voir comme des animaux d'une espèce rare, les quatre Indiens Charruas importés de l'Amérique du Sud par un spéculateur. Ces malheureux que nous avons vus froidement mourir du mal du pays, entre un rhinocéros et un boa, sont aujourd'hui complètement oubliés comme les Osages de la réstauration. On pourrait disserter longuement sur ce sujet, ne fût-ce que pour montrer la différence admirable qu'établit dans la condition des hommes celle qui existe dans la couleur de leur peau, quoique le siècle se pique de tenir toutes les races pour égales. Un nègre est libre en mettant le pied sur le sol de la France : fou serait celui qui tenterait de gagner sa vie en le colportant dans les foires à la suite d'une ménagerie; mais un Indien! sauf une voix ou deux qui crient timidement dans le désert, sans arriver aux oreilles du procureur du roi, tout le monde trouve cela parfaitement juste et naturel. L'Indien ne représente exactement qu'un crâne de plus pour une collection phrénologique, un masque

tados de versificación española; todo lo cual nos habla elocuentemente y bien a las claras de su profundo conocimiento en la materia. Cabe añadir, además, que escribía artículos en revistas en las que también figuraban autores como Alfredo de Musset, Alejandro Dumas, George Sand, Próspero Mérimée, Enrique Heine, Alfredo de Vigny, De Chateaubriand, Michelet y Alfonso Lamartine, entre otros.

A Aubouin se le conoce, igualmente, una profesión, en la que al parecer alternaba su vocación literaria y sus trabajos como editor; esta es: la de corrector de imprenta, lo que, también, debió darle un gran conocimiento, tanto, que, fuera de todo ello, sus contemporáneos lo consideraban —como ya lo veremos— "hombre de un gran saber".

Por lo demás —y ésto es lo realmente importante para nosotros— pudimos convencernos de la certeza de su viaje a la América del Sud: "un long séjour dans l'Amerique du Sud", como ya veremos, y que, lo repetimos, es lo que en especial nos interesa y fuera dicho a través de las muy autorizadas palabras de Félix Orrit.

Esa larga estadía de Aubouin por la América del Sud, que también abarcó nuestro país de entonces (punto para nosotros muy impo tante), le había hecho conocer el español, principalmente de una manera tan familiar como su propia lengua.

Conocía, pues, varios idiomas: no sólo el propio o materno (el francés), sino también el español, el latín y, sin lugar a dudas, muchos otros más.

De allí, entonces, que lo veamos figurar en los documentos a nuestro alcance, no sólo como un simple corrector de imprenta, sino también —y fundamentalmente— como verdadero profesor de lenguas (en plural), que nos consta que evidentemente lo fue, y aún como profesor de literatura española, hacia la que parece —y así resulta evidente— sentía Aubouin una especialísima predilección. De esto último, en particular, unido a su evidente viaje a nuestro país, puede juzgar el lector la importancia de su relato.

En los Archivos del Sena, de París, hemos podido, en fin, descubrir el acta de deceso de J. I. Aubouin, que falleció a los 39 años de edad, el 26 de julio de 1848, en el distrito decimoprimero de dicha ciudad, calle de San Jacinto Nº 8, rezando en su idioma original la respectiva acta:

"L'an 1848 le 26 juillet, est décédé á Paris, rue Saint Hyacinthe 8, lle arrondissement, Jean Isidore AUBOUIN, correcteur d'imprimerie, âgé de 39 ans, marié, né á Rouen (Seine-Inférieure)."

IV - SU OBRA ESCRITA.

Pasemos a ocuparnos ahora de la obra escrita de Jean Isidore Aubouin.

Cabe destacar, ante todo, que su producción literaria personal es harto reducida, quizá por el hecho de haberlo sorprendido la muerte antes de que pudiera completar su proficua e interesante labor. Así, fuera del artículo que nos ocupa y que lleva el título de **Bella-Union. Destruction récente des Indiens Guaranis e Charruas**, publicado primero, según vimos, en francés y en 1834, en la "Revue des deux Mondes", tan prestigiosa (1) y reproducido luego a poco en alemán, bajo el abreviado epígrafe de **Die Guarani und Charrua-Indianer**, en la importante publicación periódica dedicada al conocimiento de la vida espiritual y moral de los pueblos (con especial consideración a análogas manifestaciones en Alemania) e intitulada "Das Ausland", (2) no conocemos otros de su autoría y de ese tenor, por más de que, es muy posible, también haya dado a la pública luz algunos más similares y relativos a su larga cuanto proficua estadía por diversos países de la América meridional.

Con todo, es a dicho sabio escritor ruanés, a quien debemos la edición de dos gramáticas destacadas: La primera de ellas, de autoría del Catedrático de Humanidades, Latinidad, Retórica y Poética de los Caballeros Pajes de la Real Casa de S(u). M(ajestad).; Individuo Examinador de la Real Academia Latina; Catedrático de Literatura e Historia en los Estudios de San Isidro; Director de la Academia Grecolatina; Socio de otras Academias Literarias; etc. —don Luis de Mata y Araújo, es latina; y española la segunda, siendo ésta, obra del lingüista español, de la primera mitad del Siglo XVIII, don Francisco Sobrino (el autor del **Dictionnaire français et espagnol** (Bruselas, 1705) y de la **Grammaire espagnole et française** (4ta. edición de Bruselas, de 1732)); gramáticas ambas en las cuales, desde luego, encontramos nuevos cuanto valiosos vestigios de la labor de Aubouin, ya como escritor, ya como editor.

Reza de este modo, en efecto, el epígrafe de la primera:

"Luis de MATA Y ARAUJO. Novísima gramática latina. Edición revista, corregida y aumentada con notas y observaciones nuevas sobre el uso de los acentos, por J(ean). I(sidore). Aubouin.

"París, Librería de Rosa, Bouret y Cía, 1853; in-18".

Aparte de esta edición hemos tenido a la vista otras tres de esta obra, correspondientes a los años 1858, 1862 y 1870, siendo también ellas publicadas, como aquélla, en París, e igualmente después de la desaparición física de Aubouin.

Añadimos ahora como dato muy interesante que resulta señalar, que es a esta conocida gramática, aunque en ediciones anteriores (a lo sumo la 4ta., que es de Madrid y de 1819; ya que la 5ta., de idéntica localidad, corresponde al año de 1831), a la que se refiere el maestro montevideano don Marcos Sastre (1808-1887), en artículo suscrito con el seudónimo de "El Escolar" y publicado por vez primera en el número 187 de **El Indicador**, de Montevideo, de fecha lunes 9 de enero de 1832, primero, y después en la Dedicatoria "A la Juventud Oriental" del **Compendio de la Historia Sagrada seguido de un diccionario latino-español, para el uso de los que desean entender la lengua latina**, por Marcos Sastre, Oficial Mayor de la Secretaría del Senado de la República Oriental del Uruguay (Montevideo, en la Imprenta de la Caridad, 1832), como así puede verse en un libro de nuestra autoría que, sobre el tema de las **Páginas Olvidadas** de dicho pedagogo insigne hemos dado recientemente a conocer. Según M. Sastre, independizando la enseñanza del latín del arte e Nebrija y de Calepino de Salas, por el método seguido en la gramática de Araújo, así como también por los que a su vez se emplean en las de Melo y Carrillo, puede aprenderse la lengua del Lacio en tan sólo 8 o 10 meses de estudio.

He aquí a su vez, a continuación, cómo reza el título de la segunda gramática mencionada, la española, escrita por Sobrino y editada también, como la anterior, por Aubouin:

"Francisco SOBRINO. Nouvelle grammaire espagnole à l'usage des Français; 34e édition, entièrement refondue et augmentée d'un cours de thémes, d'un choix de versions et d'un traité de versification espagnole, par I(sidore). Aubouin, professeur de langues et de littérature espagnole.

"París, Librairie européene de Baudry, 3 quai Malaquais, 1849; in-12".

Conocemos otra edición de esta obra, la trigésimoquinta, que se publicó en París y en 1858. Por lo demás, es bien evidente que las treinta y tres ediciones restantes y anteriores aparecieron, al menos algunas de ellas (por no tener la certeza de poder afirmar que todas o casi todas), en vida de Aubouin; pero ignoramos si éste tuvo algo que ver con su impresión, aún cuando ciertos detalles relativos a la época en que actuó y publicó Sobrino, y otros que aparecen en el prólogo de las ediciones dichas de 1849 y 1858, parecerían hasta cierto punto negar esto último.

En efecto, en la página VI del **Prefacio** a la última obra mencionada, encontramos la declaración que sigue:

"De grandes améliorations devaient être faites à cet ouvrage (de SOBRINO). M(onsieur). Isidore Aubouin (HACE UNA LLAMADA: Correcteur d'imprimerie et homme d'un grand savoir; un long séjour dans l'Amérique du Sud lui avait rendu l'espagnol aussi familier que sa langue maternelle), auteur de la partie principale du présent livre, a compris cette nécessité: il a cherché à être concis sans oublier l'essentiel, ce à quoi il me semble avoir réussi parfaitement. La mort l'avant enlevé l'année dernière à ses travaux, j'ai été (FELIX ORRIT) chargé de continuer le cours de thèmes et le choix de versions dont il n'avait écrit qu'une faible partie".

Quedan pues, de esta suerte y en un todo, confirmados muchos de los datos que hasta el momento adelantáramos sin su pertinente documentación; entre ellos los relativos al viaje a la América del Sur que realizara Aubouin, con lo cual corroboramos en gran parte su auténtica calidad de "**testigo ocular**" en una porción del relato y frente, también, a algunos de los acontecimientos a que se refiere en su artículo sobre Bella Unión y el entonces reciente aniquilamiento parcial de los indios Guaraníes y Charrúas de aquella atractiva cuanto pintoresca región del país.

V - LA ESTRUCTURA DE SU ARTICULO SOBRE BELLA UNION.

Por último, cabe señalar que el artículo que nos ocupa puede subdividirse muy bien en tres distintas partes: a) Una primera, de antecedentes, puramente histórica y más o menos bien hilvanada y equilibrada, que abarca hasta el final del párrafo 9; **b)** Una tercera que, iniciándose poco antes del párrafo 22 (en realidad, en los comienzos del 21), llega hasta el último, y en la cual el autor lejos del paraje, parecería como si hubiese estado provisto de una verdadera "teletipo", por más de que, a veces, incurra en algunos errores y, sobre todo, anacronismos, en ese lapso que, de manera aproximada, en especial abarca los años 1832-1834; y, finalmente, **c)** Una segunda —la más importante, inesperada y substanciosa de las tres—, que, comprendida entre dichos límites, se refiere en todas sus partes a la actuación **como testigo ocular** que realmente tuvo J. I. Aubouin no sólo dentro del territorio que actualmente constituye el departamento de Artigas, sino también, además, en otras regiones del Uruguay.

La época de la visita a que se refiere dicho autor en la parte medular del trabajo que nos ocupa, data de unos dos meses después de haber sido fundada Bella Union; esto es: hacia fines del mes de marzo del año de 1829. Aubouin tenía entonces unos 20 años de edad. La ocasión o motivo que tuvo para llegar hasta allí, fue aprovechar, precisamente, el viaje de una media docena de mercaderes al lugar.

Partiendo, al parecer, de la vecina orilla remontó el Uruguay hasta el pueblo de Paysandú, "situado setenta leguas al Norte de Buenos Aires, sobre la margen izquierda del río".

Continuó su viaje por tierra, en carreta, durante 15 días; atravesó el villorrio de Belén; y, finalmente, arribó a Bella Unión, poco antes de la Semana Santa de aquel año; semana ésta que, gracias a la amabilidad del agrimensor Alberto Reyes Thevenet (quien a nuestro pedido, aplicó al respecto la fórmula del matemático y astrónomo alemán Carlos Federico Gauss), sabemos positivamente que tuvo lugar entre los días 12 y 19 de abril de 1829 (Cf., también, el **Manual enciclopédico y almanaque perpetuo e histórico "Centenario del Uruguay"**, Montevideo, 1930). Como Aubouin se despidió del pueblo de Bella Unión después de un mes de estadía en él, presumimos que su partida tuvo lugar hacia fines del mes de abril de aquel año.

den zum spanischen Gebiet
dem Parana und dem U
:beiten und ihrer stillen,
üchtigten Artigas zu Sold
n bald von den Portugies
ıbarmherzig verfolgt und n
ılich ausgerottet. Von i

Fragmento de la pág. 980, col. 2da., de la traducción alemana del artículo de AUBOUIN, impresa también en 1834, en Munich, por el diario "Das Ausland" (El Exterior). En la línea 27 de dicha página y columna (la 4ta. de este grabado) puede apreciarse claramente, en letras góticas de la época, el nombre del Gral. Artigas, el mismo que, en 1884, fue dado al departamento más septentrional de la República. Añadimos que dicha hoja diaria, desaparecida ya, se editaba para el conocimiento de la vida espiritual y moral de los pueblos (con consideraciones especiales a fenómenos análogos en Alemania), publicándola el establecimiento literario-artístico de la librería de J. G. Cotta, una famosísima editorial

Una vez señalado lo expuesto, cabe añadir, que dicho artículo de Aubouin tiene, evidentemente, algunos puntos vulnerables; pero no en lo que se refiere a su comprensión del alma del indio, al que defiende siempre frente a la explotación del hombre blanco.

En la lejana época en que este artículo fue escrito, esas ideas y sentimientos de Aubouin no sólo le dan carácter de precursor, sino que, también, demuestran la alta comprensión de que indudablemente estaba abastecido su espíritu.

Claro que lo que M. Aubouin dice de Artigas, de Rivera y Lavalleja es, sin lugar a dudas, inexacto; pero nosotros —en una traducción fiel y científicamente realizada— no podíamos ni debíamos suprimirlo o corregirlo, pues entendemos que es obligación nuestra ser enteramente fieles al texto que por vez primera hemos vertido al castellano.

Es al benévolo lector, si es uruguayo o americano, a quien corresponde de subsanar las evidentes injusticias de M. Aubouin ante varios puntos y frente, también, a aquellos tres grandes próceres de la historia del Uruguay.

En cuanto al lector europeo, creemos del caso tener que advertirle que, salvo las opiniones e insultos que M. Aubouin expresa sobre la independencia americana y acerca de Artigas, Lavalleja y Rivera, todo el resto de este artículo nos parece interesantísimo y digno de ser difundido de la manera más amplia.

M. Aubouin, en fin, no sólo fue testigo ocular de lo que relata, sino que supo, también, observar y expresar minuciosamente y con lujo de detalles los hechos de aquella época bárbara en que le tocó vivir en Bella Unión.

(1) Tome Deuxième, Troisième Série Suplément, pp. 698-712. París. Au Bureau de la Revue des Deux Mondes (15 juin) 1834.

(2) Ein Tagblatt für Kunde des geistingen und sittlichen Lebens der Volker mit besonderer Rucksicht auf verwandte Erscheinungen in Deutschland, Siebenter Jahrgang, Monat Julius bis Dezember, pp. 980-983; (col. 2); 984; 991 (col. 2); 992; 995 (col. 2); y 996. München, in der Literarisch-Artistischen Anstalt der J. G. Cottaschen Buchhandlung, 1834.

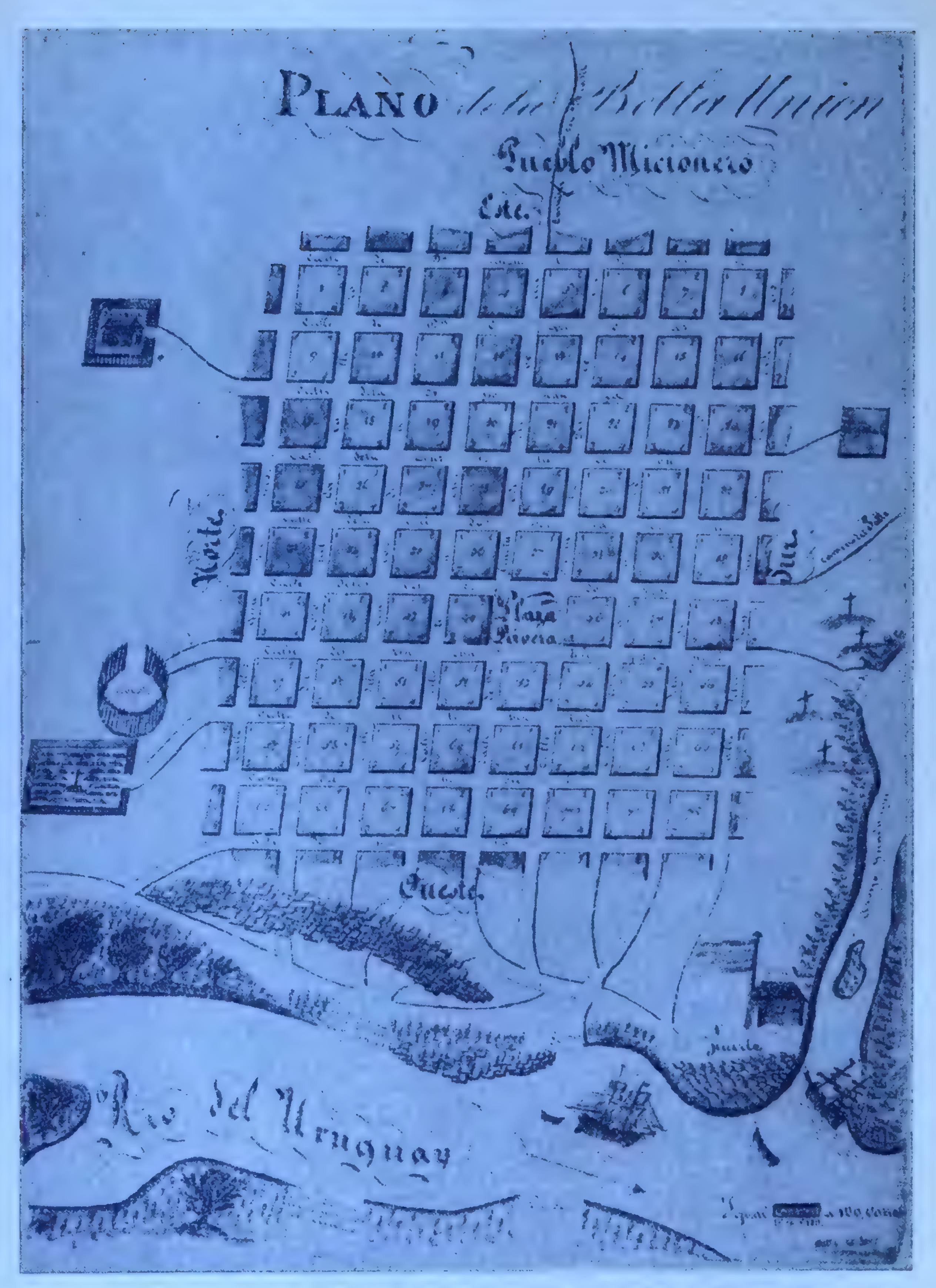
José Joaquín FIGUEIRA

BELLA UNION

reciente destrucción de los indios guaraníes y charrúas

Por
Jean Isidore AUBOUIN

Traducción directa del francés y primera versión española por José Joaquín FIGUEIRA



El grabado reproduce la acuarela de la Planta de Bella Unión realizada por Melchor Méndez Magariños (copia de un original de Bernabé Magariños que fuera comandante general de esta colonia). El pueblo misionero, situado a orillas del río Uruguay, formaba ángulo con el arroyo Guadaripí (probablemente el Riacho Sur o Santa Rosa). El parque, abasto, cementerio, aduana y hospital, quedaban fuera de la planta urbana

El año pasado (1833), poco más o menos por idéntico tiempo, todo aquello que París encierra de curioso y de desocupado, corría a ver como a animales de una especie rara, a los cuatro indios Charrúas importados de la América del Sud por un especulador. Estos desdichados, que nosotros hemos visto morir fríamente de nostalgia entre un rinoceronte y una boa, están hoy día completamente olvidados, como los Osages de la restauración. Se podría disertar largamente sobre este asunto, aún cuando sólo fuese para señalar la desemejanza admirable que establece en la condición de los hombres la que existe en el color de su piel, por más que el siglo se precie de tener a todas las razas por iguales. Un negro es libre al poner el pie sobre el suelo de Francia: insensato sería el que intentara ganarse la vida al mercadearlo en las ferias a continuación de una colección ambulante de fieras; pero ¡un indio! Excepto una o dos voces que claman tímidamente en el desierto, sin entrar en los oídos del procurador del rey, todo el mundo encuentra eso perfectamente justo y natural. El indio no representa con exactitud más que otro cráneo para una colección frenológica, una mascarilla de yeso para la del Museo de Historia Natural y una disertación académica. Nos encontramos aún a este respecto en los primeros tiempos del descubrimiento de América. No obstante, no se trata de eso en este momento: mi intención no es observar la moral, demasiado fácil en este caso; pero, sí, de referir, en mi calidad de testigo ocular, a continuación de qué acontecimientos los cuatro Charrúas han terminado por llegar hasta nosotros a París.

Si los que los hicieron cantar, saltar, correr y arrojar el lazo, hubiesen sabido que tenían bajo los ojos, en la persona de esos cuatro miserables, los últimos restos de una nación que ha ocupado en otro tiempo un territorio tan vasto como los dos tercios de Francia; que apretujada, rechazada por los cuatro costados por los europeos, ha sabido conservar siempre su libertad hasta el día de ayer en que ha sido enteramente exterminada, es probable que un poco de compasión los hubiere impresionado; porque todas las ruinas son conmovedoras, cuanto más oscuras sean ellas. Al mismo tiempo que esta nación de los Charrúas, han desaparecido los restos de otra más célebre: la de los Guaraníes, de la cual los Jesuitas han hecho familiar su nombre en Europa, y que han sido largo tiempo testimonio

vivo de lo que puede el espíritu religioso unido a una profunda habilidad. Estos últimos jugarán, aún en mi reseña, un papel más importante que los Charrúas, que, bajo todos los aspectos, son menos interesantes.

Se sabe que las primeras Misiones de los Jesuitas en estas regiones, esas que se denominan todavía en la actualidad, aunque impropiamente, **Misiones del Paraguay**, fueron establecidas a fines del Siglo XVI (1580) entre el Paraná y el Uruguay, en un lugar donde esos dos ríos, aproximando sus cursos, no dejan entre sí más que un estrecho linde. El carácter apacible de la nación de los Guaraníes que habitaban estas hermosas tierras, y de aquellas que los Jesuitas confundieron más tarde bajo el mismo nombre, se prestó fácilmente al régimen que estos Padres quisieron establecer. En pocos años, veinte pueblos conteniendo una población de cerca de ciento cincuenta mil almas, se elevaron y convirtiéronse en el centro de este imperio, sobre el cual se han relatado tantas fábulas. No contentos de este triunfo, desde el comienzo del Siglo XVII los Jesuitas pasaron a la margen izquierda del Uruguay y reunieron en siete grandes pueblos cerca de setenta y cinco mil indios Tapes que, así mismo, tomaron el nombre de Guaraníes. Para distinguir este establecimiento del precedente, recibió el nombre de **Siete Misiones**, que siempre ha conservado desde entonces. Paso por alto el régimen bien conocido de estos establecimientos; régimen que se ha condenado sin apreciar su valor relativo, pero admirable en sus efectos, y del que la historia no ofrece otro ejemplo. En 1752, cuando España y Portugal enviaron sobre el terreno, para determinar los límites de sus territorios respectivos, una comisión a la cual nosotros debemos la relación de Azara, que la integraba, la primera de estas potencias cedió a la otra las Siete Misiones que le pertenecían, en permuta de la Colonia del Sacramento. Los Jesuitas se opusieron a esta transacción, y aunque vencidos en una batalla campal donde quince centenas de sus indios quedaron sobre el suelo, las Siete Misiones continuaron formando parte del territorio español. Algunos años más tarde, en 1767, tuvo lugar su expulsión, y con ella comenzó el aniquilamiento de las Misiones que fueron confiadas a las manos de otras órdenes religiosas. El espíritu creador y vivificante se había retirado. Este es un hecho en el que están contestes los enemigos más acérrimos de los Jesuitas. Diez años después, el número de indios había disminuído más de la mitad, y continúa debilitándose sin cesar. Las cosas permanecieron en tal estado hasta el comienzo de este Siglo (1800), cuando habiendo estallado la guerra en Europa, entre España y Portugal, los brasileños de la provincia de Río Grande invadieron las Siete Misiones y se apoderaron de las mismas. En la actualidad ellas todavía forman parte del Brasil.

La revolución y los desórdenes que le han seguido, y que no han terminado aún, han concluído por asentar el golpe mortal a aquellas que forman parte del territorio español, es decir, que están situadas entre el Paraná y el Uruguay. Arrebatados de sus trabajos y de sus costumbres pacíficas, transformados en soldados o, más bien, en bandidos por el famoso Artigas; perseguidos en seguida y despiadadamente masacrados, ora por los Portugueses, ora por las tropas del doctor Francia, los desdichados Guaraníes han sido casi enteramente aniquilados. Los veinte pueblos de que he hablado, incendiados, destruídos de arriba a abajo, no ofrecen más que las paredes de las murallas, los restos de los templos y montones de escombros entre los cuales se han cultivado bosques de naranjos y de otros árboles frutales que han invadido las plazas, las calles y hasta el interior de los edificios, que han llegado a convertirse en la guarida de los jaguares y de los reptiles. El pequeño número de familias indígenas escapadas de esta destrucción lamentable, han sido trasladadas violentamente hacia el territorio brasileño, o andan vagando hoy, de una a otra parte, dispersas, deplorando la pérdida de la hermosa tierra que ellos cultivaban, y siempre dispuestos a reunirse para retornar a los lugares de sus habitaciones. En ninguna parte, en una palabra, el hombre se ha encarnizado con tanto furor sobre las obras de la naturaleza y de la civilización.

Las Siete Misiones, aún cuando han sufrido también mucho y perdido la parte más grande de su población, ofrecían, no obstante todavía, la sombra de aquello que ellas habían sido en otro tiempo ¡hasta que la hora fatal sonó también para ellas! Los indios detestaban el yugo de los brasileños, y esa fue la esperanza de cambiarlo contra una suerte mejor que los perdió. En 1828, durante el tercer año de esta lucha que sostuvieron Buenos Aires y Montevideo contra el Brasil, el ejército patriota se encontraba dentro de la parte oriental de la provincia de Río Grande: Una diversión en la parte opuesta, se juzgó útil, y su ejecución fue confiada al general Fructuoso Rivera, natural de la Banda Oriental (1). Este se adelantó a la cabeza de un cuerpo de guerrilleros sobre las Siete Misiones y expulsó fácilmente a los brasileños. Los Guaraníes, librados de un gobierno tiránico, acogieron a Rivera como a un libertador, como a un angel tutelar. Empero, mientras ellos se lisonjeaban de un porvenir más feliz, se firmó la Paz, y, según el tratado, las Misiones debían ser restituídas al Brasil. Este golpe inesperado sumió a los Guaraníes en la desesperación ¡Era necesario volver a caer en la esclavitud! ¡Los libertadores iban a partir! ¡Los odiosos amos estaban a punto de reaparecer!

Rivera explotó hábilmente la disposición de espíritu de estos hombres simples. El incrementó su temor con las descripciones detalladas hechas a propósito de las venganzas que iban a hacer los brasileños al regresar; él les pintó con un aspecto seductor las campiñas de Montevideo; habló de libertad, de la protección indubitable de su gobierno, que no tenía más que un día de existencia; y terminó proponiendo a los Guaraníes que le siguieran en su retirada. Se vio entonces, aunque en una escala menor, un nuevo ejemplo de estas migraciones de un pueblo entero, tan frecuentes en la historia de las poblaciones del Asia. Los sedentarios y laboriosos Guaraníes, se decidieron, todos, de común acuerdo, a abandonar sus campos, sus iglesias, sus viviendas para ponerse a la merced de los extranjeros. Llevando consigo todo aquello que pudieron, hasta las campanas de sus templos, trajeron tras suyo una inmensa cantidad de ganado; ellos se pusieron en marcha en número de cerca de ocho mil, escoltados por el pequeño ejército de Rivera. El viaje fue penoso y largo. A menudo, volviendo sus miradas hacia atrás, ellos rehusaban aumentar un paso la distancia ya demasiado grande que los separaba de su patria. Pero las carretas, conteniendo lo poco que ellos poseían, marchaban siempre adelante, y entonces se resignaban y seguían.

Llegaron, en fin, al lugar designado para el establecimiento de la colonia: Era una extensa meseta, bañada en el Oeste por el Uruguay, al Norte y al Sur por dos riachuelos que llevan sus aguas al río, y sin otros límites que el desierto por el Este.

Este pueblo, pacífico y agrícola, hubiera sido sin duda una preciosa adquisición para la provincia de Montevideo, enteramente poblada en la campaña por gauchos rudos, si se hubiese sabido sacar partido de él. Pero, en lugar de distribuirles tierras y algo que sembrar, Fructuoso Rivera, gaucho él mismo, y orgulloso de ser el fundador de una colonia, se ocupó ante todo de fundar un poblado. Se trazó, en consecuencia, el plano de una ciudad magnífica, con calles de cien pies de ancho, aceras marginadas de naranjos, iglesias, hospitales, sin omitir las prisiones, como si Rivera hubiera previsto que los Guaraníes no podrían vivir mucho tiempo en la compañía de los suyos sin perder su candor primitivo. En fin, el nuevo poblado recibió el nombre de **Bella Unión.**

El hambre fue el primero de los males que perjudicó a los pobres Guaraníes en tierra extranjera. De cuatrocientas mil cabezas de ganado que se habían conducido de las Siete Misiones, quedaban apenas un veintavo. Todo el resto había sido repartido entre los principales jefes del ejército, que lo habían enviado a las campiñas de Montevideo o vendido a los especuladores. Siendo la carne la base alimenticia del país, y ,por consiguiente, un artículo de primera necesidad, la escasez del ganado debía acarrear las consecuencias más funestas para los nuevos colonos. Por lo demás, la privación de este importante objeto de consumo, no se hubiera hecho sentir mucho tiempo si se le hubiese exigido a la tierra, que es de una fertilidad admirable en esta parte de América, la subsistencia de la colonia.

Bella Unión existía desde hacía unos dos meses, cuando yo la visité. Los especuladores de Buenos Aires y Montevideo se apresuraban a llevar víveres y mercancías de toda especie a un lugar que sabían desprovisto de todo. Me aproveché de la partida de algunos de ellos para emprender un viaje que ofrecía un gran atractivo a mi curiosidad.

Después de haber remontado el Uruguay hasta el pueblo de Paysandú, situado setenta leguas al Norte de Buenos Aires, sobre la margen izquierda del río, nosotros continuamos nuestro viaje por tierra. Durante quince días de una marcha que dilataban a cada instante las pesadas carretas que llevaban las mercaderías de mis compañeros de viaje, nosotros atravesamos una tierra magnífica, alternativamente cubierta de bosques y de sabanas; pero desierta, al punto que, a menudo, se hubiese buscado en vano un rancho en un radio de diez leguas a la redonda. Sin embargo, después de haber hecho otras tantas leguas más allá de Belén —aldea miserable, de doce casas, situada en la extrema frontera de la provincia—, la escena cambió repentinamente de aspecto: Una sucesión de colinas, formando una cortina de un verde opaco, se desenvolvió delante nuestro hasta perderse de vista. La mayoría estaba coronada de habitaciones pertenecientes a los Guaraníes que habían salvado algún ganado del pillaje. A cada paso que nosotros hacíamos, la tierra se tornaba más poblada; todo anunciaba el término de nuestro viaje. En fin, nosotros vadeamos un pequeño río, cuya desembocadura servía de puerto al poblado, y entramos en Bella Unión.

Por el aspecto de la actividad que reinaba en todas partes, y de los trabajos comenzados y todavía incompletos, me creí por un momento trasladado al Campo de Asilo, fundado también por desdichados exilados como esos que tenía bajo los ojos en Bella Unión Nadie estaba ocioso en el poblado naciente: se hubiera dicho que era un enjambre que viene a poblar una nueva colmena. Unos acarreaban el maderamen; otros hacían pozos en la tierra y allí implantaban pilotes. La techumbre de las casas, casi concluída, estaba cubierta de indios trenzando la paja o las hojas de palmeras destinadas a servirles de abrigo contra la destemplanza de las estaciones. Todo se hacía a un mismo tiempo y por todas partes. Se trabajaba, sobre todo, con gran apresuramiento en la construcción de una iglesia. La Semana Santa se avecinaba, y los Guaraníes se hacían un pundonor por celebrarla en el nuevo templo. Las mujeres y los niños, provistos de vasijas de toda especie, hacían una procesión contínua del río a la iglesia, para suministrarle agua a los trabajadores. Mientras tanto, una casa perteneciente a uno de los jefes del ejército, servía provisoriamente al culto. Fui introducido allí al llegar. Estaba medio repleta de fardos de algodón. Varias arcas contenían los ornamentos de la iglesia, que el dueño de casa tuvo el placer de hacérmelos admirar en detalle. Sobre una de estas arcas se había levantado un altar al cual varios fardos de algodón servían de gradas. Sin embargo, sobre este altar modesto, estaba colocado un misal que no habría deslucido el de nuestras catedrales más magníficas. Luego, una numerosa concurrencia llenó la sala. Eran los cantores que venían a ensayar el oficio de la Semana Santa. Ellos entonaban el **Stábat Máter**. Cada uno de los cantores, con su cuaderno en mano, ejecutaba su parte con método, mientras que el maestro de capilla, encumbrado sobre un baúl y la cabeza coronada con un bonete de algodón, mar-

caba el tiempo con toda la dignidad de un director de orquesta de la Opera. Pero de este grupo tan singularmente vestido con ridiculez, se escapaban sonidos melodiosos que no permitían, casi, ver el lado ridículo de la escena. El alma estaba verdaderamente emocionada.

Se conoce el gusto que tienen para la música casi todos los indígenas de América. Los primeros misioneros, principalmente los Jesuitas, se valían de él a menudo para conmover los corazones de las poblaciones errantes que deseaban civilizar; y más de un pueblo se ha educado al ruido de los cantos y de los instrumentos religiosos. Lo que el mito nos cuenta de la lira de Anfión y de los muros de Tebas, se ha realizado cien veces en los desiertos del Nuevo Mundo: El sentido musical me pareció muy desarrollado entre los Guaraníes. Tuve una segunda prueba la misma noche de mi llegada. Estábamos acampados al aire libre, en medio de la plaza. Habiendo comenzado uno de nosotros a ejecutar algunos aires de clarinete, una docena de indios acudieron con sus instrumentos para acompañarlo. Les bastaba haber oído una vez uno de nuestros aires franceses, para repetirlo, sin errar las entonaciones más difíciles. Todos sus instrumentos habían sido fabricados por ellos. El violín era el que predominaba.

Todo eso que veía me transportaba en imaginación a la época floreciente de las Misiones, aunque la degeneración de los antiguos alumnos de los Jesuitas fuera bien pronunciada; pero se encontraban todavía en ellos sobrados vestigios de la educación que habían recibido sus padres para convertirse en lo que éstos debieron ser en otro tiempo. Casi todos los de Bella Unión sabían leer y escribir, y conocían un oficio. Su indumentaria, semejante a la de los gauchos, se componía de un calzoncillos en tela de algodón, de un trozo de la misma tela, o **chiripá**, arrollado alrededor de la cintura y de un poncho común. La mayoría tenía los pies desnudos y los otros usaban botas hechas con las patas de atrás de un potrillo, y ligadas por debajo de la rodilla con una jarretera. Las mujeres tenían por toda vestimenta una especie de túnica en algodón, tejida por ellas mismas, que les cubría desde el cuello hasta los pies, sin estar generalmente ajustada en la cintura. Las que tenían la posibilidad completaban su atavío con largos aretes de plata y una cruz del mismo metal suspendida al cuello. Los niños de ambos sexos andaban desnudos hasta la edad de la pubertad. El interior de las casas respiraba pobreza y no contenía otra cosa que los utensilios más indispensables, con una hamaca. Este último mueble indicaba una civilización más avanzada que la de los gauchos, que se contentan con un cuero extendido en la tierra para entregarse al sueño.

La miseria más horrorosa reinaba desde esta época en la colonia. Todo el ganado estaba extinguido, y los indios, ocupados en sus construcciones, y no dedicándose a ningún trabajo de un beneficio inmediato, no podían procurarse los víveres que los mercaderes vendían a un precio exorbitante. Era sobre todo en las márgenes del río donde estaban establecidos todos aquellos que no habían podido, por falta de recursos, edificar una casa en el propio recinto de la población, que se ofrecía a las miradas el cuadro más digno de lástima. Allá, en los ranchos alineados en dos hileras y formados por algunas gavillas de paja, reunidas en su cúspide, estaban hacinadas centenas de familias. Allá reinaba el hambre, las enfermedades y todo lo que la miseria tiene de más horrible. Representarse una población de ocho mil hombres, conducidos lejos de su país a un paraje desprovisto de todo, sin otros alimentos que una ración miserable de carne, que se les distribuía todas las mañanas y, para el colmo de los males, sufriendo el suplicio de Tántalo: ¡Teniendo bajo los ojos a los mercaderes que poseían todo lo que hubiese satisfecho sus necesidades, pero que ellos no podían comprar! ¡Cuánto sufríamos nosotros al comer en presencia de una muchedumbre hambrienta que seguía con los ojos cada bocado que introducíamos en nuestra boca y que se precipitaba sobre nuestras sobras para buscar allí todavía algún residuo para roer! ¿Es sorprendente que algunos crímenes hayan sido cometidos por desdichados que hasta entonces habían conocido apenas lo tuyo y lo mío, que habían vivido en la abundancia, y que, de repente, se han visto atormentados por todos los horrores de la necesidad? Lo que me asombraba, por el contrario, era que la media docena de mercaderes que se encontraban en Bella Unión no hubiesen sido ya degollados y despojados; y por cierto que yo no habría querido encontrarme en una circunstancia semejante en medio de ocho mil europeos hambrientos. Pero la dulzura natural de estos pobres indios los alejaba de toda violencia; aún cuando ellos tuvieran la fuerza en la mano, la guarnición no estaba compuesta más que de cuatrocientos hombres, formados, por lo demás, como todas las tropas de las nuevas repúblicas, en la escoria de la sociedad y, a juzgar por sus semblantes, más dispuestos a dar la señal del pillaje que a prevenirlo. ,

Sólo se había visto hasta entonces una ejecución en Bella Unión. El culpable era un desdichado a quien el hambre había hecho cometer un asesinato para procurarse algunos reales. A fin de alentar al pobre diablo a caminar valientemente al suplicio, sus camaradas se habían cotizado para comprarle una botella de caña. A falta de cura (porque no existía ninguno en la colonia), un cacique indio caminaba al lado del sufriente, teniendo en una mano un crucifijo y en la otra la botella. Al exhortarle a morir bien, él lo invitaba una que otra vez a beber un trago, y como éste no respondía ya a sus convites ni a sus consejos piadosos, bebía él mismo a largos tragos, sin duda para darse el coraje que él quería inspirar a su penitente. Llegados al lugar de la ejecución, la botella estaba vacía, y se tuvo bastante pena en separar del condenado a su confesor, que quería hacerse fusilar con él, más bien que abandonarlo.

A pesar de los males de toda especie que agobiaban a los pobres Guaraníes, ellos olvidaron todo momentáneamente para celebrar las ceremonias de la Semana Santa. Un sacerdote acababa de llegar de Corrientes; la iglesia estaba concluída, y sus paredes de barro se hallaban tapizadas interiormente de colgaduras que poco antes habían adornado los templos resplandecientes de las Misiones. Sobre el altar de madera rústica chispeaban los candelabros, los píxides y los cálices de plata y oro, y la soberbia cruz que se paseaba en medio de estos hombres semidesnudos, haciendo un triste contraste con su profunda miseria y sus facciones marcadas con los vestigios del sufrimiento. El día de la fiesta de Ramos, hombres, mujeres y niños, arrojaron al aire los gajos trenzados en mil dibujos diversos, y exhalaban gritos de alegría; pero los últimos días de la semana fueron ocupados por ceremonias totalmente sorprendentes. Fue nada menos que la pasión de Jesucristo, representada con una realidad pavorosa. Cada personaje figuró allí escrupulosamente: María, los Apóstoles, Herodes, Poncio Pilatos, el pueblo judío; nadie faltaba en la cita, ni aún el gallo, que cantó cuando Pedro negó a su Maestro. En compañía de este último andaba un perro del cual no pude descubrir el significado alegórico. Al anochecer, la procesión salió de la iglesia. Un cacique indio pronunció en guaraní una larga alocución que, repetidamente, arrancó sollozos a la multitud; después Jesús fue entregado a los verdugos. El indio que desempeñaba este papel se había entregado voluntariamente; pero no se habría infligido a un criminal verdadero, tormentos más crueles que esos que se le hicieron sufrir. Fue desnudado, atado y azotado hasta hacer sangre; se le escupió la cara; se le arrojó al suelo sacudiéndole duramente de un lado y del otro por sus ataduras. En fin, se le hincó una corona de espinas y se le hizo dar la vuelta al poblado con una pesada cruz de madera sobre los hombros. En cada estación, los tormentos volvían a empezar en medio de las voces bárbaras de los judíos, que gritaban en guaraní: **¡Salud a Jesús de Nazaret!**

Lo que constituía un contraste chocante con esas escenas de un fanatismo salvaje, era el recogimiento de los espectadores. Las mujeres, dejando caer en señal de duelo sus largos cabellos negros sobre sus blancas túnicas, cantaban y sollozaban a un mismo tiempo. Detrás del cortejo caminaba un gran número de penitentes que, en expiación de sus pecados, se habían consagrado a diversos tipos de suplicios. Unos, desnudos hasta la cintura, hacían correr su sangre bajo las disciplinas; otros se habían aprisionado el cuello en un largo y pesado pedazo de madera, en los extremos del cual sus manos estaban ligadas. Paso por alto en silencio otras penitencias extravagantes. Todo terminó por la crucifixión de Nuestro Señor: Se le suspendió a una cruz, sin clavarlo sin embargo; pero, a modo de compensación, se le dieron en el costado cinco lanzasos en lugar de uno. Las heridas, con todo, no eran mortales, así como se verá más abajo; aún cuando la sangre fluyó en abundancia. Quise ir en seguida a visitar la tumba de Jesucristo, cuando se le hubo depositado allí; pero encontré la puerta de la iglesia custodiada por los judíos, cubiertos con bonetes puntiagudos, que me cerraron el paso con sus chuzas, significándome que yo no entraría sin quitarme previamente mis botas. No obstante, aproveché el momento en que la mujer del Comandante General (2) iba a hacer sus devociones, para entrar, enteramente calzado, en su compañía; pero no ví en el interior del templo nada que merezca una descripción particular.

Pronto el duelo dio lugar al regocijo. El domingo de Pascua fuímos despertados de madrugada por las salvas de la artillería, a las cuales sucedió el repique de una docena de campanas alzadas provisoriamente sobre postes, y de todos lados comenzaron las danzas y los juegos. Uno sólo de estos últimos me asombró. En la plaza principal se había construído un circo donde tuvieron lugar carreras de a pie y a caballo, y un simulacro de combates a la manera india. Dos bandos, representando a dos naciones enemigas, se habían emplazado uno dentro de la arena, y el otro fuera de ella. Los guerreros, siguiendo el uso de los indios, estaban acompañados por sus mujeres y por sus hijos. Los heraldos penetraron dentro del circo, tocaron la trompeta e hicieron por tres veces una especie de declaración de guerra. Inmediatamente, el bando enemigo entró dentro del recinto y dio una vuelta con toda la celeridad de los caballos. El otro bando lo persiguió, cada uno atacando particularmente a un adversario que, cuando se veía alcanzado, se defendía haciendo el molinete con la lanza de la cual estaba armado. Para que fuera reputado prisionero, hacía falta asir la rienda de su caballo e impedirle saltar al suelo o huir a pie; lo que acontecía a menudo en el curso de la batalla. Las mujeres de los vencidos daban señales de un terror excesivo y, llevando sus niños con ellas, hacían esfuerzos inauditos para escaparse. Los jinetes, sin otra indumentaria que unos calzoncillos y montados en pelo sobre sus caballos, parecían, como los antiguos centauros, no ser más que uno con los últimos, y tomaban, a cada instante mil posturas diversas. A menudo, en el curso de las evoluciones, el corcel se resbalaba sobre la arena humedecida por una lluvia de la víspera, y caía en tierra; pero siempre el jinete, saltando de lado, se encontraba parado sobre sus pies y, rápido como el relámpago, se lanzaba de nuevo sobre su cabalgadura antes de haber sido acometido.

Durante el curso de las ceremonias religiosas y de los regocijos, tuve ocasión, más de una vez, de observar con pesar cómo este pueblo había degenerado desde que la barrera que los misioneros habían alzado entre ellos y las otras naciones se había quebrado. La india, después de estar abandonada al dolor durante toda la Semana Santa, con los ojos todavía bañados en lágrimas, no podía resistir a la oferta seductora de una cruz de cobre o de un **ticholo** (3). Los penitentes, y Jesucristo mismo (que yo había creído muerto o, al menos, moribundo por sus heridas), se aprovecharon de algunos reales debidos a la generosidad de sus compatriotas para reparar sus fuerzas con caña. Durante la procesión, los judíos se apartaban del cortejo una que otra vez, y ocurrían junto a los mercaderes de licores fuertes, a darse tono para clamar indignamente y mejor sobre el Salvador. En fin, las dos especies de desenfreno eran generales en

la colonia a pesar de la devoción de los habitantes; devoción que no les impedía tampoco apropiarse del bien de otros siempre que la ocasión de ello se presentaba. Pero, tal como eran, los Guaraníes valían cien veces más que sus vecinos los blancos, que poseían todos sus vicios, sin una sola de sus virtudes, quizá. Por el contacto con éstos, ellos habían perdido lo que les quedaba aún de sus antiguas costumbres.

Me fui de Bella Unión después de un mes de estadía, que me convenció de su próxima e inevitable ruina. La miseria y las enfermedades hubieran sido suficientes para eso; pero Bella Unión habría de tener un fin más apresurado, y caer víctima de las revoluciones repentinas de las cuales la provincia de Montevideo llegó a ser una y otra vez el teatro, inmediatamente después de su erección como Estado independiente. Pido casi perdón al lector por entretenerlo con estas miserables querellas de las cuales Europa aparta, desde hace tiempo, su mirada con un justo desprecio mezclado de asco; y que son completamente ininteligibles para quien quiera que no haya estado en el lugar. Pero me veo obligado, y lo haré en tan pocas palabras como me sea posible.

Dos ambiciosos comunes se disputaban a la sazón el mando en el Estado de la Banda Oriental, y lo han revuelto hasta estos últimos tiempos. Uno era aquel Fructuoso Rivera de quien ya he hablado antes, y que, de simple gaucho, estaba elevado a la jerarquía de general; el otro, Lavalleja, quien, en 1825, había sido el autor del levantamiento de la provincia contra el Brasil (lo que le había dado una grande influencia en el país). Sería difícil decidir quién de estos dos campeones poseía el mayor mérito, o, por mejor decir, la más grande ineptitud. Rivera, sin embargo, que. como un niño, anhelaba simplemente obtener el primer lugar, y hubiera permitido a los ministros más capaces que él actuar con cierta libertad, hubiese sido el menos malo de los dos. En cuanto a Lavalleja, éste estaba secundado por el partido federal, a la sazón predominante en Buenos Aires; partido que parece destinado a perpetuar en el país la ignorancia y el fanatismo españoles; y basta con eso sólo para explicar la repugnancia que demostraba a su respecto la parte más instruída de la población del nuevo Estado. En cambio, su influencia era muy grande en la campaña. Y bien; a la rivalidad que existía entre estos dos hombres se debieron a la vez la fundación y el aniquilamiento de Bella Unión. Rivera, al llevar allí a los Guaraníes, no había pensado otra cosa que procurarse hombres adictos sobre los cuales él podría contar en su lucha contra su competidor. La adquisición para su país de una población industriosa, no entraba para nada en sus intenciones, de suerte que los pobres indios, creyendo adquirir una patria, eran, sin saberlo, nada más que un instrumento con el cual los partidos contaban servirse para destrozarse mutuamente.

Sus discordias estallaron en 1829 mientras que la Asamblea Nacional, celebrando sus sesiones en Montevideo, redactaba la Constitución del Estado. Se había nombrado un Presidente provisorio, hombre leal a Rivera, que administraba la república, cuando Lavalleja lo derrocó a mano armada y se apropió del Poder. En su administración, que duró algunos meses, se decretó la disolución de la colonia india; pero Rivera, que la gobernaba, no tuvo para nada en consideración el decreto, y ella continuó existiendo, aún cuando hubiera perdido una parte de sus habitantes: Las enfermedades y la miseria los habían más que diezmado; otros se hallaban enrolados en el ejército o dispersados en la campaña, para vivir allí de la rapiña, a semejanza de los gauchos; algunos, en pequeño número, habían pasado hacia la margen derecha del Uruguay, en la provincia de Entre-Ríos. Los que quedaban, atormentados por todos los males imaginarios, eran aún más dignos de compasión que en la época de mi estadía entre ellos. Rivera, no tuvo reparo en enrolar estos hombres hambrientos en el pequeño ejército que él organizaba entonces para partir contra su rival; cuando terminó sus preparativos, se puso en marcha, reclutando todos los bandidos que encontraba en su camino; y se presentó a las puertas de Montevideo. La sangre iba a correr, cuando una diputación de la Asamblea fue en busca de Rivera, y le hizo comprender que, como iba a promulgarse la Constitución de un momento a otro y el gobierno provisorio debería desde entonces cesar en sus funciones, él podría, tomándose la molestia de esperar un poco, llegar a ser pronto Presidente por la vía legal. Rivera, conmovido por esas razones, y seguro de ser elegido, merced a la presencia de su ejército, consintió en un armisticio; y fue, en efecto, nombrado Presidente pocos días después.

Los Guaraníes no ganaron nada con el ascenso de su pretendido protector al Poder. Estos, enrolados en el ejército regresaron con todos a Bella Unión, reconociendo al fin cómo habían sido engañados; y, dispusiéronse vengarse. La ocasión se presentó pronto, y fue Lavalleja quien se encargó de hacerla nacer. Volviendo las armas contra su adversario (que éste último había forjado contra él), hizo sublevar, en junio de 1832, a la población de Bella Unión. El comandante militar de la plaza fue inmolado, y los insurgentes se adelantaron hacia el Sud, hasta el pueblo de Salto, que ellos entregaron al pillaje. A esta noticia, Rivera, a quien los Guaraníes nombraban poco antes su libertador, y su padre, se pone en camino para ir a exterminarlos. Pero apenas hubo dejado Montevideo, la guarnición de esta ciudad se subleva contra él, y proclama a Lavalleja como Presidente. Al mismo tiempo, una rebelión similar estalla en su propio campamento en el Durazno; y él escapa a la muerte saltando en camisa por una ventana y huyendo completamente solo a campo traviesa, después de haber visto a su ayudante de campo degollado a su lado. En un santiamén, él vio trastocar su poderío en toda la extensión de la república.

Rivera, con todo, no se consideró definitivamente derrotado. Reunió de nuevo a sus partidarios, y, tan pronto como se supo en Montevideo que él se encontraba a la cabeza de fuerzas capaces de liquidar a las de su adversario, una contra-revolución se operó, y Lavalleja, perseguido a su vez, buscó un refugio en el territorio brasileño, donde fue desarmado. En la actualidad está en Buenos Aires, donde ha buscado vanamente varias veces levantar tropas contra su patria.

Estas cuatro revoluciones, dado el caso que este nombre todavía convenga a esos alternativos cambios repentinos entre dos ambiciosos sin mérito y sin talentos, pueden dar una idea de la manera por la cual las nuevas repúblicas gobiernan sus asuntos, desde que ellas están confiadas a su propia sapiencia. No obstante, se desparramó poca sangre en estas escaramuzas; las bajas traiciones y la ausencia de todo patriotismo, fueron las características más remarcables; los Guaraníes pagaron por todos. Rivera, reinstalado, resolvió castigarlos por su sublevación en favor de Lavalleja, e hizo partir contra ellos a su hermano, don Bernabé. En la destrucción se encontraban implicados los Charrúas, que habían hecho causa común con los Guaraníes. Esta nación, poderosa en otro tiempo, ocupaba, en la época del Descubrimiento, toda la extensión comprendida entre el Río de la Plata, al Sur, el Uruguay al Norte y al Oeste, y las riberas del Atlántico al Este. En 1516 ellos asesinaron, cerca de la costa del Santa Lucía, algunas leguas al Este de Montevideo, a Solís, el primer descubridor del río, y a varios de sus marineros. Apretujados en sus desiertos a medida que se extendían los progresos de los europeos, los Charrúas vagaban últimamente también con los Minuanes, los Guaycanas, los Patos y algunos restos no civilizados de los Tapes, en la provincia de Río Grande, en las inmediaciones de las Siete Misiones, y al Norte de la provincia de Montevideo. Los misioneros habían ensayado vanamente reducirlos y hacerles apreciar los beneficios de la civilización. Uno de ellos informa en una obra manuscrita que me ha llegado a las manos, que los caciques de la nación, viéndolo bautizar apresuradamente a los niños recién nacidos, vinieron a proponerle, para burlarse de él, bautizar determinada parte de sus cuerpos, que ellos le mostraban con gestos indecentes, para que sus futuros hijos se encontraran bautizados por anticipación, sobre lo cual el buen Padre protesta con indignación, por esta manera de administrar los Sacramentos. Excepto la adquisición del caballo, que había hecho sus correrías más rápidas y frecuentes, los Charrúas habían conservado sus costumbres primitivas, que son esencialmente las mismas que las de los indios de las pampas. Montados en pelo sobre los caballos apenas domados, que ellos guiaban por medio de una simple guasca de cuero a guisa de rienda, ellos vagaban de una a otra parte, poniendo solamente aquí y allá, por algunos días, sus toldos de pieles, cazando avestruces y robando los rebaños de las fronteras, o desvalijando a los contados viajeros que les caían en las manos. En una palabra: eran vecinos muy incómodos y, en la imposibilidad de civilizados, se excusaría, casi, a quienes les han destruído, si uno no pensara que después de todo, estos infortunados estaban en su patria, sobre el suelo en el que sus padres eran antiguamente los amos, y que sus vencedores son apenas más civilizados que ellos mismos.

Los Charrúas, que se elevaban a setecientos u ochocientos individuos, eran más numerosos que los Guaraníes escapados de los desastres de Bella Unión. Los unos y los otros combatieron valientemente, y rehusaron varias veces la vida que se les ofrecía en cambio de su libertad. Apenas tenían ellos algunas armas de fuego y algunos sables, tomados en su mayor parte al enemigo; y ¿qué podían contra éste, bien aprovisionados, los hombres armados de lanzas? Después de un gran número de escaramuzas, de sorpresas inesperadas, de marchas y de contramarchas, tuvo lugar lo que puede llamarse una batalla decisiva. Bernabé Rivera, llegando un día con su ejército a la cumbre de una pequeña colina, se encontró de repente delante del enemigo puesto en orden de batalla a un cuarto de legua de allí, en una vasta llanura. Un testigo ocular me ha referido que era un espectáculo singular e imponente a la vez que el de estos hombres de tinte bronceado, desnudos en su mayor parte a excepción de un leve poncho flotando sobre sus hombros, y montados en caballos, indómitos como ellos, que manejaban con una destreza maravillosa. Después de algunos instantes de espera recíproca, los indios profirieron su grito de guerra habitual, mezclado con los alaridos de **¡muera Bernabé!**; y de los dos bandos se cargó con furor. Desde el primer encuentro, tres lanzas indias atravesaron a la vez a Bernabé Rivera de lado a lado. Fue llevado del golpe a doce pies debajo de su caballo y arrojado sin vida a veinte pasos más lejos. No obstante esta hazaña, los indios no fueron menos destrozados; y, algunos meses más tarde, Fructuoso Rivera, que, fuera de sus antiguos motivos de queja, tenía que vengar la muerte de su hermano, consumó la obra de destrucción.

Se hicieron, con todo, algunos prisioneros en el curso de esta guerra salvaje. Conducidos a Montevideo, donde el gobierno no sabía mucho qué hacer, cuatro de ellos fueron puestos en manos de un francés, quien, a su llegada a Francia, los cedió a lo que parece un especulador; de manos del cual pasaron a una casa de fieras, donde murieron, como lo he dicho, entre un rinoceronte y una boa.

Auque haya hablado de destrucción completa, es posible que aún existan algunos individuos de estos dos pueblos. Se les encontraría, en tal caso, dispersos en las vastas llanuras de Montevideo; en las estancias, donde se cría el ganado; o bien, fugitivos de la presencia de los blancos, en los bosques de las márgenes del Uruguay, a la espera que ellos vayan a reunirse con las otras mil naciones indígenas eclipsadas para siempre por debajo del Sol desde el Descubrimiento.

(1) Nombre bajo el cual se designa habitualmente en los países a la provincia de Montevideo.
(2) Este comandante era Bernabé Rivera, hermano del general, quien se encontraba a la sazón en Montevideo.
(3) Especie de dulce envuelto en la chala del maíz.

ESTANCIA "BUEN RETIRO"





Paraje: Yucutujá Miní.
Dirección Postal:
Por Tomás Gomensoro
o Rivera 672
Teléf. 1482 — Salto.

de MEDINA HNOS.

Fue iniciada la explotación de esta estancia por Sara, Dima y Roberto Medina (su administrador), en calidad de arrendamiento, el 15 de mayo de 1954.

En su hacienda Hereford se utilizan reproductores procedentes de Conrado y Yamandú Arburúas, Pedro Liuzzi y Alejandro Young y en sus lanares Corriedale, entre otros, de Muguerza y Arburúas, habiéndose incorporado últimamente un carnero de "El Rincón" de Juan Pedro Gallinal, adquirido en sociedad con José Enrique Fletcher.

Desde hace cuatro años, se efectúa inseminación artificial con muy buenos resultados:

En 1963, en 58 días, se logró un promedio de 81,50% de nacimientos; en 1964, en 36 días, un promedio de 96 % de nacimientos; en 1965, en 56 días, un promedio de 72,28% de nacimientos.

Dicha labor fue realizada por los Hnos. Rodríguez de Freitas (Odilón, Ruben y Airam) de Caçapava do Sul.

Los campos de "Buen Retiro" son fertilizados por las aguas de manantiales y del Yucutujá Miní.



ESTANCIA "LA SORPRESA"

Correspondencia por Baltasar Brum.

"La Sorpresa" está situada en paraje Yacuy, 8ª sección policial y judicial de Artigas, sobre carretera a Termas de Arapey, a 10 Kmts. del pueblo Baltasar Brum. Su extensión de 1.112 hás. está dividida en 5 potreros y 2 piquetes.

Este establecimiento fue adquirido en 1950 por el Sr. Cícero Medina, pasando a propiedad de su hijo Fernando, el 15 de mayo de 1962.

Hasta 1964 la explotación se centró en la cría de ganado Shorthorn, utilizándose sementales procedentes de "La Esmeralda" de David Stirling y "El Charrúa" de Solari, cruzándolo con Hereford a partir de ese año. Se utilizan en la actualidad reproductores procedentes de la cabaña de Conrado y Yamandú Arburúas.

En ovinos se trabaja con Corriedale, con padres de Juan Guelvenzu y últimamente de Floro Gonçálvez.

Las aguadas de "La Sorpresa" son permanentes: del Yacuy, con sus bosques naturales, donde abundan talas, mataojos, guayabos y laurel negro, y de cañadas afluentes.

Integran el grupo familiar, la Sra. Adela Castro de Medina, esposa del Sr. Fernando Medina y sus hijos, Wilson, Gustavo, Daniel y Ruben Ariel.



de FERNANDO MEDINA



Dirección Postal:
Treinta y Tres 257, Tel. 59, Artigas.

ESTANCIA "EL OMBU"

de ULISES FERNANDEZ

"El Ombú" fue fundado hacia 1935 por Dn. Armodio Fernández de Abreu y su señora esposa Dña. Celina Avila de Fernández, que habían sido arrendatarios de dichos campos. Años después fue administrado por el Sr. Ulises Fernández, en representación de cuatro hermanos y suya, quien en 1955 integró a su vez una sociedad con sus hermanos Otto y Elio, la que adquirió en 1961 la estancia "La Elsa", propiedad del Banco de Seguros del Estado, situada en Guaviyú, 4ª sección del Depto., a 18 kmts. de la ciudad de Artigas.

Tres años después, el Sr. Ulises Fernández se separó de dicha sociedad, quedando de su propiedad exclusiva "El Ombú", establecimiento situado en Cuaró, 10ª sección policial y 2ª judicial de Artigas. Su superficie es de 1.200 hás., dividida en la actualidad en 5 potreros, 2 piquetes y 2 chacras.

Sus campos, duros, altos, ovejeros, de muy buenas pasturas (entre los mejores del departamento), están dedicados a la cría de Hereford, padreando toros de "Bichadero", "El Pedernal" de Antonio F. Braga y "Los Cerros de San Juan'; lanares Corriedale, con padres de David Stirling, "El Aguila' de Fritz y últimamente de la cabaña de Angel Riani, y yeguarizos criollos, especialmente moros.

El árbol, como elemento de abrigo y sombra, desempeña en "El Ombú", un rol trascendente, existiendo 36.000 eucaliptus distribuidos en todos los potreros, como asimismo en avenidas, en los lindes de los mismos. Cabe agregar la existencia de cien árboles frutales (naranjos, manzanos y durazneros).



Sr. ULISES FERNANDEZ

En el predio de 'El Ombú" la Cuchilla de Yacaré Cururú divide las aguas de los arroyos Tres Cruces Chico y Grande, Catalán Chico y Puntas de Cuaró Grande y Chico.

Dn. Ulises Fernández, que cursó estudios de preparatorio de Medicina y de 2º año de Facultad de Veterinaria, ha presidido en varios períodos la Asociación Agropecuaria y de Industrias de Artigas S.A., habiéndose preocupado en uno de sus ejercicios por la formación de una Cooperativa Agropecuaria (C.A L.A.), cuyo directorio integra en calidad de vicepresidente; fue edil durante varios años, y Concejal en el último período; integró la Comisión del Plan de Emergencia Pro Edificación Escolar y es Presidente de APAL, bregando en la actualidad por la construcción de un Hogar Estudiantil, conjuntamente con el Director del Liceo de Artigas, Sr. Valeriano Renardt y profesores.

Hombre sin resquemores al trabajo, ha formado en su temple de incansable dinamismo y firme voluntad, a su hogar, constituido con Dña. Ema Zulma Ballestrino, educacionista, nieta del que fuera destacado político artiguense, Dn. Amaro F. Ramos, y sus cuatro hijos: Iris Ruth, maestra; Jorge Ariel, estudiante de magisterio, Nelson Mario, dedicado a las actividades pecuarias y Berta Zulma, estudiante, que cursa Preparatorio de Medicina.

El esfuerzo personal y continuo en pro del progreso departamental del Sr. Ulises Fernández ha tenido ya un merecido corolario: la estima general que disfruta en el ámbito artiguense.

ESTABLECIMIENTOS RURALES

THOMAZ ALBORNOZ

Con motivo de la próxima inauguración
del puente que une
la ciudad de Quaraí con Artigas
adhiere fervorosamente
a esta magna obra de confraternidad
de dos pueblos hermanos.



Característica del transmisor: CX 2 KW.
Teléf. 6 de Baltasar Brum.

Dirección Postal:
Avda. Barbieri 135 - Teléf. 152 - Salto.

"LA PALMA"

de CARLOS ANTONIO UBICI CARVALHO

Este establecimiento perteneció a fines del siglo pasado, en mayor área, a Joaquín S. Carvalho, oriundo de Portugal, que fuera Vicecónsul de su país en Salto. Su explotación fue continuada en fecha posterior a 1925 por sus sucesores, María Gutiérrez de Carvalho y María Teresa Carvalho de Ubici; de 1940 a 1945 por Antonio Ubici y de 1945 en adelante por Ubici Hnos., siendo administrada en la actualidad por el Sr. Carlos Antonio Ubici.

Inicialmente "La Palma" estaba dedicada a la cría de Hereford y desde hace 10 años a Polled Hereford, en cuyo mejoramiento zootécnico se han utilizado padres de Carlos Pereyra Iraola, Reynaldo Bonino, "Los Molles", de Paysandú, y Elhordoy Hnos. de Quebracho.

En la faz pastoril anteriormente se criaban Romney Marsh; en la actualidad, Ideal. El primer conjunto de ovejas de la raza procedió de "Los Molles", de Paysandú. Luego se incorporaron vientres de Mario Ibarra (plantel M.O. y borregas preseleccionadas).

La orientación actual del establecimiento es la producción escalonada de terneros en dos épocas del año —otoño y primavera— según la técnica de estímulo de ganadería de carnes seguida por el Ing. Luis Tomaset en la Escuela Experimental de Pirarajá, Depto. Lavalleja.

"La Palma", situada a 25 kmts. de Baltasar Brum, posee aguadas naturales del arroyo Averías y artificiales de 5 molinos, con sus correspondientes tanques australianos y bebederos, y montes de álamos, sauces y eucaliptus en casi todos los potreros, para abrigo y sombra de las haciendas. En el aserradero de la estancia se fabrican postes y pickets de eucaliptus.

Con la dirección del Plan Agropecuario se han implantado praderas en unas 100 hás. y en distintos fraccionamientos, con cultivos, especialmente, de lotus, trébol blanco, raygrás, festuca y como refuerzo de la pradera, avena y trigo en invierno y sudán grass, en verano.

Tal, a grandes rasgos, los aspectos más salientes de esta hacienda artiguense de 975 hás. de superficie, dividida en 18 potreros y 4 chacras, que contribuye con su aporte al progreso agropecuario regional.

ESTANCIA

"LA CALIFORNIA"

De SALABERRY HNOS.

Característica del transmisor: CX1KG
En Montevideo: CX5AV
Dirección Postal: Agraciada 3597 ap. 2.
Teléfono: 3 54 63 – Montevideo.



En el norte uruguayo y en el sur del Estado de Río Grande se denominaban Californias, las carreras de caballos en que intervenían más de dos. En esta estancia se realizaban estas carreras cuadreras, siendo sitio de reunión del vecindario. De ahí deriva su nombre actual.

Fue fundada por Juan Salaberry y Hnos., perteneciendo en la actualidad a los hijos de Juan P. Salaberry: Miguel Angel, Carlos Alberto y Francisco Javier, nietos a su vez del fundador del establecimiento.

"La California" está situada en Patitas, a 5 kmts. de estación Diego Lamas, en la 6a. sección judicial y 9a. policial del Dep. de Artigas, extendiéndose sobre 4500 hás., entre propias y arrendadas, superficie dividida para su mejor aprovechamiento en 11 potreros y 3 piquetes.

Está dedicada a la cría de Hereford, habiéndose utilizado en las tres generaciones, sementales procedentes de las cabañas "El Cardo", de Elorza y "Nueva Mehlem".

Las majadas son de cruza Corriedale con Merino Australiano, procurando el máximo de finura dentro de dicha cruza.

El establecimiento dispone asimismo de un equipo completo de maquinaria agrícola y en un próximo plan de realizaciones se mejorarán las pasturas con la utilización de fertilizantes.



Dirección postal:
Lecueder Nº 13.
Teléf. 43.

estancias

SAN JOSE
y
EL TERO BLANCO

de ENEO BARRIOS

La vida andariega de un cronista de paisajes, ciudades y empresas del trabajo nacional, depara sorpresas agradables. Tal ha sucedido con el encuentro de un conterráneo, oriundo del Dep. de Lavalleja, de los pagos de Barriga Negra, donde naciera en 1898. Nos referimos a Dn. Eneo Barrios.

Lo hallamos, gracias a su esfuerzo, en la plenitud de la vida y de la tarea cumplida.

Sus primeras actividades las cumplió en el almacén de su padre, Carlos Barrios. Hacia 1922, acompañando a su hermana maestra, Adelaida Barrios, llegó a la ciudad de Artigas. Cabe señalar que después de desempeñar tareas de educacionista, desempeñó cargos en la Dirección de Impuestos Internos y en el Ministerio de Hacienda y luego de obtener el título de perito mercantil llegó a ocupar el cargo de Inspector de Hacienda. Actualmente se encuentra en Barcelona (España).

En los primeros tiempos de su estadía en Artigas, al no obtener otro empleo Dn. Eneo Barrios ingresó a los cuadros policiales, desempeñando tareas de guardiacivil, con una remuneración de $ 21.32, en la Comisaría de Pintado, donde luego de escalar todos los cargos en 1927 fue ascendido a subcomisario, ingresando en la Comisaría de la 3ª sección Rural de Catalán. A los dos años de servicios fue ascendido a comisario, grado que desempeñó durante 14 años.

Esta 3ª sección policial abarcaba mas de 100 quilómetros de frontera: desde Masoller hasta la barra del Catalán Grande en el río Cuareim.

De 1923 a 1925 las zonas de Guayubirá y Pintado eran habitáculo de gente de mal vivir y refugiados de las revoluciones brasileras. Es suficientemente conocido que en 1923, durante diez meses, un movimiento revolucionario agitó la vida de Río Grande y que en 1925 en otra tentativa de rebelión muchos brasileros se exilaron en territorio uruguayo.

Ser policía en aquella época y en aquel medio fronterizo, donde en cualquier momento podía ofrecer el tributo de su propia existencia, configuraba una suerte de heroísmo.

En 1943 se jubiló, comenzando una nueva etapa de su vida al dedicarse a la compra y venta de hacienda. Luego arrendó un predio de 200 cuadras de superficie en la zona de Paso Ricardinho, sobre el Cuareim. Tiempo después, adquirió otra extensión de campo contiguo a la comisaría de Catalán Grande, de 200 cuadras, arrendando 600.

Pero llegaron momentos de dura prueba, en que todo parece haberse perdido y tuvo que venderlo todo y empezar de nuevo. Pero en la hondura del alma queda siempre el germen de la acción. En 1953 arrienda campos en Catalán Seco, posteriormente, en 1957, adquiere la estancia "El Tero Blanco" sobre el arroyo de la Invernada, lindando con el Brasil, y en 1959 compra los campos arrendados en Catalán Seco, denominando esta estancia "San José".

Este establecimiento, de 2.065 hás. y "El Tero Blanco", de 1.681 hás., superficies subdivididas en 12 y 6 potreros, respectivamente, están dedicados a la cría de bovinos Hereford, con toros de Carlos Romario Padilha y Riani Hnos.; Polled Angus, con reproductores de Fernando Piegas; Normando, con sementales de Caorsi, de Tacuarembó y Holando, origen de Ubici, de Salto en los que padrea un toro origen de "El Inca", de Washington Puentes Chiesa.

Las crianzas ovinas, a su vez, son de cruza Romney Marsh con Merino, y Corriedale con Romney. Ultimamente fueron adquiridos dos carneros Ideal en la Exposición del Prado de 1967, a Juan Carlos Urioste y Miguel Otegui, con los que se proseguirán los cruzamientos.

Don Eneo Barrios, que desposara en 1927 a Dña. Ricalina Monje, hoy tiene 15 nietos y 6 hijos: entre ellos, dos militares: Carlos José, mayor, y 2º jefe del Regimiento de Caballería Nº 3, con sede en Rivera, y Angel Dante, teniente coronel, actual Jefe de la Guardia Republicana. Otro de sus hijos, Eneo Ciriaco, lo acompaña en la explotación ganadera, teniendo en sociedad otro establecimiento con su padre y Carlos Julio Parada Barrios.

Estamos seguros que don Eneo Barrios, al evocar sus comienzos ya lejanos, en Artigas, no podrá menos que experimentar en su espíritu la satisfacción de la obra realizada.



estancia

"SAN JUAN"

de VENANCIO IRIARTE

Dirección Postal: Río Branco 470 - Artigas **En Montevideo: Jackson 1449 - 9º piso**

Don Venancio Iriarte ha conocido los halagos de una lucha cumplida con el aliento de una ambición sana. Puede decir con Anatole France: "La pobreza me instruyó en el precio verdadero de los bienes útiles de la vida, que sin ello no me fuera posible conocer"..

Durante 20 largos años trabajó con su tío, Miguel Iriarte, ganando en calidad de peón $ 10 durante 10 años y $ 20, al desempeñar el cargo de capataz de estancia, en otro período de diez años.

En 1935 regresa al Viejo Mundo para desposar en Navarra, de donde era oriundo, a Doña Ignacia Oreja, regresando ese mismo año a Cuaró Chico a trabajar con su hermano José Miguel Iriarte en campos comprados por Dn. Miguel Iriarte, tiempo atrás, a $ 16 la cuadra.

Posteriormente ,arrienda en sociedad con su hermano, hacia 1941, la estancia Carurú (nombre de cierta planta amarantácea) de Manuel Gil, de más de 3.000 cuadras de superficie; en 1948, "La Fe", en Cuaró, de 2.213 hás. y en Parada Fariña, la estancia de Gilberto Risso, en sociedad con los hermanos Ernesto y Carlos L. Cámara, de 1.475 hás., donde se efectuaron remates ferias.

Tiempo después adquirieron este último establecimiento, prosiguiendo la sociedad hasta 1964, año en que se disolvió, correspondiéndole al Sr. Venancio Iriarte, 1.327 hás. En 1961 compró otra extensión de tierras en Zanja de Lemos, poblándola recién en 1964, dada la circunstancia de estar arrendada.

Habiendo comprado "San Juan" en 1947, en Puntas de Cuaró Chico, en la actualidad sus establecimientos abarcan una superficie de 4.427 hás., destacando así su dedicación apasionada a las nobles, sacrificadas y viriles faenas camperas.

Su ganadería Hereford ha sido sometida a procesos de riguroso mejoramiento. Los planteles fueron iniciados con padres de "Los Cerros de San Juan" y vientres de "Bichadero", utilizándose últimamente padres de Juan B. Zerbino: ZERCA ROYAL 109, hijo de Royal Puelche Benjamín 2-80 y de Zerca Brandy 8; ZERCA ROYAL SCAR 4, hijo de Zerca Royal 25 R. P. 581 y ZERCA TURTEL R. R. 557, que fueron adquiridos en octubre de 1964.

En cuanto a las crianzas ovinas se encauzaron inicialmente en la explotación de Merino Rambouillet y Romney Marsh, dedicándose en la actualidad a la cría de Merino Australiano, con padres de la cabaña "Santa María del Queguay", de Paysandú, y Corriedale, en cuyo refinamiento se han utilizado carneros de la Cabaña y Estancia "La Colina" de Alcibiades Céspedes, situada en Costas del Arapey Chico, de "Los Angeles" de Miguel Angel Castro y de "Santa María del Queguay' de Antonio Durán Rubio.

Los campos pedregosos, ovejeros, de "San Juan" son fertilizados por las aguas del Cuaró Chico, Pelado y Tres Cruces, que nacen en el establecimiento; y del Cuaró Grande, como asimismo de tres bebederos con dos tanques de 25.000 litros de agua y uno de 20.000.

En la acción de Dn. Venancio Iriarte, late la honra de la brega diaria. En él alienta intensa la potencia dinámica de la fe en el destino que aguarda al departamento de Artigas, al que llegara solamente con el corazón rebosante de fe y un manojo de ilusiones.

RIQUEZA AGROPECUARIA BIENESTAR NACIONAL

La Ganadería y Agricultura son pilares fundamentales de la economía de la República. SQUIBB-MATHIESON consciente de su responsabilidad en el desarrollo del país, ofrece la línea más completa de productos para la profilaxis y la terapéutica veterinarias y de fertilizantes para salvaguardar, mejorar y colocar en primer plano los rendimientos y calidad de la producción agropecuaria del campo uruguayo.

• ANTIBIOTICOS • COMPLEMENTOS ALIMENTICIOS PARA RACIONES • COMPLEMENTOS VITAMINICOS, MINERALES • PARASITICIDAS • VACUNAS • FERTILIZANTES: AMMO-PHOS Y AMMO-PHOS-KO

SQUIBB-MATHIESON,
un siglo de experiencia
que inspira confianza.

SOLICITE LOS PRODUCTOS
SQUIBB-MATHIESON
EN LOS COMERCIOS DEL RAMO.

SQUIBB - MATHIESON

MATHIESON

ESCRITORIO DEL NORTE

DE

MARIO ORONOZ - JUAN J. DEL VALLE y JOSE DOS SANTOS

Negocios Rurales
Remates y Ferias mensuales
Liquidación de Estancias CON



BANCO DEL NORTE

LECUEDER 167 - TELEFONO: 249 - ARTIGAS



P. Alfredo Sarmiento

Agente de FERROSMALT

•

De todo para el confort del Hogar
Repuestos para automóviles, motos y bicicletas
Oxígeno y materiales para soldadura eléctrica y autógena

LECUEDER 522 **TELEF. 237**

ARTIGAS



ESTANCIA Y CABAÑA

EL VENTARRON

De Suc. RAUL GAUDIN

"El Ventarrón" está situado en territorio artiguense, entre los arroyos Yacuy y Palma Sola, a 15 kmts. al Norte de las Termas del Arapey.

Sus haciendas bovinas Hereford son de destacada corriente sanguínea, habiendo sido enriquecidas con la valiosa importación de dos sementales de Inglaterra: MERRYHILL BLUM (HBU 439702) y LENCO OPUS 2/14 (HBU 321484).

Un nuevo padre de la cabaña, "Champion 29", ha iniciado este año sus servicios. Procede de Estancias Rincón de Francia S. A.

Con vigilante dedicación se atienden las crianzas ovinas Corriedale como asimismo los cultivos de avena, sorgos, trigo y girasol, y la incrementación de los abrigos forestales.

Las labores rurales se realizan con amplias comodidades aplicando los métodos más modernos de la técnica.

En la foto aérea que reproducimos puede apreciarse la armoniosa residencia de "El Ventarrón", que hace correr vivo por entre el intenso verde del contorno, la rotunda pulcritud de sus muros.



Rodeo de Vacas de pedigrée, origen de "Nueva Mehlen" y del Establecimtento.



EL PEREGRINO

Sociedad Anonima "EL PORVENIR"

Paso Farías y Estación Cuaró

Dos magníficos establecimientos del departamento de Artigas: "La Magdalena" y "El Peregrino", poblados desde hace casi veinte años con buena ganadería Hereford y majadas Corriedale. Su parte agrícola forrajera está representada por toda siembra aconsejable para ser transformada en carne, lana y granos. Su plan de forestación, cuyos fines son de abrigo y sombra, rompe vientos y comercial, es de tal jerarquía que los alambrados y divisiones de potreros se efectúan con el material producido por las estancias y sus 450.000 árboles plantados.

Un colegio con toda sus comodidades completan la obra social a que está dedicada la firma y sus establecimientos, que tienen como fin, producir en beneficio de la Sociedad, de sus colaboradores, de la zona y del país.



LA MAGDALENA



LA NORTEÑA
SOCIEDAD GANADERA

Dirección postal:
Lavalleja 432 — Artigas.

En el histórico paraje conocido por Cerrito, 4a. sección, Depto. de Atrigas, en cuyo paso sobre el Cuareim, ateniéndonos a la aseveración de Orestes Araújo, el 15 de junio de 1832, sucumbiera a manos de los charrúas el coronel Bernabé Rivera, "cifra de patriotismo, hermes del heroísmo nacional", según la expresión admirativa de Telmo Manacorda, fue adquirida en 1952 por el Sr. Alvaro Pereira y su esposa "Nena" Oronoz de Pereira, la estancia "La Norteña".

Su extensión actual de 3.098 hás. está dedicada a la cría de Hereford, en cuyo mejoramiento zootécnico se han utilizado sementales de "Bichadero", y a invernada de novillos. A su vez, en el refinamiento de sus crianzas ovinas Corriedale se han utilizado carneros de pedigree de "Monzon Heber" y Scremini, efectuándose en la actualidad inseminación artificial de ovinos, con carneros procedentes de la cabaña de Pedro Narbondo, con lo cual se persigue acelerar la uniformidad de la majada; de elevados méritos raciales, según la opinión de clasificadores de lana.

Integran en la actualidad la Sociedad que explota los campos de "La Norteña" situados a 60 Kmts. de la ciudad de Artigas y 15 Kmts. del pueblo Bernabé Rivera, las hijas del Sr. Alvaro Pereira, fallecido en el mes de abril de 1966: Sras. Loreley P. de Pedrón, Azucena P. de Barrios, Judith P. de Sánchez e Irene P. de Artola.



Sr. Alvaro Pereira



Sra. "Nena"
Oronoz de Pereira

ESTANCIA YUCUTAJÁ

de Suc. PAULINO MELLO

Este establecimiento se encuentra situado sobre el Yucutujá, a 10 kmts. de Tomás Gomensoro, habiendo sido adquirido hacia 1915 por el Sr. Paulino Mello y arrendado desde 1936 por el Sr. Pedro Hipólito Mello Aguerre, quien posee en propiedad, a su vez, desde hace 10 años, la estancia "Los Cuatro Sauces" en Yucutujá Miní, de 1.475 hás. de superficie dividida en 20 potreros. Dispone así de un campo dedicado a invernada y otro a la crianza de sus haciendas.

"Yucutujá" está dedicado a la cría de bovinos Hereford, habiéndolos enriquecido con valiosas interpolaciones sanguíneas de sementales de pedigree originarios de "El Cardo", de Elorza, Alfredo y Alejandro Young y "Bichadero". A su vez, sus lanares Corriedale, han sido refinados con reproductores tatuados por Mejoramiento Ovino, de alta calidad y rendimiento, procedentes de las cabañas de David Stirling, Juan Francisco Echeverría, Lucas T. Menéndez y Franklin M. de Souza.

Este establecimiento ha logrado lauros significativos en competencias realizadas en Parada Herrería, Depto. de Salto, en las que intervinieron los más importantes cabañeros del norte del país. Entre otros, la obtención de la Copa Radio Salto en el concurso de ganados gordos, realizado en setiembre de 1951, con un lote de novillos, ganando así dicha copa en propiedad, luego de lograr el primer premio tres años consecutivos. Con la presentación de una vaca, obtuvo otro trofeo en el concurso de ganados gordos correspondientes al año 1952.

Entre otros numerosos premios, cabe mencionar el logrado en 1930, en Tomás Gomensoro, trofeo donado por el Sr. Telmo García Da Rosa, al mejor lote de novillos presentados, de todas las razas, es decir al campeón de campeones.

En "Los Cuatro Sauces" se destinan 200 hás. a cultivos de avena y raygrás, para forraje de las haciendas.

Es de destacar asimismo la obra de forestación: en "Yucutujá" existen 30.000 eucaliptus y en el establecimiento citado anteriormente aproximadamente unos 80.000, además de 1.000 sauces, los que se encuentran acertadamente distribuidos en pequeños bosques.

En el predio de ambos establecimientos se han encontrado utensilios y armas indígenas, que pueden muy bien auxiliar a la arqueología en su tarea esclarecedora.





ESTANCIA
VILLA DALMA
Del Dr. JUAN ANTONIO PAPERAN

Dirección postal: Plaza de Cagancha 1166 - 3er. piso - ap. 4
Teléfono: 9 63 93 — Montevideo.

En la formación ética, social y política del país, el vasco ha contribuido y contribuye a la formación de un tipo físico y moral, aportando al crisol dinde se forja nuestra modalidad las altas calidades constitutivas de su idiosincracia: la integridad de su carácter, el ahincado trabajo, su honradez, el tesón de su voluntad, la profunda convicción de sus ideas, su actividad progresista y su espíritu de dignidad e independencia, todo lo cual ha permitido sembrar la República de múltiples y nobles hogares.

De raigambre vasca, el Dr. Juan Antonio Paperán —45 años ejerciendo la profesión de médico— adquirió hace más de 30 años los campos duros, altos y ovejeros que pertenecían a la Sra. Sara Forteza, situados sobre Estación Cuaró, 2a. sección policial de Artigas.

"Villa Dalma" que así se denomina su establecimiento, de 2213 hás. de superficie, está dedicado en la actualidad a la cría de bovinos Hereford y lanares de cruza fina.

Lo limitan por el Sur y el Norte los arroyos Cuaró Grande y Chico, con el beneficioso caudal de sus aguas y el poncho vegetal de sus montes naturales.



Vista aérea del establecimiento. Al frente del jardín, una obra escultórica de Bernabé Michelena, simboliza el tropero, actividad a la cual se dedicara en sus primeros tiempos el fundador de "Buen Retiro"

estancia "BUEN RETIRO"

de TELMO GARCIA DA ROSA (hijo)

Dirección postal:

20 de Setiembre 1430. — Teléf. 78 91 21. — Montevideo.

Este establecimiento, situado en Cuaró Grande, 5ª sección policial y judicial de Artigas, fue fundado en 1878 por Juan Francisco García Da Rosa, natural de Río Grande do Sul, que se iniciara en la actividad ganadera en calidad de tropero para el Frigorífico Hervidero, de los Amaro.

A su fallecimiento le correspondió en la partición de herencia a su hijo Telmo, prestigiosa figura política de Artigas, que ejerciera los cargos de Presidente de la Junta Departamental, Jefe de Policía, en los períodos 1919-21, 1933-38 y 1938-42, para culminar como Director de la Caja de Jubilaciones y Pensiones a la Vejez y Senador de la República.

Dedicado inicialmente, como casi todos los hacendados de su época, a la explotación de ganado criollo, en 1895 Dn. Juan Francisco Da Rosa adquirió sus primeros toros Durham, procedentes de la cabaña de Carlos Reyles, efectuando mestización intensiva y en gran escala desde 1904 en adelante, con sementales importados de Inglaterra.

Durante muchos años los saladeros de la frontera fueron buenos consumidores de parte de su producción, además de los frigoríficos y tablada de Montevideo. En 1816-17 "Buen Retiro" disponía de 15.000 animales de vientre ¾ de sangre, producía 2.800 novillos por zafra y criaba también unos 4.000 capones. Diez mil vacunos pastaban en sus gramas: 8.000 de la raza Hereford y 2.000 de la Shorthorn.

En la actualidad, esta heredad pertenece al Sr. Telmo García Da Rosa (hijo), estando dedicada a la cría de Polled Hereford, en cuyo mejoramiento zootécnico se utilizan reproductores procedentes de los establecimientos de Miguel Angel Cárcano, de la Rep. Argentina; "Corral de Piedras", de Salto y David Stirling, de la zona de Young, Dep. de Río Negro.

El caudaloso Cuaró Grande riega con sus aguas el linde meridional de "Buen Retiro", con sus montes de coronda (árbol de madera muy dura), espinillo, guayabo, laurel, tapororoca (que se utiliza en la fabricación de tablas), molles, sombra de toro, palo de fierro, etc. Diez y seis mil eucaliptus, distribuidos acertadamente en todos los potreros, completan el panorama forestal de este establecimiento de campos ondulados, que se extienden sobre 1.983 cuadras de superficie, en una de las regiones de mejores campos del norte del Río Negro.

D. Juan Francisco García Da Rosa



D. Telmo García Da Rosa



PP  PP

Característica del transmisor: CX 1 KE.

Dirección Postal: Dr. Soca 275 - Tel. 147 - Salto.

CABAÑA "LAS FLECHAS"

de FERNANDO PIEGAS



Dn. Virgilio C. Piegas, fundador de "Las Flechas"



Dn. Fernando Piegas, uno de los más prestigiosos cabañeros del país

Refiriéndose a la actuación de la cabaña "Las Flechas" en el último torneo ganadero del Prado, ha dicho una publicación montevideana:

"La Cabaña "Las Flechas" de Don Fernando Piegas, tradicional criadora de la acreditada raza Shorthorn, vacunos de carne de superior calidad, logró un triunfo tan consagratorio, que lo sitúa en una de las posiciones de primacía dentro de las crianzas de Shorthorn de nuestro país.

Efectivamente, en este importante certamen de la Ganadería Uruguaya, "Las Flechas" obtuvo el Premio Gran Campeón y Campeón Junior, con un espléndido ternero de menos de un año, logrando también el Reservado de Gran Campeón, Reservado Campeón Junior, Campeón Senior y los Premios especiales "Muttoni" y "José María Damboriarena" (al mejor animal de la Exposición, sin distinción de sexo); Premio "Asociación Rural del Uruguay" y "Thibenzole" (a la mejor cabeza); Premio "Gonzalo Bonilla Corbo" (a las mejores masas musculares) y los Premios Sociedad Criadores de Shorthorn, Copa The Shorthorn Society of the United Kingsdon of Great Britain and Ireland, Premio Bayer, Federico P. Arrosa, 3er. Mejor Toro de la Exposición y Premio Conjunto de machos.

El toro que mencionamos, ganador del Campeón Senior y 3er. mejor toro de la Exposición, fue vendido en $ 150.000 al señor Roberto Hounié, siendo el record de la raza en el Prado y con ésta la tercera vez consecutiva que "Las Flechas", alcanza el mayor precio.

Esta figuración excepcional pone de relieve las bondades de una crianza bien dirigida, así como la producción del toro importado, padre de la cabaña Bapton Prince William que es el progenitor, de los tres productos que mencionamos y que ha probado una vez más en su descendencia, lo que es capaz de reproducir. Este toro padre, fue importado en el año 1962, después de haber sido Segundo Premio, en una fuerte categoría de la Exposición de Perth de ese año y es hijo de "Napoleón", ganador del Primer Premio, Campeón Junior y Reservado de Gran Campeón en Perth del año 1959."

HONROSA EVOLUCION Y SEÑALADOS TRIUNFOS

Este prestigioso establecimiento artiguense, situado en Paso del León, 4ª sección departamental, fue fundado en 1894 por el hacendado salteño Virgilio C. Piegas. En 1912 pasó a propiedad de la firma Piegas Hnos. y Reguera. Doce años después Dn. Fernando Piegas adquirió la parte correspondiente a su cuñado Reguera, correspondiéndole así la mitad de los planteles, y el resto a sus hermanos Francisco y Virgilio.

El primer toro Durand fue adquirido en 1894 al Gral. Máximo Santos, habiendo iniciado el plantel con vacas importadas de la República Argentina. Posteriormente padrearon en ese plantel, toros de López Saralegui, Paulino Márquez, Hughes, Vidiella y otros importantes establecimientos de la época, como así también un importado de Inglaterra y un Campeón de la Exposición de Concordia. A partir de 1924 enriquecieron las sangres de "Las Flechas", sementales de Vidiella, "El Cantor" de Bonadeo, "Sittyton" de Bernardo Duggan, de la Rep. Argentina, 'La Esmeralda" de David Stirling y últimamente importados de las mejores cabañas de Inglaterra.

"Las Flechas" ha obtenido además de los premios ya mencionados, entre otros numerosos triunfos, los siguientes: en 1966, obtuvo en el Prado, Gran Campeón Macho, Campeón Junior y Reservado Campeón Junior y ese mismo año en la Exposición de Salto, Reservado Campeón de lotes. En 1965, en el Prado, Campeón Junior y Premio a la Mejor Cabeza y ese mismo año en la Exposición de Salto, Gran Copa de Honor y lote campeón.

En 1964, en el Prado, Campeón 2 años, Gran Campeón Hembra y Campeona de Terneras. Además ese año en la Exposición de Seleccionados en Tacuarembó, Gran Copa de Honor y lote Campeón de Machos. En 1963, en el Prado, Gran Campeón y Mejor Shortorn. Ese mismo año en Seleccionados en Salto, Gran Copa de Honor y lote Campeón de machos. En 1962 en el Prado, Reservado de Gran Campeón y Reservado Campeón 2 años y en 1961 en la Exposición de Salto, Copa de Honor y lote Campeón de machos.

A esta excelente trayectoria, hay que agregar otros importantes lauros: los obtenidos en el Prado a la mejor cabeza Shorthorn en los años 1966, 1965, 1963 y 1959.

LOS ABERDEEN-ANGUS

El plantel de Aberdeen-Angus fue iniciado en 1914 con 38 vacas adquiridas a Félix Buxareo Oribe, habiéndose utilizado en su mejoramiento zootécnico, padres de pedigrée de importantes cabañas argentinas e inglesas (Alston, Perkins, etc.). Ultimamente se incorporaron al plantel dos nuevos padres procedentes de Barnoldhy, una de las cabañas más importantes de Escocia y de Westdrum, también de Escocia.

En lo referente al ganado menor, fue iniciado con ejemplares Merino Rambouillet, dedicándose desde hace 30 años a la explotación de Corriedale. Se utilizaron, primeramente, en su refinamiento sangres de Santayana, prosiguiéndose con reproductores de Gambeta, Vidiella, Juan Pedro Gallinal y Scremini, entre otros.

OTROS DETALLES DE LA EXPLOTACION

De las 7.000 hás. de extensión de "Las Flechas" —se denomina así por la cantidad de estos objetos líticos indígenas encontrados en las cercanías del casco de la estancia— 500 están dedicadas a praderas artificiales y naturales, con cultivos de avena y raygrás. Como detalle complementario, cabe mencionar que en casi todos los 32 potreros en que están divididos estos campos, existen abrigos forestales. Dichas tierras están fertilizadas por las aguas del Cuareim, Yacaré, complementadas con 7 molinos.

Colaboran con Dn. Fernando Piegas en las absorbentes tareas del establecimiento, sus hijos Jorge y Fernando Piegas Dondo, el primero un hombre sumamente experimentado en el manejo de la hacienda y el segundo, sobre el que recaen los aspectos económicos de "Las Flechas".



"Las Flechas 590" T 1226 (128,765) Shorthorn blanco nacido el 25 de setiembre de 1966, por Bapton Prince William (120,323) y Sittyton Ceres (123,686); Gran Campeón del Prado de 1967

Para finalizar esta nota, hacemos pública una aspiración vecinal: el arreglo del camino de Tres Cruces al pueblo Allende (hoy Bernabé Rivera) y de allí a Paso del León, que en la temporada invernal se torna intransitable. El campo reclama mejores caminos, instrumentos indispensables para la labor agropecuaria. Las mejoras de estas vías de comunicación, alentarán, sin duda alguna, a los productores de esa importante región del Depto. de Artigas, a alcanzar mayores niveles de desarrollo.

La jerárquica producción de "Las Flechas", por otra parte, estimulará el ánimo de muchos hacendados, ante la magnitud de los resultados que consagran más de setenta años de fructuosa existencia, al servicio de los permanentes intereses nacionales.



Otro Gran Campeón, "Las Flechas 590"



"Las Flechas 520", Grna Campeón Macho en la 61ª Exposición Nacional de Campeonatos de Ganadería, Prado 1966





Teléf. 5A y 12 de Baltasar Brum.
Dirección Postal: 18 de Julio 1054. Piso 4. Paysandú.

ESTANCIA "SANTA MARIA"

de JUAN CARLOS HENDERSON

D. Juan Carlos Henderson, sanducero cabal, propietario de Paylana y Director de Azucarlito y Paycueros, ha realizado obra empecinada y silenciosa, brindándole a su ciudad una laboriosa cintura de edificios industriales, en labor de equipos, con hombres aclimatados a las actividades progresistas.

Sus chimeneas anuncian la fortaleza de ese empuje de trabajo. Ahí está, en Paysandú, escenario de sucesos memorables en la historia de la República, mirando al porvenir, vivo y señero, el ruido incesante de los motores, la acción armoniosa de las fuerzas del capital con las del trabajo.

Demos algunas cifras de esta sabia lección de vigor y voluntad: en Paylana, trabajan 500 obreros; en Azucarlito, en plena zafra 384; en Paycueros, 350 obreros y 60 empleados en Paysandú y 30 en Montevideo. Azucarlito tiene una producción de 35.000 toneladas anuales de azúcar, habiendo contratado con los productores, para 1968, 7.015 hás. de remolacha.





Vista aérea de las tierras preparadas en "Santa María" con cultivos de avena y praderas con curvas de nivel.

Pero no vamos a referirnos aquí a las conquistas obtenidas por las industrias sanduceras que han determinado el notable progreso de la capital litoraleña, sino del aporte que Dn. Juan Carlos Henderson ha brindado a la ganadería del departamento de Artigas, a través de su estancia "Santa María", situatuada en Parada María, a 90 kmts. de Salto y a 20 de las Termas del Arapey.

Este establecimiento fue adquirido en 1950, estando dedicado a la cría de Hereford, muy bien conceptuados, en cuyo mejoramiento zootécnico se ha utilizado reproductores procedentes de las cabañas rionegrenses "El Cardo", especialmente, "Bichadero", "Rincón de Francia" y "La Esperanza". Es de destacar la sanidad de las madres y la regularidad de su alimentación.

En cuanto a las haciendas lanares, de cruza Corriedale, han sufrido un proceso de mejoramiento ininterrumpido, utilizando carneros procedentes de "El Aguila", David Stirling, Di Lorenzo, Franklin M. de Souza y Hugo Irazábal.

"Santa María" tiene una extensión de 7.500 hás. dividida para su mejor explotación en 28 potreros, 4 piquetes y 10 chacras. De esta superficie 500 hás. están dedicadas a cultivos forrajeros (avena) y 150 a praderas con curvas de nivel, en base a plantaciones de lotus, phalaris, festuca y tréboles (blanco, rojo y subterráneo).

Dispone de iluminación propia; de 4 silos trinchera que almacenan la producción de 30 hás. de sorgos americanos y montes de eucaliptus en todos los potreros, para abrigo y sombra de las haciendas. El establecimiento está fertilizado e irrigado por las aguas del Arapey Chico y las cañadas Lobuna y de las Isletas. Complementando las aguadas naturales existen 10 pozos semisurgentes, con tanques y bebederos de hormigón, y 4 tajamares.

La existencia de una escuela para el personal de la estancia —peones de campo, quinteros, mecánicos, tractoristas, herreros, carpinteros, albañiles, pintores, cocineros, etc.— evidencia la obra efectiva y real con que se estimula el esfuerzo de los hombres.

Tanto por su organización como por la calidad de sus haciendas y la técnica de su explotación, así como por sus modernas instalaciones, metodizada labor y condiciones en que trabaja y habita el personal, "Santa María" es viva expresión de trabajo progresista.

Novillo testigo de ganado general, a los tres años. Alimentación exclusiva: avena y sorgos americanos en pastoreo. Peso a los dos años: 710 quilos.



Un novillo de dos años de "Santa María". Peso: 540 quilos.





ESTABLECIMIENTO

DE AMERICO DOMINGO, MIGUEL ANGEL Y HUGO RAFAEL HACKEMBRUCH



Quema del cañaveral, preparándolo para la cosecha.



Transportando la caña de azúcar desde la cabecera del surco hasta el grapo.



Preparación y nivelación de la tierra con equipo pesado, base fundamental del cultivo de la caña de azúcar.

En 1953 llegaban a Bella Unión los hermanos Hugo Rafael y Miguel Angel Hackembruch, desde Libertad (Dep. de San José), donde se dedicaban a las labores del agro en general.

En una fracción de campo del Instituto Nal. de Colonización, en Colonia España, comenzaron la plantación de caña de azúcar. El 1er. año cultivaron 35 hás.; el 2º cerca de 70, plantando posteriormente unas 100 hás. de arroz en Franquía, para culminar arrendando en 1954 "Campo 1", de 400 hás. de superficie, propiedad de CAINSA, donde implantaron modernos métodos de cultivos —incluso nivelación de tierras— y plantaron nuevas variedades.

Allí se subsueló la tierra, es decir se le dotó de mayor profundidad para que la caña de azúcar adquiriese mayor desarrollo. Posteriormente se utilizaron fertilizantes concentrados y herbicidas, consiguiendo así elevar considerablemente el rendimiento de la producción de caña, dado que de 24 a 28 toneladas se ha alcanzado, desde el año 1961 en adelante, a un promedio de 70 toneladas, en una producción total de 200 hás., plantadas en la actualidad.

El establecimiento dispone de canales de riego, represas y una toma de agua que se eleva hasta 32 metros de altura con 5 levantes, con una capacidad de bombeo estimada aproximadamente en 2 millones y medio a 3 millones de litros de agua por hora.

Los hermanos Hackembruch explotan otra fracción de campo de 182 hás. de propiedad de la Cooperativa de Cañeros Santa Rosa y son como los colonos de la zona, accionistas de CALPICA.

En estos momentos la dirección de los trabajos de producción está a cargo de Hugo Rafael, atendiendo los distintos aspectos financieros del establecimiento, Américo, arrendatario de "Campo 1". Miguel Angel, a su vez, vicepresidente de CALNU, CALPICA y Cooperativa de Cañeros, se encuentra en Montevideo, luego de su regreso de España, donde estuvo siete meses por gestiones relacionadas con el nuevo ingenio azucarero.

Los Hnos. Hackembruch tienen fé ilimitada en la nueva fábrica cooperativa en gestación (CALNU), calculando una producción de 30.000 toneladas diarias de caña de azúcar, en momentos de su funcionamiento. Es de resaltar que la producción de las dos fábricas existentes es de 10.000 toneladas y que la producción total del país alcanza a 60.000, para un mercado consumidor interno calculado, redondeando cifras, en 100.000 toneladas.

Aprovechando el ciclo vegetativo al máximo, incluyendo la elaboración de cultivos de remolacha, a anexar, el período económico sería de 100 a 120 días (4 meses de cosecha), elevándose así fundamentalmente, sin duda alguna, los niveles sociales de Bella Unión y su zona de influencia.

Ciencia, tecnología y mecanización, aplicadas al laboreo de la tierra, en la valiosa geografía lugareña —riqueza envidiable del país— habla de la inquebrantable decisión del hombre de esta privilegiada región del departamento de Artigas, de producir más y mejor.

Los agricultores de la zona y los ingenios presentes y futuros son ya protagonistas de una historia de trabajo y esperanza en la lucha contra el desempleo y la deserción rural, como ejemplo vital para el país.

Vista parcial del establecimiento, con parte del equipo mecanizado, personal y colaboradores.





Cañería construída con tanques de nafta soldados, que desde la toma principal situada en el río Uruguay, transporta el agua mediante dos poderosas bombas, para el riego del establecimiento



Walter Vezoli, mostrando las dos herramientas del cañero: el despuntador y el cortador de caña

GRANJA "LA URUGUAYA"

de HUGO VEZOLI TONNA

Dn. Hugo Vezoli Tonna empezó a trabajar la tierra desde muy joven, con viva inspiración de lucha. Primero, en chacras de propiedad de su padre Dn. Juan Bautista Vezoli y desde 1949 a 1954, con su hermano Mario, en campos que fueron del turbulento caudillo rural, Antonio Hipólito Coronado, ocupando la granja "La Uruguaya" desde 1954 hasta el presente. Esta granja, situada a 4 kmts. de Bella Unión, estuvo en épocas de pertenencia paterna, dedicada al cultivo de viña y naranjales. En la actualidad, de sus 60 hás. en propiedad y 42 arrendadas, 4 hás. están dedicadas al cultivo de tomates y 70 a caña de azúcar. En época de zafra unos 40 hombres integran el personal del establecimiento.

Mientras un tractor aporca la tierra, Dn. Hugo Vezoli Tonna confirma con satisfacción la cantidad de plantas de caña de azúcar de su última cosecha: 30, de promedio, por metro lineal

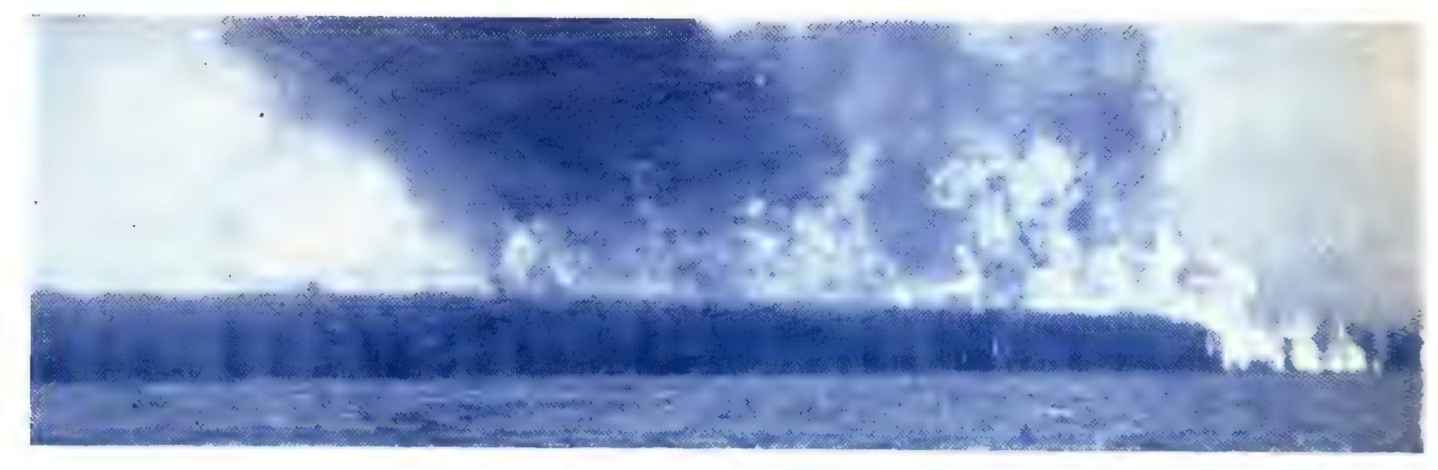


Para el cultivo de caña de azúcar dispone de 1.000 metros de la cañería que ilustra la nota gráfica, con dos bombas con capacidad de 800.000 litros por hora, 5 pozos semisurgentes, 2 bombas turbinas con motores Diesel, 4 tractores y 2 camiones para recoger la cosecha y transportarla al ingenio de CAINSA, 1 doble subsolador, 1 rastra aporcadora, 2 disqueras, 1 rastra de dientes, 1 escardillo de 8 dientes, 1 doble ensurcador, 2 arados de levante hidráulico de tres discos, 1 rastrojero, 1 sembradora a rodillo, 1 máquina cortadora de caña.

Se utiliza, a su vez, en la plantación de tomates una bomba-turbina y caños de plástico que permiten dotar de mayor practicidad a los trabajos, al poder ser trasladados de un lugar a otro de la chacra.

Dn. Hugo Vezoli ha realizado a través de los años una fecunda acción, entregado al trabajo en largas jornadas, desde que el sol empieza a coronarse de fuego y replegándose al descanso, sólo cuando la tierra se cubre de sombras. En la actualidad, con verdadero sacrificio de sus tareas propias, ocupa la tesorería de CALNU, empecinado en hacer cada vez más grande el destino económico-social de la zona.

Han colaborado en su empeñosa faena, su esposa, Dña. Isolina Missena y sus hijos, Boris Rolando, también trabajador de la tierra en un predio del Instituto de Colonización, situado en Lenguazo; Wilson, que cursa 6º año de Medicina; Celeste Lilian, que ha finalizado recientemente sus estudios de Asistente Social; Walter, estudiante de Ciencias Económicas; Angel, dedicado a las labores agrícolas en la chacra y Lidia Ethel, estudiante de 5º año del Liceo Piloto de Bella Unión. Gloria Marina, aún en edad escolar y Jacqueline Mabel, de 3 años, concentran toda la ternura de este dichoso hogar.



Quema del cañaveral, operación que se realiza antes de la cosecha.



Tractor con pala de levante hidráulico donde en el período 1962-63, se cargaba la caña de azúcar a mano, depositándola luego en el camión de transporte. La caña de azúcar tiene normalmente una altura de 2 a 2.50 metros.

"LOS OLIVOS"

de JUAN MIGUEL HACKEMBRUCH

Dedicado a otras actividades en Bella Unión, desde cuatro años antes, Dn. Juan Miguel Hackembruch, inició en 1954 cultivos de caña de azúcar en Colonia España, zona de Itacumbú, en una extensión de 70 hás., en sociedad con un hermano y sus primos, Hugo y Miguel Angel.

En la época la caña de azúcar valía $ 21 la tonelada; su rendimiento era de un 7 % y con mucha dificultad se obtenían créditos.

Trabaja allí hasta 1959, año en que adquiere un predio de 36 hás. en la zona de Franquía, a 5 kmts. de Bella Unión, continuando su explotación hasta la actualidad en que planta unos 2.000 surcos, dedicando una pequeña extensión a cultivos de legumbres y árboles frutales.

Cargando caña con grapo, herramienta muy utilizada en la actualidad en la zona de Bella Unión.



El sistema de riego que utiliza es por pozos semisurgentes: 1 de 60.000 litros hora y otro de 135.000, con dos equipos de riego que disponen de bombas de profundidad.

Para quienes desconocen el proceso de la caña de azúcar, va esta escueta información, que en mayor abundamiento nos proporcionara, a nuestro pedido, el Sr. Juan Miguel Hackembruch, durante nuestra visita a "Los Olivos".

Primeramente se preparan las tierras: se empareja el terreno, con un correcto drenaje de aguas; luego de subsolarlo (con aradas profundas) se afina la tierra (para que no queden terrones prominentes) y se enmarca, haciendo surcos a una distancia de 1 m. 50 entre uno y otro, cuidando que no pasen de 100 metros de largo para facilitar la extracción de la cosecha. (Se considera que una extensión de 1.000 surcos es equivalente a unas 16 hás. aproximadamente).

La plantación de la semilla se efectúa entre los meses de junio y setiembre. Se extienda ésta dentro del surco, luego se abona la tierra y se cubre la caña de azúcar con el aporcador, quedando así enlomada (en lomas). Posteriormente se aplican herbicidas de preemergencia, para evitar que durante los primeros cuatro meses aparezcan yuyos en las cañas y en diciembre, por lo general, se efectúa la segunda aplicación de abono.

Durante los meses de verano se efectúan los riegos (8 a 10 por año). En invierno, a su vez, se mantiene la plantación bien drenada, cortando los atajes de aguas. Por último se efectúa el corte, carga, transporte y comercialización de la caña de azúcar.

Para estas distintas operaciones el Sr. Juan Miguel Hackembruch dispone del siguiente equipo para labranza: 1 camión con acoplado, 2 tractores, 1 grapo, 1 arado de discos, 1 rastra de discos, 2 descostilladores (que se utilizan para abrir la caña), 2 aporcadores (que forman el surco, arrimando la tierra a la caña), 2 ensurcadoras (que labran los surcos), 1 subsolador (que ara en profundidad la tierra), 1 fertilizador, 1 niveladora (para emparejar las tierras y caminos) y 1 pala cargadora (que carga pedregullo para el arreglo de caminos).

D. Juan Miguel Hackembruch integra la Asociación de Plantadores de Caña de Azúcar del Norte Uruguayo, comercializando toda su producción en CAINSA. Colabora en las absorbentes tareas del establecimiento, su hijo Julio.



RIUSA S.A., situada a 20 kms. de Colonia Palma y 60 de Bella Unión, en la 8ª sección del departamento de Artigas, sobre una superficie de 4.200 hás., es una vigorosa realidad incorporada desde 1953 al panorama económico nacional.

Las pródigas resultancias de su explotación no han sido consecuencias del acaso o de la improvisación, sino el fruto de concienzudos estudios técnicos.

En la actualidad se cultivan 250. hás. de arroz y alrededor de 100 hás. de sorgos y maíz, se entoran 1600 vacas Hereford, en las cuales se han conseguido obtener una parición de un 84% y se encarneran alrededor de 4000 ovejas Romney Marsh, cuyo vellón alcanza un promedio de 3 k. 600.

La dotación actual se aproxima a los 5000 vacunos (3400 Hereford y cruza Charolais, de más de un año) y 10.000 lanares Romney Marsh, de los cuales 7.400 tienen más de un año.

Existen 585 hás. de praderas permanentes regables, superficie que se piensa ampliar a 1000 hás. lo que aún no se ha realizado por la actual restricción de los créditos de la banca oficial.

Ante todo, desde luego, se ha prestado especial atención al problema del agua. Dicha necesidad se cumple perfectamente con el regadío artificial, mediante canales que distribuyen el precioso líquido, lo que permite regar con tres levantes una superficie superior a las 3000 hás.

Esta importantísima instalación de RIUSA S.A. es considerada de las mejores de la República. Cambiando de lugar al tercer levante actual se obtendrá el riego de la extensión total del campo.

El canal principal, cuya longitud es superior a 4 kmts. tiene 17 metros de boca y 6 de ancho, corriendo el agua a una altura de 1m.50. Además existen decenas de kmts. de canales secundarios y terciarios.

Hay en funcionamiento 5 motores de riego con una capacidad de levante de 1200 lts. por segundo, cada uno de ellos, en un total de 1.150 H.P. A su vez, 2 motores instalados con 2 bombas de 60 cmts. de ancho extraen el agua del caudaloso río Uruguay .

El problema del riego está pues asegurado, pero mediante costosísimas instalaciones, porque hay que bombear el agua y elevarla, a fin de que después se distribuya convenientemente por declive.

Pocos años atrás esta extensión estaba cubierta de montes naturales que se han ido abatiendo hasta quedar sólo en la actualidad 250 hás. En su sustitución se han plantado 50.000 álamos y se ha creado un vivero para uso propio y de terceros.

RIUSA S.A.

La casilla del primer levante, totalmente de hormigón armado, tiene una superficie de 60 metros cuadrados.

No existe en el establecimiento ningún rancho, siendo todas las edificaciones de material, proporcionándosele a cada ocupante la tierra necesaria para sus cultivos. Se le suministran asimismo gratuitamente las semillas y se le lleva prácticamente hasta la puerta de su casa el agua que utilice para el riego de sus plantaciones.

Trabajan en RIUSA de 30 a 70 obreros, asistiendo alrededor de 45 alumnos a la escuela (Nº 51 de Artigas). Es de lamentar que solamente sea atendida por una sola maestra, que tiene a su cargo la enseñanza de las clases de primero a sexto grado.

Alrededor de la administración se ha formado un pueblito integrado por 18 casas, un gran taller, dos galpones, dos secadores, la escuela, una carnicería, un almacén y otro galpón para depósito de máquinas.

La estancia "RIUSA" cuenta con una confortable residencia, las viviendas del capataz y personal del establecimiento, galpones de esquila y de inseminación, baños, bretes, molinos, etc.

Está a cargo del Sr. Pedro Minogne, un verdadero patriarca de la zona, que conoció estos campos cuando no estaban cruzados por caminos, y sólo eran montes compactos.

Los escritorios de RIUSA en Montevideo, están instalados en la calle Treinta y Tres al 1420. Los llamados telefónicos son atendidos por el número 91157.



Vista general del ingenio de CAINSA, en paraje Itacumbú. Al fondo, extrema izquierda y derecha, viviendas del personal. En primer plano, depósito de fertilizantes y almacenes

CAINSA



Uno de los grupos de viviendas para obreros

Quema de la caña que se realiza previamente al corte



Al impulso de la Ley azucarera promulgada el 12 de junio de 1950 y al de un inquieto grupo de capitales que tuvieron confianza en las posibilidades de la zona y en el espíritu de sus habitantes; se pone en operación en el año 1951 el ingenio Itacumbú perteneciente a la Compañía Agrícola e Industrial del Norte S.A. (C.A.I.N.S.A.) Este ingenio elabora azúcar blanco de caña por el proceso de sulfitación. Al año siguiente comenzó a recibir caña del primer agricultor independiente, el Sr. Raúl Perroni. Desde ese momento en adelante fueron muchos los agricultores de la zona y otros que vinieron a ella de distintos puntos de la República, los que alentados por la Empresa han plantado caña de azúcar. Actualmente el ingenio elabora caña de 70 agricultores independientes, agrupados y representados por la Asociación de Plantadores de Caña creada en el año 1960.

Tenemos que mencionar que ha sido de vital importancia para esta industria el decreto de fecha 6 de agosto de 1952 que creó la Comisión Honoraria del Azúcar.

EVOLUCION DEL INGENIO.

La capacidad del mismo desde su instalación hasta el año 1952 fue de 400 toneladas de caña por día; hasta el 57, de 550; hasta 1960, de 600; en 1961, 650; hasta el 63, 730 y hasta la fecha, 800.



Vista aérea de cultivos de caña de azúcar y tajamares

En el año 1952 fue su mínima producción, 13.406 toneladas de caña y 817 de azúcar; en 1964 fue su máximo, 94.235 toneladas de caña y 7.519 de azúcar.

La productividad por hombre en la planta industrial fue mejorando sensiblemeste debido a mayor capacitación del obrero, mejoras en equipos y mayor elaboración. En el auo 1952 se requirieron 22,4 horas hombre por tonelada de caña; en 1964 éstas fueron 4.7.

ASPECTO AGRICOLA.

Un nuevo tipo de explotación de la tierra fue la consecuencia inevitable de esta industria: Importantes obras de riego, maquinaria agrícola de alto rendimiento, utilización estudiada de fertilizantes, herbicidas y plaguicidas.

Asimismo fueron instaladas estaciones experimentales dedicadas a estudiar variedades de caña sanas adecuadas a la zona, diferentes niveles de fertilizantes en distintas variedades y suelos, herbicidas para diferentes malezas, ciclo evolutivo de las principales plagas y maneras de combatirlas, épocas de siembra para distintas variedades, frecuencias de riego, etc.

ASPECTO SOCIAL.

El ingenio y las plantaciones propias que las circundan (800 hás.) dan trabajo en carácter permanente a 236 empleados y durante la zafra se suma el personal para cosecha y operación del ingenio, totalizando en ese período 500.

En casas próximas al ingenio de propiedad de la empresa, viven 92 familias y 10 solteros. Forman un núcleo de 1.500 habitantes a los que se suministra alojamiento, agua corriente y electricidad en forma gratuita.

La preparación primaria de los niños está atendida por la Escuela Pública Rural Nº 64. Existe inquietud de parte de los obreros y personal de Enseñanza Primaria por culminar un proyecto, ya elaborado, de una Escuela mayor y más adecuada a las necesidades.

Hay para el servicio gratuito del empleado y sus familiares una policlínica que está atendida por un enfermero y dos médicos. Se cuenta con un local amplio para actividades sociales: en una de las salas se dan funciones de cine organizadas por el Club "Huracán" de fútbol. En Reyes, la empresa hace un regalo a cada uno de los 600 niños que integran las familias de sus empleados.

En líneas generales podemos decir que los resultados de la industria han sido crear mayores posibilidades de empleo, mejoras de nivel social y económico, no sólo de su personal sino también de todos aquellos que indirectamente se ven afectados a la actividad.

Destacamos también que este tipo de industria ha traído a la zona, profesionales, personal especializado y semi-especializado los que contribuyen a elevar el standard social, cultural y técnico.

INTRODUCCION A UN PROYECTO DE IRRIGACION PARA EL NORTE DEL URUGUAY.

El clima del Norte del Uruguay es especialmente apto para la agricultura intensiva, contando con un invierno benigno si se compara con otras zonas agrícolas prósperas del mundo. El de Bella Unión en particular tiene, como es sabido, características especiales respecto al resto del país, lo que permite obtener cosechas tempranas. Las tierras son razonablemente fértiles y con un porcentaje utilizable muy alto. La distribución hidrográfica es excelente. El vecindario posee inquietudes y nociones de agricultura moderna.

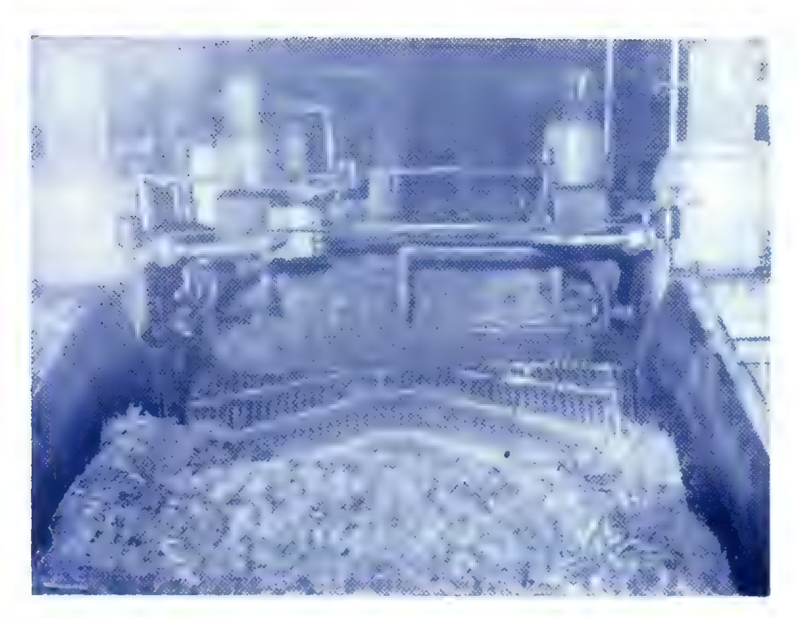
Una obra de riego de gran envergadura traería como corolario una nueva estructura socio-económica con un enorme incremento en productividad.

Corte de caña. Se realiza también por máquina



Grúa de recepción en fábrica de la caña de azúcar





Cilindro de molienda



Vista general de las máquinas que accionan el trapiche



Laboratorio de control de proceso y de cañas





Finalización del proceso con el envasado del producto

Si se toma una línea perpendicular del río Cuareim pasando por Tomás Gomensoro y otra perpendicular al río Uruguay pasando por Colonia Palma, el área que encierra es de unas 100.000 hectáreas. Descontando de esta área un 35 % correspondiente a zonas edificadas, caminos, riachuelos y áreas no aprovechables restaría un área cultivable de 65.000 hectáreas. Hay un abundante e inagotable fuente de agua para irrigación de los ríos aludidos. Esta área podría ser reducida aún en un 5 % más con la realización de las obras del Salto Grande. No es necesario subrayar la gran utilidad de esta obra para el desarrollo de la zona, al suministrar energía eléctrica barata para el bombeo.

Estaciones de bombeo serían ubicadas en los sitios apropiados en número no menos de dos, tomando en cuenta el nivel del proyecto del Salto Grande que coincide con las alturas máximas registradas del río Uruguay. Habrá una central termo-eléctrica-diesel —eléctrica y aún nuclear— para el suministro de fuerza para los motores de las bombas. El problema del combustible (carburantes) es serio y parecería conveniente considerar el cateo de gas natural por medio de perforaciones en el subsuelo, una red de canales extendería el agua de las estaciones de bombeo con una pendiente máxima de 0.70 mil y con estaciones de re-bombeo cada 4 Kmts. La fuerza motriz para estas estaciones vendría por una red de alta tensión de la usina central.

Un proyecto de marzo de 1967 que lleva la firma del Administrador de CAINSA, Sr. F. T. Krarup, no solamente contempla el bombeo de agua de los ríos colindantes, sino también el almacenaje de las aguas de lluvia. Esta combinación es novedosa en los proyectos comunes de irrigación. Donde los canales tienen que cruzar depresiones por medio de terraplenes, el embalse formado serviría para captar los excesos de agua de las lluvias. Por medio de compuertas suministraría riego para las partes bajas del terreno sin costo de bombeo. Dada la topografía sería fácil instalar desarenadores en los canales, para controlar la sedimentación y su consecuente limpieza. La pendiente prevista sería mínima.

Como el proyecto significa una inversión de capital de gran envergadura, sería necesario promulgar leyes especiales sobre explotación de las tierras. Este problema no deja de tener sus dificultades jurídicas. No sería permisible continuar con los pastos naturales y cada rincón tendría que se trabajado a su máximo rendimiento con el fin de amortizar el costo de la obra y mantener su eficiencia. Habrá que crear una comisión técnica encargada de la distribución y venta del agua. Esta comisión debe tener la función de orientación y asesoramiento en los sembrados y los controles de la producción en función de los mercados. Al iniciar los estudios sería muy conveniente la instalación de una estación experimental para estudiar la adaptación de diversas plantas a la región.

Esta pequeña reseña es solamente una introducción a una idea, con la esperanza de despertar el interés popular hacia la meta de un gran porvenir, que está a su alcance.



COOPERATIVA DE CAÑEROS

LA TIERRA PASO A MANOS DE LOS COLONOS

TODO COMENZO HACE 26 AÑOS

JUNIO DE 1941. — Se inician los primeros plantíos comerciales de caña de azúcar en Bella Unión. El Ing. Agr. Alfredo Mones Quintela, que realizara los ensayos previos, dirige los cultivos. Las tierras elegidas se extendían entre los arroyos Itacumbú y Lenguazo, a pocos centenares de metros del río Uruguay.

AÑO 1942. — Se crea la Compañía Azucarera Artigas S.A. (C.A.A. S.A.) que pasa a ser propietaria de las tierras de los cultivos. El número inicial de colonos-cañeros era solamente de 5.

AÑO 1944. — Inicia su funcionamiento la fábrica de azúcar de C.A.A.S.A. La maquinaria procedía de Tucumán (Rep. Argentina) y, en su mayor parte, se trataba de equipo que se utilizaba ya en el siglo pasado.

AÑO 1952. — C.A.A.S.A. decide abandonar el cultivo de sus tierras. En este mismo año, un grupo de colonos y empleados de la compañía azucarera se constituye en compradores de las mismas y se crea la Primera Cooperativa Agropecuaria Limitada de Cañeros "Santa Rosa". Cada productor cooperado pasa a ser propietario de su tierra y posee maquinaria propia. La Cooperativa en sí, adquiere maquinaria pesada para construir caminos y regadíos que serán de uso social. Se cuenta con 1.400 hectáreas de las cuales hay 800 bajo cultivo.

AÑO 1953. — Los cultivos prosperan tanto por las condiciones agrometeorológicas como por la tecnificación. Bella Unión es la única zona apta para cultivos tropicales que posee el Uruguay. A esta circunstancia, los productores agregaron la más decidida tecnificación mediante riego, fertilizaciones, laboreo mecanizado y uso sistemático de plaguicidas. En este mismo año, la Cooperativa de Cañeros, ante una amenaza de cierre de la fábrica de azúcar de C.A.A.S.A., la toma en arriendo.

AÑO 1954. — La Cooperativa de Cañeros vuelve a arrendar la planta industrial.

Año 1959. — Se construye el edificio social de la Cooperativa de Cañeros.

AÑO 1960. — La situación con respecto a la fábrica de C.A.A.S.A. hace crisis. La Compañía Azucarera cierra la planta industrial definitivamente. Los colonos, a través de la Cooperativa de Cañeros, se vieron precisados a organizar una compleja operación de transporte para llevar la cosecha de 1960 al ingenio de El Espinillar (ANCAP), distante 80 kilómetros de los cultivos.

6 DE NOVIEMBRE DE 1960. — El cierre de la planta de C.A.A. S.A. fuerza a los colonos a promover su adquisición. Para ello fundan una nueva Cooperativa que se llamará Cooperativa Agropecuaria Limitada de Producción e Industrialización de la Caña de Azúcar (CALPICA). En esos mismos días, se firma el compromiso de compra-venta de la fábrica. Los cooperarios operan con un préstamo del Banco de la República.

AÑO 1960. — Pese a las dificultades, el éxito agrícola se afianza. El rendimiento de azúcar por Há. es de 4.500 kilos, cifra que está a la altura del promedio mundial. La capacidad de riego es de 6 millones de litros-hora. El uso de fertilizantes sobrepasa el millón de kilos-año para las 800 Hás. en cultivo.

AÑO 1964. — Un censo promovido por el Movimiento El Norte Uruguayo en Marcha y respaldado por datos oficiales, revela que en 1941 había en los campos de la Cooperativa de Cañeros, 7 viviendas, en tanto que, en 1964, se registraban 289 construcciones. El número de habitantes había aumentado, en 25 años, de 28 personas a 1.317.

DICIEMBRE DE 1964. — La capacidad de riego de la Cooperativa es aumentada a 10 millones de litros-hora, con la puesta en marcha del tercer levante.

QUE ES LA COOPERATIVA DE CAÑEROS

Sus socios son todos, productores de caña de azúcar.

En su gran mayoría son propietarios de pequeñas parcelas que anteriormente pertenecieron a una empresa privada.

La superficie ocupada por los cooperarios asciende a 2.300 Hás. En esa área viven unas 25 familias de productores además de varios núcleos familiares de obreros, empleados y técnicos. El total de los habitantes del predio sobre el que actúa la Cooperativa de Cañeros sobrepasa, actualmente, las 1.500 personas.

La Cooperativa —como tal— no posee tierras propias de cultivo. Pero es dueña de maquinaria social, pesada, para caminos y canales, tiene la propiedad de los motores, bombas y construcciones para riego y mantiene un taller mecánico para el servicio de reparaciones de la vasta maquinaria agrícola. También administra el cobro de cosechas y realiza pagos a los obreros; atiende el cumplimiento de los aportes por leyes sociales de todos los colonos; dispone el escalonamiento de las cosechas y tiene a su cargo el transporte de las mismas; controla el riego y presta asistencia técnica a los productores asociados; realiza adquisiciones masivas de fertilizantes, herbicidas, etc., para las necesidades de los cooperarios y cumple, en nombre de ellos, diversas gestiones administrativas, crediticias y gremiales.

En el país existen pocos casos de cooperativas que abarquen una magnitud tal de funciones las que han sido cumplidas con eficiencia.

EL NUEVO HOMBRE DEL NORTE

Un poco al sur de Bella Unión pasa la isoterma de la media anual de 21 grados. Esto significa qne el ángulo noroeste del territorio uruguayo es el único sector incluido en el clima subtropical. Esta circunstancia ha sido básica en el éxito del cultivo de la caña de azúcar así como de las hortalizas de primicia, es decir tomates, ajíes, etc., los que maduran en pleno invierno.

Pero esta determinante agroclimatológica no hubiera sido factor suficiente para que se creara, desde 1941 a nuestros días, una de las mayores riquezas agrícolas de nuestro país y un área de alta tecnificación. Debían aparecer en esa escena propicia otros elementos.

Uno de ellos es la división de la tierra. Los alrededores de Bella Unión, por lo menos en unos 25 kilómetros a la redonda, están ocupados por parcelas que van desde el minifundio absoluto (10 a 20 Hás.) a la mediana explotación. Las zonas de Franquía, Coronado, Cooperativa de Cañeros, Colonia España y otras, están habitadas y trabajadas por familias de pequeños productores.

Empero, el agente más importante que obró para que Bella Unión se conirtiera en una dinámica zona de agricultura avanzada, fue EL HOMBRE.

Los agricultores se han revelado como extraordinariamente aptos para asimilar y poner en práctica las técnicas agrícolas más modernas. La utilización de fertilizantes y herbicidas, el control del riego y el empleo de máquinas, se convirtieron en prácticas comunes. En este sentido, los colonos de la Cooperativa de Cañeros "Santa Rosa", estuvieron siempre a la vanguardia y frecuentemente intercambiaron experiencias con otros agricultores vecinos en una competencia amistosa y progresista.

CALPICA: los agricultores se transforman en industriales



ITINERARIO DE LA INDUSTRIALIZACION

AÑO 1960. — La Compañía Azucarera Artigas (CAASA) clausura la fábrica adonde concurrían, con sus cosechas, los colonos de la Cooperativa de Cañeros.

6 DE NOVIEMBRE DE 1960. — Los agricultores de la Cooperativa de Cañeros y un grupo de técnicos y empleados de la fábrica cerrada forman una cooperativa industrializadora que se conocerá por la sigla CALPICA y adquieren la planta industrial.

AÑO 1961. — Bajo la dirección de CALPICA la planta fabril azucarera procesa la cosecha de este año.

AÑO 1961. — CALPICA y la Cooperativa de Cañeros, trabajando combinadamente, elaboran el primer proyecto de desarrollo agro-industrial que se conoció en el Uruguay y lo presentan a la Conferencia del CIES en Punta del Este, ese mismo año, donde fue considerado y analizado. Posteriormente fue entregado al BID para estudiar su financiación la que no pudo concretarse porque esa agencia exigía una contraparte de un 50 % de capitales propios del grupo CALPICA —Cooperativa de Cañeros. En 1963, en un Curso Internacional de CEPAL, en Chile, fue considerado proyecto-modelo.

AÑO 1962. — CALPICA comienza a prestar asistencia médica gratuita.

AÑO 1965. — En este año se marcó el record en molienda de caña en CALPICA llegándose a procesar 40.955 Ts. de caña de azúcar.

AÑO 1966. — Se registra el máximo rendimiento industrial con un promedio, para toda la zafra, de 10.6 %. Este mismo año se renueva un sector importante del equipamiento, confeccionándose, en el país, 5 camisas para trapiches.

CALPICA: COOPERATIVISMO VERTICAL

Cuando, en 1960, los socios de la Cooperativa de Cañeros "Santa Rosa" adquirieron el ingenio de la Compañía Azucarera Artigas, dieron un paso de enorme trascendencia, no solamente a los efectos regionales, sino también en el porvenir del cooperativismo nacional.

La medida constituyó, además, la mayor experiencia de modificación de las estructuras socio-económicas que se haya realizado en nuestro medio, al pasar un importante medio de producción industrial a manos de los agricultores, que hasta ese momento, actuando cooperativamente, habían abastecido a la empresa privada.

Pero, por sobre todas las cosas, ha sido un ejemplo típico de como suceden las cosas en Bella Unión. Ante la perspectiva de quedarse sin un centro fabril para recibir sus cosechas, los productores no renunciaron a sus cultivos sino que tomaron, decididamente, por el difícil camino de convertirse en industriales, al mismo tiempo que, como si el paso dado fuera insuficiente, trazaron, en ese mismo momento, un ambicioso plan de expansión de los cultivos y de la parte industrial.

Dentro de lo escueto de esta formulación, cupieron todas las dificultades y problemas posibles. Por lo pronto, y como punto de partida, hubo un año (1960), en que no se molió caña en la fábrica. Una cosecha que representaba unos 10 millones de pesos, a valores de ese momento, tuvo que ser acarreada 80 kilómetros para que no se perdiera. Los colonos superaron el escollo con sus propias fuerzas y sin ayuda de nadie.

De esta manera surgió, bajo el imperio de las circunstancias adversas, CALPICA, una cooperativa industrializadora integrada, prácticamente, por los mismos socios de la Cooperativa de Cañeros.

Los agricultores produjeron materia prima a través de una cooperativa y la industrializaron a través de otra. Fue el ensayo de cooperativismo vertical más complejo que se había conocido en el país.

CALPICA nació con el signo de su desaparición a corto plazo. Los productores que la habían formado no ignoraban que el equipo industrial adquirido era lo suficientemente vetusto como para resultar anti-económico. Por ineficiencia del mismo, se perdía de un 20 a un 30 % del azúcar que es posible extraer de la caña, lo cual hacía imperioso construir un gran ingenio moderno que permitiera abaratar costos.

Y esta fue la etapa inmediata a la que se abocó no solo CALPICA sino toda la fuerza productora de Bella Unión, sin pérdida de tiempo.

INMOVILISMO DEL PAIS Y DINAMICA DE CALPICA

El inmovilismo de la economía uruguaya se ha convertido en uno de los fenómenos más notorios y críticos de los últimos años. Pasó a ser la pesadilla de los políticos y los planificadores del desarrollo socio-económico. Cada año que transcurre se ahonda más y más la distancia que separa al plafond económico de nuestro país de los índices crecientes de otros Estados, inclusive los vecinos.

Casi las únicas excepciones en esta situación de quietismo están radicadas en el Plan Agropecuario y el praderismo y en la actividad laboral de Bella Unión.

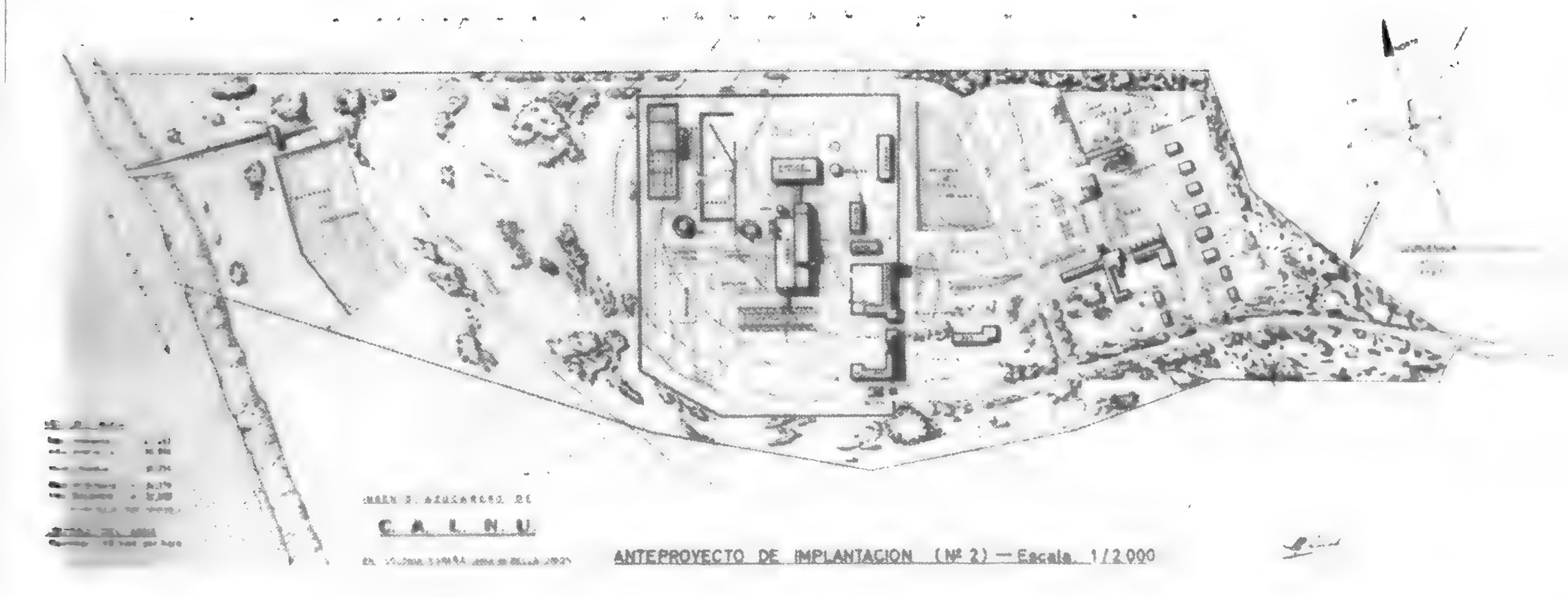
Dentro de ese clima zonal pronunciadamente dinámico, CALPICA, se ha ido caracterizando por su empuje para aspirar a nuevas realizaciones y para crear las condiciones necesarias en ese sentido. Desde su nacimiento, en 1960, fue tanto una fábrica cooperativa como un trampolín para llegar a una organización industrial mucho más vasta que acelerara el crecimiento productivo de la zona y, por consiguiente, fuera posible desembocar en una dinamización general de la región con aumento del número de habitantes, ascenso del standard de vida, crecimiento comercial general, desarrollo de obras sociales, etc.

Es mucho lo que se ha obtenido ya, en ese sentido.

Treinta años atrás, Bella Unión era una aldeita de la que nadie se acordaba.

Y, concretamente, en los campos ocupados por los cooperativistas de CALPICA, había una vieja estancia atendida por media docena de personas. En ese mismo lugar viven, actualmente, cientos de familias de productores y empleados. Una pequeña población se levanta junto a la fábrica de CALPICA, desde donde se abren caminos embalastrados para todas las direcciones en tanto que los canales trazan su red acuática siguiendo los niveles topográficos.

No obstante, esto no le parece suficiente a nadie. Todo lo realizado es apenas un punto de partida para una expansión que por lo menos triplique la actual producción de azúcar. Esta es la tarea principal en la que están empeñados los directivos de CALPICA y de la Cooperativa de Cañeros, en unión con muchos otros productores progresistas (independientes) de la zona y vecinos en general.



Decisión y empuje del norte uruguayo

CALNU La Fábrica Cooperativa más grande del Uruguay

AÑOS DE ACELERAMIENTO

AÑO 1963. — Queda definitivamente comprobada la necesidad de aumentar la capacidad industrial ya que CALPICA está desbordada por la expansión de los cultivos.

27 DE FEBRERO DE 1964. — En un gran acto público donde intervienen los productores, comerciantes, obreros, estudiantes y vecinos en general, se funda el Movimiento EL NORTE URUGUAYO EN MARCHA cuyo objetivo fundamental sería promover la instalación de un nuevo ingenio azucarero cooperativo y de gran capacidad industrial.

MARZO DE 1964. — En memorable asamblea, unos 200 productores deciden respaldar, con la garantía de la totalidad de sus bienes, la solicitud de un aval del Banco de la República para la adquisición del equipo industrial.

12 DE ABRIL DE 1964. — Bella Unión es declarada ciudad y el centro de los festejos consiste en un desfile de maquinaria agrícola donde pasan, bajo una persistente lluvia, centenares de tractores y unidades de equipo pesado. Los aviones que conducían a las autoridades nacionales no pudieron descender por el mal tiempo.

JUNIO DE 1964. — Se realiza un relevamiento de agricultores y de equipamiento agrícola. En ese momento, 301 productores censados poseían un capital total de 74 millones de pesos (pesos de 1964) y podían poner bajo riego 10.486 Hs. con la capacidad que ya se registraba. En materia de mecanización, se señaló la existencia de 227 tractores para ese núcleo de agricultores.

25 DE MARZO DE 1965. — El Ministerio de Industria y Trabajo, por Decreto, declaró de interés nacional la instalación de uno o más ingenios, solicitando presentación de propuestas. El 25 de mayo de 1965, también por Decreto, se selecciona la propuesta presentada por CALPICA y el Movimiento EL NORTE URUGUAYO EN MARCHA.

MAYO DE 1965. — En asamblea pública realizada en Bella Unión se aprueban los estatutos de una nueva cooperativa que pasa a ser titular de la gestión acerca del nuevo ingenio. La cooperativa será conocida por la sigla CALNU (Cooperativa Agropecuaria Limitada Norte Uruguayo).

JUNIO DE 1965. — En una nueva presentación ante el Ministerio de Industria y Trabajo (por intermedio de la Com. Hon. del Azúcar), CALNU determina que el nuevo ingenio deberá tener una capacidad de producción de 24 millones de kilos de azúcar por año. Para contar con la materia prima necesaria será preciso dilatar el área cultivada a unas 5.000 Hs. El número de personas que encontrarán ocupación es calculada en 6.000.

14 DE SETIEMBRE DE 1966. — Obtenido el apoyo del Banco de la República, se firma el contrato para la compra del futuro ingenio con la firma española Cofei la que actúa asociada con la Compañía Euskalduna de Bilbao y las Fives Lille Cail de España. El costo total del ingenio, incluidos fletes, seguros marítimos, repuestos, dirección de montaje, asistencia técnica, etc., alcanza a U$S 8.511.160. La financiación comprende: 20% del precio total mediante un crédito documentario a utilizarse escalonadamente; el 80% restante se pagará en 10 años. El crédito documentario es del Banco de la República y el 80% restante es avalado por el capital de los productores. Además, Cofei otorga un préstamo de 2 millones de dólares para obras civiles, avalado por el Banco de la República.

9 DE OCTUBRE DE 1966. — Se coloca la piedra fundamental del futuro ingenio que llevará el nombre del Ing. Ag. Alfredo Mones Quintela, pionero de la transformación agro-industrial de la zona. La planta estará ubicada a unos 10 kilómetros al sur de Bella Unión.

DICIEMBRE DE 1967. — Se comienzan los trabajos de la obra civil de la nueva fábrica y, simultáneamente, se inicia la construcción de viviendas para empleados y un hotel.

EXTRAORDINARIO ESPIRITU REINVERSIONISTA

Las inversiones medias en el campo uruguayo han sido calculadas en el Plan de Desarrollo Nacional (CIDE) como del orden de 36 dólares por Há.

Frente a esta cifra, resulta extraordinario el nivel inversionista de los plantadores de caña de azúcar de Bella Unión donde la producción tecnificada exige un gasto que oscila entre 600 y 700 dólares por Há. Esta notable capitalización se manifiesta en obras de riego, maquinaria, instalaciones, uso de fertilizantes y plaguicidas, caminos, mano de obra, etc.

Quienes han realizado este enorme esfuerzo inversionista son, en su mayoría, agricultores que antes de lanzarse a plantar caña de azúcar, no poseían capitales de importancia. Sus cultivos les han permitido capitalizarse y ellos han continuado un proceso de reinversión altamente dinámica que tiene muy pocos paralelos en el esfuerzo desarrollista nacional.

Lógicamente, las proyecciones sociales de esta evolución de las inversiones se ha reflejado en distintos aspectos de la vida zonal. Ha crecido el número de habitantes con un empuje que no se registra en otros lugares del Uruguay, el pueblecito de Bella Unión se ha convertido en una ciudad, los comercios han surgido con prosperidad creciente, se ha acelerado la cadena de los insumos y el planteamiento social de la repercusión de la riqueza privada en obras sanitarias, de infraestructuras y de educación se ha hecho más y más intensa.

Otra de las consecuencias de la magnitud de la capacidad de capitalización de la zona aparece en el hecho de que es en Bella Unión donde se ha comenzado a cumplir, con la instalación del nuevo ingenio, la primera gestión autenticamente significativa en el marco de los proyectos que tienden a la transformación agro-industrial del país.

LA SEQUIA NO EXISTE EN BELLA UNION

Desde sus principios, las plantaciones de caña de azúcar fueron planteadas en base a un intenso riego que cubre los meses del verano. En la actualidad, prácticamente no existen cultivos sin los correspondientes canales de regadío. A este factor se atribuye buena parte del extraordinario éxito de la producción que se traduce en índices de rendimiento superiores a los de muchas zonas cañeras tradicionales, como la de Tucumán, en la Rep. Argentina.

El censo realizado por el Movimiento EL NORTE URUGUAYO EN MARCHA (1964) reveló que 301 agricultores poseían 72 pozos de riego, 20 tomas de río y 46 tomas de otra naturaleza. Debe tenerse en cuenta que, en el caso de la Cooperativa de Cañeros, hay 2 grandes tomas de río para abastecer de agua a todos los productores asociados.

La capacidad potencial de este gran número de fuentes efectivas de aprovisionamiento de agua, permitiría cubrir un área de 10.000 Hs. de cultivos, cifra superior a la necesaria para abastecer de materia prima al nuevo ingenio.

Agua, fertilizantes, plaguicidas y alta mecanización han convertido a la región de Bella Unión en un enclave de agricultura moderna dentro de un territorio nacional donde el progreso de las nuevas modalidades productoras se realiza con extremada lentitud.





Trasplantando tomates.

GRANJA "SANTA CLAUDIA"
de Juan de la Peña



Dn. Juan de la Peña. Foto obtenida junto a una fila de tomates de la plantación de 1957, año en el que obtuvo el mejor rendimiento en su quinta: 14 quilos por metro de producción o sea 75 toneladas por hectárea.

Dn. Antonio de la Peña, español, oriundo de Fermoselle, Provincia de Zamora, España, adquirió hacia 1920, en la tierra excepcional de Bella Unión, 23 hás. de campo, en esa época, incultas y agrestes.

Allí, este hombre esperanzado y sus hijos, plantaron 6 hás. de naranjos y mandarinas, 1 há. de frutales de verano y 2 hás. de viñedos. Esta fue la explotación básica hasta 1940, año en que comenzó a declinar el rendimiento económico de estos cultivos: los citrus, a causa de enfermedades propagadas por las invasiones de langostas del Norte argentino en el decenio 1930-40; en los viñedos, por la competencia de los vinos artificiales, que hicieron descender los precios del fruto, pese a su extraordinaria calidad (alcanzaban los 15º de graduación alcohólica), provocandi una explotación antieconómica.

A partir de 1941, Dn. Juan de la Peña, que dirigía técnicamente la granja de Dn. Antonio, su padre, implantó el sistema de riego artificial en los cultivos, especialmente en los de primor (tomates, morrones, etc.), práctica con la que acrecentó en forma notable los rendimientos.

Al fallecer Don Antonio en 1946, Dn. Juan de la Peña adquiere las fracciones de la granja heredadas por sus hermanos, quedando como único propietario de la 23 hás en Cuareim, ejido de Bella Unión, que constituían el patrimonio familiar.

Las tomateras fueron siempre su obsesión y a ellas ha dedicado toda la preocupación de su temperamento dinámico, asumiendo sin proponérselo, la jerarquía de precursor de la técnica en ese renglón, en el medio donde actúa.

En 1949 efectúa la primera ampliación de la instalación de riego, con un caudal de 10.000 litros la hora-pozo semisurgente, abandonando completamente los citrus y viñedos e implantando en su reemplazo, cultivos de verano (maíz, papas, etc.) Cinco años después, llevó a cabo una segunda ampliación del aistema de riego (35.000 lts. hora y depósitos en tierra que totalizaban la cantidad de 3 millones de litros), anexando a la explotación granjera el cultivo de caña de azúcar.

Ya en esa época había adquirido dos chacras linderas, lo que le permitía explotar una superficie de 47 hás. El éxito de los rendimientos no fue logrado sólo con el riego, sino también con la implantación de abono químico y plaguicidas.

En tiempos en que fertilizar los campos en Bella Unión era tarez insólita (algún amigo llegó a creer que se trataba de brujerías el hecho de arojar polvitos blancos sobre las plantas de tomates, como refiere el propio Dn. Juan) él iniciaba su experimentación en la zona.

Hombre permeable a todo lo que signifique evolución, fue también uno de los puntales en la realidad cañera del norte del país. Cuando la caña de azúcar comenzó a ser cultivada, estimuló a los productores con su ejemplo. En 1964 plantó 13 hás., un año después, sembraba 100 surcos.

Para aumentar la capacidad de riego de su establecimiento, construyó entonces un embalse cuya capacidad de almacenaje le permite regar alrededor de 20 hás. de caña de azúcar, que es la extensión a la que piensa alcanzar a la brevedad. Su promedio de producción en los últimos años es de 600 toneladas, es decir, 46 toneladas por há., aunque ese alto rendimiento se elevó en la zafra de 1963/64 a la cantidad de 65 toneladas por há. A su vez, los cultivos de primor oscilan en una producción anual de 25 a 30 toneladas.

El Sr. De la Peña se declara terminantemente contrario al monocultivo, pero no sólo teóricamente, sino predicando con el ejemplo, ya que también planta maíz, boniatos, papas, zapallos, cebollas, aceite de oliva para el consumo familiar; etc. plantación que cubre las necesidades de su granja y en ocasiones le permite comercializar los excedentes.

Considera que el monocultivo es perjudicial para quien lo practique y para la nación, en razón de que al depender de un solo renglón, en un



Vista parcial del depósito de tres millones de litros de agua.

país como el nuestro de gran inestabilidad climática, se corre un tremendo riesgo, cuyas consecuencias pueden ser catastróficas para el agricultor y su familia. Además éste necesita un ingreso más o menos constante de dinero, que el monocultivo no puede proporcionarle.

Analiza otras consecuencias desfavorables del monocultivo: "un año, por ejemplo, se da una cosecha de girasol, con buenos precios. Al año siguiente, todos los productores se lanzan a plantar girasol, en la esperanza de extraer grandes cotizaciones. Sucede entonces que no cristalizan sus deseos, que los precios son bajos, lindando con el desastre los efectos. Con una producción diversificada, esto no ocurriría. Además —agrega— hay que planificar la prducción. Se me ocurre que el Estado debería determinar científicamente, por intermedio de sus técnicos, cuales son las zonas adecuadas para cada producción, fijando un área de siembra en función de las necesidades del consumo interno y de la exportación. Dentro de esos límites, si el Estado asegurara al productor una buena colocación de su cosecha, aventaríamos así para siempre las subas y descensos de los precios, que desordenan y distorcionan la producción.

Bella Unión, a pesar de las facilidades de producción, riego, fertilizantes, maquinarias etc. no se autoabastece, pudiendo hacerlo pues la mayoría de los productores trabajan con el sistema de monocultivo. De ahí que a veces tenga su población que aprovisionarse de frutas y verduras provenientes del Sur.

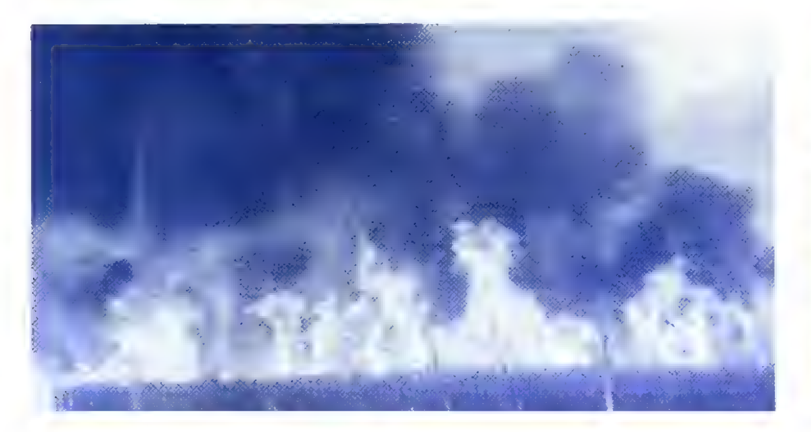
Hasta la década de 1930/40, Bella Unión se proveía de frutas y verduras de sus chacras y huertas familiares. En la actualidad, a causa del encarecimiento progresivo en que se vive, se está volviendo nuevamente a la huerta familiar, lo que abre fundadas esperanzas de que Bella Unión pueda nuevamente autoabastecerse.

Don Juan de la Peña es Presidente de la Asociación de Plantadores de Caña de Azúcar del Norte Uruguayo. Esta asociación agrupa alrededor de 130 productores, en su mayoría, medianos y pequeños. Asume, por otra parte, su representación, en todas las gestiones relacionadas con el cultivo y comercialización del producto.

En la actualidad cuenta en sus tareas granjeras, con la eficiente colaboración de sus dos hijos mayores —Antonio y Juan Bautista— ambos peritos agrónomos recibidos en la Escuela Agrícola Jackson, que con los conocimientos adquiridos, y los ímpetus de su juventud amalgamados a la experiencia y aplomo de su padre, han impreso un nuevo ritmo de trabajo a "Santa Claudia" al iniciar la implantación de citrus y viñedos para mesa y vinificación, pues consderan que con los nuevos métodos de trabajo, plaguicidas, abonos, etc, y los precios que alcanzan estos productos, puede resultar beneficioso su cultivo para la economía del establecimiento y de la zona.

"Esto ha costado mucho trabajo y mucho esfuerzo, ha dicho, al término de su entrevista, don Juan de la Peña. "Se produce bien. es cierto, pero en estas tierras hay inversiones costosas, hay muchas gotas de sudor que la han enriquecido. Yo creo que aquí está el porvenir del país. Hay que sacarlo de estos terrones, transpirando sobre ellos. En la bonanza o en la crisis, aquí siempre podrá vivir".

Quemando la caña antes de cosecharla.



Plantío de caña de azúcar.





Represa con una capacidad de 45 millones de litros de agua, abastecida por un pozo semisurgente con un caudal de 130.000 litros hora, que riega por desnivel, los cultivos de caña de azúcar y productos de primor



Cargando caña de azúcar del plantío, para ser molida en el ingenio

JOSE L. CANOSA:

su opinión sobre la explotación de cultivos de primera en Bella Unión

Don José L. Canosa es uno de los hombres que han hecho un culto del trabajo de la tierra en Bella Unión, particularmente a través del cultivo del tomate y de la caña de azúcar.

Sus dos granjas, situadas en Franquía, cuentan con los instrumentos necesarios para impulsar una producción agrícola de importancia. En sus tierras, cultiva 4.000 metros de tomates y 2.000 surcos de caña de azúcar, además de plantaciones, en menor escala, de morrones, pepinos y algo de berenjena. El primer renglón lo inició en el año 1951, preocupándose por un aspecto esencial de la agricultura seria y científicamente encarada: el riego. Así fue que abrió un pozo semisurgente de 5.000 litros horarios, construyendo posteriormente un embalse. En 1956 inició la plantación de caña de azúcar.

EL PROCESO DE EXPANSION.

La incorporación de la caña, le planteó la necesidad de extender sus tierras, decidiendo la adquisición de una chacra cercana a la que ya poseía. Allí mediante perforación, construyó un pozo de 26 metros de profundidad, que le brindó 130.000 litros de agua por hora. La entidad de dicha perforación le demandó poseer una bomba extractora de características inusuales en el país, encomendando la construcción de la misma en Alemania Occidental. En la actualidad explota asimismo el renglón lechería, con unas 60 piezas de selección holando y un toro de pedigree de la lechería salteña de Ubici y Arrieta.

ELEVADOS COSTOS.

El productor que no cuenta con grandes recursos, se enfrenta a dificultades progresivamente mayores, especialmente en el plano de los costos.

Analizando estos problemas de tanta incidencia sobre la economía regional ha dicho el Sr. Canosa: "Lamentablemente, la producción de tomates no es estimulada y de seguir así, se corre el riesgo de obligarla a retroceder.

Los costos ascienden en la espiral inflacionaria general.

El rollo de alambre, por ejemplo, costaba $ 250, y hoy hay que pagarlo a $ 3.600. (Dejamos constancia que las cifras dadas en esta página, están referidas al mes de setiembre de 1967, dos meses antes de la nueva devaluación monetaria).

El centenar de mazos de paja para quinchar, cuesta $ 1.600; antes eran proporcionados gratuitamente.

El abono orgánico, que antes era regalado, se cobra a $ 800 la carga de camión.

La bolsa de arpillera para tapar el quinche se cotiza a $ 60 la unidad.

A este encarecimiento, hay que agregar el gran aumento del flete a Montevideo: hace dos años se pagaba $ 18 por un cajón de 22 kilos de tomates; hoy dicho flete cuesta $ 40.

Son números que están mostrando una realidad desalentadora para el productor, que es el descenso de la producción en los dos últimos años.

UN EJEMPLO.

"Si esta inflación no se detiene, algunas tomateras desaparecerán —como ya han desaparecido algunas— y no se crearán otras, perdiéndose fuentes de producción y de trabajo muy importantes para la región".

Considera el Sr. Canosa que las tomateras deben ser económicamente incentivadas, porque constituyen una solución definitiva para zonas como la de Bella Unión. Al respecto ha dicho: "Yo planto caña, pero creo que ésta nunca podrá desplazar al tomate, porque exige extensiones de, por lo menos 18 hectáreas, para obtener un mínimo de provecho financiero.

El tomate, en cambio, requiere menos tierra, configura una explotación de tipo familiar. Naturalmente estas ventajas se están evadiendo, poco a poco, a causa de los costos anteriormente mencionados.

También la huerta debe ser estimulada, ya que se vende todo lo que la tierra produce en superficies chicas, y una familia puede vivir desahogadamente de una quinta bien trabajada y planificada".

SERVICIOS TECNICOS.

Don José L. Canosa que integra como tesorero el directorio de la Asociación de Plantadores de Caña de Azúcar del Norte Uruguayo, que agrupa a todas los plantadores independientes, puntualiza un déficit que padece la zona, relativo al asesoramiento técnico que necesitan los productores de cultivos de primor.

"Bella Unión es un lugar de intensa actividad agrícola. Sin embargo, faltan servicios técnicos que orienten al productor en cuanto a la calidad de los métodos a aplicar, a la pureza y garantía de las plantas, etc.

No hay laboratorios, otra carencia muy perjudicial. Cuando se suscita algún problema de este tipo hay que recurrir a Montevideo, remitiendo las plantas para examinar, las que llegan deterioradas, no constituyendo, por lo tanto, una base objetiva para emitir un diagnóstico.

También es preciso contar con Escuelas Técnicas, que preparen personal apto para el tratamiento de las disciplinas agrícolas.

Sobre ruta 3, a 6 o 7 Kmts. de Bella Unión, camino a Tomás Gomensoro, existe un campo de 250 hás. propiedad de La Estanzuela, lugar ideal para implantar una Escuela Agraria.

Todo esto debe constituir la plataforma de un movimiento localista que busque soluciones frente a los poderes públicos, aportando su propia experiencia y la reconocida devoción por el trabajo de los hombres del lugar".

Así ha hablado don José L. Canosa, con aplomo, tranquilidad, casi con timidez, lo que no le ha impedido formular un examen veraz de los problemas que enfrenta como productor y que, en distintas medidas, pertenece a la comunidad que integra.

Canal aéreo de 360 metros de largo con un levante de 7 metros, aproximadamente, desde la toma, que proporciona riego a una de las chacras del Sr. José L. Canosa, con cultivos de caña de azúcar y tomates

LOS ESTABLECIMIENTOS

de MANUEL MORAES

Plantío de caña de azúcar

En los alrededores de Bella Unión, el hombre es el dueño del paisaje y de la fructificación de la tierra.

El empeño tesonero, en labor de músculos recios y dorsos flexibles, dispensa allí, la sensación material de las posibilidades regionales.

Muchos son los elementos laboriosos que nos dan cada día esperanzas en el porvenir nacional.

Uno de los emprendedores bellaunionenses, que así entienden el bien generoso de nuestro suelo, es Manuel Moraes.

Luego de trabajar en el comercio del Sr. Isolino Moraes, en 1961 instala un taller de vulcanización, gomería, venta de repuestos, maquinarias agrícolas y automóviles, en un local de la calle Artigas entre Piedras y Pando.

Dos años después, siempre prosiguiendo dicha actividad, inicia la plantación de caña de azúcar en un predio situado en Rincón de Franquía, en una superficie de 20 hás., que en la actualidad ha extendido a 50 hás. Allí planta 2.500 surcos de caña (cada surco tiene 100 metros lineales de extensión); unos 3.000 metros de tomates; 1.000 de morrones y otros 1.000 de pepinos.

En 1967 adquiere la plantación denominada "La Novia", situada también en la zona de Franquía, de 21 hás. donde cultiva 1.100 surcos de caña de azúcar.

Es sabido que junto al trabajo de la tierra y a los buenos planes de sanidad, debe ir el riego como seguro de vida para las plantas o mismo para encarar con seguridad la producción.

En la primera chacra el regadío se realiza con agua del río Uruguay y en "La Novia" de pozo semisurgente.

Como explotación complementaria, el Sr. Manuel Moraes cría cerdos de raza Landrace, de buen rendimiento, es decir con mucho lomo y jamones grandes con mucha carne, que se comercializan en la zona.



El Sr. Manuel Moraes observando los cultivos de morrones bajo techo de quincha de paja brava. Ese día —14 de junio de 1967— la helada alcanzó a la intemperie una temperatura de 5º bajo cero, malogrando totalmente la cosecha de 4.000 metros de tomates y 1.500 de morrones, avaluada en esos momentos en una cifra aproximada a los $ 400.000.00. Tres días después se plantaban nuevas semillas y el 20 de octubre empezaba su comercialización en Montevideo. De no mediar dichas heladas, en octubre habría finalizado la producción de primor, ya con la 2ª cosecha (plantación de intemperie)



Canal de riego de los cultivos de caña de azúcar, en Rincón de Franquía

Cargando mecánicamente caña de azúcar, con grapo



Flora del río Uruguay

Organizada por el entonces Director de Parques Nacionales don Horacio Arredondo se efectuó en el mes de mayo de 1938 una excursión al norte del país, en la que tomé parte como botánico, que tenía por objeto recolectar especies aborígenes de la flora y de la fauna destinadas a poblar el parque indígena de San Miguel, en el departamento de Rocha. A pesar de la época avanzada en que se efectuó nuestra búsqueda fue fructífera, tanto por las plantas que se recogieron para el parque como en ejemplares para el herbario.

La región explorada comprendió parte de la costa oriental y algunas islas del río Uruguay, desde la ciudad de Paysandú hasta Bella Unión, extremo norte del país en el departamento de Artigas. Su fisonomía fitogeográfica es la de una selva enmarañada, frecuentemente pantanosa debido a las inundaciones y con huellas muy visibles de la lucha entre los arbustos y las gruesas enredaderas, lucha que presenta pintorescos aspectos. El carácter subtropical está a veces, acentuado por la bóveda verde a unos ocho o diez metros de altura sobre una vegetación raleada y, sobre todo, por la aparición de especies propias del alto Paraná, tales como el tacuaruzú, Guadua angustifolia, con sus gigantescas cañas, el arbusto voluble Exolobus patens var. paraguayensis, los árboles Peltophorum dubium, árbol de Artigas, el lapacho, Tabebuia ipe, etc., así como varias mirtáceas características de la región misionera.

He notado la rapiña que se hace de algunos de los ejemplares aún casi desconocidos de nuestra flora, tal el recién citado árbol de Artigas, cuya madera con el nombre vulgar de canafístula se vende a empresas brasileñas, siendo probable su total desaparición dentro de poco tiempo. Lo mismo podríamos decir del guayubirá, Patagonula americana, especie ya casi agotada, por el aprecio en que se tiene su madera imputrecible bajo tierra para la confección de puntales y postes.

Otros árboles que viven a orillas del río Uruguay en los departamentos de Artigas, Salto y Paysandú son el:

"Ingá" (Inga uruguensis). Llegó a nuestro país porque sus semillas (mejor sus frutos) navegan por las aguas de los ríos. Es una leguminosa de flores rojas y de legumbre muy liviana, y es especie que siempre margina el río dado que sus legumbres arrastradas por la corriente son depositadas en la orilla donde se hunden en el barro; las fuertes crecientes son las mejores sembradoras de este árbol.

"Aguaí o Mata-ojos grande" (Pouteria suavis). Este mata-ojos crece en abundancia en la costa y en las islas del río Uruguay en Artigas. De él llama poderosamente la atención el perfume que se desprende de sus frutos maduros y que invade el ambiente cercano al árbol.

La propagación proviene de sus semillas, libre o no de su pericarpio, y puede ser hecha por grandes pájaros, por la corriente del río y aun por los peces. El fruto —tan perfumado— tiene el tamaño de un huevo de paloma, de color cárneo y al que muchos creen comestible. También es gruesa su semilla.

"Cina cina" (Parkinsonia aculeta). Hay quienes no le creen indígena, pero dicen lo contrario los ejemplares centenarios que hemos hallado en la costa del río Uruguay en el departamento de Artigas.

"Quebracho blanco" (Aspidosperma quebracho-blanco). Esta especie solamente fue hallada en el país en la costa del río Uruguay. Fue el viento quien la trajo por medio de sus semillas notablemente aladas y de belleza singular.

El nombre común puede hacer que se le confunda con otra especie —también indígena— productora de frutos comestibles, aunque repugnantes. A propósito de nombres comunes: en la zona que nos ocupa hay dos árboles que reciben el nombre de "timbó". Ambos se asemejan, y quien no tenga muchos conocimientos solamente podrá diferenciarlos cuando se hallan fructificados; uno produce vainas de forma común, es decir, como una chaucha y el otro en forma que recuerda la oreja humana y de color negro en la madurez, de ahí que reciba también otro nombre común: el de "oreja de negro". Ambas especies de árboles tienen nombres científicos de esos llamados difíciles, nombres a los que el oído humano se niega a recibir, son:

Enterolobium contortisiliquum y Pithecelobium multiflorum. El primer nombre pertenece al oreja del negro. Apréciese cómo llegan esas terribles combinaciones científicas de nombres difíciles.

Hace muchos años Velloso, un cura brasileño dio al "oreja de negro" el nombre de Mimosa contortisiliqua, este último, el nombre específico, debido a la forma del fruto. Luego el autor-director de la Flora Brasiliensis Dr. Martius al comprobar que tal árbol no era una Mimosa, diole el nombre de Enterolobium timbouva, tomando el específico timbouva del nombre común brasileño "timbóuvá". Hace poco tiempo el botánico Morong, basado en las reglas botánicas, en lo referente a la prioridad de los nombres, toma el genérico propuesto por Martius, es decir Enterolobium ya que el anterior Mimosa no sería correcto y el específico dado por Velloso, es decir contortisiliqua, hace neutro a este último realizando la combinación de Enterolobium contortisiliquum. Las otras combinaciones quedan como sinonimias. Muchas son las plantas que tienen un nombre válido y numerosos sinónimos. El tala, por ejemplo: tiene como nombre válido Celtis Spinosa y como sinónimo Celtis Tala y Celtis Sellowiana.

Veamos cuando puede presentarse una mayor complicación.

Nuestro "pindó" o "chirivá" tiene este nombre: Arecastrum Romanzoffia num (Cham.) Becc. var. australis (Mart.) Becc.

Y como sinonimias:

Cocos australis Mart.

Cocos Datil Griseb. & Drude.

Cocos Arechavaletana Barb. Rodr.

Estos nombres son el resultado de lo siguiente. Hace relativamente poco tiempo el botánico Beccari establece que la palmera llamada Cocos Ramanzoffiana Cham. (1822) no corresponde al género Cocos y la coloca en el género Arecastrum, llamándole Arecastrum Romanzoffianum (Cham.) Becc.

Al pindó le considera variedad de ésta y le da el nombre establecido arriba. Para el nombre de la variedad toma en cuenta el específico de Martius dado en 1847 por tener prioridad sobre los de Grisebah y Drude (1879) y Barbosa Rodrigues (1903).

A las plantas que viven en la zona que nos ocupa no las llamamos litorales para no fastidiar a los botánicos; estos se ciñen estrictamente a la significación del vocablo latino "littoris" que en realidad tiene un solo significado: orilla del mar.

Para que se pueda tener una idea de la cantidad de especies arbóreas y arborescentes que hay en el río Uruguay, diremos rápidamente:

"Mata ojos" Pouteria salicifolia (Spreng.) Radlk. No es allí abundante.

"Blanquillo" Sebastiania Klotzschiana Muell. Arg. Se encuentran algunos.

"Sarandí negro" Sebastiania Schottiana Muell. Arg. Como el anterior.

Las tres siguientes tienen nombre común de "lapacho" así:

"Lapacho" o "Lapachillo" Lonchocarpus nitidus Benth. Arbol de vistosas flores lilas. Es una leguminosa.

"Lapacho" Poecilanthe parviflora Benth. Otra leguminosa, pero de flores poco visibles.

"Lapacho" y aun "Ipé" Tabebuia ipe (Mart.) Standl. Este es el que debemos considerar como verdadero "lapacho". Hasta hallarlo yo en el departamento de Artigas era desconocido en la flora del país.

"Pitanga amarga" Eugenia Mansoni Berg. Planta de mayor tamaño que la "pitanga común".

Combretum leprosum Mart. Curioso arbusto voluble —sin nombre común— productor de una inflorescencia en forma de cepillo con flores amarillentas o rojizas.

"Chal-chal" Allophyllus edulis (St. Hil.) Radlk. Arbusto de pequeños frutos comestibles.

"Molle rastrero" Schinus polygamus (Cav.) Cabr. Es el molle común.

"Guayabo colorado" Eugenia cisplatensis Camb. Se ven algunos.

"Guayabo blanco" Eugenia opaca Berg. Los indígenas debieron usar la madera de esta planta para fabricar sus arcos.

"Ombú" Phytolacca dioica L. Las semillas son comidas por los pájaros que se encargan de su diseminación.

"Sarandí blanco" Phyllanthus Sellowianus Muell. Arg. Este es un arbusto que vive sobre la misma orilla del río. En Artigas, donde la costa es poco profunda, el matorral formado por esta planta se extiende en grandes trechos a lo largo de ella y en muchos lugares entra en las aguas hasta 15 ó más metros de la orilla.

Arraiga notablemente en la costa y son sus matorrales los que mejor defienden a ésta y a las orillas de las islas, de la erosión provocada por la corriente. Se va multiplicando por brotación de sus raíces gemmíferas y por medio de sus semillas.

Y para seguir teniendo una idea de la flora:

"Palo de fierro" Myrrhinium rubriflorum (Camb.) Berg. Arbusto de vistosas flores. Su madera es de color negro, muy pesada y durísima.

"Ubajay" Eugenia myrcianthes Nieds. Para nuestros indígenas sería éste su mejor frutal.

"Ceibo" Erythrina cristagalli L. No es muy común allí.

"Tala" Celtis spinosa Spreng. Este árbol no falta porque está extendido en todo el territorio.

"Espinillo" Acacia Farnesiana Willd. No podemos considerar al "espinillo" como ár-



CASA CARAM

de CARAM Hnos. S.A.

TIENDA — ROPERIA

BAZAR — JOYERIA — ZAPATERIA

Avenida LECUEDER 550

TEL. 284 — ARTIGAS

CADEN S. A.

- **REPRESENTANTE:** SIAM, OLIVETTI Y SINGER
- **AGENTE:** PHILIPS, GENERAL ELECTRIC, LYON, EXIMIUS, SUE, TEM Y RCA

LECUEDER 285
TELEFONO 270
ARTIGAS





ESTACION DE SERVICIO

DE FELIPE MENESES S.A.

AGENCIA TEXACO

Repuestos y accesorios
para automóviles

Av. LECUEDER esq. Gral. GARIBALDI — TEL. 140
Artigas

BARRACA BELZARENA

DE FRANCISCO BELZARENA

MATERIALES PARA
LA CONSTRUCCION

LUIS ALBERTO DE HERRERA Y BERRETA

TELEF. 52 — **ARTIGAS**



bol estrictamente nuestro porque se extiende por toda América del Sur, América Central y llega hasta América del Norte.

"Plumerillo" Calliandra Tweediei Benth. Notable arbusto de inflorescencias con flores de largos estambres rojos.

"Plumerillo" Calliandra bicolor Benth. En este los estambres tienen dos colores: rosado y blanco.

"Chañar" Gourliea spinosa (Mol.) Skeels. Poco común.

"Pezuña de vaca" Bauhinia candicans Benth. También poco común.

"Viraró" Ruprechia salicifolia C. A. Mey. Poco común.

"Viraró crespo" Rupretchia polystachya Gris. Es común en la zona; su madera es muy buscada para construir muebles.

"Laurel miní" Nectandra membranacea (Spreng.) Hassl. var. falcifolia (Ness) Hassl. Es común hallarlo en Paysandú.

"Algarrobo" Prosopis nigra (Gris) Hieron y "Ñandubay" Prosopis algarrobilla Gris Estas dos especies se alejan de la costa; prefieren desenvolverse en el campo.

"Sauce criollo" Salix Humboldtiana Willd. Vive en las islas y en la costa, y como sauce busca la proximidad de agua. Es el único sauce indígena.

Comúnmente encontramos personas que toman al "sauce llorón" como una planta indígena. El sauce llorón no es árbol indígena, es bien exótico. Los botánicos le conocen bajo el nombre científico de Salix elegantissima Kock. y tienen por dudoso su origen aunque le suelen asignar como patria al Japón.

Todos los ejemplares de sauce llorón que encontramos en la República proceden de cultivo y todos corresponden a pies femeninos (los sauces también son plantas dioicas). La razón de que todos sean femeninos es que fueron introducidos al país por medio de unas pocas estacas, tomadas de un solo pie, procedentes de Chile.

Es muy posible que en Chile cultiven solamente pies femeninos y que también hayan sido introducidos por medio de estacas femeninas.

En fin; lo que interesa aquí es decir que hay en el Uruguay un solo sauce indígena: el "sauce criollo". El llamado sauce mimbre —como el sauce llorón— también es exótico.

"Higuerón" Ficus Monckii Hassl. var. San-Martinianus Parodi. Arechavaleta puso al higuerón bajo el nombre de Martius Ficus subtriplinervia, nombre este que posiblemente debe referirse a otra especie brasileña. Ni Ficus Monckii, ni Ficus subtriplinervia pueden convencernos que sean designaciones científicas bien dadas a nuestro "higuerón".

El primero que en América dio nombre científico al higuerón fue Larrañaga, le llamó Ficus Guapoi, tomando el nombre específico del nombre dado por los guaraníes a esta clase de plantas, pero su binomio científico no tuvo ni tiene validez porque quedó sin ver la luz hasta que sus manuscritos fueron publicados por el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay (Atlas de botánica en 1927).

A aquellos que suponen al higuerón naciendo al pie de palmeras u otros árboles y que se eleva enroscando su tronco en ellos, debemos enterarlos que están equivocados. El higuerón nace sobre otras plantas. En las palmeras, por ejemplo, nace, por medio de semillas transportadas por los pájaros, en los restos de las vainas foliares donde encuentran humus. Luego sus raíces en forma de cabellera, van enroscando al tronco de aquéllas tratando de llegar al suelo, y mientras crecen las raíces activas, las inactivas van soldándose en forma de tronco.

Cuando la raíz o raíces del higuerón tocan el suelo, se hunden en él y todas las áreas se transforman en un sólido tronco (a veces en más de uno) que parece envolver a la palmera de abajo hacia arriba. Esto no quita de que el higuerón pueda nacer al pie de árboles y elevarse con cierta protección de ellos, pero en este caso nunca enrosca su tronco sino se desenvuelve más o menos recto.

EL ARBOL DE ARTIGAS

El Arbol de Artigas nace donde la flora adquiere aspecto tropical. "Arbol de Artigas", "Ibirapitá", "Canafístula" (Peltophorum dubium).

Hasta el año 1938 en que lo halláramos en las costas e islas del río Uruguay en el departamento de Artigas, era árbol desconocido para nuestra flora. Los habitantes de la región le conocían bajo el nombre común de "canafístula", uno de los comunes con que es conocido en el Brasil, y lo explotan por su valiosa madera.

Los magníficos ejemplares que tuvimos ocasión de visitar, tenían proporciones poco comunes entre nuestros árboles; medimos algunos cuyo tronco sobrepasaban los 7 metros de circunsferencia, su altura mediaba entre 22 y 25 metros y la amplitud de la copa entraba casi en la medida de su altura, lo que obliga a reconocerle como la especie arbórea de mayor tamaño de la flora uruguaya.

En la zona que se encuentra el Arbol de Artigas adquiere la flora aspecto tropical. Junto a él están otros grandes árboles indígenas y es fácil hallar notables ejemplares de higuerones, grandes timboes y caaobeties, altos lapachos (Tabebuia) y la gigantesca caña conocida con el nombre de Tacuaruzú; que sobrepasan en ocasiones los 7 metros y un grosor de más de 10 centímetros, y es entre esta vegetación donde las fuertes trepadoras y árboles de delgados pero durísimos troncos libran característica lucha de las especies tropicales: las primeras atacan con su desarrollo envolvente y los segundos se defienden con su desarrollo lateral y cuando logran encerrar mediante ese crecimiento a los tallos de las enredaderas fuertemente enroscadas, resultan vencedores, pero de no lograrlo serán vencidos por estrangulamiento.



Hermoso ejemplar de Ibirapitá, hijo directo del árbol de Ibiray, que cobijó fraterno la venerable ancianidad del Prócer. Fue donado en el año 19 5 al Intendente de Artigas don Carlos Ma. Perichón, por el Dr. Baltasar Brum. Floreció por primera vez en la primavera de 1942. Se encuenta frente a la plazuela "Andresito" de la ciudad de Artigas. En primer plano, a la izquierda del lector, el reloj donado en 1930 por la colectividad libanesa

"GUAYUBIRA" (PATAGONULA AMERICANA

Pese a que nos aseguraron que en la costa conjuntamente con los ibirapitaes, caaobeties, timboes, etc., había árboles de guayubira, no hallamos ninguno y tuvimos que llegar hasta el río Cuareim para ver y recoger tal especie. Allí solamente vimos dos ejemplares, ya señalados para ser cortados y aprovechar su excelentísima madera, de grano fino, suavísimo e imputrescible bajo tierra.

Es árbol que desaparecerá de la flora porque solamente se preocupan de explotarlo y lo hacen en forma desmedida. Lo mismo le sucederá al Arbol de Artigas.

En nuestro país la explotación descontrolada no sólo se limita a los escasos árboles valiosos o grandes ejemplares, sino que se extiende al propio monte sin distinción de tamaño ni calidad.

Habiendo reprobrado —ante hombre del campo, pero ante esos que se acuerdan del monte cuando necesitan algo de él— la desconsiderada explotación de especies tan valiosas como el ibirapitá y guayabirá, tropezamos siempre con que se desentiende del problema, pareciendo no interesarles y obtuvimos siempre una misma contestación, —no muy del caso—; invariablemente dice: "Y... el que venga atrás que arree..."

"SANGRE DE DRAGO" CROTON URUCURANA

Alguna vez dijimos que cuando el hombre necesitó medicamentos recurrió a las plantas e hizo uso empírico de ellas; uso empírico, uso intuitivo, etc., y también dijimos que con ello creó la medicina popular.

A través del hombre actual se advierte que hubo uso intuitivo. Los enfermos buscaban plantas que presentían les curaría de su enfermedad. Muchos empiristas aseguran que con la enfermedad se desarrolla (o se desarrollaba) en el hombre un nuevo sentido que entabla lucha con la enfermedad.

Parece que el uso de las plantas empezó relacionando aspectos de ellas, habitat, formas de las hojas, de las flores, de los frutos... o cualquiera otra relación con la en-

fermedad que querían curar. Así emplearon hojas, frutos u otro órgano vegetal de forma cordiforme cuando suponíanse enfermos del corazón; para dolores reumáticos plantas de jugos urticantes donde el escozor producido por tales jugos dominara el dolor; plantas umbrófila que nacen en lugares frescos usaron contra las fiebres.

El gusto y el aroma de las hojas, frutos, flores, raíces y corteza también tuvieron muy en cuenta. Toda planta aromática fue usada. Las de sabor amargo fueron empleadas en malestares del estómago y en las malas digestiones, bien relacionado el jugo de éstas con la función de la bilis.

Contra hemorragias utilizaron plantas de jugos rojos como los jugos segregados por las conocidas bajo el nombre común de "sangre de drago". Sobre ello tuvimos ocasión de constatar que el hombre no se ha librado aún de esa influencia.

En la costa del río Uruguay crece con cierta abundancia una de estas clases de plantas; es un árbol de poco tamaño, Croton Urucurana. La gente del lugar le conoce por el nombre común de "sangre de drago".

Fue en Artigas que preguntamos a uno de nuestros acompañantes —hombre de campo— qué uso le daría a la corteza que a punta de cuchillo arrancaba del tronco de uno de esos Croton, contestándonos que lo usaría contra vómitos de sangre, y mostrando sus manos teñidas de rojo por el abundante jugo que fluía del tronco descortezado agregó, que eso indicaba que era bueno.

Al ser descortezados estos árboles, el color rojo sangre de su abundante savia produce tal impresión que es posible pueda curar por sugestión.

Este Croton vive sobre la orilla y prefiere lugares anegadizos; se discrimina por medio de la condición especial de sus frutos: son tricocos que en la madurez explotan arrojando lejos sus semillas.

Y para terminar de tener una idea de las especies que hay allí...: "Coronilla" Scutia buxifolia Reiss. Especie común en toda la República.

Cuatro especies de "Curupí" o "Arbol de la leche". Son:

Sapium haematospermum Muell. Arg.

Sapium longifolium (Muell. (Arg.) Hub.

Sapium montevidense Klotzsch.

Sapium linearifolium Hemsl.

Este último fue hallado por mí por primera vez en el Uruguay.

Mimosa incana Benth.

"Cedrón del monte" Aloysia virgata (Ruiz & Pav.) A. L. Juss.

"Palo amarillo" Terminalia australis Camb. Pequeño árbol de notable flexibilidad en sus ramas.

"Caobetí" "Caa-Obetí", una de las pocas plantas que entre sus nombres comunes cuenta con uno que corresponde a nombre y apellido de persona "Francisco Alvarez"; otro de sus nombres es "azota caballo". Su nombre científico en Luehea divaricata Mart.

Eugenia involucrata DC. La hemos visto en Artigas.

Acacia praecox Gris. Hallada en Paysandú; otra de las especies que me tocó señalar para la flora uruguaya.

"Espina amarilla". Berberis ruscifolia Lam.

"Espina amarilla". Berberis laurina Billb.

Chrysophyllum marginatum Hook. & Arno.) Radlk.

"Cambuatá" Cupania vernalis Camb. Es bastante común.

Croton tenuissimus Baill.

"Tala blanco" Duranta repens L. Vimos algunos en Paysandú.

"Jazmín del Uruguay" Guettarda uruguayensis Cham. & Schlecht.

Maba inconstans (Jacq.) Gris. Hallé esta planta en el departamento de Paysandú (1938).

"Añil" Indigofera suffruticosa Mill. Se ha extendido a orillas del río Uruguay.

Castela Tweediei Planch. Vive en Paysandú.

"Café taperibá" Cassia occidentalis L. La vimos solamente en Paysandú.

Matayba elaegnoides Radlk. Hallada en Artigas.

"Laurel negro" Ocotea Arechavaletae Mez.

"Tacuara" Guadua Trinii. (Nees) Rupr.

En nuestro paso por el río vimos en varias ocasiones los verdes penachos de los extremos de las cañas, algo inclinados por el peso de su follaje.

En los mismos lugares nace en abundancia la Guadua Trinii Ruprecht. Según el profesor Parodi, existe la posibilidad de que Bambusa tacuara Arech. sea sinónimo de ella. Por mi parte he comparado el material que traje con las muestras de Arechavaleta, no diferenciándose en nada; las muestras de Arechavaleta poseen las espinas curvas, pese a que no las describe.

A pesar de no ser propicia para una excursión botánica, pude observar numerosos vegetales no mencionados para nuestra Flora y otros, que no llegué a identificar por falta de flores y frutos.

El numeroso material recogido, dirá, poco a poco, lo variado de la flora indígena.

Atilio LOMBARDO

Cooperativa Agropecuaria Ltda. Artiguense

C. A. L. A.

El cooperativismo es una actividad constructiva y progresista. Tiende a eliminar todo aquello que en la vida de relación comercial es innecesario en la producción y el trabajo y significa un obstáculo para el trato directo entre el productor y el consumidor, o determina una razón de dependencia que no es indispensable. El cooperativismo permite, por otra parte, una acción desenvuelta en productores rurales o urbanos y la adquisición de materia prima más económica.

La Cooperativa Agropecuaria Ltda. Artiguense fue fundada el 11 de junio de 1959, utilizando para su denominación, la sigla C.A.L.A.



Según el Art. 2º de sus estatutos, "su objetivo principal será la venta de productos de ganadería y agricultura, y demás operaciones concernientes a la producción, transformación, conservación, exportación y distribución de los productos agropecuarios producidos por los socios, así como la concesión de créditos, préstamos y descuentos de los productores agrarios asociados. Podrá adquirir para vender, arrendar o prestar exclusivamente a sus asociados, cualquier artículo, máquina o implementos, útiles para el laboreo rural, materiales para cercos o construcción de viviendas e instalaciones, remedios para combatir plagas así como también adquirir en común, tanto de productos necesarios para las explotaciones agropecuarias de los socios, como de especies para el consumo de éstos, de su familia y de su personal.

Podrá instalar lavadero de lana, depósitos, silos y cualquier otra instalación conducentes a sus fines, como asimismo adquirir tierras y edificios para uso común, propender a la construcción de viviendas rurales, instalaciones de granja y toda otra finalidad comprendida en la Ley Nº 10.008".

Integraron su primer Directorio, los Sres. Angel E. Riani (presidente); Ulises Fernández (vicepresidente); Ignacio Lima (2º vicepresidente); Ulyses Pereyra Reverbel (secretario); Dr. José Paulo Artola (prosecretario); Germán Sanchis (tesorero); Venancio Iriarte (protesorero); Armando Sendic y Salvador Moraes (vocales).

85 socios acompañaron inicialmente la marcha de la Cooperativa. En la actualidad son 560 los asociados.

Su Directorio actual es el siguiente: Ruben O. Riani (presidente); Ulises Fernández (1er. vicepresidente); Mario Ariel Oronoz (2º vicepresidente); Wilson de Vargas (secretario); Mauro Fagúndez (prosecretario); Telmo López (tesorero); Rosalino Da Silva (protesorero); y Homero Paulo y Manuel Moreno del Pino (vocales).

Ocupa el cargo de Gerente desde el 15 de octubre de 1961, Olivio Capurro.

En el transcurso del ejercicio 1965-66 se adquirió un predio de 2 hectáreas al señor Fernando A. Riet, lindero con la vía férrea, de estratégica ubicación para emplazar en el futuro los galpones y depósitos de la Cooperativa. En cuanto a los rubros que arrojan ganancias, merece mencionarse el que se refiere a mercaderías, cuyo volumen alcanzado en el último ejercicio se aproxima a los ocho millones de pesos. Las lanas comercializadas por intermedio de la Cooperativa, alcanzaron a su vez la cifra de $ 44.004.285.

En un futuro mediato se encara la construcción de los depósitos en el predio adquirido y clasificación y enfardaje de lanas y su exportación directa.

"LOS FORESTALES"

de OCTAVIO OMAR ARBIZA

Panadería-Fideería-Almacén-Barraca y Aserradero

Bernabé Rivera 464 — Teléf. 184 — Artigas.



Plantaciones de eucaliptos que bordean la carretera a Rivera, situadas en la quinta "Los Forestales", en la zona de Pintado.



Dn. Octavio Omar Arbiza (1º a la izquierda del lector), en foto obtenida durante una de las secciones de la Segunda Conferencia Mundial del Eucalipto, realizada en el Palacio Mohua, de San Pablo, en agosto de 1961.

Dn. Octavio Omar Arbiza ha cumplido un itinerario humano, de recio luchador, que merece ser exaltado como el triunfo del hombre que tiene fé.

Oriundo de Estación Tres Cruces, en 1930, a los 17 años de edad, inició sus actividades en el comercio de ramos generales de su padre, D. Santiago Arbiza. Ese mismo año se trasladó a Bella Unión, lugar donde D. Santiago poseía un establecimiento de 700 cuadras de superficie, sobre la costa del río Uruguay, dedicado a la actividad ganadera.

Allí, en el predio que hoy ocupa la Dirección de Agronomía, inició sus primeras plantaciones de naranjos (unos 500) protegiéndolos con cortinas paravientos de eucaliptus, dedicando 20 cuadras a los cultivos agrícolas. En esa época el quilo de boniatos se vendía a $ 0.01, ahora a más de $ 7.50 en Artigas; el maíz a $ 0.03 el quilo ahora a $ 12.00; el zapallo a $ 0.05, de ese tipo vale $ 60.00, en la actualidad. Estas cifras corresponden al mes de setiembre de 1967.

A los 4 años regresó a Artigas adquiriendo un comercio en ramos generales, la antigua Casa Cueto, hoy de Araújo, en sociedad con Martínez Hnos. Luego integró otra sociedad (Martínez, Arbiza y Naguila) que giraba con tres casas (en Artigas, Meneses y estación Tres Cruces). En 1939 se disolvió la sociedad y con Orlando Arbiza, su primo y cuñado, adquirieron la Casa Cueto en propiedad. En 1942 establecieron la agencia Chevrolet y estación de servicio ESSO, en Artigas y cinco años después adquirieron la panadería de propiedad actualmente del Sr. Diego Moraes, la que vendieron en 1952, dedicándose durante cinco años a la forestación. En el interín adquirió varias chacras en los aledaños de Artigas.

Durante esa época (1952-57) plantó un millón de árboles en las estancias situadas entre estación Meneses y Bella Unión y en 1957 empezó la forestación de sus chacras, disolviendo la sociedad con Orlando Arbiza, luego de 22 años de actividad común. Paralelamente estableció un aserradero y pequeña barraca con su hijo mayor Denis hasta 1962, año en el que adquirió la panadería de Tolosa donde se encuentra establecido en la actualidad, anexando a ese renglón, fideería, ferretería, almacén, barraca y aserradero. En total ocupa una extensión de 2.700 m2 de los cuales se encuntran edificados, 1.500. estando la atención del aserradero y barraca a cargo de su hijo Denis; de José, la panadería, y de Nery el almacén.

Hoy es propietario de siete chacras, identificadas por nombres de árboles: "Los Sauces", "Las Moreras", "El Plátano", y "El Naranjo", "Los Cipreces", "Los Paraísos" y "Los Forestales".

Donde no había un árbol plantado, nos referimos a la zona del Pintado, a 6 kmts. de la ciudad de Artigas, Dn. Octavio Omar Arbiza, plantó 120.000 eucaliptus, en forma circular, de 25 variedades distintas, con semillas traídas de San Pablo. Sus caminos principales tienen 10 metros de ancho y los secundarios, 6 y 4, lo que permite que maniobren camiones dentro de la plantación.

Hace 35 años que este hombre emprendedor planta eucaliptus en el departamento de Artigas: un millón y medio en total, incluyendo los de sus chacras, de la zona de Tamanduá y Pintado.

En 1968 quiere dar un alto destino a una de ellas, la referida del Pintado, dándole función de Parque Público, al entregarla al goce popular y solariego.

Es la réplica de un hombre que ha sabido ser práctico, sin dejar de ser idealista.

Dn. Octavio Omar Arbiza representó en 1954 al Rotary de Artigas en la Conferencia Rotaria Ibero-Americana durante el IV Centenario de San Pablo; (fue asimismo Presidente del Rotary local en 1960, 1964 y 1965); del 26 al 31 de agosto de 1961, intervino en la 2ª Conferencia Mundial del Eucalipto en San Pablo organizada por la FAO, representando al Uruguay, como delegado de la Junta Honoraria Forestal, conjuntamente con delegados de UTE y de las Escuelas de Silvicultura del Uruguay y en octubre de ese mismo año fue secretario de las Primeras Jornadas Forestales del Uruguay. Ha integrado asimismo la Directiva del Centro Comercial, Sociedad de Fomento Rural, clubes deportivos de Artigas, etc.

Es un hombre comprometido en el quehacer de todos los días, proyectado hacia los tiempos que amanecen.

Exterior de la casa comercial de Octavio Omar Arbiza, situada en la calle Bernabé Rivera al 464, en la ciudad de Artigas.



Dirección en Montevideo:
25 de Mayo 477. 3er. Piso. Esc. 86.
Teléfono: 8 79 97.



ESTANCIA "SAN PEDRO DE ARTIGAS"

de FLETCHER Y JAURECHE HNOS.

Hacia 1918, realidando un verdadero inventario de las mejores cabañas y estancias del Uruguay, una publicación nacional (Pur Sang - 1917 - 1918 - Tomo II), incluía entre otros conceptos las siguientes referencias a la estancia "La Mimosa", fundada en 1913 por el agrimensor Juan H. Jaureche en Tres Cruces Chico, a 16 kmts. de la ciudad de Artigas, sobre una extensión de 6.594 hectáreas.

"Hállase dividida su área en 18 potreros perfectamente distribuídos y alambrados y cuentan todos ellos con aguadas permanentes y en su mayoría montes naturales.

Como se trata de un establecimiento de tan reciente fundación su propietario inicia la mestización de sus haciendas, y en ese propósito ha adquirido en las más renombradas cabañas del país, reproductores Hereford y Durham de las más seleccionadas corrientes de sangre.

Como base para el refinamiento de los lanares, adquirió planteles Rambouillet procedentes de la granja Modelo que son servidos exclusivamente para carneros de pedigree.

Pueblan los campos de esta estancia 3.500 cabezas de ganado mayor, clasificados en la siguiente forma: 1.920 de cría Hereford, 280 Durham y 1.400 novillos de la primera de las razas nombradas.

Las majadas en su totalidad Merino-Rambouillet están formadas por 4.000 ejemplares —incluídos en ese número 1.800 capones— y 140 equinos criollos que completan las existencias de semovientes en el establecimiento.

Entre otras mejoras posee la estancia, además de un elegante chalet para morada de su propietario, un departamento para peones, cómodos y amplios galpones, baños para vacunos y lanares con mangas, bretes y demás anexos, molinos a viento, etc.

Los arroyos Tres Cruces Grande y Tres Cruces Chico, afluente éste del primero sirven de límite, respectivamente, por el Oeste y Este. Bañan estas corrientes, casi la totalidad de sus potreros proveyéndolos además de permanentes aguadas, y sus haciendas encuentran inmejorables abrigos con la abundancia de sus montes naturales.

En el establecimiento —finalizaba la nota informativa— se dedican 20 hectáreas a la agricultura forrajera, cantidad suficiente pala satisfacer las necesidades del consumo de la estancia".

El Sr. Juan H. Jaureche, oriundo de Salto, donde ejercía su profesión de agrimensor, fue quien el 30 de marzo de 1907, realizara un nuevo trazado del Ejido de Bella Unión, sobre 7.000 hás. de superficie, con la aprobación del Departamento Nacional de Ingenieros. Anteriormente el Agr. Enrique G. Colleman, había levantado otro plano, en base del cual se efectuaron las adjudicaciones de tierras a los primeros pobladores.

La familia Jaureche está también vinculada a Bella Unión, a través de la educacionista Manuela Ansorena de Jaureche, abuela de los actuales propietarios de los campos de esta estancia, que fuera la primera Directora de la Escuela de niñas de Bella Unión. El documento referente a la creación de dicha escuela se encuentra en el libro de actas de la Municipalidad de Bella Unión y lleva la fecha de 4 de enero de 1863. Para la futura historia de esta ciudad, damos los nombres de las primeras alumnas: Francisca Cebey, Dolores Cebey, Andrés Moreno, Salomé Bernaola, Margarita Ansorena, Elena Ansorena, Jacinta Noble, Fermina Viera, Loreta Giménez, Celmira Giménez, Bernarda Daris, Juana de Campos, Carmela Vidal, Clementina Meneces, Felisbina Meneces y Señorina Meneces.

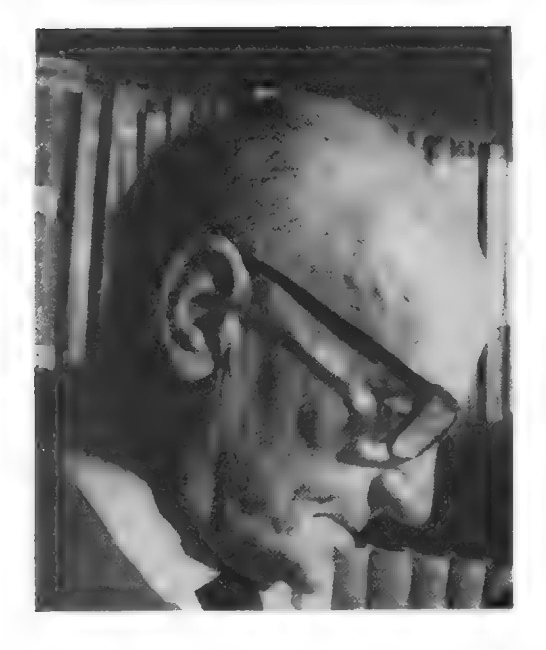
Uno de los hermanos Jaureche Solari, Juan Pedro, ejerce las profesiones de ingeniero y agrimensor, habiendo realizado innumerables mediciones de campos en el departamento de Artigas.

DATOS ILUSTRATIVOS DE LA EXPLOTACION ACTUAL.

En la actualidad, el establecimiento se denomina "San Pedro de Artigas", tiene una superficie de 4.000 hás. y es explotado en arrendamiento por la firma Fletcher y Jaureche Hnos. Los Hnos. Fletcher Ibargoyen poseen, a su vez, en propiedad otros establecimientos en el departamento de Artigas: "El Chajá" y "Tupambaé", en Cuaró y "La Constancia", en Tomás Gomensoro.

Su ganadería Hereford es originaria de "El Arazá", de Alejandro Young, siendo refinada en la actualidad con padres de "Bichadero". En sus crianzas ovinas Corriedale se efectúa inseminación artificial con reproductores de los establecimientos de Alejandro Gallinal y "El Rincón" de Juan Pedro Gallinal, procurando así el mejoramiento rápido de las majadas y su uniformidad.

Doce mil eucaliptus, que complementan los bosques naturales, confirman el criterio justo y patriótico que los propietarios de "San Pedro de Artigas" tienen sobre la función del árbol en el clima, la economía y el paisaje.



Protagonistas

ELADIO F. DIESTE

Dn. Eladio Dieste nació el 19 de marzo de 1880 en India Muerta, Dep. de Maldonado, dos meses después Dep. de Rocha, pero en Artigas arraigó su hogar, donde ha sido un dinámico propulsor de toda noble iniciativa y removeor de sanas inquietudes.

De siete a diez y seis años estuvo en Europa con sus padres. Luego en Montevideo, ingresó al 4º de Cazadores de Infantería, cuyo jefe era el Cnel. Genaro Caballero. En la guerra de 1904 actuó siempre en la extrema vanguardia, desde Illescas hasta Tupambaé, siendo condecorado en el propio campo de batalla por su actuación.

Posteriormente formó en el Batallón 3º de Infantería de Salto, fundando la Biblioteca del Cuartel y dirigiendo una revista del mismo. En 1910 ingresó en San Eugenio al Batallón de Infantería Nº 8 fundó su Biblioteca, dirigió la construcción del Polígono y fue uno de los más activos propulsores del Liceo Departamental.

En 1912 es designado Sub-Jefe de Policía por el Presidente Batlle y Ordóñez, estructurando un reglamento que fue aprobado no sólo para Artigas, sino para todo el país. Fundó asimismo la primera oficina dactiloscópica del interior del país y fundó y organizó una escuela para presos. Fue miembro de la Asamblea Representativa y como Presidente del Concejo Departamental (fue Concejal desde 1920 a 1928), proyectó toda la legislación municipal, hasta entonces completamente anticuada; dispuso la plantación de árboles en los alrededores de la ciudad; proyectó numerosas iniciativas como la de dar el nombre de Artigas a la capital departamental, y restituir la denominación primitiva a la entonces Santa Rosa, que pasó a llamarse nuevamente Bella Unión. Allí proyectó la construcción del muelle, escollera playa y camino a Salto.

Como periodista ha actuado durante toda su vida, brindando su pluma ágil a todo lo que siente su corazón generoso y su elevado espíritu. Escribió primeramente en Salto en "Ecos del Progreso", "La Tarde" y la Revista del Batallón de Infantería Nº 3 y fue, conjuntamente con el Dr. Antonio Grompone, corresponsal de "El Tiempo" de Paraguay. En Artigas, ha colaborado en "La Campaña" y en "El Anunciador", que dirigían José Vázquez y Domingo Onetti, respectivamente, y en "Nuevo Régimen", "La Verdad" y "Principios".

Por iniciativa de Dn. Eladio Dieste se erigió el Obelisco a los héroes de 1825 de la plaza Batlle y Ordóñez. El obtuvo el proyecto del Arq. Américo Ricaldoni, el granito con Piria, el bronce con el Ing. Serrato y aún su construcción con el Ing. Eduardo Roda. Es también obra suya el haber salvado de su destrucción el centenario higuerón de Bella Unión, el ombú de las escuelas España y Artigas y el Ibirapitá que hoy se encuentra frente a la estación de AFE.

También en su homenaje Dña. Venancia Ramos de Ramos, donó diez hectáreas para que se erigiera un parque en el lugar donde se considera fue muerto por los indios el Cnel. Bernabé Rivera. Por una inexplicable omisión aún nada se ha hecho en tal sentido.

El brillo y lucimiento de los festejos conmemorativos del Centenario de la ciudad de Artigas, en 1952, se debe principalmente a su dedicación y capacidad.

Profesor de Historia, el Liceo Departamental le ha contado entre sus más destacados docentes, a través de 30 años de actuación, desde su fundación en 1913.

Viejo luchador del Partido Colorado, su entrañable amor a sus ideales es parte misma de su ser.

Hoy, junto a su admirable compañera Dña. Elisa Saint Martin de Dieste, y luego de ver triunfar a sus hijos, Ariel, profesor de Historia en la enseñanza preparatoria; Eladio, prestigioso ingeniero y Saúl, conceptuado bancario, es, como dijera una vez, Eliseo Porta "el amado patriarca del solar artiguense".

En 1959, en ocasión del homenaje que le tributara el pueblo de Artigas y sus instituciones, el Director del Instituto de Profesores "Artigas", Dr. Antonio M. Grompone definió, si cabe, su polifacética personalidad, con los conceptos que transcribimos. En dicha oportunidad el Concejo Deptal. le hizo entrega de una medalla declarándolo ciudadano artiguense, siendo ésta la primera vez que en el departamento de Artigas, se confiere tan alto honor.

"Para mí queda una figura más íntima y más extraordinaria. La figura de un gran señor del pensamiento, de la sensibilidad y de la actitud humana. Sin un descenso, con ese señorío que es generosidad en lo terrenal y elevación espiritual, que lo sitúa más allá de los conflictos personales y las miserias humanas, y sitúa a los demás en la necesidad de remontarse por no aparecer con las pequeñeces de las pasiones y desvelos cotidianos.

Una prestancia en espíritu y en la conducta, que incita a la superación y al desprendimiento, y por encima de todo el más hondo sentido humano y la comprensión llena de la tolerancia que mantiene la propia convicción. Porque sus ideas son definidas y profundas, y la apariencia de un excepticismo en el juicio, disimula la firmeza interior, la línea de su pensamiento que se ajusta a una rigidez de estructura y a una clara aceptación de vida, con la actitud fina de quien es capaz de estimar los valores morales aún en el adversario y encontrar la oportunidad de colaborar para una obra digna.

Eladio Dieste es el hombre que nos hace mejores con su trato, y que evocamos siempre por lo que tiene de noble hasta en los gestos corrientes.

Es difícil en un medio como el nuestro eliminar las pasiones e impedir el dominio de los rencores, no sentirse sumergido por los olvidos las injusticias, las decepciones, sobre todo cuando se desarrolla una actividad política; cuesta mantenerse serenos y optimistas ante las experiencias de la vida y el conocimiento de los hombres. Hay demasiada rapidez en las actividades, es un movimiento a menudo violento, y nuestra individualidad, acrecienta la intensidad de los cambios y de las actitudes.

La presencia de alguien como Eladio Dieste reconforta y salva porque se conserva elevada y austera, generosa y amplia, porque afirma su nobleza, magnánima de juicio y de sentimientos, porque tiene una vasta riqueza interior".

MARIA ORTICOCHEA

Nacida en Artigas, fueron sus padres Juan Orticochea y Fermina San Cristóbal, de origen vasco español. Cursó estudios primarios en Bella Unión, ingresando luego al Liceo Franco-Uruguayo de Montevideo, donde siguió estudios magisteriales graduándose de Maestra Nacional de Tercer Grado en 1916.

Según sus datos biográficos, desde 1939 dirigió los Institutos Normales debido a un concurso de méritos, regenteando a su vez dos Cátedras de Pedagogía. Desde 1944 fue Consejera de Enseñanza Secundaria. En el año 1945 representó las instituciones democráticas del Uruguay, en el Congreso Mundial de Mujeres de París, en cuya oportunidad visitó Institutos de Enseñanza de Francia, Inglaterra y Suiza, y en 1946 ingresó como Consejera al Consejo del Niño. La Comisión Nacional Contra el Analfabetismo la contó como su secretaria, desde su creación y fue miembro fundador del Museo Social del Uruguay.

Pero no queremos referirnos a su personalidad aquí, sino transcribir los siguientes períodos de una hermosa página suya que fuera difundida por el Suplemento Dominical del diario "El Día" (noviembre 24 de 1946) en oportunidad de la visita a Bella Unión, después de 25 años de ausencia.

"Hoy he cruzado este pueblo. Se ve la transformación del progreso, y se siente la evidencia de cómo una generación empuja a la anterior y ocupa su sitio en la vida. Por las calles, en las puertas, asomados en las ventanas, en las oficinas, en los comercios, los hijos han sustituido a los padres. Y en sus ojos, en sus rasgos y en sus ademanes, yo he encontrado la fisonomía y el estilo de mis amigos de entonces.

Seguí las grandes calles que van a morir al río: Montevideo y Salto. Atravesé la plaza; allí está la escuela, transformada. Yo la veo como fue. El gran zaguán. A la derecha la de varones, a la izquierda, la nuestra: los ventanales; el patio de grandes paraísos; las dos aulas. Aquello está grávido de recuerdos: las compañeras de entonces: Rosita, Manuela, Luisa, Juana Ernestina Elena, Natalia Narcisa, Magdalena, Plácida, Lucila, Ema Margarita, Esmeralda y tantas, tantas más.

He presentido la presencia de los maestros de entonces: Cándida Elizalde, la gran dama cultísima —a quien tanto debe la superación intelectual y social de este pueblo—; Leonor Di Fiori, serena y bondadosa; y en la escuela de varones, aquel ceremonioso caballero francés, don Alcides Pedebeaux, que ocupó tan largos años en encauzar y desbaratar la más probada turbulencia de sus fogosos alumnos.

Es evidente que lo que los niños aman más de la escuela, es el recreo. Hay para ello, hondas razones biológicas, a despecho de las viejas pedagogías.

Al situar mi recuerdo en la escuela, no he podido dejar atrás una maravillosa evocación: los partidos de rescate —barrale le llamábamos nosotros— encanto y gloria de toda una época.

¿No habrá entre las presentes, alguna venerable abuela perteneciente a mi equipo?

La plaza ha ganado mucho en embellecimiento; pero ello no impide que el hijo que vuelve, eche de menos los grandes paraísos cargados en esta época, de perfumados racimos dorados.

Esta plaza fue escenario de lindas fiestas llenas de color, movimiento música, canto poesías, fiestas en que por las noches los fuegos de artificio desgranaban desde el cielo ante nuestros ojos maravillosos, centenares de estrellas sibantes, luminosas y multicolores.

En su costado Este, la Iglesia de Santa Rosa de Lima, y, la misma voz de su campana, tan familiar.

Al llegar, he buscado con la mirada, una plaza del suburbio, donde hace más de 40 años — un Día del Arbol— Carlos Blixen destinó a los niños que plantamos árboles, una alocución bellísima y sentida.

He tratado de localizar las viejas residencias familiares. Hacia el puerto, la de Ansorena, avanza en el recuerdo: el jardín de sus patios, el enorme azaharero, las magnolias, los macizos de camelias, y hacia el fondo hacia abajo el naranjal. Al norte, la de Barreto —que destacaba la sobria silueta entre el arbolado— con un fraschipan en su jardín; en la plaza, la de Canosa — hogar de gentil sociabilidad; hacia el sudoeste, las casas de los Ferreiras: la de don Bartolomé, con detalles suntuarios traídos del norte, del entonces apenas desaparecido imperio brasileño, que derramó sobre esta parte de nuestra República junto con su dulce lengua, su amor por el lujo y la frivolidad, y al que bastante debe esta zona de país en el cultivo de algunas formas especiales de vida: la de don Maneco, de tan amables recuerdos, la esquina verde de don Luis Accame, actual hogar de nuestro liceo; y la de Jaureguiberry, San Martín, Amuedo, Irastorza, Galli, Fuente, Aguilla, Conti Sánchez, Abelleira, Mello, Sixto, Torrente.



Acabo de esbozar la evocación del paisaje de una época de la vida de esta villa.

Esta evocación significa el homenaje de mi estimación hacia todos los hombres y mujeres que procediendo de aquel núcleo social vernáculo, trabajan hoy de alguna manera —en cualquier parte— por la superación espiritual de los hombres, LA UNICA RAZON VALEDERA DE VIVIR."

Ante la muerte de María Orticochea acaecida el 9 de junio de 1958, el Dr. Martín R. Echegoyen, antiguo maestro, calificó a María Orticochea, ante el Senado de la República, como la figura más eminente de dicha época, del magisterio nacional.

Rodeada de tipas y paraísos gigantescos, subsiste aún sobre una loma de la zona del Catalán, la casa primitiva del establecimiento de Dn. José de Brum, en la que naciera el Dr. Baltasar Brum. Se encuentra a 24 km. de Artigas por ruta 30, camino a Rivera



Baltasar Brum integrando, en 1901, un juvenil equipo salteño en el que desempeñaba el puesto de golero. Los colores del "Salto Atletic Club", que así se denominaba, eran iguales a los del actual Peñarol: amarillo y negro. De pie: Baltasar Brum, Ignacio Oliú, Hotacilio Brum, "Chocho" Balsani (el que tiene la pelota), Pedro Díaz (h) y Mariano Balsani. Sentados: Ernesto Dickinson, que introdujo el fútbol en Salto, Nicanor Amaro y Federico Amstrong. En el suelo, Alfredo Dickinson

BALTASAR BRUM

El Dr. Baltasar Brum, fue el primer hijo de Artigas que ocupó la más alta investidura de nuestra democracia.

Nacido en Catalán el 18 de junio de 1883, tenía tres años cuando, sobre su caballito, se mezclaba en los apartes y rodeos en la estancia paterna de Catalán. Dña. Auristela Rodrígues de Brum —su madre— ha relatado a un periodista montevideano un episodio de esa época: "Distraída la gente, meneando lazos y poniendo marcas, una res bravía se lanzó rectamente contra el niño, desmontándolo. Se elevó un coro de tragedia cuando la bestia ciega atropellaba. Pero el animal saltó por encima de la criatura tendida, que no fue siquiera rozada, volviendo el alma al cuerpo de los presentes. Aquellos hombres rudos y fornidos celebraron el suceso milagroso llevando al niño Baltasar en triunfo hasta las casas. Y más de una emoción se derramó en lágrimas".

Cursó sus primeros estudios en el Instituto Politécnico de Salto graduándose de Bachiller en diciembre de 1903. En diciembre de 1908 recibió su título de abogado. Poco tiempo después a raíz del discurso que pronunció al proclamarse la candidatura de Batlle y Ordóñez el 3 de julio de 1910, en nombre de los convencionales del interior, fue desafiado a una polémica pública sobre la personalidad y obra del candidato, efectuándose dicha controversia, que tuvo trascendencia nacional en el Teatro Larrañaga, de Salto. Su contendor fue el periodista Luis Thevenet.

En el año 1913, cuando apenas había cumplido treinta años de edad, fue designado Ministro de Instrucción Pública al año siguiente desempeñó interinamente la Cartera de Relaciones Exteriores, representando al Uruguay en el sepelio del Presidente de la República Argentina, doctor Roque Sáenz Peña; también en el cargo de esa Secretaría de Estado recibió a las delegaciones extranjeras que concurrieron a la Transmisión del Mando Presidencial, en marzo de 1915; ese mismo año fue designado Ministro del Interior; también en 1915 desempeñó interinamente, el Ministerio de Hacienda; una vez más, en 1916, fue nombrado para ejercer el Ministerio de Relaciones Exteriores, correspondiéndole visitar el Brasil, de paso para los Estados Unidos de América, en retribución de la visita hecha al país por el Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos del Brasil, doctor Lauro Muller oportunidad en la que suscribió un tratado que condonó una antigua deuda uruguaya con el Brasil.

Fue miembro honorario de la Sociedad Uruguaya de Derecho Internacional; presidente de la Constitución de la República que rigió al país desde 1919 hasta 1933; Presidente de la República en el ejercicio de 1919-1923, miembro del Consejo Nacional de Administración, que presidió durante dos años, desde el 1º de marzo de 1931 y director del diario "El Día" de Montevideo. Publicó diversos trabajos, entre ellos: "Solidaridad Americana", "La doctrina del arbitraje amplio", "Memorias del Ministerio del Interior", "Memorias Ministeriales", "El derecho a la vida" y otros más.

El 31 de marzo de 1933 al registrarse los acontecimientos que modificaron la estructura política del país, Baltasar Brum derramaba voluntariamente su sangre a plena conciencia de la proyección futura de su decisión.

Fragmento de un mapa por T. H. Duvotenay, según una carta manuscrita levantada bajo la dirección del Vizconde de San Leopoldo, José Feliciano Fernándes Pinheiro, por José Pedro Cesar, Cnel. de Milicias.

Según el autor de "Annaes da Provincia de S. Pedro", en enero de 1820, el General conde de Figueira destacó al Teniente coronel José Antonio Martins con 400 hombres, para ocupar y defender Belén y adyacencias, encargando al capitán general João Carlos de Saldanha, para de acuerdo con el brigadier José de Abreu "distribuyeran los campos entre el Arapey y el Cuaraim entre los que tuvieran más servicios, lo que resultó que quedaron arranchados arriba de doscientos individuos, que en ellos pacíficamente se conservaron hasta la invasión del ejército argentino". El mapa documenta los nombres y apellidos de muchos de estos ocupantes de las tierras artiguenses durante la dominación lusobrasileña.

EL BANCO DE SALTO

realiza una obra de gran trascendencia económica y social en BELLA UNION

Los bancos no pueden presentar su labor tan visiblemente al público como las empresas industriales, cuyos productos permiten conocer en todo momento la finalidad de la empresa económica. Los bancos no tienen chimeneas humeantes, ni máquinas de rotación, ni cintas transportadoras. Pero aunque el sistema de pagos y el negocio de crédito parezcan muy abstractos a vastos círculos y se produzcan así, "silenciosamente", tienen, sin embargo una misión directora y orientadora, cuya importancia se manifista precisamente en los tiempos difíciles.

Desde la hora inicial de su instalación en Bella Unión, el 20 de julio de 1960, el BANCO DE SALTO ha estado íntimamente ligado al progreso de la zona.

Los esforzados impulsos de los productores regionales, comerciantes e industriales, siempre han encontrado en él, la atención y el apoyo idóneo y diligente que la Institución presta a sus colaboradores.

En esa tarea, es de destacar la labor del directorio auxiliar en Bella Unión, integrado por los Sres. Juan de la Peña y Rodolfo Bravi y Esc. Diego Muguruza, y del gerente, Sr. Fulvio R. Rodríguez, quienes desde la iniciación de esta sucursal hasta la fecha, se han aproximado cálidamente al productor y ahorristas, dinamizando la economía regional.

La etapa contemporánea, encuentra a la sucursal Bella Unión del BANCO DE SALTO, cuya sede está situada en la intersección de la Avda. Artigas y la calle Tacuarembó, en plena expansión, controlando un volumen de negocios, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, que le atribuye un lugar de privilegio entre las entidades de crédito y ahorro del departamento más septentrional de la República.



ALAN GOMEZ,

Terruñero y Autodidacta

Entre los valores regionales del departamento de Artigas se encuentra el creador e intérprete nativista Alán Gómez. Nacido en la campaña, la reciedumbre de las faenas camperas y las sugerencias paisajísticas y costumbristas hallaron eco en sus canciones.

Es muy meritoria la trayectoria de Alán Gómez verdadero autodidacta. Desde joven, trabajó rudamente en la tierra para adquirir una modesta guitarra en la cual, completamente solo, inició su aprendizaje. Así empezó a cantar los temas de su tierra: la sacrificada lavandera del Cuareim en "Mi mama, la pala y el río", una de sus más emotivas creaciones: "Resguardo Nº 1"; las costas de su río; el "gurí" contrabandista; el vendedor ambulante; el peón. También cantó a otros lugares del país.

Los temas sociales hicieron vibrar su sensibilidad artística y lo hizo sin rencores, pese a su dura lucha, expresando los dolores y las esperanzas de los humildes con los cuales se sintió consustanciado, sin caer en extremismos ideológicos.

Alán Gómez, en una verdadera aventura, llegó a Montevideo donde encontró comprensión y aliento. Es así que en "El Espectador", donde debutó, fue obsequiado con una guitarra. Con ella en mano, como un Quijote del cancionero popular, recorrió el país, cruzó el ancho río y se trasladó a Buenos Aires. El modesto criollito no se achicó en la gran metrópoli, y cantó con fervor sus canciones humildes alcanzando el triunfo. Viajó por distintas provincias, y en una de ellas, Santa Fe se unió a una chica de origen humilde que es su gran compañera en la lucha.

El Gobierno Municipal de Artigas y la población departamental lo han estimulado frecuentemente, y lo reciben cordialmente cuando llega al solar natal donde vive su madre, una meritoria mujer campesina que supo de las noches cortas para el sueño y los días largos para el trabajo.

Alán Gómez, es uno de los fervorosos intérpretes del cancionero sureño. Y acá una puntualización: Alán es "norteño" por haber nacido en nuestro Norte pero "sureño" por los temas que trata. Como es sabido, los temas sureños que comparten Uruguay, parte de Entre Ríos y la provincia de Buenos Aires, son el estilo, la milonga, la vidalita, la huella, el cielito, etc. Alán ha creado a su vez lo que denomina "canción terruñera", que Lauro Ayestarán la calificó de nota singular en nuestro cancionero.

LA PRENSA CONTEMPORANEA DE ARTIGAS

El periodismo actual artiguense hace honor a la pléyade de hombres de letras y de pensamiento que precedió a la salida del periódico "La Reforma" allá por el 16 de noviembre de 1884, dirigido por el Dr. J. Silvan Fernández. En él, saludamos a una falange de hombres de corazón y de espíritu que durante ochenta y cuatro años han mantenido inalterables en Artigas, la viva llama de las más altas idealidades.

ORIENTACION: semanal. Decano de la prensa departamental. Fundado el 18 de agosto de 1931. Director: Cecilio Vaz. Destacamos su edición extraordinaria ilustrada del 29 de agosto de 1956.

LA VOZ DEL NORTE: semanal. Fundado el 6 de octubre de 1948. Director: Tabaré de Souza Castillo. El 6 de octubre de 1952 editó una edición extraordinaria ilustrada de 52 páginas con motivo del Centenario de la ciudad de Artigas.

PRINCIPIOS: semanal. Fundado el 2 de junio de 1943. En su 2ª época reapareció el 29 de agosto de 1951. Desde el 23 de setiembre de 1959, y en sucesivos números, publicó el texto de una conferencia del Prof. Juan Ramos sobre los principales eventos de la historia del departamento de Artigas.

EL CIUDADANO: bisemanal. Fecha de fundación: 17 de agosto de 1955. Director: Adrualdo Martínez.

EL INTRANSIGENTE: semanal. Fundado el 2 de abril de 1965. Redactor Responsable: Miguel E. Meirelles Zabalegui.

EN BELLA UNION: Periódico quincenal "GUION", fundado el 30 de junio de 1955. Redactor Responsable: Isaac Serebro.

D I F U S O R A S

CW 17 RADIO FRONTERA: Director: Basilio Borgato. Fundada el 11 de febrero de 1963. Es de señalar su amplia obra de solidaridad social. Propiedad de "Difusoras Ariel" de Montevideo.

CW 133 LA VOZ DE ARTIGAS: Fundada el 20 de octubre de 1963 por Luis Murillo Murano. Es la 2ª emisora del interior a la cual se le autorizó la emisión en onda corta. Fue designada difusora oficial de la Junta Electoral de Artigas en las últimas elecciones nacionales.

CW 157 DIFUSORA DEL NORTE: Inaugurada en Bella Unión en marzo de 1960. Propietario: Walter J. Othaix.

CANAL DE TELEVISION

CANAL 3 TV ARTIGAS: Inaugurado el 19 de junio de 1967. Propietarios: Luis Murillo y Enio Dos Santos Farías.

EL ESCRIBANO HAMILTON GONÇALVEZ. SUCESOR DEL INTENDENTE FERRANDIS

Impresas ya las páginas en las que se reseña la labor municipal, como consecuencia de las disposiciones constitucionales, ante el fallecimiento del Presidente de la República Gral. Dn. Oscar D. Gestido, asumió la Vicepresidencia de la República el Senador Dr. Alberto Abdala. El 6 de diciembre de 1967, en su carácter de primer suplente del Dr. Abdala se incorporó al Senado de la República, el hasta la víspera Intendente de Artigas, Sr. Atilio Ferrandís. El Senador Ferrandís nació en Bella Unión el 8 de enero de 1920. Cursó estudios en la Facultad de Derecho, así como tres años en la Escuela Militar. Se graduó de maestro y ejerció dicha profesión. Dictó asimismo clases en cursos preparatorios.

El escribano Hamilton Gonçalves —nuevo titular de la comuna artiguense, es un profesional de 40 años de edad, sumamente estimado en el Departamento. Realizará su tarea, con el afán de encauzar inquietudes y aspiraciones regionales, que contengan propósitos de auténtico mejoramiento de la comunidad.

PILADES BALLESTRINO

En forma muy especial expresamos nuestro reconocimiento al Sr. Contador de la Intendencia Municipal de Artigas, Dn. Pilades Ballestino, por su valiosa y cordial colaboración, al facilitarnos siempre cuanto le solicitáramos para que este Album —breve ante la realidad artiguense— abarcara el diámetro preciso, proyectado en los días que habrán de sucederse.

LAPIDADO DE PIEDRAS

En declaraciones formuladas recientemente al periodista Tabaré de Souza Castillo, ha dicho el director de la Escuela Industrial de Artigas, maestro Constancio Monzón:

"Tenemos esperanza, de poner en marcha muy en breve, el Curso Especial de Tallado y Pulido de piedras preciosas. Luego de muchos años de intensas gestiones, hoy esta conquista para el departamento es una realidad. El Consejo de la Universidad del Trabajo ya ha votado la suma de 44 mil dólares, para la importación de las maquinarias que se requieren para los cursos. Es posible que en el transcurso del presente año, quede concretada en definitiva esta aspiración del pueblo artiguense. Cabe señalar —dijo finalmente— que no tenemos problemas locativos para éste ni cualquier otro curso que se ponga en marcha."



Artigas ha dado figuras mundiales del fútbol como Matías González y Gonçálvez y otras no menos prestigiosas, como Bibiano Zapirain. Este es el equipo seleccionado artiguense, vencedor por 3 a 2 del combinado de Quaraí, el 7 de setiembre de 1967. De izquierda a derecha, parados: Luppi, Pecialo, Rodriguez, Gonçálvez, Ramos y Jorge Paz. Agachados: Fua, Dacoll, Márquez, Mesa y Silveira



De izquierda a derecha, en tiempos de "El Revoltijo": Dn. Diego Moraes, su sobrino Daniel Arbiza, y sus hijos, Bentos Ariel, José Raúl y Juan Arnoldo

PANADERIA MORAES

TELEFONO 160 — ARTIGAS



Edificio de la panadería Moraes en la ciudad de Artigas

La Panadería Moraes es expresión viva y afirmativa del comercio artiguense. Su propietario, Dn. Diego Moraes, desde su niñez luchó por abrirse una senda, la propia, inalienable, por esos territorios casi siempre fragosos de la vida.

Oriundo de Arroyo Pelado (en sus nacientes no tiene árboles, de ahí su nombre), en 1921, al fallecimiento de su padre, ingresó como empleado en el comercio de Dn. Santiago Arbiza, llamado La Miní, situado en Tres Cruces, ganando $ 3.50 por mes. Tenía 14 años de edad. Siete años después instaló un almacén en Parada Camaño (denominada así, por el comerciante Joaquín Camaño, quien gestionara y obtuviera dicha parada, para el embarque de ganado por ferrocarril), en sociedad con Constantino García Da Rosa.

Dedicado también a las actividades ganaderas, en la gran sequía de 1942 perdió toda la hacienda. Pero Dn. Diego Moraes, indoblegable ante las circunstancias más adversas, no vaciló un instante: liquidó la sociedad radicándose en Bella Unión, donde instaló un comercio en los ramos de tienda y almacén. Luego de cuatro años, urgido por problemas familiares se trasladó a Montevideo, estableciendo una provisión en el barrio Capurro, en la calle Infante, no obteniendo el deseado éxito comercial. Once meses después, regresó a Bella Unión, abriendo las puertas de "El Revoltijo" el 14 de abril de 1948, una nueva casa comercial, esta vez en la ciudad de Artigas, en las calles Garzón y 19 de abril, negocio por cuya prosperidad colaboraron además de Dn. Diego Moraes, su esposa Dña. Elisa Arbiza de Moraes, sus tres hijos varones (Bentos, Raúl y Juan) y su sobrino Daniel Arbiza, actualmente aventajado estudiante de Medicina, en Montevideo.

En 1956 inició una nueva etapa de su vida al adquirir la panadería de Gerónimo Zubiarre, en la intersección de las calles Garzón y Gral. Flores, considerada una de las más importantes del Norte del Río Negro. Dispone de dos hornos y 1.500 m2 de superficie, de los cuales 1.000 corresponden a la edificación.

Hoy, disfrutando de un amplio prestigio, los productos que elabora se distribuyen mediante tres jardineras por todos los ámbitos de la ciudad de Artigas, siendo también infaltables en las mesas familiares —especialmente las galletas criollas— en las zonas de Yacaré, Campamento, Tres Cruces, Catalán y Colonias Rivera y Artigas.

Desde 1964, Dn. Diego Moraes ha anexado una nueva actividad: la explotación de lechería, destinada al consumo de la población de Artigas. Ubicada a 3 kmts. de esta ciudad, entre Chiflero Grande y Tamanduá, cuenta con 70 vacas lecheras, casi todas de la raza Holando-Uruguaya.

La dirección técnica del tambo está a cargo de Raúl Moraes, colaborando en la administración y ventas de la panadería, sus otros dos hijos, Bentos y Juan. La evolución de estos establecimientos, a ritmo creciente, no hace más que confirmar un victorioso ejemplo de voluntad y un incansable dinamismo.



OSCAR ANTONIO QUIÑONES

un quehacer constante

Los puertos son los pulmones del país, nos dice Dn. Oscar Antonio Quiñones. "Aquí se trabaja de verdad, por el progreso del país; afortunadamente no hay problemas causados por huelgas. Quizás porque en Bella Unión existe sólo Aduana".

Un cartelito situado a sus espaldas nos p o ecta esta frase afirmativa: "Fracasar no es morir, es volver a empezar".

Hace diez años, durante un momento de grandes dificultades económicas, su esposa, con el corazón puesto en común, dejó de sus labios esas palabras de fe que hoy constituyen el blasón iluminante de la casa.

Oriundo de Isla Cabellos, donde naciera en 1906, Dn. Oscar Quiñones ha cumplido un itinerario humano que merece ser exaltado.

En 1921 ingresó como funcionario de la Administración de Puertos, en la ciudad de Salto. Por la época iniciaba sus actividades una empresa naviera que unía Montevideo con Salto, a través de sus barcos, entre ellos el "Tacuarí" y "Cabo Polonio". Poco tiempo después era admitido en su agencia salteña, a cargo del Sr. Argente A. Preve, en calidad de empleado de escritorio.

Un año después de desposar a Dña. Flor de Licia González, en 1928 ingresa a la empresa "Marina Mercante Nacional", entre cuyos vapores se encontraban el "A. F. Braga" y "Enrique J. Vidal", y en 1933, a la "Compañía Uruguaya de Navegación". Transcurrían tiempos en los que el pasaje de Salto a Buenos Aires costaba $ 25.20 y se cumplía una gran actividad portuaria. El 16 de noviembre de 1948 pasó a representar en Salto a la empresa Transmar S.A., de efímera duración, cuyo directorio estaba presidido por el Sr. Ciro De Souza, integrándolo entre otras personas, el Sr. Héctor Pochintesta, que había sido gerente de la Administración Nacional de Puertos.

La empresa armó los barcos "Presidente Berreta", construido en los astilleros de Carmelo y el "Cruz del Sur", de los principales barcos de cabotaje que tiene el Uruguay en la actualidad.
Al liquidar la compañía en 1952, su activo y pasivo pasó a la Compañía Uruguaya de Navegación Ltda. Estos barcos, de 1948 a 1952, llegaron a movilizar 33.000 toneladas de carga en el año; hubo ocasiones que en 24 horas se movilizaron hasta un millón y medio de quilos, trabajando a 6 y 7 manos. Con estos barcos terminó la navegación de cabotaje en el litoral uruguayo.

Ya en esa época habían cerrado sus puertas los famosos astilleros de Salto, que llegaron a brindar trabajo a más de 300 obreros, y dieron origen al barrio El Cerro, situado a escasa distancia del Club Remeros. Hacia 1945 o 1946, estando de jefe el distinguido modelista Modesto López se vendieron sus instalaciones como chatarra, principalmente a japoneses.

Cambiando el rumbo, a fines de 1958 se instala en Bella Unión como despachante. Pero su acción dinámica, laboriosa, no se detiene. En 1960 construye un barco, "Doña Flora", para tráfico de automóviles entre Bella Unión y Monte Caseros, con capacidad para 30 toneladas y un calado desde 7 cmts. ½ a 60, y una lancha, "Flor del Yi", para remolque de jangadas y tráfico de cargas entre Bella Unión, Monte Caseros y Barra do Quaraí.

De la fecunda actividad que despliega en la actualidad, baste decir que por su intermedio penetran al Uruguay por Bella Unión, maderas y café del Paraguay, habiendo llevado para el país guaraní, ganado lechero; de la Argentina ha traído 196 chasis de remolques, fertilizantes, papas, hierro, ascensores OTIS, unas 6.000 toneladas. aproximadamente de yeso de la Patagonia y provincias andinas; del Brasil, yerba y ómnibus; cemento, del Uruguay, para Argentina y Brasil, etc. Para incluir algunas cifras, en setiembre, también por su intermedio, entraron al puerto de Bella Unión, un millón de quilos de alfalfa con destino a Conaprole y 16.000 fardos de algodón, con un total de 3.200 toneladas.

Siempre ansioso de colaborar en la construcción de una Patria poderosa, Dn. Oscar Antonio Quiñones, desde Bella Unión —aposento de hombres ejemplares en la noble contienda del trabajo—, señala un ejemplo de perseverancia y laboriosidad.



Rodolfo y Nelson BRAVI S. A.

TELEF. 51 - BELLA UNION

Casa fundada en 1933 por Rodolfo Bravi. Fue en su iniciación agencia ANCAP, anexando posteriormente venta de repuestos y la representación de FUNSA y General Electric. Desde hace 6 años, su hijo mayor Nelson, integra la nueva sociedad.

AGENTES A. N. C. A. P. - F. U. N. S. A. - G. E. S. A.

Ingeniero Agrónomo

ARMANDO G. KELLY REY

REPRESENTANTE



FERTILIZANTES
"ABONOL"

DISTRIBUIDOR DE LUBRICANTES

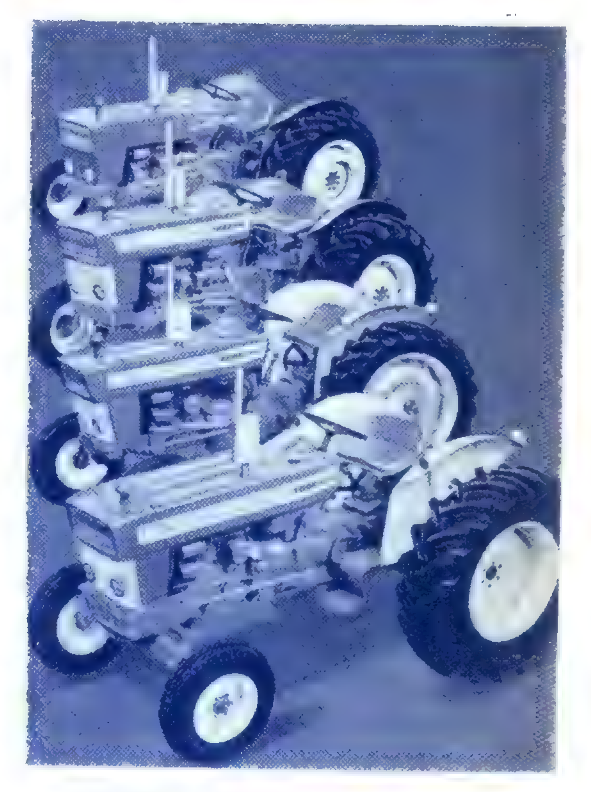
TEXACO

LISTER

Lo mejor en motores DIESEL estacionados

Concesionario 

Piedras y Montevideo - Tel. 142 - Bella Unión



NUEVO TAMAÑO DE TRACTORES
FORD
MAXIMO EXPONENTE
DE LA AGRICULTURA MODERNA



WALDEMAR PEREZ

Oriundo de Montevideo, el Sr. Waldemar Pérez, luego de instalarse en Buenos Aires de 1952 a 1958 con casa de artículos para hombres, llegó a Bella Unión en 1959, en procura de tierras para el cultivo de caña de azúcar. No habiéndolas obtenido con prontitud, instaló ese mismo año un negocio de tienda en la zona portuaria.

Poco tiempo después sobrevino una gran paralización comercial, lo que lo impulsó a adquirir en 1960 una granja de 12 hás. de superficie en Franquía, donde logró, pese a sus rudimentarios conocimientos en esta actividad, buenos rendimientos en los cultivos de caña de azúcar.

Posteriormente anexó otras 12 hás. de tierras en Coronado; 12 más en Campodónico y 28 en la zona suburbana de Bella Unión. En 1961 adquirió el edificio situado en la esquina de las calles Florida y Montevideo (antiguo Hotel Americano), instalándose con tienda y en 1966 estableció una zapatería en las calles Artigas y Florida, frente a la plaza Artigas.

Le espera al Sr. Waldemar Pérez, sin duda alguna, un amplio porvenir de triunfos, por encontrarse hábilmente capacitado para ello.



El puente internacional sobre el Cuareim de 630 metros de largo, a través del cual "va y viene el contrabando hormiga". Siete kilómetros lo separan de Bella Unión

BELLA UNION

EN EL PRINCIPIO FUE EL CAOS...

Pocas veces se vio algo más abigarrado y heterogéneo. En torno del caudillo jovial, de mano rápida para arrebatar y para repartir, de mechón saltándole sobre la frente huidiza al ritmo nervioso del trote, rueda en ancho caudal la muchedumbre de pueblos y animales.

Sesenta mil cabezas de vacunos multicolores, resoplando sobre los pastos desconocidos; rosarios de carretas donde trepidaban campanas y crucifijos, santos de palo y muebles misioneros, por otra cuyas esquinas labradas asoman rostros asombrados.

Filas procesionales de indios mansos, acostumbrados a seguir al jefe; charrúas y minuanos untados con grasa rancia; criollos con las barbas en abanico y las trenzas acolloradas a la espalda por un tiento; alguno que otro uniforme formado como un rompecabezas fantástico; tal cual sombrero de tubo inverosímil; todo entreverado, detrás de Fructuoso Rivera.

Y aquello, informe como la materia del caos primitivo, cruzó el Cuareim, donde al decir de Alcides Cruz, volcaron algunas carretas, para establecerse de este lado en la fundación de Bella Unión.

Hace poco alguien creyó tocar con el pie, en una bajante, cierta cosa "que parecía una campana".

Un himno inédito de un poeta local se refiere al

"....................exultante
galope a las Misiones de Rivera
que con un garabato fulgurante
de su espada diseña la frontera"

BAJO EL ALIENTO TROPICAL

Así nació Bella Unión, marca fronteriza, en una línea **ad referendum** "establecida por generales que no tenían poderes para tanto" según anota el historiador brasileño.

Nació de la aventura, el riesgo, la audacia, expresión de la improvisación genial y el hecho consumado.

Ocupa el extremo de un largo corredor que sube hacia el norte por los arroyos Itacumbú y Yucutujá. La estación del ferrocarril está a igual distancia del Cuareim y del Uruguay. En las grandes crecientes, los pasajeros pueden ver ambos ríos acercarse por la derecha y por la izquierda, estrechando un cuello de botella. Después el Cuareim se aleja, traza una curva, y busca nuevamente el oeste para concluir en el Uruguay. Antes baja la cerviz para deslizarse por entre las negras columnas del puente internacional uruguayo-brasileño, a lo largo del cual va y viene el contrabando hormiga.

Esta punta donde confluyen tres países está cubierta de ricos aluviones. A su encuentro viene, desde el norte, la isoterma de los veinte grados. Casi se tocan. Es la isoterma de la caña de azúcar, que luego sube por la Argentina, pasa por Tucumán y sale al Pacífico por la costa del Perú. Siguiéndola, visitaríamos los cañaverales de cuatro países.

El viento norte llega como un aliento apasionado, casi libidinoso, desde el Brasil tropical; el sol se astilla sobre los ríos convirtiéndolos en crisoles deslumbrantes y, a favor de los paravientos de paja brava que los protegen del sur, relucen los tomates como caras mofletudas de angelotes, los pimientos pulidos, las berenjenas moradas, los pepinos casi translúcidos.



Vista aérea de Bella Unión, único lugar en nuestro territorio donde el río Uruguay tiene un sentido económico. Frente a ella se encuentra la ciudad argentina, Monte Caseros, fundada en febrero de 1855 por el Dr. Juan Gregorio Pujol y a siete kilómetros el poblado brasileño Barra do Quaraí



Fructuoso Rivera, al entrar en los pueblos de Misiones por el paso de Ibicuy, el 21 de abril de 1828. A su lado Bernabé Rivera. (Dibujo de Besnes Irigoyen por noticias proporcionadas por D. M. A. Iglesias el 25 de diciembre de 1830)

Bella Unión envía a Montevideo más de un millón de quilos de frutos de primor todos los años, cuando los tomateros de Carrasco apenas distinguen sus plantitas recién nacidas.

COMO EN UN CUENTO DE QUIROGA

El puerto suele recordar, por su colorido y sus olores, por su río majestuoso, a la América caliente: Balsas de cedro y pino duermen al sol como camadas de saurios; llega una chata con maíz del Paraguay, y otra se acerca oblicuamente con yeso argentino para Ancap. En la orilla, como aquellos "cigarros" de chocolate de la infancia, se apilan postes de madera dura que esperan turno para ir a las barracas. El río crecido suele ser rojizo, porque arrastra en suspensión la "terra roxa" de las regiones del café y de la yerba. Semillas extrañas se pudren en la resaca burbujeante que palpita bajo el muelle. Ramazones semihundidas, con víboras ahogadas, desfilan allá por el medio como en un cuento de Quiroga y, por la noche, cuando la ciudad frontera de Caseros hunde en el río los tirabuzones de sus luces, se oye, semejante al motor de una lancha, el toc-toc-toc del sapo cururú.

Y, como una mancha negra a ras del agua, deriva parsimoniosamente una balsa de troncos que esperan pasar, a favor de la creciente, la cascada fatal del Salto Grande, en una carrera con el tiempo.

La calma se posa en la orilla; pero una calma conmovida por la frecuencia del río deslizante, que desfibra la luna.

Un gran copo de sombra, atigrada de estrellas, se ha refugiado debajo del higuerón centenario, monumento vivo de Bella Unión.

SECRETO ROMANTICO

Pitas enormes, inclinadas hacia el sur, como bajo una pesadilla de pamperos, sombrean la plaza. Un caserón en el ángulo suroeste aparece ahora modernizado por líneas rectas que suprimieron los minuciosos caprichos de un frente antiguo. Allí vivió su viudez hermética, una dama entre cuyos papeles, cuando murió, hallóse una correspondencia de Eduardo Acevedo Díaz, que hemos leído; pero a la que no hemos podido rescatar de las manos piadosas que la poseen.

Con su letra pequeña y hermosa, el autor de Ismael, con una discreción que honra a la destinataria, explaya su alma romántica.

Nadie conocía, y ahora por vez primera se revela, la existencia de esa comunicación largamente mantenida a través de las luchas políticas, del exilio y de la clandestinidad. ¿Cuándo estuvo en Bella Unión —entonces Santa Rosa— Eduardo Acevedo Díaz?

En el paquete de cartas hallóse su retrato y una rosa blanca...

COMBATE DE SANTA ROSA

Buscando, a través del río, una decisiva ayuda de armas y municiones, se arrastró hasta aquí en 1904, el ejército entero de Aparicio Saravia.

Don Manuel Irastorza, anciano que vive en el pueblo vecino de Tomás Gomensoro, nos cuenta que "Saravia contaba aproximadamente diez y ocho mil hombres que dominaban todo al norte del Arapey. Las primeras avanzadas iban llegando a caballo y en las cercanías de Zanja Honda (nombre antiguo de Gomensoro) empezaron a tirotearse con la gente del gobierno al mando del teniente Eugenio Rivas.

A Santa Rosa —que así se llamaba entonces Bella Unión— había llegado días antes un joven llamado Lagarmilla a delinear trincheras, las que fueron armadas en las antiguas casas de Abelleira, Canosa, Masonería y otras que no recuerdo".

Don Maneco evoca al "compañero Dorneles, valiente, que saltaba fuera de las trincheras, se acercaba al enemigo, y volvía al lado de los suyos a buscar municiones, ileso".

Una niña, que entonces tenía diez años, es hoy doña Adelaida Da Coll de Beninca, nos cuenta que los blancos, llegaron el 20 de agosto de 1904. "Penetraban como langosta por las chacras, buscando que comer. Venían semidesnudos, con los pies hinchados, las melenas largas, y a más de uno se le veían correr los piojos por la frente".

La yunta de bueyes fue salvada gracias a que la tenían escondida en la sala.

Don Agustín Oxandabarat, descendiente de uno de los defensores de Montevideo en la Guerra Grande, nos dice que "los colorados del Coronel Vila, que mandaba en Santa Rosa, pensaron que era una cobardía abandonar este pueblo, y pelearon... Los defensores no llegaban a 200.

EL CANDOTIERO SILVESTRE

Al sur de Bella Unión, una región de colinas de cantos rodados y arena se llama Coronado.

Antonio Hipólito Coronado podía ser el héroe de una novela representativa de los comienzos informes y turbulentos de la democracia liberal.

Nadie como él, en estos pagos, demostró más desprecio por las normas legales, y más tendencia a obedecer los oscuros impulsos de una vitalidad animal.

Representa, asimismo, Coronado, la imprecisión de las fronteras. El fue del tiempo en que, con toda naturalidad, se intervenía en una revolución en Río Grande, luego en otra en Corrientes y finalmente se invadía el Uruguay para participar en algún "barullo" de esta banda.

Soldado de Goyo Geta, sargento mayor en las tropas del Presidente, General, L. Batlle; teniente coronel en el 68, dado de baja inmediatamente por haberse ido a una revuelta en la Argentina; soldado contra el Paraguay en la Triple Alianza, puesto que abandonó para intervenir en otra guerrita de Corrientes; héroe después —ya de regreso— del asalto y toma de una fábrica de armas de Ibicuy que pertenecía al Paraguay; coronel graduado en 1870; jefe del batallón Santa Rosa de la División Salto en la guerra contra Timoteo Aparicio; comandante del ala izquierda de Suárez en la batalla del Sauce; vendedor, en seis mil pesos, del propio escuadrón Santa Rosa, para que fuese a pelear en la Argentina; prófugo en el Brasil bajo Ellauri; sostenedor poco después del gobierno de Pedro Varela; señor de horca y cuchillo en el rincón que hoy lleva su nombre: Coronado, condotiero criollo, resultó complicado en el asesinato, con fines de robo, del rico estanciero Vicente Saralegui.

Esto colmó la medida. Latorre envió por él y, como solía ocurrir, Coronado fue muerto en el camino "al intentar huir". Hasta hoy se cuenta que la carona donde dormía el "prófugo" quedó agujereada. El mayor bajo cuya custodia estaba Coronado se llamaba Feliciano Viera.

EN BUSCA DE UN DESTINO

Hoy en día Bella Unión parece haber hallado su camino, no sin tropiezos. Se sabe, como nunca, aprovechar el clima; se hacen cultivos intensivos, se abona, se riega, se combaten malezas.

Las chimeneas de los ingenios azucareros levantan su índice en el horizonte de los cañaverales.

El gremio de los braceros de la caña (UTAA) aparece a los ojos de algunos como especialmente levantizco; pero, se trata, en realidad, del asombro que causa en los ingenuos, el espectáculo de la agremiación del campesino tan incipiente en nuestro país.

Superando una prensa anterior, pueblerina, el periódico GUION —sacado ahora en una imprenta nueva— sorprende por sus editoriales analíticos e imparciales, hijos de un patriotismo crítico.

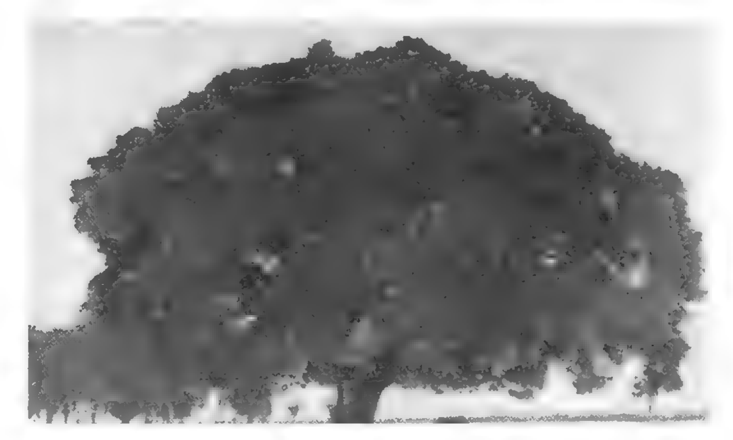
El puerto figura entre los de más movimiento del país. El Liceo tiene un índice de crecimiento superior al promedio nacional.

El edificio de La Masonería, donde estuvo una de las trincheras de 1904, alberga hoy en día los cursos de la Escuela Industrial. La casona de los dos comerciantes que, juntamente con Coronado ultimaron a Saralegui, es el local del Liceo; la famosa Laguna de Saralegui, donde fueron arrojados el caballo y el recado de la víctima, es un depósito natural desde donde absorben agua los cañaverales de Franquía... porque la vida se reconstruye sobre las ruinas, y el trabajo de los hombres infunde nuevo sentido a las cosas.

Por todo esto, Bella Unión no se limita a ser una población que vive del presupuesto, dependiendo de él; sino que puede ser ya considerada un **polo de crecimiento** dentro del país.

Cuando se comprenda que no puede haber crecimiento sin los dolores propios del mismo, habrá el criterio suficiente para enfrentar con serenidad los problemas sociales inevitables, por los cuales Bella Unión se incorpora a la civilización del siglo XX.

Eliseo PORTA



Higuerón centenario, situado frente al río Uruguay, "monumento vivo de Bella Unión"

ASERRADERO RIO CUAREIM S. A. E INDUSTRIA MADERERA DEL NORTE S. A.





Jangadas en el puerto del aserradero
Sierra tronchadora
Estacionamiento de madera en el predio del establecimiento

Sobre el río Uruguay, en las cercanías del puente internacional sobre el Cuareim, se levanta en 24 hás. de campo, un complejo maderero de vastas proyecciones que ocupa a un centenar de obreros, que ahorra divisas al país, y que es una avanzada de la industrialización de este norte uruguayo que tanto la requiere para proyectarse con perfiles propios dentro de la conformación económica de la República.

El 9 de abril de 1954, comenzaba a funcionar el aserradero, apuntalado por capitales uruguayos, en medio de la esperanza de Bella Unión.

Se importaron maderas brasileñas. Inmensos islotes formados por troncos atados entre sí en forma de balsa trajeron río abajo desde el Alto Uruguay, de la zona de Santa Catalina y Paraná, la materia prima. Chatas y camiones complementaron las importaciones desde Minas Geraes y Bahía.

CAMINO ESPINOSO.

"No fueron pocas las piedras que pusieron en nuestro camino", manifestó en oportunidad de inaugurarse la fábrica de compensados Dn. Dante Magnone. Agregó además estas realidades: "luchamos contra un Trust internacional que maneja el negocio de la madera compensada, que llegó hasta acusarnos de haber instalado aquí una seudofábrica para contrabandear chapas de compensado de Brasil. Dijeron inclusive que ellos tenían una madera que suplantaba el Pino Brasilero, cosa incierta, al igual que la anterior acusación y solicitaron al gobierno grabara nuestras importaciones de materia prima. Por suerte triunfó la verdad".

"En 1956 llegamos a tocar fondo hasta el extremo de encontrarnos descapitalizados quedando solamente dos caminos: cerrar la empresa o buscar dinero para reorganizarnos. Elegimos este último camino, vendí propiedades en Montevideo y me trasladé con mi familia a esta zona que ya conocía desde 1946. Y así comenzó la reestructuración hasta llegar a lo de hoy. Pero hay dos actitudes que quiero destacar: la primera es que pese a la aguda situación financiera por que atravesamos no despedimos ningún operario; la otra es la magnífica colaboración que recibimos de ellos: se sintieron totalmente consustanciados con nuestra labor y fueron los pilares de la recuperación. Nadie se quedó atrás en eso".

Hoy un mercado permanente y exigente absorbe las maderas del "Aserradero Río Cuareim S. A.", a través de establecimientos barraqueros de todo el país.

LA FABRICA DE MADERA COMPENSADA MAS MODERNA DE AMERICA DEL SUR.

En 1962, fue fundada la "Industria Maderera del Norte S. A." para el compensado de la madera (cedro; pino; petereby; etc.). Maquinarias alemanas y brasileñas de alta precisión posibilitaron una producción técnicamente sobresaliente, al inaugurarse el 23 de setiembre de 1964, la fábrica, con la instalación de la máquina bovinadora del cedro.

Consignamos, a grandes rasgos, el proceso técnico del compensado de madera:

El torno trabaja la madera en bruto y confecciona las láminas. La guillotina adecúa al medida de dichas láminas.

Otra guillotina las prepara, recuperándolas del deterioro y acondicionándolas para el adosamiento.

Una máquina encoladora, a través de dos grifos por donde cae la cola, moja las láminas.

La prensa las pega.

La máquina encuadradora empareja las medidas.

Las láminas son pulidas y quedan pronto para la entrega al cliente.

Hay que agregar que la cola, que debía importarse de Alemania, en la actualidad, "Industria Maderera del Norte S.A." la fabrica, bajo la dirección del técnico Sr. Albert Ducrocq.

DANTE MAGNONE.

Animoso en el trato y fluído en la conversación, el Sr. Magnone habla con pasión de su fe absoluta en el hombre, en el obrero uruguayo.

No comparte la acusación de que "el uruguayo es holgazán y no le gusta trabajar".

Cree que el problema de estancamiento económico que padece el país tiene orígenes estructurales y procede de una educación que no se compadece con las necesidades y las expectativas de la República.

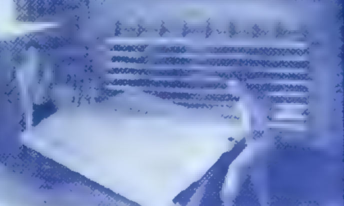
Presidente de los dos Directorios citados, Dn. Dante Magnone Falleri conjuga su personalidad empresarial con la de entusiasta de la música.

Residió durante cinco años en Bella Unión, despertando allí una conciencia musical que se trasuntó en la fundación de la Asociación Coral lugareña, complemento cultural de la transformación industrial que operó con su empuje de hombre de negocios.

Máquina que junta las láminas por su borde



Prensa



Lijadora



Vista parcial del depósito de madera compensada



Director desde la fundación, en 1941, del coro "Juventus" de Montevideo, el pasado 20 de octubre lo dirigió en el ciclo sinfónico de la orquesta municipal y el 12 de noviembre en el SODRE, en la clausura del ciclo de las Juventudes Musicales.

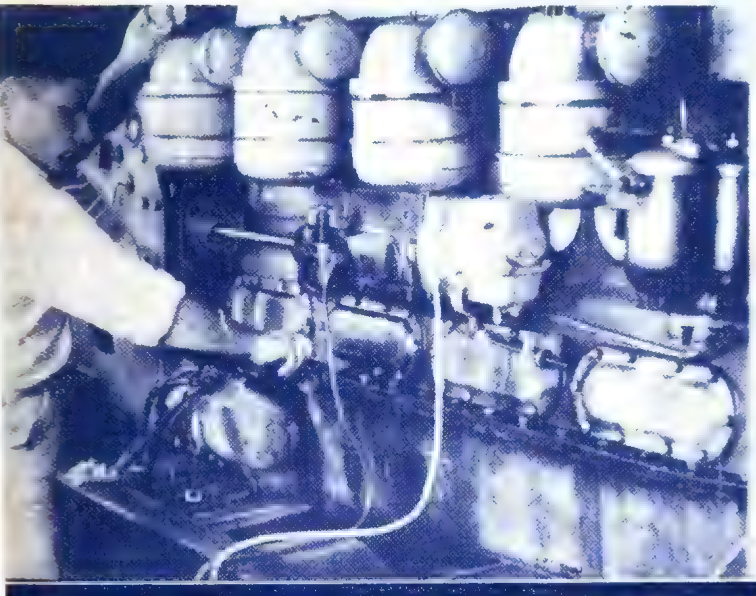
UNA BATALLA GANADA A LA DESOCUPACION.

Estas son ligeras informaciones sobre esta industria de 3,500 m2, de construcciones, cuya producción conjunta alcanza a los 9 millones de quilos anuales de madera.

Pero esto no es todo. A la mano de obra uruguaya que se paga en el mismo lugar de residencia, hay que agregar los fletes: 8 camiones con una carga de 20 toneladas semanales de madera, promedialmente, generan $ 1.200.000 por concepto de fletes. Esta fábrica es un combatiente digno en la batalla contra la desocupación. Por eso nos place destacar el hondo contenido humano de su labor en el Norte Uruguayo en Marcha.

Cabe agregar que la sección administración y ventas de "Aserradero Río Cuareim S. A." e "Industria Maderera del Norte S. A." ocupan el 4º piso del edificio situado en la calle Zabala al 1441, en Montevideo, con teléfono 9 34 11.

Grupos electrógenos
Sierras para corte de troncos
Instalaciones de la industria (vista parcial)











El Sr. José C. L. Goncalves, funcionario del Servicio Exterior del Brasil, que hace un año y medio asumió la representación consular de su país en Artigas. Ha ejercido las funciones de Asesor de la Delegación Permanente del Brasil ante la ALALC en Montevideo, desde su creación, habiendo ejercido funciones durante siete años, en el Consulado General en la capital de nuestra República.

EFICAZ ACCION CUMPLE EL CONSULADO DE BRASIL EN ARTIGAS

Desde hace casi 50 años, el Gobierno brasileño mantiene su representación consular en la ciudad de Artigas con el elevado propósito no solo de proteger los intereses de sus nacionales que allí residen y trabajan, sino también como su prolongación fiscal. Desde entonces, el Brasil ha procurado, a través de sus Cónsules adscriptos a este servicio, una continuada acción en pro de la amistad fraterna que lo une a la República Oriental del Uruguay. En idéntica forma a este propósito de Itamaraty, la laboriosa comunidad departamental ha retribuido la presencia de la Repartición Consular de su vecino y amigo. Juntos, han trabajado incansablemente, en todos esos años, para una siempre mayor aproximación, si es posible, de las dos naciones. La espléndida obra que es el Puente internacional que ha transformado el paisaje, habrá también de transformar a los que viven y laboran en las dos comunidades de Artigas y Quaraí, ligándolos indisolublemente después de ciento y tantos años de estar unidas, entre otros mil lazos, por el Cuareim amigo.



Sr. Paulo de Abreu Pinheiro, Cónsul del Brasil en Bella Unión

LA REPRESENTACION BRASILEÑA EN BELLA UNION

La fundación del Consulado de Brasil en Bella Unión viene de larga fecha. En efecto, aún cuando este límite del país se llamaba Santa Rosa del Cuareim, en los idus del año 1908, instaló Brasil su Representación consular en esta ciudad. De aquel entonces a esta parte, o sea a más de medio siglo, por ella pasaron destacados brasileños. Su primer titular fue Antonio De Azambuja Cidade. Posteriormente, sirvieron en la Jefatura de esta Repartición consular: Luiz Xavier, Ulisses Balbé, Francisco de Borja Baptista Magalhaes, Ulisses Balbé, Gaspar Ferreira, Pery Balbé, Vice-Cónsul Hélio Dutra Neves y desde marzo de 1966 por Decreto del extinto Presidente Mariscal Humberto de Alencar Castello Branco, tuve el honor de asumir funciones de Cónsul en Bella Unión.

Los Consulados brasileños de frontera, además de su tarea inherente a sus específicas funciones, han establecido medios de mayor acercamiento entre los pueblos hermanos de Uruguay y Brasil. No habiendo tenido la oportunidad de servir antes en un puesto de frontera con mi país, ya que los anteriores fueron en Santiago de Chile y en Alemania Occidental, he podido comprobar, en este año y medio en que estoy en Bella Unión, lo que además de estímulo ha sido una nueva experiencia para mí en lo referente a cuanto se puede hacer en apoyo y favor de este acercamiento de que hablo.

Séame permitido citar, con el fin de mejor ilustrar este relato, algunos ejemplos de esa información. Elijamos el aspecto comercial. Desde mi llegada a Bella Unión, he buscado demostrar, tanto del lado de Brasil como del de Uruguay, el interés y las posibilidades de la utilización más amplia de este puesto de frontera para el intercambio de mercaderías entre los dos países especialmente cuando ellas son originarias o se destinan a los Estados del Sur de Brasil. A esta altura me es grato decir que los efectos obtenidos con tales propósitos han sido notoria y extraordinariamente exitosos.

Aún en este sector es de esperar sustancial incremento cuando Brasil complemente el asfaltamiento de carreteras como Porto Alegre a Uruguayana y Uruguayana a Barra do Quaraí. Esta última, el organograma prevé su entrega al tráfico en el próximo enero de 1968 y, la Br 290 que significa el tramo Porto Alegre-Uruguayana, en julio de 1968 deberá atingir e la ciudad de San Gabriel. De allí en adelante, conforme lo afirmó el mismo Ministro de Transportes de Brasil, Coronel Mario David Andreazza, los trabajos empezarán por los dos lados. Es decir, un equipo partirá de Uruguayana hacia San Gabriel y otro de San Gabriel hacia Uruguayana. Es de presumir que en 1969 estos 200 kilómetros restantes —San Gabriel-Uruguayana— puedan estar fini uitados. Bella Unión, que ya por sus grandes producciones de caña de azúcar es un punto básico en el plan de desarrollo —"El Norte Uruguayo en Marcha"—, naturalmente, será sensiblemente beneficiada con el gran tráfico de exportación e importación que los nuevos caminos traerán, a través de esa frontera.

Otro aspecto que vendrá a corroborar para facilitar el tráfico carretero entre los dos países, es la reparación del puente sobre la Barra del Río Cuareim. Hace pocos días en la sede de este Consulado se reunieron los ingenieros de Brasil y de Uruguay para establecer, en bases definitivas, la recuperación de dicho puente.

La gran iniciativa de la Cooperativa Agropecuaria Norte Uruguayo (CALNU) creando el tercer Ingenio de Azúcar y consecuentemente debiendo ampliar grandemente, en un futuro próximo, la plantacion de caña en esta zona, me ha animado a llevar a efecto en Bella Unión, una Exposición de Maquinaria Agrícola brasileña. Estoy seguro que la situación que tenemos de país limítrofe, con medios de operación comercial en muchos productos a través de la ALALC y considerando la diversificación de maquinaria agrícola que hoy produce Brasil, podrá traer resultados beneficiosos para ambos países.

Además, con el pleno entendimiento solamente a través de los Cónsules, sino también de las poblaciones vecinas y las autoridades de las mismas, estamos logrando un auxilio mutuo tan conveniente y saludable para nuestros pueblos. Puedo afirmar que las grandes metas de Bella Unión no dejarán de cumplirse por falta de elementos que acaso estén en manos de Brasil.

PAULO DE ABREU PINHEIRO
Cónsul do Brasil

CASA MORELLE

De

JOÃO BATISTA F. MORELLE



Sr. João Batista F. Morelle no escritório da firma

Avenida Professor José Dihel,

Edificio Proença

QUARAI — RIO GRANDE DO SUL

BRASIL

TELEFONE Nº 138/85
CAIXA POSTAL, 61



Vista da loja — Local de venda

Desde 1955 que a Casa Morelle vem dedicando-se no Ramo de Eletro Domestico em geral e nesse mesmo ano iniciou como revendedor dos afamados produtos da S.A. PHILIPS DO BRASIL, continuando hoje com amplo sortimentos das seguintes Mercadorias:

Toda linha **PHILIPS** - TELEVISORES - ELETROFONES - RÀDICS ELETRICOS E A PILHAS.

Productos **WALLITA** - em tôda linha.

MAQUINAS DE COSTURAS - das afamadas marcas

VIGORELLI, ELGIN E SINGER.

REFRIGERADORES - domésticos de diversas marcas.

CONJUNTOS DE ALUMINIOS: Rochèdos, Marmicoc e Panex bem como panelas de pressão.

BICICLETAS - de carga e passeio.

Esta firma mantem ainda desde sua fundação um departamento de **REPRESENTAÇÕES** onde tem satisfação de representar em Quaraí as seguintes firmas:

XAVIER IRMÃOS — PELOTAS.

ZAMPROGNA S/A - INDUSTRIA E COMERCIO — PORTO ALEGRE.

INDUSTRIA ERVATEIRA OURO VERDE LTDA. — ERECHIM.

CIA. DE PAPEL E PAPELÃO PEDRAS BRANCAS — PÔRTO ALEGRE.

ESQUADRIAS METÀLICAS FERRARETO LTDA. — SÃO PAULO.

Estando em organização os departamentos técnicos de **ELETRONICA** e **REFRIGERAÇÃO**, podendo oferecer no futuro ampla cobertura em tôdos os setores



CRIAÇÃO E FORMAÇÃO DO MUNICIPIO DE QUARAI

Auditorio (Teatro de Verano) en la plaza General Osorio de Quaraí, con capacidad para 3.000 personas

Antes de contar a nossos amigos a historia do nosso atual Municipio, devo dizer como introito dêste modesto trabalho que Quaraí já Centenária é bêrço abençoado de escritores, poetas, jornalistas, romancistas e de soldados. Orgulhamo-nos do grande médico, poeta e escritor dr. Roberto Osório Junior — do médico e jornalista dr. Martim Gomes, Dionelio Tubino Machado, Ciro Martins, Dr. Rivadávia Severo, jornalista, advogado e político que publicou um romance de nome "Visão do Campo", tendo sido redator do jornal Ultima Hora em 1923; do romancista Manoel Marques da Silva Acauan Filho que publicou o romance 'Ronda Gaucha". Nitheroy Ribeiro, consagrado poeta tradicionalista, publicou diversos livros, e por ultimo o dr. Eurico Rodrigues, que faço mensão especial, jornalista e escritor e idealista com Nelson Boeira do Escudo Heraldico do municipio, obra prima do Tradicionalismo Gaucho de Simões Neto quem no simbolismo da sua inspiração em Salamanca do Jarao, deu inmortalidade aos Serros do Jarao, desses Serros que é tradição, mistério e encanto e também sentinela avançada da fronteira de nossa Pátria.

DADOS DA NOSSA ORIGEM

Data de 1814 a primeira referência histórica à região que hoje constitue o nosso municipio de Quaraí. Foi neste ano que por carta regia assinada por D. João VI foi concedida para Joaquim de Melo uma sesmaria de terras, a qual compreendia todos os campos limitados ao norte pelo arrôio Quaraí-Mirim, ao Oeste pelo rio Quaraí, a Leste pela Coxilha Geral e ao Sul pela Sanga da Divisão que as separa das Sesmarias de João Batista de Castilhos e a de Baião, que hoje ainda conhecemos pela sesmaria dos Vasconcellos.

Nequela época as terras em referencia ficavam e eram localisadas nas fronteiras de Rio Pardo (a nossa "Tronqueira Invita"), conforme a expressão textual da citada Carta Régia, visto que Rio Pardo constituia uma das Sete Comarcas en que se dividia a Provincia de São Pedro do Rio Grande do Sul e Cujo território riopardense atingia até êste recanto extremo do Brasil Império. Mais tarde com a desmembração de Rio Pardo nossas divisas eram com o municipio de Cachoeira e por ultimo com o municipio de Alegrete cujo municipio foi creado em 1831 ficando portanto constituido o nosso actual território de Quaraí em 5.o Distrito de Alegrete.

Filhos de Quaraí dëste solo justiceiro devemos render preito e consagrar nossas homenagens aos verdadeiros e bravos fundadores do nosso Municipio — **João Baptista Castilhos**, filho de São Paulo, porque foi ële que no ano de 1820 fez a doação das necessarias porções de terras, pedindo que o batismo do povoamento já em marcha seria São João Batista do Quaraí, levando em conta por sua modestia, que o nome que alvitrava, porque no rincao, onde estamos, estava engastada a Picada que muitos anos afora já era conhecidíssima por Passo do Baptista.

Outro dos fundadores: **Marechal José de Abreu**, valoroso e intrepido soldado Gaucho, quem comandando o seu 5.o Regimento de Cavalaria, invencível, em combate, e entreveros encarniçados, com fôças estrangeiras, valentemente defendeu o solo sagrado da nossa extremecida Patria. Destacou-se na Paz e na Guerra como Patriota e um dos grandes e heroicos soldados Gauchos pelo seu arrojo e valentia nos momentos decisivos que lhe fizeram conquistar o invejável Brasão de Armas Barão de Cerro Largo, inclusive pelo seu destemor em defesa e garantia da Soberania das Missões, disputada que foi pelos Uruguaios, hoje nossos amigos. Cabe aos homens hodiernos também considerá-lo fundador de nossa cidades porque quando José de Abreu — em 1813 Coronel de Milicias de Entre Rios, foi destacado por Dom Diogo de Souza, para este sector para vigilancia de nossa fronteira com ela aqui chegaram os primeiros soldados acompanhados de suas familias e também os acompanhantes civis dedicados ao ramo de comércio para suprimento de gêneros de vestir e alimenticios para os soldados do destacamento.

E Para Completar o Terno dos Fundadores: Mencionaremos o então Coronel Engenheiro José Victoria Soares de Andrea que presidia uma comissao especial de limites com o Uruguay. Mais de uma vez nos visitou e foi no ano de 1858 que o Tenente Coronel Simeão Francisco Pereira, comandante de um destacamento Militar lhe pediu que levantasse a planta de 3 a 4 mil habitantes Levantada que foi a planta actual de nossa futurosa cidade foi a mesma encaminhada para a Assembléia Provincial para sua aprovação. Inmediatamente foi aprovada e remetida para Câmara de Alegrete a qual pertenciamos como sendo seu 5.o distrito ,pelo oficio n.o 15 de 16 de agosto de 1831.



Vista parcial de la plaza Osorio, la mayor del Estado de Río Grande do Sul, con un área de cuatro hectáreas. A la derecha del lector la sede de la Municipalidad de Quaraí



CASA MURILLO

em

QUARAI (Brasil)

JOIAS — DISCOS — BIJUTERIAS — PORCELANAS — CRISTAES — TALHERES — BRINQUEDOS — CONFECÇOES — SAPATOS — TECIDOS TOALHAS — MEIAS — O MAIOR E MELHOR SORTIMENTO EM ARTIGOS PARA PRESENTES — COMPLETO SORTIMENTO EN ARTIGOS, PARA SENHORAS, CRIANÇAS E CAVALHEIROS — NOVIDADES E MAIS NOVIDADES PARA TURISTAS

EM FRENTE A PRAÇA GEN. OSORIO — Cx. Postal 34 — TELEFONE 21



SAPATARIA GAUCHA

de Ambrosio Iamin

CALÇADOS — BOLÇAS — MEIAS — CINTOS — LUVAS CARTEIRAS — BOTAS — ARTIGOS PARA VIAGENS E ESPORTES

PRAÇA GAL. OSORIO 372 —— Caixa Postal 24 —— QUARAI - R. S.

El Legendario Cerro Yarao



Situado a 30 kmts. de Quaraí, fue a fines del siglo XVIII y principios del XIX, en ocasiones, campamento de changadores en su empresa de extraer ganados y cueros por la frontera de Portugal. En sus cercanías, en la Horqueta del Yarao, el 1º de noviembre de 1804, una fuerza al mando del teniente de Blandengues Dn. José Rondeau venció a una partida portuguesa reforzada por indios de Misiones y minuanes. En 1828, desde el Yarao, Rivera inicia su victoriosa campaña de las Misiones y el 15 de mayo de 1834 en el llamado potrero del Yarao, en tierra artiguense, las fuerzas del entonces Presidente Rivera derrotan a las revolucionarias de Juan Antonio Lavalleja y de su hermano Manuel, quienes unidos a los charrúas acaudillados por el indio Lorenzo, se vieron obligados a cruzar en desbande el Cuareim. Luego fue leyenda. Barbosa Lessa, ha recogido la versión de que el caudillo Bentos Manuel Ribeiro, debió su suerte guerrera, política y su fortuna, a su entendimiento con la Salamanca del Cerro Yarao. Al término de la revolución farroupilha, según el mismo autor, se vieron como si salie an de sus entrañas, remolinos de fuego. Y por 1904, parece que ocurrieron otros fenómenos, como expulsión de vapores ígneos. Hoy, aquel que fuera también "bicheadero" de portugueses e "infieles", acuna murciélagos gigantes que habitan en sus grutas y teje la imaginación pueblerina con la leyenda de su Salamandra "que se convierte, en determinadas circunstancias, en una bellísima mujer con atuendos de oro y pedrería"

CRIACAO E FORMACAO DO MUNICIPIO DE QUARAI

Entretanto Quaraí —São João Baptista— tinha seu Delegado de Policia, o major Vaz Martins e o seu sacerdote — o padre Augusto Martins da Cruz Jobim (não obstante sua religiosidade era um grande Republicano) Transferido da diocese para Livramento depois de ter servido muitos anos em Quaraí, alí ainda durante o Império ao lado do depois venerável Dr. Manoel Pacheco Prates, dedicou-se inteiramente à politica fomentando a cahida do regimen monárchico escudado na escola dos grandes republicanos — Julio de Castilhos Borges de Medeiros — Venancio Aires e Issis Brasil. Proclamada a República em 1889 o Padre Jobim foi eleito duas vezes Intendente de Sant'Ana do Livramento tendo falecido quando era Deputado Estadual em representação do Partido Republicano.

DA RELIGIAO E DA IGREJA

Nos primórdios dos tempos quando São João Baptista ia conquistando fôro de povoamente já se praticava a religião católica. O velho Castilhos em louvor ao Patrono da povoação mandou levantar em sua estância um pequeno ORATORIO em sua casa residencial, onde quando em quando vinha um vigário de Alegrete que celebrava a Santa Missa e realizava batizados. A imagen de São João Baptista foi mandada vir da Bahia, tendo sido seu primeiro vigario colado o Padre Augusto Martins da Cruz Jobim (mencionado no início desta nota) apresentado por carta imperial de 17 de Janeiro de 1853 e confirmado canônicamente a 25 de Março de 1863. No incipiente povoado seus moradores no intuito de melhor render o culto católico e onde lhes fosse facilitado um lugar de reunião, resolveram alugar uma casa coberta de palha que era de propiedade do Capitão Bernardo José Mariano de Souza. Ditos informes foram colhidos do monsenhor João Maria Belém de um manuscrito do arcebispo de Pôrto Alegre de autoria do Cônego Vicente Zeferino Dias Lopes. A fim de que o culto religioso recebesse amparo do Govêrno e das autoridades superiores eclesiásticas. Por tal motivo o Conselheiro Joaquim Antão Fernandes Leão, Presidente da Provincia ditou a seguinte Lei criando a Freguesia da São João Baptista: Faço saber a todos os seus habitantes que a Assembléia Legislativa Provincial Decretou e eu sancionei a LEI seguinte: — Art. 1.o — Ficam instituídas mais duas freguesias no Municipio de Alegrete, uma com a invocação de S. João Baptista do Quaraí, no Passo do Baptista, no 5.o Distrito e outra no Rosário, no 3.o Distrito, com a invocação de N. Sra. do Rosário. — Art. 2.o — As divisas, eclesiásticas dessas Freguesias serão designadas pelo Presidente da Provincia de acôrdo com o ordinário e provisòriamente serão as dos respectivos distritos. Art. 3.o — As suas Igrejas e cemitérios serão construidos a custa dos fregueses e enquanto não forem, não serão providas as Paróquias. Art. 4.o — Ficam revogadas as disposições em contrário.

Quaraí teve o título de FREGUESIA por **LEI PROVINCIAL n.o 442, em 15 de dezembro de 1859** — Elevada a Categoría de Villa pela Lei Provincial número 972 de 8 de abril de 1875, tendo sido instalado como novo Municipio, independente de Alegrete a 16 de Outubro do mesmo ano. E por último elevada à Categoria de Cidades por ato n.o 149 de 26 de Março de 1890, cujo ato foi comunicado para a nossa Comarca em Quaraí em oficio que teve o número 2099.

DADOS SOBRE HOMENS ILUSTRES

Severino Antonio da Cunha Pacheco foi o primeiro Presidente da Câmara Municipal da Histórica Quaraí, logo após a instalação do Municipio.

Severino Ribeiro Carneiro e seu irmão Florencio José Carneiro Monteiro feuram deputados estaduais — en esta cidade de Quaraí foram os fundadores do Club Emancipador que libertou todos os escravos do Municipio em 1884. O Municipio de Quaraí foi o primeiro Municipio do Estado que libertou os seus escravos residentes e aqui nascidos. Revivendo o passado podemos ufanarmos das glórias da nossa terra — Quaraí apesar dos sacrificios de seus filhos, isento de auxilios, esquecido e isolado dos poderes públicos carega nas costas sua pesada cruz, mas sempre é o primeiro na linha da frente para defender seus filhos.

Dr. Manoel Marques da Silva Acauan — foi presidente do govêrno Municipal (que era regido por uma Câmara) durante oito anos de 1882 a 1890. Participou do Club Abolicionista da escravatura. Após a proclamação, da República integrou a primeira Junta Governativa Quaraiense. No cenário político nacional foi um dos signatários do manifesto Republicano em 1870, com Saldanha Marinho — Quintino Bocaiuva e Rangel Pestana. Era o único medico em Quaraí. Faleceu em 1890 em vida foi um filantropo.

A extensão do municipio de Quaraí é de 3.500 Km2. — tendo por limites Alegrete, Rosário, Livramento e Uruguaiana e ao Sul a Cidade de Artigas, pertencente a República Oriental do Uruguay — Quaraí está servido, aliás favorecido por inúmeros rios e arrôios os quais nenhum é navegável. Os afluentes que nos separan dos vizinhos Uruguayos são: Caty, Areal, Quaraí, Mirim e Garupá por último ao norte do Municipio o rio Paypasso que vai desembocar no rio Ibirapuitan, cujas águas serpenteando o municipio de Alegrete é espêlho e espargimento para a lendária Capital Farroupilha. Além dêsse, conta ainda com muitos outros rios de reduzido volume d'água. O clima que impera em nosso meio, podemos afirmar que é ameno e saudável. O frio que nos castiga de 3 em 3 anos, segundo contam as fabulas.

O nosso território é completamente ondulado, muito fêrtil em vegetação, coberto com as melhores pastagens com regular extensão de terras aptas para agricultura — destacando-se neste mister o distrito denominado Areal, que sem errar o celeiro do nosso municipio poduzindo de tudo que nos alimenta e también nossos amigos além de nosso rio, feijão, milho, batata-doce, amendoin, abobora, melancias, melões e inclusive arroz, cujas sobras é exportado para fora do municipio.

Bernardino MACHADO



PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LA CIUDAD DE ARTIGAS

1. — Lavanderas del Pintado

Los ríos escriben su historia. Quedan en sus riberas las huellas de los personajes del río que se fueron, las obras de sus artesanos, los recuerdos de los aventureros y estudiosos, las cruces de los que murieron en quien sabe qué conflictos, el árbol, el animal, la piedra. Allí está la historia. Allí hay que hurgar.

El Cuareim es un río inolvidable. Abraza dos ciudades y lame las sombras del Yarao. Acuna y traslada el mito fronterizo de las salamandras y salamancas, del Negrito Pastor y del Pardo Abelardo. Es primitivo y salvaje. Dulce en la correntada, acariciador con las lavanderas, bravío en las crecidas, generoso con los pescadores, amigo con el remo. La historia pueblerina nació con él. Y el hombre más primitivo de la frontera habitó en sus riberas.

El "Cuareimense" que algunos arqueólogos ubican en una antigüedad de unos ocho mil años, hizo del Cuareim su centro vital. Fue un pueblo en cuya industria lítica predominaban las piezas fabricadas con lascas de piedra. Muchos de estos rudimentarios materiales fueron encontrados en la zona de Carapé, a unos 25 quilómetros aguas abajo, de la actual ubicación de la ciudad de Artigas. Esta industria de paleo-agricultores pertenece al período Precerámico y se puede ver en el Museo Fuques de la ciudad de Artigas.

También el Cuareim conoció el transitar —hoy fabuloso— de algunos animales prehistóricos. Del "Megaterio del Cuareim" cuyos fósiles fueron encontrados en las riberas del río, se conservan algunas valiosas piezas en el citado Museo. Fue un mamífero desdentado de seis metros de longitud y dos metros de altura, con huesos más robustos que los del elefante. Vivió en el período cuaternario y fue contemporáneo del hombre primitivo.

La época indígena también tuvo al Cuareim como escenario de memorables instancias. En los campos que fueron de don Antonio Ramos, tuvo lugar aquel singular combate en que fueron muertos el Coronel Bernabé Rivera, el Comandante Pedro Bazán, el Teniente Roque Viera y algunos soldados. Era un pequeño grupo de quince a veinte indios churrúas. Las crónicas dicen que se perdieron por los montes del Cuareim. En sus aguas, sauces y camalotes quedaron las confidencias de quienes "no sabían llorar".

LAS GUERRAS

A mediados del siglo pasado se fundan las poblaciones que constituyen hoy las ciudades de Artigas y Quaraí. Razones de frontera dan un acentuado toque militar a la vida aldeana de Cuareim. La Guerra en el Estado de Río Grande del Sur (1835-1845) y las contiendas civiles de 1897 y 1904 en nuestro país vinculan al Cuareim a las cuestiones militares. Quedan prendidos al río los nombres del General Bentos Manuel Ribeiro, caudillo riograndense de destacada actuación en la Guerra de los Farrapos y algunos compañeros del gran Aparicio que cayera en Masoller.

La revolución artiguista tuvo una derrota en las cercanías del río. En una lomita que acaricia el arroyo Catalán, en la madrugada del 4 de enero de 1817, las fuerzas patriotas fueron derrotadas por las del Marqués de Alegrete. Los montes del Cuareim, en la zona de los Catalanes, donde se prepararon las tropas portuguesas, guardan en sus entrañas los restos de armas de la Batalla de Catalán que costó cientos de vidas al ejército artiguista comandado por Latorre.

2. — Leñador artiguense



LA VIDA SOCIAL

Desde fines del siglo pasado la frontera vive una intensa actividad de intercambio social, cultural y comercial. Los botes que atraviesan el río y la balsa para carruajes y posteriormente automóviles, llenaron de pintoresquismo aquella romántica vida pueblerina. Las fiestas patrias se conmemoraban por igual en ambas márgenes del río; los carnavales, bailes y acontecimientos sociales tenían idéntica animación tanto en Artigas como Quaraí. Las familias se unían por lazos de amistad y de amor. El Coronel Roger, del Ejército Uruguayo destacado en San Eugenio (hoy Artigas) contrajo enlace con la destacada maestra Joaquina Nunes Pereira, la recordada Quiniña que hizo historia en el magisterio quaraiense.

El paseo "7 de Setiembre" (Día de la Independencia brasileña), fue el marco que unió las reuniones sociales fronterizas en la ribera artiguense. Un abundante anecdotario de la época, destaca aquella vida plácida con enamorados que paseaban en carruajes, presenciaban los partidos de fútbol internacionales y se divertían en los carnavales de antaño. Hasta hace muy pocos meses existían las palmeras que pusieron la nota exótica y romántica al paseo. La construcción del puente internacional derribó para siempre aquel último vestigio de una época que pervive en el recuerdo de nuestros abuelos.

PRESENTE DEL CUAREIM

Dos ciudades centenarias trabajan por el desarrollo económico y social de dos países limítrofes. Estamos en la época de la integración. Es necesario acelerar el progreso. Hay que pensar en las grandes rutas internacionales para el intercambio comercial; en la industrialización y en el aprovechamiento de las riquezas naturales de esta parte de América. Hay que resolver el problema de nuestro Hombre. Los Gobiernos están frente a la más grande problemática de nuestra época: vencer la infraestructura. ¿En qué medida nuestros pueblos están capacitados para lograr éxito en tan formidable empresa? El Hombre y el Río esperan. Y la consigna es empezar. Nadie atravesó el Océano sin separarse de la orilla. Pero estos pueblos duermen aún el sueño aldeano.

EL SUEÑO ALDEANO

El mundo civilizado vive un nuevo Humanismo. Estamos en la era de la técnica. Las



2. — Horno de carbón de Urumbeba

Matemáticas realizan el prodigio de establecer la precisión conque los satélites retornarán a la tierra luego de un veloz viaje espacial. Los transportes y las comunicaciones nos sorprenden día a día con nuevas formas de acelerarlo todo. Pero nuestro sueño aldeano sigue su ensueño. Pasemos revista por algunos personajes del Cuareim de hoy.

La **figura** (1) captó el transitar cansino y muy sin apuro de mujeres y niños de Pintado, que regresan de la ciudad con alimentos y con materiales para su industria doméstica: el lavado de ropas para los "patrones del pueblo". Con caballos y asnos llevan trabajo y comida para toda la semana. El río proporciona la materia prima para su industria. Sobre la piedra blanca del jabón de tantos años, la pala de madera con su rutinario golpeteo de siempre y los niños jugando en la correntada, pasa la vida y termina la vida. ¿Esperar qué?

LOS HOMBRES DEL RIO

Captamos el leñador (**figura 2**); pero podría ser el contrabandista, el pescador, el yuyero, el pastero, el botellero, el huesero, el cazador, el carbonero, el arenero. La finalidad es la misma. Es necesario vivir hoy y, para hoy; hay que conseguir algún dinero para subsistir. Con las crecidas del río se aprovecha la pesca de troncos de madera seca que se venden para las estufas. Con las fluctuaciones del cruceiro se compran y venden distintos artículos en un lado u otro de la frontera. Con las redes que fabrican algunos artesanos en el mismo monte, se pescan variedades de peces de agua dulce que se pregonan por la calle. O se cazan las "mulitas" que se cotizan a unos noventa pesos la unidad. De la Urumbeba o la Estiva se traen los yuyos medicinales que, en minúsculos ramitos, se colocan rápidamente entre los aficionados a los mismos. Con carritos, de mano el pastero trasada la fresca hierba para alimento de los caballos, que trabajan con las carretillas que se ubican frente a las barracas. El botellero compra y vende botellas vacías de Marumby u otras cañas que se consumen en la frontera. También su negocio abarca botellas rotas y vidrios en general que se utilizan en fábricas brasileñas.

Con la misma finalidad se negocia con huesos que se recogen en el campo y que se utilizan para la fabricación de lozas.

El leñador de la ilustración es también un personaje folklórico. Su trabajo, con toda la dureza que significa, tiene rasgos para la anécdota y para el mito. Es toda una institución con mucho de cariño por el oficio. El leñador vive una satisfacción muy peculiar en todo el proceso de su actividad. Conoce los secretos de las crecidas, la calidad de las maderas que arrastra el río y los posibles compradores de la leña con sabor a monte, correntada, espuma y barro. Sabe del placer del mate con fogón de leña y del cigarro de chala y tabaco criollo que se enciende con ramitas chispeantes de espinillo. No comprende cómo puede llamarse mate cuando se usa el termo conectado a un enchufe o fumar con encendedor a gas, sin el placer de armar su chala con el picado y frotado del tabaco en cuerda. El leñador vende folklore.

MONTE ADENTRO CON EL CARBONERO

Fue difícil encontrarle. El fotógrafo Coralino Rivero, sintió unos golpes extraños. Parecían hachazos de monteadores. Nos internamos un poco y, en un claro del monte, estaba el carbonero dando los últimos toques a su horno. Golpeaba con una paleta de madera el barro amasado con paja, que recubre toda la periferia de la pira. La escalera permite el trabajo en la parte superior. Subimos a la cumbre y conocimos el cráter. Un túnel rodeado de trozos de espinillos apilados con severa técnica cuyo secreto sólo el carbonero sabe. Dialogamos con él, En la próxima luna se encenderá la pira y en catorce días el carbón estará listo. La monteada debe hacerse en menguante y el encendido depende del influjo lunar que determina las condiciones climatéricas del pago. Luego vendrá la carreta que llevará las bolsas al pueblo. Carreta y carbón que cantara el folklorista artiguense Alán Gómez. "Silbido largo que está, latente en el callejón. Paisano que lento va, carreta y carbón". (**figura 3**).

Dejamos el "hormiguero" en los montes del Cuareim. Su constructor sólo sabe de esperas breves y ganancias inmediatas. Lo mediato no cuenta para él.

ARENERO DEL CUAREIM

Puede ser adulto o niño. La edad no importa. Se necesitan condiciones para soportar los rigores de la intemperie. Los areneros son hijos de la intemperie. También tienen sus técnicas, su instrumental y su lugar preferido. Arena y pedregullo que se apilan por metros y que luego, en camiones, recorren inmensas distancias para construir viviendas señoriales, escuelas, estancias y puentes. El río es fuente de vida y de trabajo. La industria de la construcción depende del trabajo de estos esforzados operarios. Las crecidas malogran sus esfuerzos; pero siempre están dispuestos a empezar de nuevo. Son trabajadores independientes. Respiran libertad y no saben de conflictos laborales, de votaciones en los sindicatos, ni de trabajo a reglamento. De sol a sol cuando hay demanda de materiales. Espera cuando el río crece y existe crisis en la construcción. Están solucionando el problema de la vivienda para muchos, aunque sus viviendas no tengan solución. (**figura 4**)

TAMBIEN LA TIERRA ESPERA

El valle del río Cuareim, en las zonas de Pintado, Guayubira, Urumbeba y Piedra Pintada, es rico en tierras fértiles capaces de producir frutas, hortalizas, productos de chacra y granja para abastecer suficientemente a la ciudad de Artigas. Algunos cultivos aislados de citrus, sandías, mandiocas, zapallos, tomates, maní, arroz, demuestran que, pese a técnicas primitivas, la tierra se prodiga generosa en rendimientos de calidad. Sin embargo la mayor parte de estos productos que se consumen en Artigas son comprados por intermediarios en Montevideo y Porto Alegre. Dos grandes ciudades acopian los productos del campo y los venden a enormes distancias con el consiguiente encarecimiento por fletes e intermediarios. Este grave

4. — Areneros del Cuareim



problema, que es bastante viejo, dio lugar a una abundante literatura al respecto, discursos parlamentarios, cursillos sobre cooperativas, granjas cooperarias, técnicas citrícolas modernas, industrias locales.

En épocas electorales los gobernantes del presente y del futuro se acercan a estos pobladores y, con la elocuencia de siempre, les hablan de reformas agrarias, de viviendas confortables, de medicina social, de fuentes de trabajo con altos salarios y de buenos caminos para llegar a los mercados consumidores. Se toca la fibra íntima de nuestras divisas tradicionales y el entusiasmo se torna colectivo. Los humildes ranchos se tiñen con leyendas y banderas partidistas, la mayoría tiene su número puesto, triunfa la propaganda y sugestión colectivas y se ganan las elecciones. El triunfo constituye el fin y no el medio para gobernar.

Pasan las décadas y las tierras se van deteriorando por el desuso. Paralelamente se van deteriorando los caminos, las viviendas, la salud, y la moral. Nadie se dice culpable. Todos acusan a otros. Siempre existen otras prioridades a atender. Y el Hombre y la Tierra esperan. Viven cansados de esperar.

ARROZ AMARGO

La **figura 5** presenta una vivienda del arrocero de Piedra Pintada. Es una "aripuca" de dos aguas, tejida con paja de arroz. A la entrada, el sombrero y el fusil del "habitante". Dentro, la "cama" y el confort hogareño. Muy cerca, los plantíos de arroz (excelente arroz para el consumo nacional y la exportación), las maquinarias, los operarios, los capataces. En la ciudad, los dirigentes gremiales. Y más allá de todo, las leyes sociales que protegen al trabajador arrocero. La tierra y el río ignoran estas miserias humanas y se prodigan generosos en fertilidad y riego para producir la mejor calidad de arroz del país. Se vestirá de gala en una "paella" en el Restaurant "El Aguila" y tendrá el rótulo de "Producción Nacional".

EL NIÑO

"Todos los problemas humanos han de resolverse en el niño porque en el hombre bien o mal ya están resueltos". La Escuela Primaria es una avanzada en este instante. Existen posibilidades del acceso a las aulas a todos los niños en edad de concurrir a las mismas. Pero más allá del aula, entre la estancia y el rancho, en los cinturones de la ciudad y pueblos en la calle, están los niños en continua acusación. Agudos problemas socio-económicos los llevan a deambular como vendedores o trabajadores precoces, sacrificando el necesario rendimiento escolar. Llegan a la escuela con hambre, frío, sueño y fatiga. Se estrellan aquí las teorías didácticas modernas. La figura 6 captó un instante sugestivo en una población urbana del interior del departamento de Artigas. Es el aguatero de la época colonial donde sólo cambió el pozo por la bomba de Ose. Durante el día realizará muchos viajes para el patrón y se ganará unos pesos para ayudar al sustento hogareño. El trabajo no le permitió preparar sus deberes, ni estudiar su lección. Llega a la escuela con más ganas de descanso que de atender. Rinde poco y no tiene posibilidades de recuperar, en la casa, el tiempo que distrae en los estudios. Generalmente repite el curso y tiene asistencia irregular. La frontera norte acusa los mayores porcentajes de repetición en primer año escolar.

Sin embargo el Estado destina sumas cuantiosas a la Educación. Prepara técnicos eficaces, construye edificios confortables para escuelas, ofrece rubros para alimentación, ropa y calzado y material de enseñanza. Pero el usuario tiene otras dificultades. Aparte de los problemas socioeconómicos que tiene el niño, corren paralelos los problemas de las distancias a recorrer y los malos caminos que dificultan la concurrencia normal del niño a la Escuela.

Es frecuente que el escolar campesino deserte luego de dos o tres años. Luego



5. — Vivienda construida con espigas desgranadas del arroz en Pintado

olvida lo aprendido, por desuso. Puede terminar el ciclo primario e ingresar a la enseñanza media. Si tiene esa suerte encontrará problemas más adelante. ¿Cuál es el destino del experto agrario, del bachiller o del egresado de la Escuela Industrial?

Queda la interrogante. Lo que se gasta en Educación ¿es realmente una inversión totalmente aprovechable? ¿Tienen el mismo acceso a la educación los niños nacidos en la avenida Lecueder de Artigas, que los nacidos en las zonas marginales de la ciudad y pueblos o en las zonas rurales? También estos últimos esperan. La figura 6 simboliza esta espera.

HACIA EL FUTURO

El habitante artiguense es progresista. Tiene acentuado ánimo localista. La gran distancia a la capital da a esta ciudad una vida propia y bastante independiente. La promoción del progreso en las áreas poco desarrolladas es un paso necesario que seguramente se dará en los próximos años. Pronto tendremos el gigantesco puente internacional que convertirá a las ciudades de Artigas y Quaraí en centro de rutas comerciales importantes. La tecnificación de la producción agropecuaria es tema de palpitante actualidad en congresos de productores. El Plan Gallinal está llevando nuevos edificios escolares a la campaña y pronto empezará a trabajar en la erradicación de la vivienda insalubre. El Municipio estudia un plan de inversiones por programa y se procura incentivar la producción y las industrias locales. Los lugares históricos que existen en el departamento y que están totalmente inexplotados para el acervo cultural y turístico están siendo estudiados a nivel municipal. Un plan intensivo de parques municipales en lugares como la Piedra Pintada, Paraje Cerrito en el Rincón de Yacaré Cururú, Mausoleo de Diego Lamas en Paso Campamento, Batalla de Catalán, Casa de Baltasar Brum, Obelisco a Saravia en Masoller, darían adecuado impulso a su conservación y conocimiento, fuera del departamento.

La forestación inmediata es otra necesidad departamental. Es necesario plantar millones de árboles lo antes posible en las regiones críticas.

La caminería es la tragedia artiguense. Los malos caminos están deteniendo el progreso de importantes zonas rurales que no tienen salida adecuada para sus posibles producciones. Los servicios asistenciales, educacionales y promocionales en general, sufren limitaciones importantes por el aislamiento de los vecindarios en épocas invernales.

La materia prima artiguense puede dar lugar a importantes industrias como la del cuero, de la carne, de la leche, de las piedras semipreciosas, de los citrus, del vino (famosos en otras épocas), de conservas de frutas y hortalizas. Es deprimente para los artiguenses que los tomates que comemos vengan de Porto Alegre y que un ramo de claveles tengan que venir de Montevideo en avión, pudiendo ser producidos en las magníficas tierras que rodean nuestra ciudad. La situación actual puede y debe ser superada. Está en manos de los propios artiguenses promover el progreso en forma acelerada porque la época actual requiere prisa y no podemos quedar a la zaga en el desarrollo. El esfuerzo debe ser comunitario. Deben impulsarlo por igual los organismos públicos y privados. En esta última esfera tenemos a hombres progresistas que se destacan en la producción y en que toda la Nación está empeñada; en la primera, artiguenses que ocupan cargos políticos de elevada ejecutividad. Igualmente en la enseñanza.

La hora no puede ser más propicia. Todo tiene su momento. Y la hora de la ciudad del Cuareim ha llegado.

Luis Bolívar LOPEZ

6. — Aguateros del pueblo Baltasar Brum





SU MEJOR CREDENCIAL !

Una Cuenta Corriente en el Banco Comercial.

Sin que a usted le cueste nada,
la Cuenta Corriente del Banco Comercial le permite:

- La cobranza de sus cheques en toda la República.
- Depositar en su Cuenta, su efectivo o sus cheques en cualquiera de las 50 dependencias que el Banco posee en todo el territorio nacional.
- La rapidez y eficiencia que le brinda la organización bancaria privada más completa de la República.



BANCO COMERCIAL

52 DEPENDENCIAS QUE
CUBREN TODO EL PAIS

EL MAYOR POTENCIAL PATRIMONIAL EN LA BANCA PRIVADA NACIONAL

PRECIO DEL EJEMPLAR $ 300.-